

EL CRISTO + SOCIAL

Justicia y Libertad

Por Samael Aun Weor

Comunismo y Capitalismo
Igual Ignorancia

Capitalismo Esclavizante
Comunismo Brutalizante

La Suprema Impiedad de los sin Piedad

Comunismo Opio de las Religiones

Capitalismo Explotación del Hombre por el Hombre

El Cristo Social

Samael Aun Weor

Aditana Yogui

Buddha Maitreya

Kalki Avatara de la Era de Acuario

1961

Índice

[Introducción](#)

[Capítulo 1.- El Individuo y la Sociedad](#)

[Capítulo 2.- La Niñez Desamparada](#)

[Capítulo 3.- Accidentes de Tránsito](#)

[Capítulo 4.- Delincuencia Infantil](#)

[Capítulo 5.- El Dinero](#)

Capítulo 6.- El Ente de Previsión y Ayuda Social

Capítulo 7.- La Mente-Corazón

Capítulo 8.- Hambre y Miseria en la América Latina

Capítulo 9.- Las Grandes Sociedades Anónimas

Capítulo 10.- El Derecho de Trabajar

Capítulo 11.- Los Sindicatos

Capítulo 12.- El Gran Problema

Capítulo 13.- Mata el Hambre Cuarenta Millones de Personas al Año

Capítulo 14.- El Problema de la Vivienda

Capítulo 15.- El Desamparo

Capítulo 16.- Venenos a la Carta

Capítulo 17.- Patrones y Obreros

Capítulo 18.- Asuntos Politécnicos

Capítulo 19.- El Gobierno

Capítulo 20.- Utilidades sobre el Capital

Capítulo 21.- El Amor Propio

[Capítulo 22.- El Problema de las Cárceles](#)

[Capítulo 23.- Los Malos Impuestos](#)

[Capítulo 24.- El Truco de Alzas de Salarios](#)

[Capítulo 25.- Civilización y Barbarie](#)

[Capítulo 26.- Cooperación](#)

[Capítulo 27.- A-Himsa](#)

[Capítulo 28.- El Cambio Radical](#)

[Capítulo 29.- Las Parcelaciones de las Tierras](#)

[Capítulo 30.- El Salario Mínimo y el Alquiler de la Casa](#)

[Capítulo 31.- Cesantía](#)

[Capítulo 32.- El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano](#)

[Capítulo 33.- Los Derechos del Hombre](#)

[Capítulo 34.- Profesionales sin Título](#)

[Capítulo 35.- El Problema de la Desocupación](#)

[Capítulo 36.- Niños Monstruos](#)

[Capítulo 37.- Patrón Oro y Patrón Trabajo](#)

[Capítulo 38.- La Tercera Guerra Mundial](#)

[Capítulo 39.- La Tragedia de los Inquilinos](#)

[Capítulo 40.- El Seguro de Vida](#)

[Capítulo 41.- El Centro Permanente de Conciencia](#)

[Capítulo 42.- Los Prestamistas](#)

[Capítulo 43.- El Caso de Cuba](#)

[Capítulo 44.- La Cuarta Unidad del Razonamiento](#)

[Capítulo 45.- La Metafísica](#)

[Capítulo 46.- El Dogma de la Evolución](#)

[Capítulo 47.- La Línea Nodular Hegeliana](#)

[Capítulo 48.- Tres Clases de Fenómenos](#)

[Capítulo 49.- Los Pares Opuestos de la Filosofía](#)

[Capítulo 50.- El Espíritu Universal de la Vida](#)

[Capítulo 51.- La Cosa en Sí](#)

[Capítulo 52.- La Conciencia](#)

[Capítulo 53.- Pensamiento y Materia](#)

Capítulo 54.- Teoría y Fuerza Material

Capítulo 55.- Asociación y Producción

Capítulo 56.- Uso y Creación de Medios de Trabajo

Capítulo 57.- El Problema de la Educación Pública

Capítulo 58.- Tonalidades de Color

Capítulo 59.- El Lenguaje

Capítulo 60.- El Arte

Capítulo 61.- La Duración de la Vida

Capítulo 62.- La Ley Cósmica Solioonensius

Capítulo 63.- Ritmo, Retorno, Recurrencia

Conclusión

Introducción

En estos momentos espantosos y horribles de la humanidad, la América Latina está

políticamente desorientada y necesita urgentemente una orientación.

La América Latina es un bocado muy codiciado por los dos monstruos del capitalismo y el comunismo.

Las dos bestias quieren tragarnos y nosotros no debemos dejarnos tragar, necesitamos orientarnos para no sucumbir.

La fundación del Partido Socialista Latinoamericano fue de hecho una necesidad urgente.

En mi calidad de presidente fundador del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano, he escrito este libro para orientar la opinión pública de toda la América Latina.

El capitalismo y el comunismo se disputan en la actualidad el dominio de la América Latina, y ambos recurren en estos instantes a la intensa propaganda, al falseamiento de los hechos, a las amenazas, a la diplomacia, al engaño, a la astucia, a la aparente y desinteresada ayuda económica con fines inconfesables, etc., etc., etc.

Hay momentos estelares de la humanidad y éste es uno de esos. Estamos ante el dilema del ser o no ser de la filosofía, un solo paso atrás y estamos perdidos.

Necesitamos de una verdadera transformación íntima si es que realmente queremos cumplir con la sagrada misión que se nos ha encomendado, cual es la de iniciar la Nueva Era.

Si los amos del capital están creyendo que el porvenir del mundo será el Capitalismo,

están totalmente equivocados

Si los tiranos del Kremlin suponen que el porvenir del mundo será el abominable Comunismo, están de hecho totalmente equivocados.

El Socialismo Cristiano Latinoamericano es de tipo completamente nuevo, no acepta la violencia, está contra la guerra, rechaza las revoluciones de sangre y aguardiente.

Nuestra posición es absolutamente independiente. El Partido Socialista Cristiano no tiene más armas que la inteligencia, ni más sistemas que el de la Sabiduría.

Nuestro Movimiento es esencialmente cristiano, y está formado por hombres y mujeres de buena voluntad.

Habrà un *novus ordo saeculorum*, un nuevo orden en los siglos, iniciado por la América Latina y el Socialismo Cristiano Latinoamericano.

La nueva cultura será sintética, y la América Latina, con su socialismo cristiano esencialmente latinoamericano, cumplirá en el mundo una misión de síntesis.

Los carniceros del comunismo soviético han puesto una base sólida en Cuba con el propósito de sovietizar la América. Fidel Castro Ruz quiere repetir en la América Latina los trágicos y sangrientos episodios de Stalin, Lenin, y el carnicero de Hungría.

El momento en que vivimos es peligrosísimo, y, si no nos orientamos sabiamente, estamos perdidos.

En este libro hemos analizado y reducido a polvo los principios fundamentales de la

dialéctica marxista.

Realmente la dialéctica materialista no resiste un análisis de fondo, es basura.

Si Carlos Marx logró infectar a Europa y Asia con su sofistería barata. Con nosotros sí fracasó, porque la América Latina tiene otra raza y gente.

A nosotros, los latinoamericanos, no pueden hacernos comulgar con hostias soviéticas.

Carlos Marx logró deslumbrar a Europa con su sofistería barata, pero a nosotros, los latinoamericanos, no nos deslumbra porque ya estamos maduros.

Somos libres y queremos vivir libres, sin dictaduras de extrema derecha o de extrema izquierda, sin espías, sin campos de concentración, sin nuevas Siberias.

Mi gran amigo, el ilustre señor licenciado Don Alejandro Salas y Linares, decía que sólo demostrando la falsedad de la dialéctica marxista, y tirando sobre el tapete de actualidad los principios fundamentales del Gnosticismo, podría de verdad iniciarse en el mundo la Nueva Era.

No andaba lejos de la verdad el distinguido político y hombre de letras. El socialismo cristiano está en este libro demostrándole a la humanidad la tremenda falsedad de la dialéctica materialista.

Necesitamos crear la verdadera democracia, y esto sólo es posible basándola en cristianismo dinámico, en cristianismo dialéctico.

Marx contra el Cristo; empero, Marx no sirve ni para limpiarle el polvo de las

sandalias al Cristo.

La dialéctica de Marx convence a los imbéciles, a los castrados volitivos, a los tiranos de la extrema izquierda.

A nosotros, los latinoamericanos, no puede convencernos la jerga marxista. ¡A otros con ese cuento! Nosotros somos gente madura.

Nosotros vamos a los hechos, al grano. No nos gusta vivir soñando con paraísos soviéticos.

Este libro es eminentemente práctico, esencialmente ético y profundamente filosófico y científico.

Si se ríen del libro, si nos critican, si nos insultan, ¿Qué importa a la ciencia y qué a nosotros?

El que ríe de lo que desconoce está en el camino de ser idiota. Allá va este libro al campo de batalla como un león terrible, para desenmascarar a los traidores y desconcertar a los tiranos ante el veredicto solemne de la conciencia pública.

[Índice](#)

Capítulo 1.- El Individuo y la Sociedad

El peligro comunista amenaza a la América Latina y por doquier escuchamos lamentos de dolor.

Cuba, la hermosa isla del Caribe, ha sido invadida por las hordas bárbaras del marxismo brutalizante. Las cárceles de Cuba están llenas de infelices. En estos instantes, nuestra amada América está amenazada de muerte por la avalancha arrolladora y brutal del abominable comunismo.

Ha llegado la hora de reflexionar seriamente sobre nuestro propio destino. Las grandes potencias del mundo tienen puestos sus ojos en nuestra querida tierra latinoamericana.

América es su bocado apetecido y todos quieren saborearlo. América ha sufrido lo indecible y ama su libertad. América ha conquistado su independencia en los campos de batalla. La independencia es algo que nos ha costado mucha sangre.

No negamos que hay hambre en la América Latina; ciertamente que la hay, pero no es con la violencia cómo podemos vencer al monstruo fatal del hambre y la miseria. No es entregándonos a las hordas bárbaras del Marxismo Leninismo cómo podemos resolver el problema del hambre. La violencia no resuelve nada. La violencia sólo puede conducirnos al fracaso. Necesitamos paz, serenidad, reflexión, comprensión.

El problema del mundo es el problema del individuo. Las revoluciones de sangre y aguardiente no resuelven nada. Sólo mediante la inteligencia resolveremos el problema del hambre y de la miseria. Sólo mediante la inteligencia podemos salvar a nuestra sagrada tierra. Sólo con la inteligencia podemos vencer al monstruo del comunismo.

En estos instantes la América Latina está confundida y desorientada. Sabemos que el

monstruo marxista quiere tragarnos, pero nosotros no estamos dispuestos a llevar sobre nuestros cuerpos las cadenas de una nueva esclavitud. Los indo-americanos somos libres y queremos conservar nuestra libertad.

La sociedad humana es la extensión del individuo. Si queremos realmente un cambio radical, si queremos un mundo mejor, un mundo sin hambre, necesitamos cambiar individualmente, cambiar dentro de nosotros mismos, alterar dentro de nuestra propia individualidad los abominables factores que producen en el mundo hambre y miseria. Recordemos que la masa es una suma de individuos. Si cada individuo cambia, la masa cambiará inevitablemente.

La sociedad es la extensión del individuo. Si el individuo es codicioso, cruel, despiadado, egoísta, etc., así será la sociedad. Es necesario ser sinceros con nosotros mismos. Nosotros, cada uno de nosotros es malo, y por lo tanto la sociedad tiene que ser mala inevitablemente. Esto no lo puede resolver el monstruo comunista, esto sólo lo puede resolver el individuo.

Es urgente acabar con el egoísmo, y cultivar el Cristo-centrismo; sólo así podemos hacer un mundo mejor. Es indispensable eliminar la codicia y la crueldad que cada uno lleva dentro; sólo así, sólo cambiando el individuo, cambiará la sociedad, porque ésta sólo es la extensión del individuo. Hay dolor, hay hambre, hay confusión, pero nada de esto se puede eliminar mediante los procedimientos absurdos de la violencia. Quienes quieren transformar el mundo basándose en revoluciones de sangre y aguardiente o con golpes de estado y fusilamientos, están totalmente equivocados, porque la violencia, sólo engendra más violencia, y el odio más odio. Necesitamos paz, si es que queremos resolver

problemas, necesitamos paz si es que realmente queremos salvar a América Latina.

No se deshacen las tinieblas a manotazos, sino trayendo la luz. Tampoco se deshace el error combatiendo cuerpo a cuerpo con él, sino difundiendo la verdad sin necesidad de atacar el error. Todo cuanto la verdad avance, todo eso el error habrá de retroceder. No hay que resistir al mal, sino practicar incondicionalmente el bien y enseñar sus ventajas por la práctica. Atacando el error provocaremos el odio de los que yerran, y así, de equivocados, llegarán a hacerse malos.

Atacando el mal provocaremos el rencor de los malos, y así los malos serán peores.

Lo que necesitamos es difundir la luz para disipar las tinieblas.

Es urgente analizar los principios fundamentales de la dialéctica marxista, y demostrarle al mundo la tremenda realidad de que éstos no resisten un análisis, son pura sofistería barata. Hagamos luz si es que queremos vencer a las tinieblas, no derramemos sangre.

Ha llegado la hora de ser comprensivos.

Se hace necesario estudiar nuestro propio Yo si es que realmente amamos a nuestros semejantes. Es necesario comprender que sólo acabando con los factores del egoísmo y la crueldad que cada uno de nosotros lleva dentro, podemos hacer un mundo mejor, un mundo sin hambre y sin temor.

La sociedad es el individuo. El mundo es el individuo. Si el individuo cambia fundamentalmente, el mundo cambiará inevitablemente.

La América está en grave peligro, y sólo transformándonos radicalmente como individuos, podemos salvarnos y salvar a la América.

Índice

Capítulo 2.- La Niñez Desamparada

Hemos vistos, en noches largas de invierno, a muchos niños hambrientos y desnudos vagar por las calles de las grandes ciudades, buscando angustiados un refugio donde pasar la noche. Los hemos visto abrigados con papeles sucios en las afueras de las lujosas metrópolis. Todavía llegan a nuestros oídos aquellas palabras inocentes de estos infelices: “Hermanito, tapémonos bien porque nos hace daño la luna”. Pobrecitos... pobrecitos... pobrecitos...

Para ellos no existen los flameantes cochecitos que tanto alegran a los niños bien, para ellos no hay jugueticos, ni fiestas navideñas, para ellos no existe una palabra piadosa que diga ¡hijito mío! Cuando estos pobres niños de la calle llegan a una lujosa mansión solicitando un pan, ladran los elegantes perros mejor cuidados que ellos, y el ama de casa les arroja a la puerta diciendo “Vagabundos, a trabajar, ¡No molesten!, Si ustedes siguen molestando, llamaré a la policía para que se los lleven”.

A veces, los grandes señores les arrojan una moneda, o las damas elegantes, que orgullosas transitan por las calles, les dan un pan o un dulce, sintiéndose después

inmensamente satisfechas de su gran caridad.

Hemos visto a estos pobrecitos niños de la calle huyendo desesperados del gendarme que los persigue para llevarlos a la cárcel, o en el mejor de los casos a un asilo de huérfanos semejante a una cárcel de la peor calidad. No existe compasión para los infelices niños que, huérfanos, ambulan hambrientos y desnudos por la calle. Para ellos no hay lujosos colegios, ni bellos vestidos.

Realmente la crueldad que cada ser humano lleva dentro, se expresa fuera como falta de legítima caridad para los desamparados. El individuo es cruel y malvado, y así es la sociedad que él mismo ha creado. ¿Cuándo será el día en que grupos de damas y caballeros verdaderamente caritativos se asocien para brindar a estos niños pobres, elegantes y bellos hogares infantiles, hermosos colegios y resplandecientes comedores? ¿Cuándo? ¿Cuándo? ¿Cuándo?.

Sólo cuando cada individuo se haga consciente de su propia crueldad. Sólo cuando comprendamos que somos egoístas y crueles. Necesitamos no justificar la crueldad. Necesitamos no condenar la crueldad. Si justificamos la crueldad, entonces la reforzamos. Si condenamos la crueldad, entonces ésta desaparece de la superficie mental y se sumerge dentro de las profundidades de la mente, asumiendo nuevas características y formas de expresión. Es indispensable comprender profundamente la crueldad en todos los niveles de la conciencia. Sólo así desaparecerá la crueldad, sólo así nacerá en nosotros en forma clara y espontánea algo nuevo. Ese algo es la verdadera caridad consciente.

Es indispensable que grupos de personas verdaderamente caritativas se asocien para trabajar por la niñez desamparada y afligida. Sólo así es posible brindar a estos pobres

niños pan, abrigo y refugio. Sólo así es posible abrir lujosos colegios para estos niños desamparados. Estos bellos niños son también seres humanos. Ellos no son menos que nadie, son tan humanos como los niños ricos, son tan bellos como los hermosísimos niños elegantes. Tienen los mismos derechos de los ricos y la sociedad debe reconocerles sus derechos. La crueldad para con estos niños no admite justificación.

Los devotos de todas las religiones, los hermanos de todas las escuelas, ordenes, logias y sociedades ocultas, pueden tomar la iniciativa y asociarse para resolver este problema de la infancia desamparada.

Ha llegado la hora de practicar la caridad enseñada por los maestros y sacerdotes de todos los tiempos. Las palabras que se dijeron entre el arrullo de las palomas bajo los sagrados pórticos de todos los templos, deben ahora convertirse en realidad concreta.

La caridad consciente es el bálsamo milagroso que puede consolar nuestro adolorido corazón.

Cuán doloroso es ver a los niños pobres y sucios, miserables y descalzos, andando por las lujosas calles de las metrópolis. Los miembros de todas las religiones, los devotos de todas las sectas, los obreros de todas las fábricas, la gente de todas las industrias, deben asociarse y trabajar por estos infelices.

[Índice](#)

Capítulo 3.- Accidentes de Tránsito

En un diario de México hallamos un artículo periodístico titulado «Ya era su Destino Morir Despedazado». El texto del artículo es el siguiente:

“Un medio hombre –pues le faltaban las piernas y sólo tenía dos patéticos muñones, consecuencia de atropellamiento por un tren hace tiempo– y quien en vida se llamó Fernando Contreras Morán, quedó convertido en una masa sanguinolenta al ser arrollado anoche, en la esquina de Claudio Bernard y Dr. Barragán, por pesado vehículo manejado por un borracho de nombre Manuel Zamudio Martínez, quien se encuentra detenido en la sexta Delegación.

Por lo que se ve el destino de este hombre estaba señalado. Hacía veinte años, un tranvía, de los conocidos entonces por “rápidos”, le había amputado las piernas al caer bajo sus ruedas en la calzada de Tlalpan.

Y no muy distante del sitio donde le ocurrió el primero y terrible accidente, fue en donde anoche encontró espantoso final”.

Hasta aquí el texto del fatal artículo. El periodista la hace aquí de profeta. Menciona la Ley del Destino y cree que el destino de este infeliz fue morir despedazado. Nosotros no negamos la Ley de Causa y Efecto, pero es difícil para un simple periodista descubrir si tragedias semejantes como ésta son todas resultado del Destino o de la Ley de Accidentes. Existe el destino conocido como Ley del Karma en el Oriente. Existe también la Ley de los Accidentes.

Resulta absurdo afirmar con tono profético que todos los accidentes de tránsito figuren en el horóscopo y que el destino es su causa secreta.

Ciertamente muchos accidentes son el resultado del Destino. Pero no todos los accidentes son el resultado del destino. Realmente un 99% de los accidentes de tránsito son fiel producto de la imprudencia.

Parece increíble que un pobre hombre, como el mencionado en esta tragedia, no haya logrado alterar en lo más mínimo las leyes de tránsito y circulación. Es apenas creíble que exista una sociedad humana tan cruel y despiadada. Toda una vida de desgracia con una conclusión tan fatal, no fue suficiente para mover el corazón de la sociedad humana.

Un hombre que hubiera podido formar un hogar, un hombre que hubiera podido ser útil a la sociedad, fue condenado a morir desgraciado y a vivir desgraciado, sin que por ello en nada se hubiera modificado el sistema de tránsito en las calles de la ciudad. Esto está demostrando hasta la saciedad el grado de irresponsabilidad en que se halla la humanidad.

Un escritor famoso consideraba que la cantidad de muertos por accidentes de tránsito, según los datos estadísticos anuales, equivalía a todos los millones de muertos ocurridos durante la primera guerra mundial. Esto parece increíble, y sin embargo todo continúa lo mismo, nada se modifica, siguen diariamente los accidentes sin que la sociedad humana haga el más mínimo esfuerzo por suprimirlos. A la gente le parece esto lo más natural, lo más normal. Realmente esto sólo es posible en gentes dormidas, indolentes, crueles.

En el fondo, verdaderamente debemos reconocer que los seres humanos todavía no han despertado, tienen la conciencia dormida, sólo así se explica que esta barbarie no cambie. Sin embargo, esto no debe servirnos de disculpas para continuar con el asesinato accidental. Ha llegado la hora de comprender que somos crueles y despiadados. Cuando comprendemos profundamente que somos crueles y despiadados, surge en nosotros en forma espontánea la llamada de compasión.

En parte los gobiernos de la tierra son culpables de todas estas dolorosas tragedias relacionadas con el tránsito, y en parte no lo son. Ciertamente los gobiernos son el producto

de la sociedad. Si la sociedad es cruel y despiadada, el gobierno es también cruel y despiadado. En síntesis podemos afirmar que la sociedad es la extensión del individuo y que el gobierno es la extensión de la sociedad. El gobierno es representante del pueblo.

Tal pueblo, tal gobierno. Cuando nosotros visitamos cierto país que había vivido durante muchos años bajo la bota de un terrible dictador militar, comprobamos con asombro que cada jefe de familia era un dictador en su casa.

Si existiese sobre la tierra un país con individuos verdaderamente responsables y respetuosos de la vida humana, podéis estar seguros que allí habría un gobierno sabio que haría respetar verdaderamente la vida de cada ciudadano.

Un gobierno verdaderamente justo establecería leyes muy sabias sobre el sistema de circulación y tránsito en las ciudades.

Hoy en día ya las ciudades están congestionadas por coches, tranvías y multitudes de gentes. A diario se registran escenas que parten el alma, madres que mueren con sus niños entre sus brazos arrolladas por las máquinas que afanosamente corren por las calles de las ciudades; niños, ancianos, inválidos, etc. caen bajo las ruedas de los vehículos. No existe piedad para nadie, no existe un átomo de compasión, nadie vale en la ciudad.

Podrían escribirse las epopeyas más conmovedoras, los dramas más dolorosos que a diario ocurren en la vida urbana con los accidentes de tránsito. Seres que vivían dichosos, nobles esposas, madres que adoraban a sus hijos, respetables varones, todos ellos fueron víctimas de automóviles y tranvías. Muchos hogares quedaron desamparados: huérfanos, viudas, desolación..., ese es el resultado de los accidentes de tránsito. Y sin embargo, todo

continúa como antes, todo parece lo más natural, en nada se modifican los sistemas de circulación y tránsito de las ciudades.

A nadie le duele el dolor ajeno. A nadie le importa un ápice el sufrimiento de su prójimo. El individuo sólo se acuerda que existen estos accidentes dolorosos cuando los experimentan en su propio pellejo. Entonces culpa a todo el mundo, protesta, blasfema, etc., así es este mundo de gentes con la conciencia dormida. Viven en un estado completo de estupidez. Nadie quiere darse cuenta de su propia crueldad e indolencia.

Si cada individuo de la sociedad humana se volviera más comprensivo, si cada ciudadano entendiera profundamente su propia crueldad, surgiría la caridad en cada corazón, y entonces esta caridad se manifestaría en hechos colectivos, en reformas completas sobre el sistema de circulación y tránsito.

Las calles deben ser para los peatones. El tránsito de toda clase de vehículos puede hacerse subterráneo, o con sistemas de paso a desnivel. Así no existirían tantas tragedias ni ocurrirían tantas desgracias; en esta forma los hombres no quedarían convertidos en medios hombres, ni morirían como el infeliz del caso citado en el comienzo de este capítulo.

Es muy cierto que por la calle los seres humanos andan absortos en sus propios pensamientos. Esa es la causa de muchos accidentes. No podríamos negar que los seres humanos están dormidos, caminan por las calles como sonámbulos, soñando profundamente... todo esto es muy cierto, pero por lo mismo, es necesario, es urgente, reformar el sistema de tránsito de vehículos por la calle.

Los chóferes exigen que los peatones anden por las calles alertas y vigilantes para

evitar el peligro de accidentes. Este anhelo de los chóferes y conductores de toda clase de vehículos es muy bueno y maravilloso, pero la realidad es distinta. Todo el mundo vive absorto en sus propios pensamientos, todo el mundo camina por las calles como un sonámbulo. Hasta los que viven más despiertos, aquellos que aprendieron a ser prudentes y a cuidarse de los automóviles y demás vehículos que transitan por las calles, tienen momentos en que no se acuerdan que existen los tales automóviles. Un instante de esos, un instante de olvido, es suficiente para caer bajo las ruedas de un carro.

Que esta clase de accidentes hayan sucedido al principio, cuando comenzó la época de los automóviles, es apenas normal, pero lo que no es normal, lo absurdo, lo estúpido es que ahora, en pleno siglo XX y con coches de última moda, se están sucediendo salvajismos de esta clase, insospechados todavía para los caníbales del África. Estos últimos matan para comer, lo hacen por el instinto salvaje de conservación, eso es todo. En cambio, los civilizados conductores de vehículos, matan por el delito de correr, por imprudencia, por estupidez, por falta de respeto a la vida del prójimo. Son peores que los caníbales.

Un hombre verdaderamente despierto, un hombre verdaderamente responsable, todo haría en la vida menos manejar un automóvil dentro de las calles de una ciudad. Sólo a los inconscientes, sólo a los cafres del volante puede ocurrírseles el absurdo de conducir un automóvil por entre multitudes humanas.

Realmente las calles de la ciudad y los sistemas de tránsito y circulación resultan ahora anticuados. Es estúpido, es absurdo, mezclar tránsito de multitudes con tránsito de automóviles. Resulta ridícula tal civilización humana cuando vemos gentes que desesperadas tratan de pasar de una calle a otra huyendo de la rueda asesina, grupos

humanos en las esquinas suplicando una oportunidad a los cafres del volante para poder pasar a otra calle.

Todo eso es falta de civilización, todo eso denuncia falta de caballerosidad y cultura en los pueblos de la tierra, todo eso denuncia falta de inteligencia. Sólo a un loco de atar, o a un idiota, podría ocurrírsele que todo está muy bien hecho.

Creemos que el tránsito subterráneo de vehículos dentro de la vida urbana solucionaría todo este gran problema.

Es inútil culpar a los peatones de todos los accidentes de tránsito. Este no ha despertado todavía su conciencia, anda soñando, absorto en sus propios problemas, se olvida con frecuencia de que existen los carros. Es también inútil culpar a los conductores de vehículos. Téngase en cuenta que éstos también están dormidos, no han despertado la conciencia. Lo mejor, lo más inteligente, lo más lógico, es reformar técnicamente los sistemas de tránsito.

Todas las religiones, órdenes y sectas, todas las escuelas de sabiduría divina bien podrían demostrar su caridad trabajando ante los gobiernos de la tierra para ayudar a la humanidad doliente. Es necesario solucionar este problema y este es el momento indicado para demostrar con hechos el amor al prójimo.

En la práctica hemos podido evidenciar que los viaductos con pasos a desnivel han dado magníficos resultados. Los viaductos, además de descongestionar el tránsito en las calles de las ciudades y salvar realmente muchas vidas, resultan muy útiles para el transporte rápido.

Se está necesitando con urgencia un invento especial para salvar vidas y evitar choques de vehículos. Opinamos que todo vehículo, ya sea este terrestre, aéreo o acuático, debiera llevar fuerza centrífuga en acción, para arrojar fuera de su campo de acción a toda persona, o máquina, o cosa, que amenacen un choque inevitable.

Creemos firmemente que ha llegado la hora de aprender a usar la energía solar sabiamente, para impulsar todos nuestros carros, naves, aviones, etc. Sabemos muy bien que los productos de combustión mineral, vegetal, gasolina, petróleo, etc., resultan muy dañosos para los organismos.

Se hace necesario que todos los cruces de esquina se arreglen en forma escalonada para evitar accidentes.

Es absurdo que los borrachos y los jovencitos aún no mayores de edad, manejen carros; las autoridades debieran tomar medidas muy severas para castigar semejantes casos de irresponsabilidad moral.

[Índice](#)

Capítulo 4.- Delincuencia Infantil

En un periódico de la ciudad de México encontramos un escandaloso artículo periodístico en contra de tres infelices niños, uno de ocho años, otro de diez y otro de doce

respectivamente.

Dicho artículo estaba encabezado con grandes letras que cruelmente decían «Se enjaularon en Sears, cambiaron ropa y ya elegantes se durmieron». “Jocosa aventura de tres vagabundos que querían vestir bien y dormir mejor, aunque fuera una noche”.

El autor de semejante artículo contra tres infelices y desamparados niños, escribe en forma lapidaria como si se tratase de tres asesinos de 40 a 50 años escapados de alguna penitenciaría. Al autor de dicho artículo no le importa la tierna edad de estas infelices y desamparadas criaturas. El texto de tan brutal y despiadado artículo, es el siguiente:

“Aparecieron en el panorama del mapa capitalino tres chamacos (luego viene el nombre de los tres niños), consumados ladrones que llevaron su audacia hasta enjaularse en la tienda de Sears Roebuck, de las calles de San Luis Potosí e Insurgentes. Allí pasaron la noche dedicándose a buscar la mejor ropa de acuerdo a sus edades –son de 8, 10 y 12 años respectivamente–, y cuando estuvieron convertidos en “niños ricos”, llegaron hasta el departamento de muebles, escogieron cada cual la más mullida cama y se durmieron profundamente.

A las ocho de la mañana, cuando llegó el administrador de dicho establecimiento, se le informó que habían hallado algunas vitrinas (en donde había ropa de niño en exhibición) en completo desorden y que había huellas de que gente extraña había andado en diversos lugares de la tienda.

Se dio aviso a Radiopatrullas. Acudieron dos patrulleros y al realizar una inspección, con sorpresa, en el departamento de muebles, hallaron a los tres chiquillos durmiendo a pierna suelta.

Despertaron sobresaltados y el mayor de ellos les dijo a sus cómplices «Les dije, muchachos, que nos íbamos a dormir, y tan elegantes que habíamos quedado».

Efectivamente, los tres se habían puesto ropa nueva de cabeza a pies, ropa interior, buenas camisas –cada uno se encimó hasta tres– y también gorras e impermeables. Sobre la ropa interior se colocaron los calzones de baño, pues proyectaban irse para Acapulco.

Los tres pilletes dijeron que habían decidido enjaularse. Habilidosamente se escondieron en el recoveco de una bodega y ahí esperaron hasta que llegara la noche; salieron y se dedicaron a escoger la mejor ropa.

La policía los presentó en la octava delegación, de donde fueron enviados al tribunal para menores”.

Hasta aquí el texto de este despiadado artículo. Realmente no es a la cárcel donde estos niños han debido ir a parar. Estos niños delincuentes fueron creados por la sociedad. En una sociedad humana verdaderamente responsable, estos delincuentes infantiles no existirían. La sociedad ha dejado a estos niños infelices en el más completo desamparo. Por las calles de las ciudades miles de niños infelices y huérfanos van y vienen mendigando un pedazo de pan.

A la sociedad humana, a los gobiernos de la tierra no les importa el dolor de estos inocentes, y cuando cometen un delito como este que acabamos de citar, en lugar de ser internados en un colegio elegante de niños cultos, se les mete en una prisión. La prisión no reforma, la prisión corrompe y pervierte. Así, estos niños fueron puestos al borde del delito por una sociedad cruel, y por último metidos en una escuela de delito, la cárcel.

Allí estos inocentes aprenden de sus compañeritos ya más adelantados, precisamente lo que no deberían aprender. Allí se vuelven ladrones de verdad, atracadores, estafadores, etc., etc., etc.

La cárcel, como sistema reformativo, ha fracasado en todos los países de la tierra. Ya está demostrado que la cárcel corrompe moralmente a los seres humanos. La cárcel no reforma a nadie.

Si analizamos juiciosamente el caso de los tres pilletes citados en este capítulo, vemos, primero que todo, desamparo. Estos tres niños andaban por las calles en el más completo desamparo. Segundo, desnudez y complejo de inferioridad. Los tres pilletes no

fueron debidamente vestidos por la sociedad humana. Los tres pilletes acomplejados por la miseria y desnudez, querían vestir elegantemente. La sociedad humana, esa sociedad que los acusa ante el veredicto solemne de la conciencia pública, no fue capaz de vestirlos elegantemente, no les reconoció el derecho de vestir elegantemente, entonces el resultado fue el delito.

Jesús el Cristo dijo “*Quien se sienta libre de pecado, que tire la primera piedra*”.

Esa sociedad cruel y desalmada que abandona a sus niños en la calle, esa sociedad perversa y degenerada que le niega a los niños el derecho de vestir bien, y el derecho de comer, y el derecho de estudiar en un buen colegio, por el crimen de no tener dinero, no es realmente tan limpia de pecado como para arrojar la primera piedra a estos infelices desamparados.

Si los padres de estas criaturas murieron, si son huérfanos, si son tan pobres e indefensos, ¿Por qué la sociedad humana que se precia de ser tan honrada y digna, no educa a estos niños en elegantes colegios junto con los llamados niños bien? ¿Acaso estos niños son animales? ¿Acaso estos pequeños no son seres humanos? ¿Acaso la sangre de estos niños no es también tan roja como la de los niños bien?

La sociedad humana no tiene derecho a condenar lo que ella misma ha creado. El caso de estos niños es el fruto de la sociedad. Estos niños son el fruto de la sociedad que los publica y condena cruelmente. ¿Qué se diría de un inventor que condenase públicamente su invento? La sociedad es víctima de su propio invento. La sociedad condena su propio invento.

Esta sociedad que presume de civilizada y dizque muy cristiana, abandona a sus niños y los deja vagar por las calles hambrientos y desnudos. Cuán lejos están estos civilizados cristianos de haber entendido al Cristo cuando dijo *“Dejad que vengan los niños a mí, porque de ellos es el reino de los cielos”*. Cuán lejos se halla la humanidad de haber comprendido lo que realmente significa ser cristiano. Ha llegado la hora de realizar urgentemente el Cristo Social.

Estos niños huérfanos necesitan verdaderos planteles de educación, elegantes colegios, deben educarse donde se educan los niños bien, porque estos niños son tan humanos y tan niños como los llamados niños bien. Estos niños necesitan internados, y buena ropa, tan buena como la de los ricos, porque estos niños son tan humanos como los niños ricos.

Resulta absurdo internar a estos niños en escuelitas miserables con el pretexto de que son escuelas para desamparados. Eso es cruel y forma un complejo de inferioridad en los niños. Estos crecen acomplexados. Estos se sienten humillados por la sociedad humana, éstos se llenan de resentimiento contra esa sociedad que los ha discriminado tan villanamente como si ellos no fueran tan humanos como los llamados niños bien. El resultado de semejante discriminación es el delito más tarde. El niño crece y se hace hombre, y después, lleno de resentimiento, se lanza al delito. Así es cómo la sociedad se hace víctima de su propio invento.

Este es precisamente el instante en que todas las religiones, escuelas, órdenes y logias deben demostrar su caridad universal, esa caridad que ellos han preconizado tanto. Se necesita que las religiones, llamadas como siempre a conservar los valores eternos, se unan entre sí para trabajar por estos niños que necesitan lujosos colegios, comida, elegante

vestido, etc.

Si todas las religiones, escuelas y sectas dejaran sus ancestrales celos religiosos y se unificaran para realizar este trabajo en favor de la niñez desamparada, se haría un mundo mejor.

[Índice](#)

Capítulo 5.- El Dinero

El dinero en sí mismo no es ni bueno ni malo, todo depende del uso que hagamos de él. Si lo usamos para el bien, es bueno; si lo usamos para el mal, es malo.

No podemos negar que hoy por hoy, debido a la barbarie humana, el dinero resulta ser de hecho un factor básico en la vida práctica.

Lo grave no está en conseguir dinero, lo grave está en la codicia. La humanidad actual es tremendamente codiciosa.

Las gentes dependen del dinero para su propia felicidad, quieren dinero y más dinero. No se contentan con pan, abrigo y refugio, quieren más dinero del que se necesita para tener pan, abrigo y refugio.

Conocemos en el sistema capitalista individuos que tienen más de mil casas que les

producen jugosas entradas mensuales, y además tienen haciendas y carros último modelo para transportarse.

Esa clase de sujetos no necesitan mil casas para vivir en ellas, tampoco necesitan muchas tierras para cultivar los alimentos. Ni mucho menos pueden necesitar 30 o 40 coches de lujo para transportarse de un lugar a otro.

Realmente esta clase de individuos ha perdido su tiempo miserablemente dedicando todos sus esfuerzos a conseguir todas esas cosas inútiles. Ciertamente esos individuos son ociosos, vagabundos de la mente, fantásticos soñadores utopistas.

Los gobiernos no deben ciertamente acabar con la libre iniciativa de los pueblos y de los individuos, pero sí deben establecer muy fuertes gravámenes para esos grandes capitales.

Esa clase de poderosos debe pagar los más grandes impuestos, para beneficio de las obras públicas, educación, higiene, etc., etc., etc.

Además de la cuestión del reparto mensual de las utilidades sobre el capital entre los trabajadores, es claro que el capital viene a quedar en manos de los trabajadores. El capital debe ser de quien lo trabaja. Los trabajadores trabajan el capital.

Necesitamos dinero, eso es obvio, pero cuando el dinero se convierte en una necesidad psicológica, cuando lo utilizamos con otros propósitos diversos de los que tiene en sí mismo, cuando dependemos de él para conseguir fama, prestigio, posición social, entonces el dinero asume ante la mente una importancia que no tiene, una importancia tremendamente exagerada y desproporcionada; de aquí se origina la lucha y los tremendos problemas por

poseerlo.

Débase distinguir las necesidades fundamentales de las necesidades psicológicas.

Pan, abrigo y refugio son necesidades vitales fundamentales, eso es obvio.

Posición social, grandes casinos, mesas de juego, últimas modas, lujosos carruajes, etc., etc., eso no se necesita, eso es absurdo.

En el fondo de toda esta cuestión, lo que el Ego quiere es satisfacción, goza sintiéndose satisfecho.

El Yo busca satisfacción, quiere satisfacción y es apenas normal que busque aquellas sensaciones que pueden darle la anhelada satisfacción.

El Ego quiere sensaciones de riqueza, buenos banquetes, sensaciones de poderío, lujo y vanidad, todo esto con el único propósito de sentirse satisfecho.

Nosotros debemos comprender muy a fondo la naturaleza de la sensación y de la satisfacción, si es que realmente anhelamos la disolución del Yo.

La sensación y la satisfacción son trabas de la mente. Debemos libertar la mente de esas trabas, y eso sólo es posible por medio de la comprensión.

Es urgente empezar por comprender en forma íntegra aquellas sensaciones y satisfacciones más familiares.

Es necesario establecer allí, precisamente allí, el cimiento adecuado y preciso para la comprensión.

Necesitamos auto-observarnos, tener conciencia de nuestras propias sensaciones y satisfacciones personales.

Existen muchos tipos de satisfacción y de sensación, y, por lograr eso, cometemos el error de perder el tiempo miserablemente dedicados únicamente a conseguir fortuna.

Unos quieren sensaciones de riqueza, poder, mando, etc. Otros quieren sensaciones sexuales, conseguir mujeres y más mujeres, etc. Son innumerables las sensaciones que conducen inevitablemente a satisfacciones miserables, indignas y sucias.

Quienes andan en busca de sensaciones sucias, quienes andan en busca de satisfacciones estúpidas, no tienen el menor inconveniente en explotar a sus semejantes, se vuelven espantosamente crueles y codiciosos, avaros y astutos.

Analice usted, querido lector, cuáles son las sensaciones que más le gustan, qué tipo de satisfacciones desea. Si usted, querido lector, quiere de verdad disolver el Yo, se hace necesario que comprenda a fondo y en todos los niveles de la mente, lo que son sus sensaciones y satisfacciones personales.

La sensación y la satisfacción sirven de fundamento al Yo.

Cuando comprendemos nuestra justa relación con el dinero, termina de hecho el dolor del desprendimiento, y el espantoso sufrimiento que nos produce la competencia.

No se trata de renunciar al dinero, ni de codiciarlo, lo importante es sabernos relacionar con él, en forma recta.

Nosotros conocimos el caso de un hombre que no tenía jamás dinero. Visitaba a las

gentes dedicadas a los estudiosos espirituales, y todas esas gentes le brindaban pan, abrigo y refugio.

Este hombre decía “Yo no necesito dinero, porque, si tengo hambre, cualquier amigo me da de comer, y si tengo sed, cualquiera me da de beber, y si necesito viajar, cualquiera me regala el pasaje, y si necesito recrearme en algún jardín, me sientan en alguna silla para recrearme en él. El jardinero trabaja para mí, el dueño de casa tiene bonitos muebles para que yo me sienten en ellos, etc., etc., etc”.

No hay duda de que este hombre era un tremendo egoísta enamorado de sí mismo. Siempre pensó ese hombre en lo que los demás le brindarían, pero jamás pensó en corresponder, en dar, en hacerle a los demás la vida más grata. Así es cómo entre el incienso de la oración también se esconde el delito.

Nosotros no debemos caer en semejantes errores. Lo indispensable es aprender a relacionarnos con el dinero.

Necesitamos dinero para cubrir nuestras necesidades físicas inmediatas. Desgraciadamente la necesidad se transforma en codicia, hoy en día nuestra relación con el dinero se basa en la codicia.

Debemos aprender a diferenciar las necesidades físicas inmediatas, y las necesidades psicológicas. Es necesario saber dónde termina la necesidad y donde comienza la codicia.

Hoy en día las gentes no se contentan con pan, abrigo y refugio; quieren conseguir dinero y más dinero para cosas que no son pan, abrigo y refugio.

El Yo psicológico, dándose cuenta de su propia vaciedad y miseria, quiere ser grande, y para ello busca dinero y más dinero.

El codicioso sufre y hace sufrir, se amarga la vida a sí mismo y se la amarga a los demás.

La codicia es la causa secreta del odio y de las brutalidades de este mundo. Muchas veces estas brutalidades suelen asumir aspectos legales.

Si queremos que se acabe la codicia en el mundo, debemos empezar por acabarla dentro de nosotros mismos, porque nosotros somos el mundo.

Necesitamos comprender a fondo todos los procesos complejos de la codicia, si es que realmente queremos llegar a la disolución del Yo.

Es urgente comprender en forma íntegra el proceso de la codicia en todos los niveles de la mente. Sólo así podremos realizar sobre la tierra, el Cristo Social.

Es necesario que los gobiernos democráticos democratizen todos los sistemas del crédito.

Hoy en día todos los sistemas del crédito son burgueses y crueles. Sólo se le conceden créditos a los poderosos, no hay créditos para los pobres trabajadores.

Los gobiernos deben democratizar el crédito. Es necesario que de los distintos sistemas de crédito participen el humilde barrendero y el elegante doctor, el pobre policía, y el general de división, la humilde mesera, y el cargador de bultos pesados, etc., etc., etc.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe luchar por la democratización del crédito.

No es justo que hombres y mujeres hábiles para el trabajo, sucumban de hambre y miseria, habiendo tanto dinero.

Es necesario aprender a utilizar el dinero sabiamente. Sólo así podemos acabar con el hambre y la miseria.

Si bien es cierto que el individuo tiene que adaptarse a la sociedad, también es cierto que la sociedad debe adaptarse al individuo.

Resulta tremendamente cruel y absurdo el que se le dé dinero a crédito a los poderosos, y no se le dé a los trabajadores.

La democratización del crédito puede acabar con el hambre y la miseria. La democratización del crédito transformaría la vida económica de los pueblos haciéndola rica con el trabajo fecundo y creador.

Dinero hay mucho, lo malo es que está mal distribuido. A la puerta de los ricos lloran los infelices.

Hoy en día el crédito sólo es para los poderosos. Así se cumple el dicho vulgar que dice “Al que tiene caballo le dan caballo, y al que no tiene caballo le dan caballos”.

[Índice](#)

Capítulo 6.- El Ente de Previsión y Ayuda Social

Si realmente queremos crear la auténtica y legítima democracia, necesitamos establecer en todos los países de la América Latina, el Ente de Previsión y Ayuda Social.

Si bien es cierto que el individuo necesita adaptarse a la sociedad, también es cierto que la sociedad debe adaptarse al individuo. El Ente de Previsión y Ayuda Social viene precisamente a llenar con exactitud esta preciosa finalidad humana.

El Estado debe ser padre y madre para el pueblo, el Estado debe ser menos cruel, menos despiadado, menos bárbaro.

El Ente de Previsión y Ayuda Social está llamado a solucionar muchos problemas que le dan a nuestra sociedad un aspecto muy feo y doloroso.

En un país de la América Latina conocimos el caso de una pobre maestra de escuela que, a pesar de haber envejecido en el magisterio, no fue jubilada sino cuando ya estaba para morir.

Ella había educado las nuevas generaciones, ella se había agotado enseñando. El sueldo de la pobre trabajadora del ramo de la educación era como para limosneros.

La única esperanza de la infeliz era lograr algún día, no muy lejano, la ansiada jubilación, y ciertamente la logró en vísperas de su muerte, cuando ya la vieron todos arrojando sangre por la nariz; ningún médico logró salvarla, estaba enferma de cáncer.

Si hubiera existido el Ente de Previsión y Ayuda Social, la cosa habría sido muy diferente. Desgraciadamente, dicha institución todavía es un proyecto. Eso de las

jubilaciones debería depender del Ente de Previsión y Ayuda Social.

Es necesario comprender que el trabajador tiene pleno derecho al descanso y a la jubilación. No es justo explotar miserablemente al trabajador, exprimirle el sudor de su juventud y luego arrojarlo a la calle.

El gran estadista Albardi dijo “En un gran sistema político, las partes viven del todo y el todo vive de las partes. Por consiguiente, los intereses sociales deben estar regulados por el Estado, dentro de una simetría de intereses. De modo que no resulten hijos y entenados; esto pasa con las jubilaciones; para algunos trabajadores de la nación hay leyes jubilatorias y para otros no existen”.

Si queremos en la América Latina conjurar el horrible monstruo del comunismo, necesitamos verdadera justicia social.

Es absurdo que los estados provoquen con sus injusticias huelgas, tortuguismo, actos de violencia, gritos de protesta, etc., etc., etc.

El Estado no se creó para formar problemas, el estado se creó con el propósito de resolver problemas.

En todo país verdaderamente civilizado, o que presuma de civilizado, se debe fundar el Ente de Previsión y Ayuda Social.

Esa institución resolvería con eficiencia los problemas de jubilación, pensiones, desocupación, incapacidad para trabajar, etc., etc., etc.

El Ente de Previsión y Ayuda Social, necesitaría dinero, y mucho dinero, pero

afortunadamente el mundo está lleno de dinero, lo importante es saberlo distribuir sabiamente.

Si bien es cierto que existen muchos impuestos injustos, también es cierto que se pueden poner muchos impuestos justos.

El jefe de familia, si tiene dinero para hacer una gran fiesta en su casa, también es justo que coopere con un impuesto para el Ente de Previsión y Ayuda Social. Así paga el desvelo que provoca a sus vecinos; es bueno saber que todo en la vida cuesta.

El individuo que tiene el vicio de fumar, es bueno que pague por su vicio, que coopere con un impuesto para el Ente de Previsión y Ayuda Social.

El borracho que atormenta a la humanidad con su borrachera debe pagar el impuesto por su vicio.

El soltero, ya que no tiene mujer, por lo menos siquiera debe cooperar con su impuesto para esta institución.

Llegó la hora de crear la estampilla del Ente de Previsión Social y Ayuda Social.

Esta estampilla debe usarse en toda boleta de transportes, ya sea este por tierra, por agua o por aire.

Toda carta, todo documento, todo certificado de cualquier especie, podría llevar esta estampilla.

Todo boleto de teatro, cine, toreo, football, circo, etc., etc., etc., debe llevar esta

estampilla.

Es necesario que la gente que se divierte aprenda a cooperar para la pobre gente que ya no se puede divertir.

Se debe gravar las grandes compañías, como seguros, créditos, capitalización, etc., en beneficio del Ente de Previsión y Ayuda Social.

Se deben exigir contribución de las loterías, se puede exigir participación en el producto del impuesto a las ganancias excesivas, impuesto al juego no gravado todavía, impuesto a las carreras de caballos y automóviles, impuesto al cine, capitales congelados, etc., etc., etc. Así esta institución tendría fondos monetarios suficientes para atender a todos los humanos problemas.

Es necesario que el Estado acabe con los injustos impuestos y establezca justos impuestos.

Los trabajadores, por estos tiempos, tienen que pagar terribles impuestos injustos que en nada los benefician y en mucho los perjudican.

El Ente de Previsión y Ayuda Social es una necesidad inmediata para todos los pueblos.

El Ente de Previsión y Ayuda Social está llamado a resolver muchos problemas vitales cuales son ancianidad, desamparo, miseria, desocupación, etc.

El Ente de Previsión y Ayuda Social debe contar en una mano el pan y en la otra la espada para evitar muchos abusos.

El Ente de Previsión y Ayuda Social debe contar con fuerzas de policía e investigadores secretos para saber quién es quién, y quién realmente necesita y quién no necesita.

[Índice](#)

Capítulo 7.- La Mente-Corazón

La mente-corazón del animal intelectual, llamado hombre, está llena de vanas teorías y supuestos mentales que a nada bueno pueden conducirnos.

Los intelectuales modernos quieren hacer un mundo nuevo de acuerdo con el fantástico modelo que ellos han fabricado en su mente.

Los líderes políticos hacen asombrosas promesas a las sufridas y hambrientas muchedumbres con el propósito de lograr el poder, y una vez satisfecha su ambición, se ríen a sus anchas del pobre pueblo imbecil.

El mundo está en crisis y por todas partes hay guerras y rumores de guerras, promesas y burlas, fusilamientos y partidos políticos que se combaten mutuamente.

Es absurdo suponer que podemos salir de este caos social con todas sus luchas y miserias, si individualmente no nos resolvemos de verdad a un cambio radical y definitivo.

Son inútiles los golpes de estado, las sangrientas dictaduras, las revoluciones de sangre y aguardiente.

Si verdaderamente queremos un cambio radical absoluto, necesitamos primero cambiar nosotros mismos individualmente.

Lo que nosotros somos como individuos, es el mundo. Realmente el mundo es el individuo, porque el mundo es una suma de individuos. El problema del mundo es el del individuo.

Si el individuo no cambia internamente, el mundo tampoco cambiará, aun cuando muchos le quieran cambiar basándose en doctrinas extremistas, revoluciones sangrientas, dictaduras abominables, etc.

Si estudiamos detenidamente nuestros problemas íntimos, tenemos que llegar a la conclusión lógica de que ningún líder puede resolvernó esos problemas.

Lo que yo soy, es de hecho el partido, el grupo, la familia, la sociedad, la patria.

El individuo es el principio y el fin de todo orden de cosas. Si queremos una transformación radical de este mundo amargo y doloroso, necesitamos transformarnos individualmente cada uno, y en forma verdaderamente muy íntima.

Necesitamos con suma urgencia establecer con firmeza en nuestra mente los valores positivos del espíritu.

Cuando los valores groseros del mundo ocupan nuestra mente, el resultado es hambre, miseria, guerra, ignorancia, enfermedades, etc., etc., etc.

Sólo a partir de comprensión profunda, podemos resolver en forma positiva y verdadera, todos los problemas económicos y sociales que nos afligen y torturan.

La opresión y la explotación, la agresividad y la crueldad económica de esos tiempos, se deben al olvido de los valores eternos del espíritu.

No se deshacen las tinieblas a manotazos, sino trayendo luz. Tampoco se deshace el error combatiéndolo con violencia, sino enseñando la verdad.

Las doctrinas políticas establecidas por medio de la violencia, no consiguen jamás acabar con el personalismo, la codicia, la ambición, el egoísmo y la competencia.

Cuando el ser humano está acorralado por la ley, busca sustitutos para su propia satisfacción personal.

Los sustitutos se convierten en vehículos de nuestros propios errores, odios, egoísmos, celos, ambiciones, etc., etc., etc. Así, las dictaduras quedan burladas.

El fin del zar y su familia real tuvo el sustituto de Lenin, Stalin, Kruschev, y toda la camarilla del Kremlin.

El capital individual tuvo el sustituto del capital de estado, y la burguesía fue reemplazada por una nueva burguesía disfrazada de proletaria.

Todas las ambiciones antiguas se disfrazaron en Rusia con la doctrina de Marx y de Lenin.

Todos los vicios y maldades se multiplicaron en secreto, y se recrudeció la crueldad

por la falta de los valores eternos.

Si nosotros amamos de verdad a la humanidad, si nosotros queremos cooperar en la iniciación de esta Nueva Era que está comenzando, es necesario que haya dentro de cada individuo voluntaria e inteligente transformación íntima.

Este cambio íntimo seguramente no ha de producirse por medio de ninguna forma de violencia o coacción desde afuera, porque si así fuera, el resultado sería nuevos desastres sociales y amarguras. La regeneración íntima debe ser voluntaria, inteligente, y no obligada.

Debemos ser sinceros con nosotros mismos y hacerle la disección al Yo con el tremendo bisturí de la autocrítica.

Es absurdo criticar los errores ajenos. Lo fundamental es descubrir nuestros errores y luego desintegrarlos basándonos en análisis y muy profunda comprensión.

Cuando un error ha sido totalmente comprendido en forma íntegra y en todos los niveles más hondos de la mente, se desintegra inevitablemente.

Así es cómo podemos disolver el Yo. Sólo con la muerte del Yo podemos de verdad hacer un mundo mejor.

Necesitamos liberar la mente y el corazón de toda clase de maldades, si es que realmente queremos transformarnos íntimamente para bien de la sociedad.

[Índice](#)

Capítulo 8.- Hambre y Miseria en la América Latina

La «Alianza para el Progreso» del extinto señor presidente Kennedy es burguesa, no es democrática.

Los veinte mil millones de dólares que Estados Unidos le presta a la América Latina, tienen una sepultura inevitablemente: los sótanos de los bancos y las cajas fuertes de los poderosos.

Estemos absolutamente seguros de que sólo los privilegiados señores de la tierra podrán gozarse esos dineros.

Las pobres meseras de restaurante, el humilde barrendero de las calles, el sufrido limpiador de calzado, el paciente campesino, etc., etc., etc., apenas, y en forma vaga, tendrán noticias relacionadas con esa cuestión de los veinte mil millones de dólares.

Los veinte mil millones resultan un magnífico regalo para las bolsas de los altos magistrados. Éstos están ya acostumbrados a resolver inteligentemente cuestiones más difíciles.

Hay un dicho vulgar que reza así “Ante el arca abierta, el más justo peca”. La llave del arca la tienen siempre los poderosos.

El Tío Sam podría regalarle sus tesoros a la América Latina, sin que por ello terminara en los países latinoamericanos el hambre y la miseria.

Los países latinoamericanos son aparentemente libres y soberanos, pero en el fondo no son libres ni soberanos, son esclavos del Tío Sam.

La América Latina todavía no es capaz de bastarse a sí misma. Todos los países de la América Latina están subdesarrollados.

Se equivocan aquellos que piensan que, si todos los tesoros de los ricos se repartieran entre los pobres, terminaría el hambre de los pueblos. Realmente no sólo no alcanzarían esos tesoros para dar a todos los pueblos, sino que además el hambre se intensificaría.

El único sistema que no fallaría para acabar con el hambre, se llama industrialización.

Si los países latinoamericanos se industrializan totalmente, se hacen entonces libres de verdad, porque pueden bastarse a sí mismos.

El país que es capaz de producir no sólo todo lo que consume, sino además lo que no alcanza a consumir, se convierte en exportador.

El país que no necesita importar porque puede bastarse a sí mismo, es libre de verdad.

La América Latina todavía no es libre por el hecho de no poder bastarse a sí misma, la América Latina está subdesarrollada.

La América Latina tiene que comprarle al Tío Sam mercancías de toda especie: máquinas, aviones, automóviles, etc., etc., etc.

El Tío Sam exige el pago con moneda de esa que circula en todo el territorio de los Estados Unidos. El Tío Sam no acepta otro tipo de moneda.

La moneda norteamericana está, con relación a las distintas monedas de los países latinoamericanos, demasiado alta.

Cada dólar de los Estados Unidos vale en México doce pesos con cuarenta centavos; en otros países latinoamericanos cada dólar vale miles de pesos nacionales.

Los importadores tienen que pagarle a Estados Unidos toda la mercancía importada con dólares o con el equivalente a dólares, como si todos los países latinoamericanos fuesen estados del territorio norteamericano.

Los consumidores tienen que comprar caro, al precio equivalente en dólares, porque los importadores no pueden importar barato.

La víctima final de toda esta tragedia es el pueblo, el pobre pueblo sufrido, humillado y explotado.

“La economía política no ha dado ningún resultado favorable. Necesitamos crear una economía administrativa”.

La América Latina necesita industrializarse totalmente para hacerse libre de verdad.

Cada país latinoamericano debe crear su propia economía administrativa nacional.

El problema del mundo es el problema del individuo. Si queremos un país desarrollado, desarrollemos al individuo. Si queremos un país industrializado, es necesario habilitar técnicamente al individuo, porque lo que es el individuo es la sociedad.

Las escuelas de educación primaria y secundaria deben habilitar técnicamente al individuo.

Cuando el individuo resuelva su problema económico, la América entera habrá

resuelto su problema económico.

En la América Latina los poderosos queman el café o lo arrojan al mar, y derraman la leche, dizque para conservar los precios.

Millones de hambrientos quisieran para sí esa leche, y ese café. El Tío Sam se ríe de todas esas cosas, y cuando lo molestan demasiado, compra bien barato.

Cuando el capital sea de los trabajadores, no se derramará más leche, ni se quemará el café ni necesitaremos rogarle al Tío Sam (los Estados Unidos)

Ha llegado la hora de aprender a pensar por sí mismos. Ha llegado el instante de que los pueblos latinoamericanos comprendan la necesidad de la industrialización.

Ha llegado el momento de que las autoridades comprendan la urgencia de sancionar severamente a los hambreadores del pueblo, a aquellos que queman el café y derraman la leche para conservar los precios.

Los pueblos de la América Latina tienen hambre, y mientras unos sucumben de miseria, otros derraman la leche y queman el café.

Los veinte mil millones que Estados Unidos de Norteamérica presta a los países latinoamericanos, no sólo no acabarán con el hambre, sino que además complicarán más la economía de los pueblos.

Los países latinoamericanos, con eso de los veinte mil millones, contraen de hecho muy grandes compromisos con el Tío Sam.

Capítulo 9.- Las Grandes Sociedades Anónimas

Desde la noche profunda de los siglos existe la hermandad del delito, la fraternidad tenebrosa. Quien haya estudiado los protocolos de los Sabios de Sión comprenderá los planes y proyectos de la fraternidad tenebrosa.

Ésta tiene su programa de acción y sus vehículos humanos de expresión. Analizando juiciosamente la cuestión de las sociedades anónimas, descubrimos con infinito dolor que éstas son precisamente maravillosos instrumentos de la fraternidad tenebrosa.

En el fondo, las grandes sociedades anónimas constituyen los verdaderos gobiernos que se ocultan tras de los gobiernos nominales. Prácticamente los gobiernos nominales están de hecho controlados por las grandes sociedades anónimas. Así es cómo la fraternidad tenebrosa controla a los estados y a los pueblos.

Conocimos en cierto país una gran sociedad anónima que prácticamente había logrado monopolizar todos los productos de primera necesidad. Antes de que aquella sociedad anónima existiese, el maíz se compraba baratísimo en los mercados y no había hambre. Hoy en día ya ese producto se compra carísimo, porque dicha sociedad lo tiene monopolizado. Nadie sino ella tiene derecho a comprarlo y a venderlo, ella le pone el precio, ella lo explota. En otros tiempos los molinos trabajaban independientes moliendo el delicioso

grano. Ahora, en ese desdichado país, ya los molinos están controlados por la dicha sociedad, y las pobres gentes tienen que comprar la masa a precio carísimo.

Aquella sociedad anónima tiene hambreado a ese país. Muchas veces compra todos los granos para llenar sus graneros, y luego los vende a países extranjeros. Con sus excesivas ganancias repone lo vendido comprando en el exterior granos de la peor calidad, quedando a su favor una gigantesca plusvalía, como producto infame del delito. El pueblo, el pobre pueblo, no come allí el grano que cosecha, el pueblo come el grano extranjero, el grano de la peor calidad, con que nuestros abuelos engordaban los cerdos.

Las grandes sociedades anónimas explotan los pozos del petróleo y arruinan el subsuelo de la tierra. En cierto país suramericano vimos cómo los nativos eran sacados por los alguaciles extranjeros cuando se atrevían a meterse en una región petrolífera explotada por una gran sociedad anónima extranjera. Así que estos nativos, siendo ciudadanos de un país soberano e independiente, no tenían derecho a transitar por su propio suelo, por el suelo sagrado de sus padres. Esto de hecho es ya un atentado contra la independencia y soberanía de las naciones libres.

Dicha clase de sociedades anónimas son puñales clavados en el corazón de los países soberanos. Así es cómo las naciones pierden su independencia y se hacen esclavas.

Las grandes sociedades anónimas arruinan a los pueblos y les quitan su independencia. Las grandes sociedades anónimas monopolizan los productos de primera necesidad y hambreadan a los pueblos. Las grandes sociedades anónimas compran todas las cosechas, las guardan en sus graneros, las revenden a los pueblos hambrientos, o las negocian con países extranjeros.

Esa es la triste realidad de dichas sociedades que no tienen más Dios que el becerro de oro.

Las grandes sociedades anónimas se apoderan de las mejores industrias para encarecer la vida. En cierto país, una sociedad anónima poderosa se adueñó de los molinos cuando comprendió que éstos representaban una fuente de riqueza. Toda industria productiva, todo producto de primera necesidad cae tarde o temprano en las garras felinas de las grandes sociedades anónimas.

¿Quiénes constituyen las sociedades anónimas? Los personajes de la sombra, los adeptos de la magistratura negra, el enemigo secreto. Estos tenebrosos hambread a los pueblos, y acaban con la independencia de las naciones soberanas.

Detrás de todo gobierno está desgraciadamente el enemigo secreto, el enemigo del pueblo, cuyos vehículos de expresión son las sociedades anónimas.

Resulta duro decir que los gobiernos nominales, realmente son gobiernos títeres controlados por los hilos secretos de las grandes sociedades anónimas.

Los pueblos van alegres a las urnas electorales para elegir sus gobernantes, y las grandes sociedades anónimas se ríen en secreto de la ingenuidad de los pueblos, porque ellas son las que verdaderamente gobiernan. Así es cómo los pueblos de la tierra son defraudados. A estas poderosas sociedades anónimas no les importa el sistema de gobierno, o el partido político o los nuevos gobernantes escogidos por el pueblo. Ellas son las que gobiernan y eso es todo.

Las grandes sociedades anónimas están defendidas por las armas. Nadie puede

oponerse contra ellas porque le cuesta la libertad o la vida.

Es necesario acabar con esos pulpos del pueblo, con esos instrumentos de la logia negra. Pero ¿cómo? ¿de qué manera? ¿con qué sistema? Este es el problema que necesitamos estudiar serenamente si de verdad queremos extirpar este tumor canceroso de entre el seno de la humanidad.

No es por medio de la violencia cómo podremos acabar con las sociedades anónimas. La violencia provoca violencia, el odio engendra mayor odio, la mala voluntad engendra, como es lógico, mala voluntad. El espíritu de represalia daría más fuerza y poder a las grandes sociedades anónimas porque éstas están protegidas por las fuerzas armadas. ¿Cuál puede ser, pues, el método o sistema científico que nos permita acabar con las sociedades anónimas? ¿Cuál el procedimiento?

Las sociedades anónimas viven del pueblo. Realmente el pueblo sostiene a las grandes sociedades anónimas. Éstas no podrían existir sin el pueblo. Cuando el pueblo les quita su apoyo a las grandes sociedades anónimas, éstas desaparecerán. El pueblo es la extensión del individuo. Si queremos resolver el problema de la masa, empecemos por resolver el problema del individuo. Si queremos acabar con las sociedades anónimas, debemos empezar por instruir al individuo. El individuo ignora lo que son las grandes sociedades anónimas.

Es necesario que el individuo se haga plenamente consciente de lo que son dichas sociedades.

Es urgente instruir al individuo. Es urgente explicarle a la gente lo que son dichas

sociedades.

No atacemos a dichas sociedades. No justifiquemos jamás la existencia de tales sociedades. Es urgente estudiar a fondo el funcionalismo de las sociedades anónimas para hacernos plenamente conscientes de su existencia.

Es necesario saber que el individuo tiene la conciencia profundamente dormida. Aunque parezca increíble, el individuo vive soñando, trabaja soñando, anda soñando, el individuo necesita despertar la conciencia. Es urgente que el individuo haga plena conciencia de lo que son las sociedades anónimas. Esto sólo es posible acabando con la ignorancia. La masa ignora lo que son dichas sociedades, la masa sólo conoce las abreviaturas S.A.

Si queremos que la masa deje de ser ignorante, instruyamos al individuo. Todas las escuelas esotéricas, logias, sistemas, órdenes, etc., pueden cooperar en esta forma por el bien común. Todas las religiones y sectas pueden unirse a nosotros para trabajar acabando con la ignorancia del individuo. Así acabaremos con la ignorancia de los pueblos. Cuando la ignorancia desaparece, las tinieblas se acaban.

El peor enemigo del hombre es la ignorancia.

Cuando el individuo se haga plenamente consciente de lo que son las grandes sociedades anónimas, cuando tenga plena conciencia del mal que ellas hacen al pueblo, cuando entienda a fondo que él también es víctima de esas sociedades, entonces dejará de cooperar con ellas. Ese es el camino del éxito. Ese es el sistema para acabar con esas sociedades, no cooperar. Cuando el individuo no coopera, cuando el individuo no sostiene a

tales sociedades, éstas desaparecen inevitablemente.

La masa no es sino la extensión del individuo. Si cada individuo deja de cooperar para el sostenimiento de dichas sociedades, la masa no cooperará, es decir, no sostendrá a tales sociedades parasitarias, y el resultado será su muerte inevitable.

La acción colectiva contra tales sociedades será el resultado de la comprensión individual. Cuando el individuo ni le compre ni le venda nada a tales sociedades, la desaparición de éstas será un hecho. Empecemos pues con el individuo, expliquémosle al individuo, a cada individuo, lo que son tales sociedades anónimas. Ése es el procedimiento. Más tarde podremos actuar colectivamente en forma ordenada y sistemática. Empero, ahora debemos empezar por el individuo. Eso es todo.

Sólo es posible actuar colectivamente contra las sociedades anónimas, el día que cada individuo sea capaz de actuar individualmente con plena y absoluta conciencia de lo que hace.

Este sistema le parecerá muy largo a las gentes impacientes. Empero no existe otro camino. Los que quieren cambios rápidos inmediatos, en el orden económico y social, también crean normas rígidas, dictaduras de extrema derecha o extrema izquierda. No aspiran a que se sepa cómo pensar, dictan lo que hay que pensar. Todo cambio brusco defrauda su propio objetivo y el hombre vuelve a ser víctima de aquello contra lo cual luchó. Con malos medios jamás lograremos buenos fines. Los sistemas económicos iniciados con revoluciones sangrientas y fusilamientos, están de hecho condenados al fracaso. Toda acción provoca reacción, y la violencia sólo puede provocar violencia.

Podemos destruir las sociedades anónimas por medios violentos, pero ellas renacerían inevitablemente con formas nuevas que crearán de hecho nuevas amarguras y nuevo caos social. Sólo comprendiendo a fondo el mecanismo de dichas sociedades y haciéndolas plenamente conscientes del proceso sutil de la codicia, podremos extirpar este tumor canceroso para siempre.

Necesitamos no comprar ni vender nada a estas sociedades si queremos acabarlas.

[Índice](#)

Capítulo 10.- El Derecho de Trabajar

Hoy, 4 de septiembre de 1961, estoy ante los cristales contemplando lo que pasa en la calle.

Veo frente a mi casa unas pobres madres infelices del pueblo, sentadas en la tierra viva, la tierra sagrada de sus padres.

En el piso hay diversos productos comestibles: frutas, legumbres, raíces alimenticias y hermosas flores que embalsaman la atmósfera con su deliciosa fragancia. Algunos bellos niños semidesnudos juegan alegres alrededor de sus pobres madres, que afanosas tratan de vender a los vecinos aquellos productos de la tierra.

Estas pobres mujeres necesitan alimentar a sus pequeñuelos. Estas infelices necesitan

vestir a sus niños semidesnudos, y por eso están trabajando en plena calle. Están en pleno ejercicio de un derecho, el derecho de trabajar.

Algo sucede de pronto entre el tumulto de vecinos, mujeres que venden y niños que alegres jugaban.

Un carro se ha detenido y un hombre elegantemente vestido desciende amenazador sobre estas infelices e indefensas madrecitas que, aterrorizadas, recogen con afán legumbres, frutas y flores para huir horrorizadas ante el elegante caballero que las increpa, insulta y humilla. Los niños se prenden a las faldas de sus pobres madrecitas, y luego todo queda desierto, como si en ese lugar no hubiera pasado nada. El infame caballero, satisfecho de su “valentía”, se mete entre su coche y se aleja velozmente por las calzadas de la ciudad.

Estuvieron de suerte las pobres madres esta vez, porque en otras ocasiones, este elegante señor no tenía... escrúpulos de ninguna especie, y, armado del valor peculiar que le caracteriza, arrasó con todo, y, despojando a las infelices de todo aquello que vendían, se alejaba siempre feliz como el ave de rapiña después de atrapar la presa entre sus siniestras garras. Este hombre actúa en nombre del gobierno, es autoridad y todos los infelices tiemblan ante él.

En casi todos los países de América hemos contemplado nosotros la misma tragedia. Los hijos del pueblo no tienen derecho a trabajar si no logran la suerte de conseguir dinero para sacar un puesto en el mercado. Los gobiernos no le perdonan al infeliz pueblo el delito de ser pobre. No existe compasión para los pobres. Los poderosos de la tierra aborrecen mortalmente a las madres hambrientas y a los pobres hombres que trabajan. Los grandes

señores odian mortalmente al infeliz que se atreva a hacerles competencia.

Es necesario comenzar a buscar remedio para esto. Es urgente conseguir el derecho de trabajar. La unión hace la fuerza. Así como existen gremios de distintas clases muy bien organizados y con maravillosos sindicatos, así también estas pobres madres y estos pobres hombres, que no tienen dinero para alquilar puestos en los mercados, deben sindicalizarse, formar sus sindicatos, pagar sus abogados defensores e iniciar luego la lucha pasiva por el derecho, por el derecho de trabajar. Debe iniciarse una lucha sin violencia, sin resistencia al mal. Si el mal se le opone al mal, toma entonces más fuerza. La violencia sólo conduce a los seres humanos al fracaso. Es necesario luchar con paciencia y con inteligencia. Los vendedores ambulantes unidos pueden hacer huelgas de hambre públicamente y en grandes grupos. Huelgas pasivas, silenciosas, desfiles pacíficos de protestas sin gritos de ninguna especie ni violencias de ninguna índole.

Todas estas pobres madres, todos estos pobres campesinos, después de que se unan, organicen y sindicalicen, constituirán de hecho un ejército poderoso ante el cual temblarán los poderosos de la tierra.

Nosotros debemos hacer labor de propaganda entre estos pobres infelices a fin de organizarlos para la batalla.

Trabajar no es un delito. El derecho de trabajar es derecho legítimo del ser humano.

Otro Caso

Voy pasando como peatón por la calle de una gran ciudad. Las gentes se han reunido

alrededor de alguien. Me acerco con el propósito de conocer lo que está sucediendo. Una infeliz mujer llora y pide con supremo dolor un poco de compasión al policía que la ha hecho presa. La infeliz ha cometido “el crimen de trabajar”, y el señor policía no le perdona eso. La pobre estaba vendiendo frutas y comestibles en la calle, para ganar unas pocas monedas, eso es todo. Eso no se lo perdonan los poderosos de la tierra. Algunas señoras, compadecidas, ruegan al policía por la infeliz, pero todo resulta inútil. De pronto se detiene un carro de la policía y la infeliz, a pesar de sus ruegos y lágrimas, es metida a la fuerza dentro del carro y llevada a la cárcel, la pobre no había cometido otro crimen sino el de trabajar por el pan de cada día. Ese era su delito y los poderosos no se lo perdonaron.

Un Sádico

En una gran ciudad del mundo vimos a infelices ancianos y pobres mujeres del pueblo huir aterrorizados por las tortuosas calles. Los infelices eran pobres de solemnidad que, para vivir honradamente, se dedicaban a vender dulces, comestibles de toda clase, etc. Eran perseguidos los pobres por el “delito de trabajar”. Una niña desnutrida y hambrienta se hallaba en la puerta de un templo vendiendo lo que podía para vivir y no perecer de hambre; la infeliz criatura fue atropellada por los gendarmes y despojada de sus mercaderías.

Un niño andaba por las calles vendiendo dulces, los gendarmes lo atacaron como a un bandido y le quitaron sus dulces, el infeliz huyó.

Nosotros conocimos esa gran ciudad del mundo occidental, nosotros la vimos.

El alcalde de dicha ciudad era un poderoso señor de horca y cuchillo, estilo feudal. Los pobres le temían, los ricos lo necesitaban, los políticos lo adulaban porque él ponía y quitaba presidentes, él era el amo de la política.

Muchas cosas se decían de ese poderoso señor. Se comentaba entre las gentes lo de sus orgías donde se hacía derroche de lujo, vinos, mujeres, oro y lujuria.

Los criados de aquél gran señor muchas veces se espantaron viendo a las hermosas de la orgía bañadas en sangre. Nadie decía nada, nadie protestaba ante la sangre y el horror, la policía temblaba y callaba. Nadie se atrevía a protestar.

Aquél gran señor era un sádico que golpeaba a las hermosas para gozar en la orgía. Aquella ciudad estaba gobernada por un alcalde sádico, por doquier el dolor y el llanto, mujeres bañadas de sangre por el delito de ser hermosas, ancianos, niños, pobres, padres de familia, humildes mujeres del pueblo despojadas de sus comestibles o de sus mercancías, huyendo espantadas por las calzadas de la lujosa ciudad. ¿Qué más podría verse en una ciudad gobernada por un sádico?.

Aquél rico señor hacía sangrar al pueblo; era éste el hombre de la política y todos temblaban ante él.

Uno se llena de horror cuando ve a los gendarmes cumpliendo órdenes de un sádico.

Esta ciudad está más acá de la cortina de hierro en la Europa que se dice civilizada, en el mundo que se dice libre.

No hay duda de que en la América también existen ciudades y alcaldes así.

Todo esto nos hace pensar en la necesidad de utilizar las armas de la inteligencia para destronar a los tiranos. La mejor forma de acabar con esos tiranos es no cooperar con ellos, no obedecerlos, no apoyarlos, no adularlos.

Cuando un tirano es muy poderoso, se vuelve insoportable. Realmente es el pueblo quien le da el poder a los tiranos. Sólo el pueblo puede quitarle el poder a los tiranos. Resulta fácil derrocar a un tirano cuando todos los gremios de los trabajadores están unidos. Esto es difícil porque los amos siempre procuran dividir a los trabajadores en bandos opuestos para poder explotarlos, “divide y gobernarás”, dicen los ingleses.

Los trabajadores deben unirse para defenderse, los trabajadores deben hacer política propia. Los trabajadores deben organizarse. Los trabajadores deben estudiar.

Es absurdo sostener a un sádico en el poder. Es estúpido cooperar con los tiranos. El único que puede quitarle el poder a los tiranos es el pueblo.

La violencia sólo sirve para reforzarle el poder a los tiranos. Ese no es el camino de liberación. Sólo por medio de la inteligencia podemos derrocar a los tiranos. No hay un tirano que resista un paro total de todos los gremios obreros. El paro total es el arma más terrible de los trabajadores.

Drama de seis chicos desamparados

En un periódico hemos leído un relato que a continuación transcribimos. Es el drama de seis chicos desamparados. Sus madres eran vendedoras ambulantes y eso no se lo perdonaron los poderosos de la tierra. El dolor de esas criaturas abandonadas era

imposible describir con palabras.

“Su impotencia, su desconcierto, y el llanto incontinido de sus ojos, marcaban un dramático rictus de angustia en los rostros morenos y sucios de siete chiquillos que quizá ayer en la tarde se enfrentaban por primera vez a la tragedia de sus miserables vidas.

Momentos antes, frente a ellos, seis bravos inspectores de reclutamientos del departamento del distrito, con lujo de fuerza, de excesiva violencia, aprehendieron a sus madres, a golpes las hicieron abordar unos jeeps, mientras algunos de ellos decomisaron dos canastas con comestibles, y arrojaron a las alcantarillas lo que esas campesinas trajeron para venderlo aquí clandestinamente.

Los inspectores se llevaron a Sabina Morales de Sánchez, a su hermana Ignacia Morales y a Victoriana Cruz de Rubio, y las encarcelaron.

Ellas también gritaron y lloraron en vano, los inspectores fueron terminantes, y en esa forma fueron a la cárcel y sus hijos quedaron abandonados en la vía pública, y, como resignados a su suerte o quizás con la esperanza que ellas volviesen, se sentaron a esperarlas en el quicio de una accesoria del edificio que está más cercano.

Celerina Sánchez, de siete años, en cuyos brazos quedó dormida su hermanita Francisca de dos años y cerca de ellas su hermano Alberto de cuatro años, que son hijos de Sabina Morales de Sánchez. Pedro Rubio Cruz, de seis años, quien tenía en sus brazos a su hermanita Rosa, de escaso año y medio, hijos de Victoriana Cruz de Rubio. Así como Faustino y Victoria Morales, de cuatro y cinco años respectivamente, hijos de Ignacia Morales.

Otras comerciantes establecidas en esa calle, cerca de una terminal de autobuses, aseguran que las tres campesinas regularmente vienen los domingos a vender sus comestibles. Los mayorcitos parecen confirmarlo también.

Los inspectores de reglamentos que iban a bordo de los Jeeps grises, seguramente cumplieron su deber.

(Con la virtud del deber también se puede dañar a muchos)

“En forma por demás cruel e inhumana, dejaron abandonados en la vía pública a esos chiquillos, los que a las quince horas todavía no habían probado alimento, y ni siquiera podían presumir su suerte futura o inmediata.

Media hora después, ante los llamados del público, llegó a ese sitio una camioneta panel de la policía preventiva, con la orden de recoger a los niños y llevarlos al lado de sus madres.

Esta vez los pequeños se enfrentaron a una cruda experiencia, cuando los mayorcitos, Celerina Sánchez y Pedro Rubio,

sospechaban que también iban a ser encarcelados.

Ignorantes de los propósitos de esos policías, todos rompieron en llanto y merced a los consejos de muchos testigos, los niños aceptaron abordar el carro policíaco.

Las tres madres fueron conducidas a la cárcel donde se les impusieron multas de mil quinientos pesos a cada una que, como es natural, no podrán pagar...”

Hasta aquí el mencionado artículo periodístico. Así es cómo los poderosos del capital tratan a los hijos del pueblo. No existe piedad para nadie porque el capital es cruel y despiadado.

Lo que más horroriza es el corazón de piedra de esos inspectores. Tratando a los infelices trabajadores ambulantes, como a bestias indignas de compasión.

Es horrible pensar que todavía existen en el mundo verdugos asalariados, cuyo trabajo consiste precisamente en atormentar a los infelices que trabajan.

Es increíble que todavía haya en la vida seres así de irresponsables.

Lo peor del caso es que el empleo no dura toda la vida, y salen del empleo después de haber llenado de dolor el mundo.

No quieren darse cuenta esos verdugos asalariados que sus víctimas son sus hermanos, y que la sangre que corre por sus venas, corre también por las venas de sus víctimas.

Nos llenamos de horror ante tanta infamia. Se persigue a los que no pueden pagar un puesto en los mercados públicos, pero se adula y se le hace la barba a los poderosos señores que roban millones de pesos a los pueblos.

Así es cómo los capitalistas abonan el terreno y lo preparan para que en él germine la flor inmunda del comunismo.

Los poderosos crearon el monstruo del comunismo. Si los gobiernos de la América Latina continúan pagando asalariados verdugos para atormentar al pueblo, terminará entonces la América Latina por ser devorada por los soviéticos.

[Índice](#)

Capítulo 11.- Los Sindicatos

En un periódico occidental de cierto país, cuyo nombre no menciono para evitarme problemas y reclamos, he hallado un artículo que a la letra dice así:

“Meseras y cocineras irredentas. Las explotan extranjeros con apoyo de muchos sindicatos.

Más de quince mil meseras, cocineras, ayudantes de cocina y otros empleados que laboran en restaurantes y cafés de ciudad, son víctimas desde hace varios lustros de inicua explotación.

Estos trabajadores no sólo han sido explotados tradicionalmente por los propietarios de ese tipo de establecimientos, en su mayoría extranjeros, sino por los líderes que han creado a través del tiempo más de sesenta y cinco sindicatos de la rama gastronómica, que no son más que agrupaciones de membrete.

Los dirigentes de esos sindicatos, auténticamente blancos, han encontrado su *modus vivendi*, y, en connivencia con los dueños de esas negociaciones, explotan a más y mejor a los trabajadores, dedicándose a firmar contratos de trabajo que en nada favorecen a meseras, cocineras, y empleadas de restaurantes en general, sino que benefician única y exclusivamente a los mismos nefastos y venales líderes, así como a los propietarios de los establecimientos aludidos.

En cientos de quejas llegadas a este periódico y que paulatinamente se ponen de relieve las miles de arbitrariedades que

se cometen en contra del sufrido gremio de meseras, de las vejaciones de las que son víctimas y de la falta de protección que tienen por parte de las autoridades y del trabajo.

Sin embargo, cabe mencionar que esas arbitrariedades y vejaciones que sufren son propiciadas por los líderes que han fundado sindicatos, que en lugar de ser organismos de defensa de los trabajadores, constituyen los medios para obtener riquezas mal habidas”.

El autor de este artículo es de hecho un hombre muy inteligente y valeroso, pues no ignoramos el peligro tan grande en que se metió este hombre. Si estas letras llegan a sus manos, recuerde que lo felicitamos muy sinceramente.

Un análisis de fondo sobre este artículo nos demuestra que la simple organización sindical, con todos sus líderes y reglamentos, resulta inoperante si el individuo no acaba con la codicia, el egoísmo y la traición.

Dentro del individuo están las causas del fracaso mismo de un sindicato o de cualquier organización. Si el individuo no comprende esas causas y continúa con sus egoísmos, codicia, ambiciones, etc., la organización fracasará, aun cuando haya sido fundada con muy buenas intenciones.

El líder tiránico es una extensión de cada uno de los individuos que constituyen una organización. La organización ha creado al líder. Cada individuo de la organización ha creado un líder.

Es lamentable que los trabajadores hayan entregado sus armas a los poderosos. El sindicato es el arma de los trabajadores. Antes, los sindicatos fueron instrumentos de defensa de los trabajadores, ahora los sindicatos son instrumentos de defensa de los poderosos. En muchos países, los trabajadores son víctimas de su propio invento. En

muchos países, los líderes de los sindicatos son los verdugos de los trabajadores.

Los poderosos esclavizan a los obreros por medio de los líderes traidores y de los sindicatos que éstos representan.

Necesitamos alterar algo dentro de nosotros mismos. Necesitamos un cambio dentro de nuestra propia mente, si es que realmente queremos alterar las adversas circunstancias que acaban con el sindicato. Éste es maravilloso cuando realmente sirve a los fines para los cuales fue creado. El error más grave de los trabajadores de muchos países, fue haber entregado el sindicato a los poderosos.

Afortunadamente, este desastre todavía no ha llegado a todos los países del mundo occidental; es mejor prevenir que curar.

Necesitamos que cada individuo se sincere consigo mismo. No busquemos las causas del fracaso fuera de nosotros. Dentro de nosotros mismos están todas las causas del fracaso de cualquier organización.

Si dentro del individuo existe el egoísmo, no cooperará, y el fracaso del sindicato es inevitable. Si dentro del individuo existe ira, creará dentro del sindicato enemistades y desorden. Si dentro del individuo existe codicia, explotará a sus compañeros de sindicato. Si dentro del individuo existe murmuración, llenará el sindicato con chismografías y amarguras.

El líder que se enriquece a costillas de sus compañeros, es creado por cada uno de sus compañeros, es un resultado de los errores que existen dentro de cada compañero.

El error más grave es creer que la causa del fracaso está en el prójimo. Todos los compañeros del sindicato culpan del fracaso a los otros, y ninguno quiere reconocer que la causa del fracaso está dentro de cada uno.

Debemos aprender a ser más sinceros, debemos luchar por cambiar internamente para beneficio de los demás. Todos nuestros semejantes se benefician cuando cada uno de nosotros cambia internamente.

Necesitamos dejar de ser tibios, debemos acabar con la ira, la codicia, la lujuria, el orgullo, la pereza, la gula y la envidia. Cada uno de estos monstruos defectos lleva amargura y desolación a todas las organizaciones sociales.

Es urgente comprender que el Yo sabotea totalmente el buen propósito de las organizaciones sindicales.

Necesitamos disolver el Yo para hacer un mundo mejor.

Es un error convertirnos en víctimas de nuestro propio invento. Los trabajadores se convirtieron en víctimas de su propio invento cuando les entregaron el sindicato a los capitalistas.

El crimen más horrible es el de la traición. Los líderes traidores, aquellos que entregan a sus compañeros, aquellos que los venden, realmente son dignos de desprecio, merecen ser expulsados del sindicato.

Los líderes que se enriquecen con los dineros de todos los compañeros de sindicato, ladrones son, y deben ser expulsados del sindicato.

Es justo que los trabajadores cooperen con su cuota para el sostenimiento de su sindicato, pero no es justo que los líderes se enriquezcan con las cuotas del sindicato.

Realmente es imposible que un sindicato marche bien si no acabamos con la codicia.

Todos los mejores propósitos de un sindicato se reducen a polvo cuando existe codicia.

[Índice](#)

Capítulo 12.- El Gran Problema

Es necesario resolver el problema viviente del individuo y la sociedad. Es urgente saber si el individuo existe para la sociedad o, al contrario, existe la sociedad para el individuo.

Si el individuo existe para la sociedad, entonces la sociedad será su verdugo y él el esclavo.

Si la sociedad existe para el individuo, entonces ésta trabajará por la libertad y felicidad de cada individuo, de cada ciudadano.

La resolución consciente de este problema no depende de ningún tipo de ideología política de derecha o de izquierda, de comunismo o de capitalismo. Este problema no es

cuestión de opiniones o de ideas. Las ideas cambian constantemente y las opiniones emitidas sobre tan grave problema pueden ser discutidas.

La cuestión es más seria. Necesitamos resolver el gran problema sobre el individuo y la sociedad.

Las opiniones de los intelectuales de derecha o de izquierda no podrían resolver este problema, porque dicha clase de opiniones intelectuales están condicionadas por las teorías que ellos han leído y estudiado. La mente de los líderes de derecha o de izquierda está de hecho embotellada entre lo mismo que ellos están estudiando, y, como es lógico, sólo piensan y opinan en función de su propio embotellamiento.

Realmente sólo podremos resolver el gran problema del individuo y la sociedad, librándonos de la influencia de toda propaganda. El problema no puede resolverlo la opinión ni la propaganda política. Nosotros mismos debemos resolver el problema. Necesitamos aprender a pensar por sí mismos. Ningún líder ni libro alguno puede resolvernos este problema.

El individuo es el resultado del ambiente, de la religión, cultura, familia, etc. El individuo es el resultado de las influencias sociales que nos rodean, esto es innegable. Sea cual fuere la religión o partido político que un individuo profese, es el resultado de las influencias sociales que lo rodean.

Si queremos averiguar algo más, si queremos saber si somos algo más que un simple resultado de las influencias sociales, si queremos saber si, además de las influencias sociales, existe dentro de nosotros alguna otra cosa, tenemos que empezar por ser libres

pensadores.

Es necesario empezar por poner en tela de juicio la influencia social, política, económica, ambiental, las ideologías, etc., etc., etc. Sólo aquellos hombres que así procedan y piensen y analicen, podrán de verdad iniciar una nueva era de paz, abundancia y perfección.

El mundo actual se halla muy cerca de la tercera guerra mundial y es necesario que nosotros comprendamos el problema del individuo y la sociedad. Si el individuo existe para la sociedad, será esclavo. Empero si la cuestión es diferente, si la sociedad existe para el individuo, éste será libre, y la sociedad de hecho, siendo la extensión del individuo, será también libre y feliz.

Si queremos resolver este problema, debemos abstenernos de opinar. Toda opinión puede ser discutida. Debemos resolver el problema meditando en él. Es necesario resolver el problema meditando en él. Es necesario resolverlo con la mente y el corazón. Debemos aprender a pensar por sí mismos. Es absurdo repetir como loros las opiniones ajenas.

Cuando descubrimos conscientemente con la mente-corazón que dentro del hombre existe algo más, algo que no es producto de la sociedad ni del ambiente, entonces se verifica dentro de nuestra conciencia interna un cambio total, radical y maravilloso.

Quien se conozca a sí mismo, podrá de hecho transformar el mundo. Quien se haga consciente de ese algo que existe dentro de la personalidad de todo hombre, podrá comprobar por sí mismo que ha vivido como esclavo de la sociedad y de sus costumbres. Hoy en día el individuo es esclavo de la sociedad y existe para su amo, la sociedad. Es

necesario que el individuo se haga libre para que la sociedad sea también libre. Sólo una sociedad libre trabajará para el primero y el último ciudadano de una nación.

Actualmente la sociedad sólo sabe utilizar al individuo como instrumento para saciar sus ansias de placer, o como vehículo para conseguir poder, fama, riquezas, o como bestia para trabajar en sus dominios.

Es urgente reflexionar un poco para descubrir que, además de ser producto de las influencias sociales y del ambiente en que vivimos, existe dentro de nosotros la esencia, la conciencia, que no es producto del ambiente.

Es indispensable tener valor para romper con toda la propaganda, y costumbres que nos han esclavizado.

Necesitamos ser libres. El día en que cada individuo se haga libre, tendremos de hecho una sociedad humana de libertad y felicidad.

Se necesita realmente de un gran valor para romper con todos los hábitos, opiniones, ideologías, sistemas y costumbres de la sociedad en que vivimos; empero, no existe otra forma para hacernos libres.

El mundo es el individuo, sólo transformándose el individuo se transforma el mundo. La historia nos muestra que no es la masa la que transforma al mundo sino el individuo. Cuando un individuo se ha transformado, ha jugado con las multitudes.

Cuando Don Miguel Hidalgo y Costilla comprendió la esclavitud del pueblo mexicano y tuvo el valor de romper con las costumbres de la época, se convirtió de hecho en el padre

de la patria mexicana.

Cuando Simón Bolívar comprendió a fondo la esclavitud de América, juró libertarla, y en verdad se convirtió en el libertador de cinco países.

Siempre que un individuo se ha transformado, ha transformado el mundo. Así queda comprobado que el individuo se ha transformado, cuando ha transformado el mundo. Así queda comprobado que el individuo es el mundo, y que sólo transformándose el individuo, se transforma el mundo.

Es necesario saber que, además de ser el individuo un producto de las influencias sociales, existe dentro de nuestra personalidad algo que no es del ambiente.

Cuando descubrimos este algo, esta esencia, nos transformamos. Entonces debemos tener el valor de romper con las malas costumbres, vicios, licores, hábitos, ideas viejas de nuestros abuelos, etc.

Todo hombre que se transforma, de hecho se convierte en un héroe, transforma todo lo que toca, transforma el mundo.

Ha llegado la hora de comprender que somos esclavos de la sociedad, de las modas, de las costumbres, del qué dirán.

Ha llegado el tiempo de hacernos libres para iniciar una nueva era y realizar el Cristo Social sobre la faz de la tierra.

[Índice](#)

Capítulo 13.- Mata el Hambre Cuarenta Millones de Personas al Año

En un periódico de la ciudad hemos hallado un artículo importantísimo que no podemos dejar de transcribir y comentar, veamos:

“Grave problema de alimentación para la excesiva población del mundo se avizora para el año 2,000. En la actualidad quinientos millones de seres humanos sufren aguda desnutrición y más de mil millones están mal nutridos, en grados que varían de intensidad. Naturalmente que estos mil quinientos millones de personas, o sea la mitad de la población del mundo, viven casi en su totalidad en los países subdesarrollados.

Los anteriores datos dados a conocer por la FAO fueron recopilados por miembros de las delegaciones de investigación sobre la rama de la alimentación, esparcida en todo el mundo.

Los alimentos esenciales de que más carece la humanidad son la leche y la carne, y los investigadores formularon el siguiente cuadro estadístico. Por no disponer de leche, algunas regiones del globo presentan una mortalidad infantil entre las edades de uno a cinco años, quince veces más alto que en las regiones en que los niños encuentran alimentación suficiente y adecuada. De los sesenta millones de óbitos que ocurren anualmente en la tierra, se estima que treinta o cuarenta son debidos a los efectos del hambre o de la mala nutrición.

Producción Alimenticia

Señala la FAO que mientras Europa Occidental, Europa Oriental y Estados Unidos, en relación con la pre-guerra han visto crecer los índices de su producción de alimentos por persona respectivamente de 93, 85 y 85 a 110, 121 y 101, en el Extremo Oriente tales índices no han variado. En Oceanía ha disminuido de 108 a 105; en África de 95 a 94 y en América Latina, continente cuya población crece a un ritmo más acelerado que en ningún otro, el índice de la producción alimenticia ha descendido entre 1940 y 1961 de 104 a 99.

Mejor y Mayor Productividad

Debido al pavoroso crecimiento de la población mundial, se especula –agrega la FAO– que si todos los habitantes del mundo se sentaran a comer a la misma mesa, ésta daría aproximadamente 21 vueltas a la tierra y diariamente deberían agregársele 35 kilómetros para dar cabida a los recién llegados.

Para atender a las necesidades alimenticias en 1980, será necesario disponer de un 33% más de cereales y un 100% más de leche, carne, huevos y pescado. Y en el año 2,000 estas cifras deberán subir a 100%, y a 200%, respectivamente, lo que requiere que el mundo subdesarrollado realice en la agricultura una revolución semejante a la efectuada por los países de más altos ingresos y que ha transformado el sector agropecuario en una actividad próspera.

Mínimo Cultivo

Finalmente los investigadores de la FAO señalan que solamente un 10% de la superficie de la tierra está cultivada; otro 17% de la superficie de la tierra está compuesto por pantanos y pastizales naturales; un 40% corresponde a bosques naturales y un 43% –casi la mitad– es tierra desocupada. De acuerdo con los datos estadísticos que posee ese organismo internacional, en 1955 la superficie de tierra arable por persona en el mundo era de 0.47 hectáreas; en 1950 cerca 0.47 hectáreas, y en el año 2,000, si se mantiene el actual ritmo de crecimientos de la población, será solamente 0.2 hectáreas”.

Hasta aquí el citado artículo. No cabe la menor duda de que la humanidad pasa hambre por falta de inteligencia. La humanidad muere de hambre por falta de comprensión creadora. El 43% de la tierra, es decir casi la mitad, es tierra desocupada.

Recordemos las inmensas selvas amazónicas. Estas selvas profundas necesitan gentes que las habiten. Son tierras que pueden abastecer al mundo entero. El gobierno brasileño tuvo la inteligencia de haber establecido su capital dentro de la misma selva amazónica. No hay duda que con esta medida inteligente el gobierno del Brasil se propone la conquista de su misma tierra.

Las selvas amazónicas son inmensamente ricas y sólo falta gente que las trabaje y explote. Otro tanto sucede con las selvas de toda América. Esas son tierras que pueden y deben ser cultivadas. Tierra para trabajar hay muchísima, casi la mitad de la tierra está deshabitada, y existe hambre, mueren de hambre cuarenta millones de personas por año ¿por

qué están deshabitadas tan enormes extensiones de tierra? ¿Por qué hay hambre habiendo tanta tierra cultivable, arable? Uno puede recorrer las enormes extensiones amazónicas y caminar durante años enteros sin encontrar seres humanos; y la gente muere de hambre como si no hubiera tierras para arar y sembrar. ¿Qué se hizo la humanidad? ¿Tantos millones de personas dónde están? ¡Pobre gente! ¡Pobre gente! Millones y millones de personas encerradas dentro de las ciudades, mendigando empleos y muriendo de hambre. Qué vergüenza, parece increíble que los seres humanos sean así de brutos. Metidos dentro de las ciudades atormentándose unos a otros, llorando y sufriendo, y para colmo, muriendo de hambre como si no hubiera tierras para arar y sembrar, como si el universo entero fuera únicamente las ciudades.

Se necesita una revolución en el terreno agropecuario. Es necesario descongestionar la vida urbana. Es indispensable establecer grandes universidades agrícolas. Es urgente movilizar todos los recursos de la técnica al corazón de las selvas para acabar con el hambre. La tierra es de quien la trabaje.

Quienes no trabajen la tierra no tienen derecho a poseerla. Que se les quite las tierras a quienes no las trabajan y que se les entregue a quienes las trabajen. Que se les brinde apoyo económico total a los agricultores, que se les dé herramientas, dineros, medicinas, etc. El Ministerio de Agricultura está llamado a cumplir una misión colosal en cada país. Necesitamos iniciar una lucha sin cuartel contra el hambre y la desnutrición. Se necesita el trabajo organizado si es que queremos vencer al hambre. Se necesita dar al Ministerio de Agricultura poderes extraordinarios y dinero suficiente para iniciar una verdadera revolución en terreno agropecuario. Los agricultores del mundo entero deben sindicalizarse

para realizar una revolución agrícola organizada totalmente. Ésta no es revolución contra el gobierno, ésta es una revolución dirigida por los mismos gobiernos. Que se organicen los trabajadores y que luego lleven ante el congreso de las repúblicas sus peticiones justas.

Que se luche por llevar ante el congreso verdaderos representantes del pueblo. El hambre y la pobreza son males que abarcan a todo el mundo, que sólo pueden ser resueltos mediante una movilización mundial de los recursos a la mano del hombre. Sólo mediante la movilización total de todos los recursos que tenemos a la mano, podemos salvarnos y salvar al mundo entero del hambre y la miseria.

Es necesario trabajar y desde ahora mismo invitamos a todos los partidos obreros de América y del mundo entero, a unirse para luchar en una lucha sin cuartel contra el hambre y la miseria. La unión hace la fuerza.

[Índice](#)

Capítulo 14.- El Problema de la Vivienda

El problema de la vivienda es uno de los problemas más graves de la vida moderna. Existe muchísima maldad acumulada en los organismos sociales, que nuestros filósofos y políticos tratan de remediar.

Realmente el problema de la vivienda no debería existir, porque existe suficiente

espacio vital en la Naturaleza. Ésta es en extremo pródiga con todas sus criaturas, y si éstas no resuelven ni siquiera el problema de la vivienda, tiene que haber habido inevitablemente una transgresión de las leyes de la Naturaleza, ya individualmente o por la organización a que pertenece.

Si queremos resolver el problema de la vivienda, necesitamos armonizar las leyes del mundo humano con las leyes de la Naturaleza. No existe otro camino para resolver el problema de la vivienda.

La masa es una extensión del individuo, y si queremos resolver el problema colectivo de la vivienda, es urgente que cada individuo se haga plenamente consciente de su propio problema. Es lamentable el estado de inconsciencia en que vive el individuo. Realmente el individuo tiene la conciencia dormida. Sólo así podemos explicarnos que exista en el mundo el problema de la vivienda. Si el individuo tuviera la conciencia despierta, las masas tendrían la conciencia despierta, y el problema de la vivienda, es lógico que no existiría.

Sólo individuos con la conciencia dormida pueden vivir con sus mujeres y sus hijos en apartamentos de edificios de treinta o cuarenta o más pisos.

Es en extremo doloroso ver tantos niños encerrados como ratas dentro de los edificios de las grandes ciudades. Esos niños no tienen la dicha de jugar felices entre el seno de la Naturaleza. Esos niños no tienen la felicidad de correr felices por los bosques sublimes de la madre Natura. Sus vidas han sido condenadas a la desgracia por sus inconscientes padres que los trajeron al mundo.

Ha llegado la hora de reflexionar un poco. Cada individuo debe despertar la conciencia. Es urgente resolver el problema de la vivienda. Es necesario que el individuo se haga consciente de este problema. Cuando haya grupos plenamente conscientes del problema de la vivienda, entonces podemos actuar colectivamente para resolver dicho problema. Es necesario hacer comprender a los gobernantes de la tierra, a los poderosos, la necesidad de resolver el problema de la vivienda.

Nosotros proponemos dos cosas para resolver el problema de la vivienda.

Primero. Municipalización de la vivienda.

Segundo. Descongestionamiento de la vida urbana.

Con el primer punto propuesto se puede abaratar el precio de la vivienda.

Con el segundo punto propuesto se descongestiona la vida urbana, haciéndose, por tal motivo, más factible mejorar la situación económica y social del pueblo.

La municipalización de la vivienda daría al estado fondos monetarios para ampliar el espacio vital de la vida urbana. Podría perfectamente establecerse en la periferia de las ciudades el maravilloso sistema de casa-granja.

Este sistema resulta inmensamente productivo para la sociedad, porque la granja es fuente productiva de artículos de primera necesidad, tales como el huevo, la leche, las hortalizas, las frutas, etc., etc., etc.

Algunos gobiernos de la América Latina ya han iniciado este sistema con maravillosos resultados. La idea está en el ambiente, lo importante es ampliarla. Es necesario

descongestionar la vida urbana, iniciar un éxodo hacia la periferia de las ciudades. No es necesario confiscarle los bienes a nadie.

No se necesitan los golpes de estado ni los fusilamientos, no es indispensable quitarle a nadie sus bienes. Los gobiernos de la tierra pueden negociar con los dueños de casas y edificios, comprar, permutar, cambiar casas por lotes, o por viviendas estilo casa-granja construidas en la periferia de las ciudades. El negocio de casas debe hacerse obligatorio para bien de los pueblos. Los individuos deberían en este caso negociar obligatoriamente con el estado a fin de solucionar el problema colectivo de las masas.

El estado debe invertir parte de sus fondos monetarios en la construcción de casas-granjas.

Es muy justo que los trabajadores de todos los gremios tengan la dicha de vivir en su casa propia. Hemos visto con dolor a muchos trabajadores viviendo en chozas de palos y latas, o en cuevas inmundas, o en casuchas de cartón como verdaderos cerdos. El resultado de semejante miseria son siempre los golpes de estado, las dictaduras sangrientas, las conspiraciones de los descontentos, las revueltas de sangre y aguardiente.

El planeta tierra tiene suficiente espacio vital como para resolver el problema de la vivienda. Lo que se necesita es comprensión. Todo grupo de hombres comprensivos puede asociarse para trabajar, ante los gobiernos de la tierra, por la solución del problema de la vivienda.

Los poderosos de la tierra edifican con el ánimo de explotar al prójimo, construyen mansiones señoriales para que en ellas vivan los ricos y levantan edificios de 80 y 100

pisos para que en ellos vivan los trabajadores del músculo y del intelecto, pero se olvidan de los infelices. Las ciudades están llenas de madres que con sus hijos vagan de calle en calle buscando abrigo, niños pobres que no tienen donde pasar la noche, ancianos que se mueren de frío, etc. Realmente no hay compasión para los infelices, es necesario cambiar inteligentemente todo este orden de cosas e iniciar una nueva era entre el augusto tronar del pensamiento.

Resulta completamente absurdo vivir unos sobre otros, como monos o simios, en edificios de 80 y 90 pisos. Eso no es civilización, eso es falta de inteligencia, familias enteras viviendo como ratas entre cajones o apartamentos de aire viciado, sin luz y sin vida, ancianos y niños, mujeres y hombres, todos encaramados unos sobre otros, piso sobre piso, habitación sobre habitación; eso es completamente absurdo y estúpido.

El mundo tiene suficiente espacio vital para todos. El sistema de casa-granja y el descongestionamiento de la vida urbana resolverán el problema de la vivienda.

En la periferia de muchas ciudades ya existe el sistema de casa-granja, desgraciadamente para la burocracia únicamente. Es necesario ampliar este sistema para todo el mundo. Es urgente hacer casas-granjitas para todos los ciudadanos, ricos y pobres, mendigos y peones, etc., etc., etc. Todos somos hermanos y tenemos de hecho los mismos derechos. Sólo reconociendo a todo ser sus derechos, podemos acabar para siempre con las violencias políticas, y con las revoluciones de sangre de extrema derecha o extrema izquierda. Con justa razón dijo Benito Juárez, el benemérito de las Américas, “Entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”.

No es justo que los ciudadanos no tengan una vivienda propia, es necesario resolver

cuanto antes este problema de la vivienda. La vida en mancomún dentro de edificios, o dentro de casas de apartamentos, o multifamiliar, es peligrosísima para la salud pública, porque las enfermedades se contagian fácilmente.

El aire viciado cargado de ácido carbónico daña la salud de los ciudadanos; los niños se levantan enfermizos y débiles, las madres encinta transplantan a las criaturas que llevan entre sus vientres todo el aire viciado que respiran; eso es fatal para las nuevas generaciones.

Realmente nuestra tan cacareada civilización moderna es barbarie del peor género. Es urgente comprender la necesidad de resolver el problema social, es indispensable armonizarnos con las leyes de la Naturaleza.

Debe existir espacio vital entre vivienda y vivienda, deben existir jardines, árboles y flores entre vivienda y vivienda, debe velarse por la salud pública.

Es urgente iniciar un éxodo público en grande escala que vaya del centro hacia la periferia. Sólo así podemos lograr la solución del problema de la vivienda.

Los gobiernos, comprendiendo la necesidad de descongestionar la vida urbana y de solucionar el problema de la vivienda, deben cambiar sus oficinas y edificios gubernamentales, edificándolos nuevamente en la periferia de las ciudades. Así se promueve un rápido descongestionamiento de la urbe. Es indispensable luchar intensamente por un nuevo orden de cosas para realizar el Cristo Social sobre la faz de la tierra.

[Índice](#)

Capítulo 15.- El Desamparo

En un artículo del periódico, hemos hallado el siguiente relato conmovedor:

“Un niño, con excesivos deberes para su edad, busca a su padre.

Impedido para estudiar, puesto que debe atender a su madre enferma, el niño de once años, Carlos Alberto Santoyo, se ha dedicado a buscar a su padre, el señor Luis Santoyo Rojas, a quien no ve hace dos años.

Trata el pequeño exclusivamente de obtener la ayuda de su padre para curar a su madre, que tiene una triple fractura en la pierna derecha a consecuencia de un choque. Las condiciones en que el chico y su madre viven, ahora que ella no puede trabajar, son de lo más precario, pues durante el día la señora puede reposar un poco en casa donde se lo permiten, pero por la noche debe ella y el niño echarse en la calle, porque no hay donde duerman en ese pequeño departamento de Zaragoza, 79, Interior I”.

Dice Carlos Alberto que no pueden tener un techo bajo el cual dormir, porque «Yo no puedo pagar la renta. Los pocos centavos que consigo haciendo mandados o en otras pequeñas ocupaciones, pues en ninguna manera me dan trabajo porque estoy muy chico, los utilizamos para poder comer por lo menos una vez al día».

Ignora el chico dónde está su padre, por eso quiere valerse de las columnas del periódico”.

Hasta aquí el artículo.

Nos extraña sobremanera que este periódico pueda hacer semejante relato tan conmovedor, y sin embargo permanecer tan impasible. Se trata del diario más poderoso de México, sus dueños, o el dueño, deben ser gente millonaria, y sin embargo hacen el relato y se quedan tan tranquilos, como si nada hubiera sucedido, como si esa pobre madre desamparada y ese pobre niño fueran perros. No hay piedad para los desamparados.

Nadie es capaz de brindarles un techo ni un pan. Ese poderoso periódico, después de escuchar el relato del niño, ha debido darles aun cuando fuese un miserable cuarto donde estos pobres desamparados pudiesen pasar la noche. Se acerca el invierno, y, si estos

infelices desamparados no consiguen un techo, tendrán que morir de frío. Ya en un pasado invierno, una pobre madre con un niño entre sus brazos, murió de frío en un parque de la ciudad. No tenía la infeliz madre desamparada dónde pasar la noche, buscó el parque y allí murió.

El desamparo existe en plena civilización moderna. Es apenas creíble que haya gentes tan crueles e inhumanas. Mientras en los palacios y en las ricas mansiones duermen tranquilos los poderosos de la tierra, por las calles vagan madres con sus niños buscando un alero grande donde la lluvia no los bañe, o un parque húmedo y frío donde poder dormir un rato. ¿Cómo pueden tener estos infelices una patria? ¿Cuál patria? ¿Qué patria? ¿Una patria donde ellos no tienen un techo? ¿Una patria donde ellos no tienen amparo? ¿Qué hacen las religiones? ¿Dónde está la caridad que tanto predicán? ¿Por qué no se la aplican? Por todas partes vemos suntuosas catedrales y ricas mansiones, pero los desamparados continúan como siempre. No hay caridad humana, los sacerdotes de todas las religiones la predicán, sí, la predicán pero no la practican.

Es necesario, es justo, que las religiones den el ejemplo. Necesitamos realizar el Cristo Social sobre la faz de la tierra, en la práctica. Se hace indispensable que las religiones velen por los desamparados, es urgente que los sacerdotes de todos los cultos enseñen caridad en la práctica. Podrían los distintos cultos religiosos tener casas especiales para los desamparados. Son precisamente los sacerdotes de las distintas religiones los llamados a velar por los desamparados.

¿Y el Estado? ¿Qué hace el Estado por los desamparados? Es apenas creíble que los gobernantes de la tierra puedan dormir tranquilos sabiendo que por las calzadas y parques

de las ciudades vagan madres y niños que no tienen donde dormir; ancianos que sucumben de frío, y enfermos sin amparo. Se necesita tener corazón de hiena, para dormir tan tranquilos teniendo sobre sus hombros la responsabilidad del gobernante.

Los grandes señores parecen ignorar la tremenda verdad de que todos los seres humanos, sea cual fuere su posición social o su creencia religiosa, pertenezcamos a una gran familia, nadie puede ser más que nadie en esta gran familia. Resulta pues absurdo dejar en desamparo a cualquier miembro de la familia humana.

El resultado de semejante crueldad, son las revoluciones sangrientas, las dictaduras violentas, los extremismos políticos, las persecuciones religiosas, los atentados contra las sectas religiosas, etc. Nunca ha traído buenas consecuencias la crueldad. Los extremismos políticos son precisamente una consecuencia de la falta de comprensión y caridad.

Necesitamos que las naciones vivan en paz y esto es imposible mientras exista la crueldad humana, debemos combatir contra la crueldad con las armas de la caridad.

Las religiones necesitan de sus templos para orar y celebrar sus santos rituales. Sin embargo, es necesario comprender que hay ciudades donde existe superabundancia de templos. Hemos visto en una sola calle dos y tres templos. Eso ya no está bien. Necesitamos ser caritativos, el dinero que se ha de invertir en tantos templos, puede ser invertido en casas de asilo para los desamparados. Este es el camino de la realización del Cristo Social. Las religiones necesitan enseñarle al mundo a vivir los principios religiosos, deben iniciar una gran reforma social.

Actualmente el mundo está en crisis. Existe en algunos países persecución religiosa.

Ha llegado el momento en que las religiones superen esa crisis mundial enseñándole a la humanidad en la práctica el camino verdadero del Cristo Social. Hoy ya no basta predicar teóricamente. Hoy las religiones deben enseñar prácticamente.

Las religiones deben dar el ejemplo para que lo tomen los individuos, los pueblos y los estados.

Cuando las religiones, como vehículo de los valores eternos, enseñen con la práctica la necesidad de dar asilo al desamparado, no faltarán entonces hombres comprensivos que lleven ante los gobiernos proyectos de fondo y base para crear en forma efectiva el Ente de Previsión y Ayuda Social. ¿Quién podría resolver definitivamente y para siempre el problema de los desamparados?

Hay necesidad de comenzar a resolver ahora mismo este problema. Que empiecen las religiones, menos catedrales y más casas para los desamparados.

El estado seguirá después imitando el ejemplo. Alguien debe comenzar; que comiencen los que predicán la caridad.

El desamparo y la miseria producen eso que se llama comunismo.

[Índice](#)

En un periódico de cierto país del mundo occidental hemos encontrado un alarmante artículo titulado «Venenos a la carta». Nos pareció tan interesante este artículo que francamente no pudimos resistir la tentación de transcribirlo y comentarlo. Veamos:

“Resulta verdaderamente alarmante que la mitad de los habitantes de la ciudad pudieron haber sido envenenados, en distintos grados, con carne descompuesta.

Por fortuna esa carne en mal estado fue oportunamente decomisada por la sección de alimentos de origen animal de la Dirección de Salubridad en esta capital.

Al hacer una inspección de los animales destinados a la matanza en los rastros que surten a gran parte de las carnicerías de la ciudad, se descubrió que los citados animales sufrían graves padecimientos que habrían transmitido a quienes consumiesen su carne.

Durante el pasado mes de septiembre, la carne decomisada fue incinerada, evitándose así un grave daño a los habitantes capitalinos.

De haber salido al mercado este producto enfermo, los consumidores habrían adquirido enfermedades de muy difícil diagnóstico y quizá hasta hubiesen muerto. Y lo que es peor, en ocasiones no habría sido posible determinar el origen de las enfermedades causantes de las defunciones.

Decomisaron los inspectores en los rastros 2.076 reses que padecían fasciolosis, hidrofernosis, ictericia, septicemia, septicemia hemorrágica, tuberculosis, cirrosis hepática, cisticercosis, y otros males.

También fueron decomisados 2.016 cerdos, cuyo estado era lamentable porque sufrían abscesos hepáticos, cisticercosis, tuberculosis, triquina, etc., etc., etc.

Igual suerte que los animales anteriores corrieron 11.000 gallinas con septicemia, cólera, leucosis y tuberculosis”.

Hasta aquí el alarmante artículo periodístico.

Nosotros hemos visto con horror a infelices mujeres hambrientas lanzarse a los canales de aguas negras de las grandes metrópolis del mundo para sacar el cadáver de algún cerdo en descomposición o de alguna gallina apestada. Las gentes hambrientas se comen toda esa inmundicia, o la llevan a los elegantes restaurantes donde les compran dichos cadáveres

para prepararlos lo mejor posible con alguna salsita bien fuerte; siempre se rotula eso con algún buen nombrecito francés o inglés, y los clientes devoran su ultramoderna comida con mucha presunción y refinada elegancia.

Las gentes no han aprendido a comer todavía, a pesar de tantos millones de años que han transcurrido desde que la humanidad existe sobre la tierra. La humanidad no ha querido comprender la necesidad de la comida vegetariana.

Realmente la Naturaleza nos proporciona todo lo que el ser humano necesita para la vida. En las frutas, en las flores, en los vegetales de toda especie, en los granos, en el agua pura, etc., están todas las vitaminas necesarias para el sostenimiento del cuerpo físico.

Es absurdo alimentarnos de la podredumbre cuando la Naturaleza es tan rica y maravillosa. Ha llegado la hora de abrir por todas partes restaurantes vegetarianos. Cuando la cocina vegetariana es completa en el sentido más científico de la palabra, la alimentación carnívora es innecesaria.

Los hermanos de todas las escuelas, religiones y sectas deben abrir por todas partes restaurantes vegetarianos. También hay muchas personas que han estudiado la ciencia del ayuno.

Muchas enfermedades pueden ser curadas mediante el ayuno. El organismo humano dispone de magníficas reservas de vitalidad que sólo necesitan de libertad de acción.

El ayuno libera esas fuerzas vitales para que sanen los órganos enfermos.

Es aconsejable practicar un ayuno de nueve días sin comer absolutamente nada.

Durante ese ayuno sólo se debe beber agua pura. El resultado suele ser maravilloso; el organismo se desintoxica durante el ayuno y las fuerzas vitales de reserva lo curan totalmente.

En el mundo de las inquietudes espirituales se habla mucho de materializaciones de mahatmas, esas materializaciones son posibles con el ayuno, más la meditación y la oración.

El cuerpo planetario (cuerpo físico) vibra normalmente con las siete notas de la escala musical Do- Re- Mi- Fa- Sol- La- Si. Dicha escala puede repetirse en octavas superiores desde el Do hasta el Si. Normalmente los ángeles y mahatmas viven en una octava superior, y por ello son invisibles para los ojos físicos; empero, nosotros podemos elevar la tasa de vibraciones de nuestro cuerpo planetario (cuerpo físico) para pasarlo a la octava superior musical donde viven los ángeles y mahatmas.

Quien quiera elevar la tasa de vibraciones del cuerpo físico para pasarlo a la octava superior, debe utilizar para ello el ayuno, el silencio, la oración, la meditación y el buen incienso; se hace necesario quemar buen incienso dentro de su recámara, y no hablar con nadie durante el ayuno. Se hace necesario concentrarse únicamente en el ángel o maestro con el cual deseamos relacionarnos. Así se eleva nuestra tasa de vibraciones y pasamos a una octava musical superior. Entonces nosotros subimos y el maestro baja para platicar con nosotros. Así se obtienen las famosas materializaciones de que tanto se habla en la literatura ocultista, teosofista, etc., etc., etc.

Nosotros aconsejamos siempre la comida vegetariana, empero aclaramos que se necesita una comida vegetariana completa a fin de poder sostenernos llenos de vitalidad.

Nosotros aconsejamos la ciencia del ayuno para sanar de las peores enfermedades.

Nosotros aconsejamos el ayuno, la meditación y la oración para obtener materializaciones de grandes maestros.

Es necesario abandonar la mecanicidad durante el acto de comer. Realmente conviene concentrarnos en los alimentos que estamos comiendo, a fin de que la mente trabaje armoniosamente produciendo por medio del cerebro todos los elementos bioquímicos necesarios para la digestión.

[Índice](#)

Capítulo 17.- Patrones y Obreros

El conflicto entre patrones y obreros puede resolverse si aprendemos a ver el punto de vista ajeno. Cuando queremos resolver un problema, no debemos identificarnos con el problema, porque entonces nos convertimos en otro problema. Si queremos resolver el problema que existe entre patrones y obreros, debemos comprender que la solución de todo problema está en el problema mismo. Es urgente tener la mente en paz para resolver los problemas. Sucede que cuando los trabajadores quieren resolver el problema de patrones y obreros, se identifican tanto con el problema que se convierten ellos en otro problema que no resuelve nada.

Necesitamos ante todo descubrir cuál es el factor principal que acaba con la paz dentro y fuera de nosotros, porque la verdad es que en la mayor parte de los casos, el error que vemos en otros está dentro de nosotros mismos.

Necesitamos descubrir cuál es la causa del conflicto entre patrones y obreros. Este problema sólo puede hacerse haciendo un enfoque preciso de la situación; esto requiere infinita quietud y suprema paz interior. Conociendo a fondo la causa verdadera del conflicto, éste desaparece inevitablemente.

Debemos ser sinceros con nosotros mismos. Muchas veces la causa del conflicto está dentro de nosotros mismos. Realmente nunca sabemos ver el punto de vista ajeno, y eso es gravísimo. A veces el patrón es culpable y otras veces el culpable es el trabajador, que exige y exige hasta acabar con el patrón del cual vive.

La mayor parte de los problemas de la vida se debe a la falta de paz interior. Estamos llenos de infinitas contradicciones y esto engendra discordia y conflictos. Somos pobres y queremos ser ricos, somos obreros y queremos ser gerentes, estamos ganando lo suficiente para vivir humildemente con todo lo necesario y queremos ganar más para sentirnos más poderosos.

Otras veces es el patrón quien crea los problemas. Los trabajadores cumplen con su deber y él quiere que trabajen más horas de lo que la ley manda, los trabajadores producen y él quiere que produzcan el doble, los trabajadores exigen lo que es justo y él quiere que no exijan. Todos estos estados de contradicción y de lucha interna engendran problemas terribles, tremendos conflictos entre patrones y obreros, huelgas, paros, etc.

Un análisis de fondo nos lleva a la conclusión lógica de que todos los problemas existentes entre patrones y obreros están dentro del individuo mismo.

Si realmente patrones y obreros quieren resolver su problema, es urgente que unos y otros se sinceren consigo mismos y resuelvan sus propios conflictos internos. Necesitamos primero estudiarnos a sí mismos para descubrir la causa del conflicto. Todo conflicto externo es tan sólo la proyección de un conflicto interno, los conflictos que vemos fuera están dentro de nosotros mismos.

Es necesario acabar con nuestras propias contradicciones internas si realmente queremos paz. Mucho se ha legislado sobre patrones y obreros, empero sólo por medio de la comprensión profunda se pueden resolver todos los problemas entre patrones y obreros.

El patrón debe enfocar sus problemas con los trabajadores honradamente, sinceramente, sin codicia, sin conceptos, sin orgullo, sin ira, etc.

Es urgente que el patrón realice una autoexploración de sí mismo, de su propio Yo, para descubrir el factor que originó el conflicto con sus obreros; es necesario que los obreros hagan lo mismo, que se investiguen a sí mismos sin codicia, sin orgullo, sin vanidad, sin egoísmo, etc., para descubrir dentro de sí mismos la causa que engendró el conflicto. Este estudio sincero de sí mismos es mejor que todos los códigos de trabajo.

La Nueva Era ha comenzado y si queremos resolver el problema entre patrones y obreros, debemos despertar la llamada del entendimiento a una nueva actividad creadora. Debemos aprender a ver el punto de vista ajeno. No siempre el patrón tiene la culpa, no siempre el obrero tiene la culpa. Realmente la causa de todo problema está dentro de

nosotros mismos.

Antes de protestar contra alguien, antes de hacer un reclamo, debemos examinarnos primero a sí mismos, porque puede suceder que el error está únicamente dentro de nosotros y no en el prójimo.

La vida es una sucesión absurda de deseos fugaces y vanos. Cuando comprendemos realmente que todos los deseos son vanos y pasajeros, cuando hacemos plena conciencia de que el cuerpo físico fue engendrado en el pecado y que su destino es la podredumbre del sepulcro, entonces desaparecen las vanas ilusiones y las internas contradicciones de la mente. Ciertamente la contradicción surge del deseo, y éste de las vanas ilusiones.

La terquedad es un producto de las contradicciones de la mente, la terquedad es un resultado del deseo; muerto el deseo y las ilusiones, se acaba la terquedad y el conflicto.

Patrones y obreros en plena discusión, se aferran a su deseo; unos y otros quieren ver satisfechos sus deseos, unos y otros buscan satisfacción. El resultado de semejante proceder absurdo son los conflictos, el cierre de empresas, los paros indefinidos, etc.

No es justo que los obreros acaben con el patrón, porque ellos viven del patrón. No es justo que el patrón acabe con la vida de los obreros, porque el patrón vive de los obreros. Se necesita mutua comprensión.

Es urgente aprender a no identificarse con el problema, es necesario autoexplorarnos sinceramente y luego guardar silencio mental y verbal.

Cuando la mente está quieta, cuando la mente está en silencio, adviene a nosotros la

clave maravillosa que nos permita resolver el conflicto.

Mucho se ha legislado sobre patronos y obreros, pero ahora es necesario que nosotros nos hagamos sinceros con nosotros mismos. La causa del error está dentro del individuo mismo.

Los obreros deben aprender a cooperar con el patrón, el patrón debe cooperar con los obreros.

El obrero debe aprender a ver el punto de vista del patrón. El patrón debe aprender a ver el punto de vista del obrero.

Es absurdo que los obreros acaben con el patrón. Es estúpido que el patrón explote a los obreros.

Seamos sinceros con nosotros mismos. La sustancia de la sinceridad puede crear un orden de cosas y un mundo de sabiduría y amor. Ha llegado la hora de aprender a vivir. Es necesario que cada uno de nosotros aprenda a gobernarse a sí mismo. Cuando cada ser humano sepa gobernarse a sí mismo, ya no se necesitarán los gobiernos. Entonces reinará la paz verdadera.

[Índice](#)

Capítulo 18.- Asuntos Politécnicos

Existen en el mundo millones de madres y padres de familia sin preparación técnica de ninguna especie. Es doloroso contemplar a tantos millones de padres y madres sin preparación para ganarse la vida, esas pobres gentes que viven por lo común una vida miserable. Este es un problema gigantesco que entre todos nosotros debemos resolver, si es que honradamente y sinceramente queremos una verdadera democracia.

Realmente resulta axiomático afirmar que todavía la democracia no existe. Necesitamos crearla. Podemos crear la auténtica y legítima democracia, eso sólo es posible acabando con todos los problemas económicos de los pueblos. Estamos plenamente seguros que si el individuo se prepara técnicamente, los pueblos se industrializan. Todo pueblo altamente industrializado marcha inevitablemente dentro de los carriles de un nivel superior de vida.

El mundo es el individuo y si éste último no tiene suficiente preparación técnica y habilidades suficientes como para ganarse la vida honradamente, el resultado tiene que ser inevitablemente el hambre y la miseria de los pueblos.

Es urgente comprender la necesidad de crear una auténtica y legítima democracia sobre las bases firmes del socialismo cristiano. No importa el nombre que le demos a este último. Bien podríamos llamarlo socialismo budista, mahometano, etc.

Lo importante es que no sea socialismo soviético de tipo ateo y antirreligioso. No queremos caer en las teorías conservadoras y reaccionarias del materialismo dialéctico y del materialismo histórico. Dichas teorías fueron revolucionarias para su época, pero ahora es claro que resultan conservadoras y, lo peor del caso, reaccionarias también.

Necesitamos trabajadores sociales de buena voluntad para crear la auténtica y legítima democracia. Estos trabajadores pueden hacer gigantesca labor de preparación técnica entre las multitudes, los sindicatos pueden convertirse en verdaderas escuelas apostólicas de sacrificio y amor al prójimo. Los trabajadores sociales de cada gremio pueden organizarse para hacer labor social. Los carpinteros, zapateros, peluqueros, albañiles, mecánicos, etc., bien pueden dictar cursos de enseñanza técnica en todos los sectores de las ciudades, y en todos los pueblos de la tierra, para ayudar a aquellos que no están preparados debidamente para la lucha por el pan de cada día.

Las trabajadoras sociales deben dictar cursos de extensión cultural y preparación técnica en los distintos sectores de las ciudades, pueblos y aldeas, para todas aquellas mujeres del pueblo que no están preparadas para manejar sus hogares debidamente, ni para ganarse el pan de cada día. Las mujeres necesitan conocer prácticamente la cocina, alta cocina, modistería, artes manuales, etc.

Los hermanos y hermanas de todas las escuelas ocultistas, rosacruzistas, teosofistas, yoguis, etc., etc., etc., los hermanos de todas las religiones, sectas y creencias deben convertirse en trabajadores sociales y cooperar por caridad en esta gigantesca labor de crear una auténtica y legítima democracia. Sobre esta base de acción social, se deben unir todas las religiones, escuelas y creencias.

Sólo la acción social de tipo caritativo puede unir a todas las escuelas y religiones.

Es urgente una confederación de todas las religiones, escuelas y creencias para trabajar con programas definidos de acción social.

Sabemos el caso de trabajadores sociales de muy buena voluntad, que en pequeños salones, en patios, en escuelas, etc., hacen labor social ayudando a otros, preparando técnicamente a muchas mujeres que no saben trabajar, todo eso es hermoso. Conocemos también ciertos sindicatos que ya hacen labor social ayudando a los hombres, preparándolos técnicamente, enseñándoles artes y oficios para ganarse la vida. En esto, México ha dado el ejemplo que muchos países debieran imitar.

No debemos aguardar que los gobiernos hagan todo. La Nueva Era debemos hacerla todos nosotros. Todos debemos cooperar, todos debemos poner nuestro granito de arena en esta gran obra.

Es urgente comprender la necesidad de acabar con el egoísmo y cultivar el Cristocentrismo. Es indispensable comprender la necesidad de crear la legítima democracia, si es que realmente queremos salvarnos de la desgracia comunista con su marxismo brutalizante.

Se hace necesario comprender que estamos en el borde de una gran desgracia social.

Recordemos todos los horrores bestiales de las hordas comunistas chinas en el hermoso país del Tíbet. Millares de monjes budistas fueron asesinados y masacrados horriblemente. Los bárbaros amarillos comunistas se burlaron de las santas ceremonias religiosas, y violaron monjas y cometieron espantosos asesinatos. Todo en nombre de un materialismo dialéctico estúpido, todo en nombre de teorías que jamás se pueden demostrar y que nunca podrán resistir un análisis de fondo.

Recordemos la carnicería de Hungría. Los horrores de los bárbaros asesinando a la

población húngara. Se podrían escribir millares de volúmenes sobre la barbarie comunista.

La hora que vivimos es crítica y terriblemente peligrosa. Sólo puede salvarnos la creación de una legítima democracia. Necesitamos aprender a cooperar, si es que realmente anhelamos de todo corazón salvarnos del azote comunista leninista-marxista.

Dentro del sistema comunista, cada individuo es una simple pieza de la maquinaria social, cuya palanca es el Estado.

En el sistema comunista desaparece la unidad de la familia. Los hijos son del Estado. A determinada edad, el Estado se lleva sus hijos para meterles en la cabeza sus asqueantes teorías materialistas. Todo eso es realmente horrible. Las hordas comunistas se llevaron del Tíbet miles de niños, con el propósito de meterles en Pekín las inmundas teorías materialistas arbitrarias y estúpidas que jamás podrán ser debidamente demostradas, comprobadas científicamente.

El comunismo brutalizante es hijo del hambre y de la miseria. Si los pueblos se preparan técnicamente, el hambre se acaba. Donde no hay hambre no hay comunismo.

Debemos hacernos más responsables, menos egoístas. Debemos aprender a cooperar. Sólo así podemos salvarnos del socialismo marxista-leninista.

Sólo así podemos salvarnos de la peste comunista y de los horrores desatados por la URSS.

Fue horrible el secuestro de más de diez mil niños en el Tíbet. Se llevaron los niños para dañarles la mente, para pervertirlos, para meterles el inmundo veneno del

materialismo.

Todavía los gobiernos de la tierra no pueden hacerse cargo de la crianza y total preparación de los niños. Aún estamos en estado de lamentable atraso, y sin embargo ya los tiranos de Pekín se robaron los niños del Tíbet. Ése es el porvenir que nos aguarda si no nos preparamos técnicamente.

Fue espantosa la matanza de millares de monjas y de monjes en el Tíbet. Se creyeron muy sabios los chinos soviéticos con las teorías estúpidas de Carlos Marx metidas en la cabeza, y violaron monjas y luego las asesinaron, y mataron monjes y los torturaron villanamente. Éste es el porvenir que aguarda a la América Latina y a todos los países del mundo libre, si por desgracia no somos capaces de prepararnos técnicamente, y de acabar para siempre con el monstruo del hambre y la miseria.

[Índice](#)

Capítulo 19.- El Gobierno

Quien no sabe gobernarse a sí mismo, no puede gobernar a los pueblos. Los políticos actuales no saben gobernarse a sí mismos; están llenos de astucia, egoísmo, odio, codicia, lujuria, celos, envidia, glotonería, borrachera, etc., etc., etc.

Es absurdo dar el voto para un candidato que no sabe gobernarse a sí mismo, es

estúpido elegir un gobernante que no se sabe gobernar a sí mismo. Quien no sabe gobernarse a sí mismo, mucho menos puede gobernar a otros.

Los pueblos han sido víctimas de los gobernantes, han sido engañados miserablemente, y a nadie podemos culpar a excepción de nosotros mismos.

Si el individuo es reflexivo, si estudia la conducta del candidato y ve que éste es borracho, glotón, codicioso, mentiroso, fornicario, lujurioso, adúltero, etc., etc., y no da su voto por él, contribuirá formidablemente para salvar el mundo.

La masa no es sino una suma de individuos. Si los individuos no eligen a un candidato perverso, la masa no lo elegirá, y así nos salvaremos de los malos gobernantes.

El árbol se conoce por los frutos, tal fruto tal árbol; frutos buenos, buen árbol, frutos malos, mal árbol.

Ha llegado la hora de las grandes reflexiones porque vamos muy mal. El mundo está lleno de dolor y no debemos seguir aumentando el dolor eligiendo malos gobernantes.

Los pueblos han sido y siguen en verdad siendo engañados por astutos políticos que lo único que quieren es el placer, el poder y el dinero, eso es todo.

No debemos dejarnos engañar más por las bonitas promesas y por los hermosos discursos de los políticos zorros.

Los perversos de la política suelen tener brillantes intelectos y oculta corrupción moral.

Los candidatos a las altas magistraturas gozan mintiendo, prometen maravillas y jamás cumplen lo que prometen.

Los funcionarios públicos de esta época tales como alcaldes, presidentes municipales, comandantes de policía, jueces, gobernadores, etc., están obligados a robar para tener contentos a sus superiores. Se venden y, lo que es peor, están obligados a venderse para no perder el empleo; ésa es la trágica situación de la justicia humana en esta época.

El juez o el comandante de policía, etc., que no rinde buenos frutos a sus superiores, es expulsado sin consideración alguna.

En estos tiempos todos los jueces, con muy raras excepciones, son comprables. No hay autoridad que por estos tiempos no se deje sobornar. Al funcionario recto y honrado, si no lo corren del trabajo, lo clasifican despectivamente, le ponen un apodo y lo arruinan para que no estorbe.

Desgraciadamente no podemos quejarnos, o, mejor dijéramos, no debemos quejarnos, nosotros mismos elegimos a nuestros gobernantes, cada uno de nosotros cometió el error de elegir a los malos gobernantes.

Necesitamos comprensión profunda y fuerza de voluntad para no dejarnos engañar más por esos políticos que son codiciosos, astutos, lujuriosos, celosos, borrachos, etc., etc. Debemos observar, estudiar, analizar la conducta íntima de aquellos que quieren nuestro voto popular.

El político que no haya disuelto el Yo, no tiene autoconciencia, es un ciego y un imbécil, y, como dicen las Sagradas Escrituras, “ciegos guías de ciegos van a parar todos al

abismo”.

Debemos elegir al político autoconsciente, al hombre de conducta recta, al hombre del recto pensar, del recto sentir y del recto obrar.

Debemos elegir al hombre que realmente está recorriendo la senda de la perfección. Repito, “por sus frutos los conoceréis”.

Es estúpido, terriblemente estúpido, elegir demonios intelectuales para que, sentados en la silla del poder, se den el lujo de gobernarnos.

Es el colmo del absurdo darle a otro cuchillo para que nos degüelle; y eso, precisamente eso, es lo que estamos haciendo.

Desgraciadamente hemos sido realmente brutos al dejarnos engañar por los bonitos discursos y las lindas promesas de los políticos mentirosos y zorros.

Nosotros mismos hemos levantado nuestros pésimos gobiernos, cada individuo es culpable de elegir a los tiranos.

Día llegará en que ya no se necesitarán gobiernos, pero ahora se necesitan porque todavía no sabemos autogobernarnos individualmente. Cuando cada individuo sea un gobierno, cuando cada cual se sepa gobernar a sí mismo, ya no necesitaremos que nadie nos gobierne, entonces seremos libres.

Disuelto el Yo, ya no necesitamos de gobiernos, sólo necesitamos de sabios consejeros idóneos en sus respectivas especialidades, mas cuán lejos estamos de llegar a semejantes alturas.

Donde quiera que haya violencia se necesita la autoridad, nosotros estamos llenos de violencia y por ello necesitamos autoridad.

Urge acabar con la violencia, es necesario disolver el Yo, necesitamos de eso que se llama comprensión.

Necesitamos ser sinceros con nosotros mismos, necesitamos descubrir nuestros propios errores, y ello sólo es posible en convivencia, realmente la convivencia es un espejo donde el individuo se puede ver de cuerpo entero, tal como es.

En la convivencia, en sociedad, existe autodescubrimiento, autorevelación cuando la mente se halla en estado de alerta percepción. Realmente en convivencia los defectos escondidos afloran, saltan fuera y entonces los vemos tal cual son en sí mismos.

Analicemos los defectos descubiertos, meditemos profundamente en ellos, y así los descubriremos en su origen y en sus profundidades, la mente tiene muchas profundidades.

Cuando un defecto ha sido descubierto en todos los niveles de la mente, entonces es claro que se desintegra, se reduce a polvo, así vamos muriendo de instante en instante, así es cómo se disuelve el Yo.

La hora ha llegado en que debemos pensar mejor. El gobernante que no haya disuelto el Yo, es de hecho un demonio perverso, aun cuando sea muy intelectual, y elegirlo es, repito, una estupidez.

Los políticos astutos dicen siempre “Mi vida privada es una cosa y mi vida pública es otra, nadie tiene por qué intervenir en mi vida privada”. Ésta es la evasiva que busca

siempre para justificar sus propios delitos.

Si a los candidatos a la primera magistratura, o a gobernadores, etc., no les gusta que la gente se meta en su vida privada, entonces lo mejor que ellos pueden hacer es no meterse a políticos.

Realmente a nadie tiene que importarle la vida ajena, pero hay vidas ajenas que inevitablemente debemos examinar; sería y es absurdo no examinar la vida privada de los candidatos a gobernantes.

El candidato que trata en la casa a la mujer y a los hijos a palos, con el pueblo será un verdugo, y si es un borracho en su casa, incrementará el vicio en el pueblo, y si roba a sus amigos, robará a los pueblos, y si es lujurioso, podrá vender a la misma patria por darle gusto a cualquier mujer, etc, etc.

El candidato que no sabe gobernar su casa, que no sabe gobernarse a sí mismo, que no sabe gobernar sus hijos y sus criados, tampoco puede gobernar a un país.

Es manifiestamente absurdo dar el voto por un candidato desconocido, por un candidato impuesto por las camarillas políticas basándose en propaganda.

Los hombres de espinazo de goma, los aduladores, los hipócritas egoístas que rodean a sus candidatos, sólo piensan egoístamente en sus propios beneficios personales, sin importarles absolutamente nada la moral del candidato que ellos imponen basándose en propaganda.

Así es cómo los pueblos gimen bajo el talón de los tiranos, así es cómo los pueblos se

han convertido en víctimas de los perversos.

Ha llegado la hora de las grandes reflexiones. Cada individuo por sí mismo debe tener el valor de no dejarse convencer por la propaganda. La masa es una suma de individuos, y si el individuo no da el voto, la masa no dará el voto.

Ante todo el individuo debe tener el valor de no dar el voto por un candidato cuya vida privada no se conoce, no debemos nosotros como individuos pensar en que si los otros dan el voto vamos a quedar aislados, debemos ser individuos, y pensar como individuos, y tener el valor de no dar el voto por candidatos cuya moral no se conoce, sin importarnos la manera de pensar de los demás, porque cada cual es cada cual.

Cada pueblo, cada aldea, cada villorio, sindicato y ciudad, deben elegir, mediante el sistema de voto popular, hombres de reconocida e intachable moral para investigar cuidadosamente la vida privada del candidato a presidente, gobernador, juez, etc., etc., etc.

Los pueblos sólo deben dar su voto por hombres de reconocida moral, así nos evitamos la desgracia de entregarle el poder a los malvados.

Recordad, hombres y pueblos, que en el mundo existen hombres de brillantísima intelectualidad y palabra convincente, pero ladrones, astutos, codiciosos, asesinos, etc., etc., etc.

Es absurdo entregarle el poder a los perversos por el sólo hecho de hablar bonito y hacer magníficas promesas.

Por lo común los candidatos a las altas magistraturas andan rodeados de pistoleros

asalariados, y no tienen inconveniente alguno en mandar asesinar en secreto a todo aquél que les haga sombra.

Está completamente demostrado que los candidatos a la primera magistratura no son realmente candidatos del pueblo.

Normalmente las camarillas de los poderosos escogen a los candidatos y los imponen a base de mucha propaganda.

Los dineros invertidos en dicha propaganda salen naturalmente, como siempre, de la pobre bolsa de las clases sufridas.

Lo más curioso es la forma cómo se impone a los títeres de las secretas camarillas poderosas.

Por doquier aparecen efigies de los candidatos con frases de relumbrón y sentencias que dicen “Fulano de tal, el candidato del pueblo”.

Realmente el pobre pueblo, sufrido y explotado miserablemente, ni siquiera conoce al candidato, y si da su voto por él, lo hace presionado y con el propósito de no perder el trabajo. Cada cual tiene que defender su empleo y como es natural debe dar su voto por el candidato impuesto basándose en propaganda.

En casi todos los países del mundo occidental los jefes de estado son “peleles”, “títeres” controlados por ciertos grupos de millonarios astutos y codiciosos.

Casi siempre esos grandes jefes de estado tanto en Europa como en América suelen mandar asesinar en secreto a todos aquellos que les hacen sombra.

Con infinito dolor sabemos que algunos de esos mandatarios, siendo grandes asesinos, han ganado el premio Nóbel de la Paz.

[Índice](#)

Capítulo 20.- Utilidades sobre el Capital

En la nueva Era Acuaria el capital será de todos los trabajadores.

El capital de Estado y el capital particular desaparecerán, porque el capital será de los obreros.

Los trabajadores serán también dueños del capital. El capital con que los trabajadores se sostienen, es lógico que debe ser legalmente de todos.

Los contadores públicos deben conciliar técnicamente los intereses de los patrones y de los trabajadores en este caso concreto de la participación de los trabajadores en las utilidades de las empresas.

Los contadores públicos tendrán que resolver qué tanto por ciento debe repartirse por renta gravable, y en caso de pérdida en los ejercicios de las empresas, y en qué forma afectará el reparto de utilidades sobre el capital.

Hay que definir el plazo que tendrán las empresas para hacer el reparto, hay que

definir cuál será la posición en el caso de venta de activos fijos, hay que aclarar la posición que adoptarán los trabajadores en caso de que la contabilidad sea alterada, o bien se escondan otros ingresos, es también urgente aclarar el concepto empresa.

Los contadores públicos tendrán que resolver técnicamente este difícil problema de las utilidades sobre el capital.

En una auténtica y legítima democracia, el capital debe ser de todos los trabajadores.

Es necesario comprender que el capital de Estado no resuelve este problema. El capital de Estado crea de hecho un nuevo tipo de actividad, resulta absurdo cambiar el capital privado por el capital de estado. Esto es sólo un cambio de amo, un cambio de tiranos, eso es todo.

El capital debe ser propiedad de los trabajadores porque ellos viven de él. Mientras exista la diferencia entre poderosos y necesitados, entre ricos y pobres, entre capitalistas y proletariados, es lógico que tendrán que existir conflictos y revoluciones de sangre y aguardiente, y guerras de toda especie. Si realmente queremos que los pueblos de la tierra vivan en paz, si queremos pueblos verdaderamente democráticos y progresistas, debemos acabar con todas esas diferencias.

Es necesario que patrones y obreros sean razonables, que sepan manejar el capital colectivo de toda empresa.

Es necesario que dentro de cada individuo exista la paz, porque habiendo paz, se resuelven con facilidad todos los problemas.

El individuo debe ser sincero consigo mismo y comprender que sus defectos dañan al prójimo. Si el individuo quiere tener paz, debe comprender sus propios defectos y acabar con la codicia, el egoísmo y el orgullo.

Necesitamos acabar con la crueldad, no debemos explotar a nadie ni tampoco dejarnos explotar, recordemos que el capitalismo es cruel y despiadado.

Recordemos también que el Marxismo-Leninismo es cruel y despiadado.

Mientras exista la crueldad en el individuo, no puede haber paz. Inútilmente lucharán muchas sociedades por la paz, mientras exista la crueldad, la codicia, el egoísmo, el orgullo, etc., dentro del individuo.

La paz no puede ser un objetivo, la paz no puede ser una meta para alcanzar, la paz sólo adviene a nosotros cuando disolvemos el Yo, cuando acabamos con los factores que producen guerras y revoluciones sangrientas, y conflictos entre patrones y obreros, etc.

El problema técnico de utilidades sobre el capital puede ser resuelto fácilmente si acabamos con el egoísmo, la crueldad, el orgullo y la codicia.

El capital no puede ser propiedad privada de todos los trabajadores. Realmente los trabajadores son socios capitalistas, el capital es de todos los socios.

Los trabajadores de cualquier empresa deberán cuidar el capital de que viven.

La tierra es de quien la trabaja y el capital también es de quien lo trabaja; los trabajadores son los que trabajan, el capital es de los trabajadores.

El Estado no trabaja el capital, el capital no puede ser del Estado.

El capitalista no trabaja el capital, quien trabaja el capital es el trabajador. El dueño legítimo del capital es el trabajador, o, mejor diremos, los trabajadores.

Los sindicatos que no se han vendido a los poderosos, los sindicatos que verdaderamente representan las necesidades de los gremios obreros, los sindicatos del pueblo y para el pueblo, deben luchar intensamente por lograr el éxito total de la utilidad sobre el capital. Es justo comprender que las utilidades sobre el capital deben ser repartidas honradamente entre todos y cada uno de los trabajadores de cualquier empresa.

El capital de una empresa cualquiera, es propiedad de todos los trabajadores de la empresa y, por lo tanto, las utilidades sobre el capital deben ser repartidas justa y sabiamente entre todos los trabajadores de la empresa.

Es necesario que los trabajadores comprendan que son hermanos, y que todos tienen la obligación de repartirse entre sí las ganancias. Con paz y verdadero amor, todo esto se puede resolver con pleno éxito.

Los dos peores enemigos que tienen los trabajadores son el capital privado, el cual es un robo al pueblo, y el capital de Estado, el cual es también otro robo al pueblo.

Los capitalistas y los comunistas roban al pueblo, el capital es del pueblo y para el pueblo, todo aquél que le robe al pueblo su capital es de hecho ladrón y tirano.

Benito Juárez dijo “El respeto al derecho ajeno es la paz”.

Hablando con toda sinceridad, podemos afirmar que ni los capitalistas ni los

comunistas han sabido respetar el respeto al derecho ajeno.

Los señores socialistas marxistas-leninistas, aspirantes a comunistas como ellos mismos lo afirman con ínfulas de sapiencia política, además de robarle al pueblo su capital, además de despojar a los gremios obreros de sus derechos sobre el capital, han acabado también con la libre iniciativa y la libertad política.

Los hombres verdaderamente amantes de la libertad deben defender los derechos de los trabajadores, necesitamos defender nuestro derecho.

Necesitamos comprender que los patrones no son más que los trabajadores, ni menos tampoco, los patrones son los hermanos de los trabajadores y por lo tanto están colocados en igualdad de derechos.

Debemos acabar para siempre con aquello de la explotación del hombre por el hombre, y crear una verdadera democracia. Sólo la democracia puede salvarnos de la peste nauseabunda del comunismo, de la tiranía estúpida del capitalismo.

No debemos explotar, ni dejarnos explotar, el capital es de los trabajadores.

Si los patrones insisten en no reconocer los derechos de los trabajadores, recordemos que estos últimos disponen de armas millones de veces más poderosas que los cañones y la metralla. Dichas armas son: los paros totales o parciales, el tortuguismo, es decir, el trabajo demasiado lento, y la huelga de brazos cruzados.

Los trabajadores no deben dejarse engañar con aquello del mes de aguinaldo; ese truco le sirve a los patrones para engañar a los trabajadores y burlar aquello de la repartición de

utilidades sobre el capital.

En algunos países los capitalistas han inventado una escapatoria para eludir la cuestión de la repartición de las utilidades sobre el capital.

Uno de esos trucos consiste en suspender a los trabajadores al final de año. A cambio de esta suspensión se les da a los trabajadores como una limosna, una pequeña cantidad anual por concepto de repartición de utilidades. Así, en esta forma, los capitalistas se burlan despiadadamente de los principios fundamentales del Socialismo Cristiano.

Lo peor de este truco dañino inventado por los poderosos es que ahora los pobres trabajadores, en vez de mejorar, empeoraron, porque el pequeño porcentaje de utilidades sobre el capital recibido a finales de este año, no alcanza realmente a ser ni siquiera un mes de sueldo. Así pues, ya no podrán los trabajadores salir de vacaciones porque no tienen dinero para eso.

En el fondo los trabajadores tienen la culpa de esta situación, por no hacer valer sus derechos.

Dicha situación se ha presentado en muchos países de la América Latina y Europa.

La cuestión de la repartición de utilidades sobre el capital debe ser justa. Nada tiene que ver la repartición de utilidades con la cuestión del mes de aguinaldo, que normalmente se le debe dar a los trabajadores. No se debe confundir una cosa con otra, los aguinaldos son una cosa, y la repartición de las utilidades sobre el capital son otra cosa. Empero, los capitalistas han querido confundir una cosa con otra para engañar a los trabajadores.

Es también absurdo repartir las utilidades sobre el capital a final de año.

Toda esta clase de subterfugios ha sido inventada por los capitalistas para burlar las justas aspiraciones de los trabajadores. La repartición de utilidades sobre el capital debe ser mensual.

Los capitalistas, procediendo así injustamente, se están causando daño a sí mismos, porque los trabajadores, sintiéndose defraudados en sus justas aspiraciones, se vuelven comunistas, y estos últimos acaban con el capital y con los patrones.

No deben los capitalistas cometer el error de abonar tierra para que en ella germine la maldita flor venenosa del comunismo.

Es necesario que comprendamos el peligro de muerte en que nos encontramos en estos precisos momentos. El marxismo-leninismo domina ya una buena parte del globo terrestre, y, si continuamos así como vamos, tratando de engañar a los trabajadores para defender afanosamente nuestras jugosas entradas monetarias, bien pronto estaremos gimiendo bajo el peso de las cadenas comunistas.

Se hace necesario pensar en forma distinta de acuerdo con la Nueva Era.

El pasado es pasado y los tiempos cambian. Ahora es mejor comprender el punto de vista ajeno y darle a los trabajadores lo que es de ellos.

“A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César”.

[Índice](#)

Capítulo 21.- El Amor Propio

Todos los seres humanos en el fondo somos narcisistas enamorados de sí mismos. Observad a un cantante en el escenario del teatro; está locamente enamorado de sí mismo, se adora, se idolatra, y, cuando le llueven los aplausos, llega al clímax de su autoadoración, pues eso es precisamente lo que él quiere, lo que anhela, lo que aguarda con sed infinita.

Mucho se habla sobre la vanidad femenina. Realmente la vanidad es la viva manifestación del amor propio. La mujer ante el espejo es un Narciso completo adorándose a sí misma, idolatrándose con locura.

La mujer se adorna lo mejor que puede, se pinta, se encrespa el cabello con el único fin de que los demás digan: Eres hermosa, eres bella, divina, etc. El Yo siempre goza cuando la gente lo admira, el Yo se adorna para que otros lo adoren.

El Yo se cree bello, puro, inefable, santo, virtuoso, etc., nadie se cree malo, todas las gentes se autoconsideran buenas y justas.

El amor propio es algo terrible. Los fanáticos del materialismo no aceptan las dimensiones superiores del espacio por amor propio. Se quieren mucho a sí mismos y, como es natural, exigen que las dimensiones superiores del espacio, y todo el cosmos, y toda vida ultrasensible, etc., se les someta a sus caprichos personales, no son capaces de ir más allá de sí mismos, más allá de su querido Ego, más allá de su estrecho criterio y de sus teorías, supuestos mentales, preceptos, etc.

Observemos los niños durante sus primeros tres o cuatro años de vida. Todos son bellos, adorables, hermosos, porque aún no se ha manifestado en ellos el asqueante Yo. En

ellos sólo se manifiesta la esencia anímica con toda su bondad.

Cuando el Ego comienza a controlar la personalidad del niño, la belleza espontánea desaparece. Entonces comienza la sobre-estimación del querido Ego, y el niño sueña con dominar el mundo y llegar a ser el más poderoso de la tierra.

La muerte no resuelve el problema fatal del Ego, éste continúa en nuestros descendientes.

“Todo va, todo vuelve; la rueda de la existencia gira eternamente, todo muere, todo vuelve a florecer; eternamente corren los años de la existencia.

Todo se destruye, todo se reconstruye de nuevo, eternamente construye la misma casa de la existencia. Todo se separa, todo se encuentra de nuevo; el anillo de la existencia permanece fiel a sí mismo. La existencia principia a cada hora; alrededor de cada “Aquí” gira la esfera del “Allá”. El centro está en todas partes, tortuoso es el camino de la eternidad”. (Nietzche)

Sólo la muerte del Yo puede resolver el problema del dolor humano, pero el Yo se ama a sí mismo y no quiere morir de ninguna manera. Mientras el Yo exista, girará la rueda del Samsara, la rueda fatal de la tragedia humana.

Cuando realmente estamos enamorados, renunciamos al Yo, pero es muy raro hallar en la vida a alguien verdaderamente enamorado, todos están apasionados y eso no es amor. Las gentes se apasionan cuando se encuentran con alguien que les guste, cuando descubren en otra persona sus mismos errores, cualidades y defectos; entonces el ser amado les sirve de espejo donde pueden contemplarse totalmente. Realmente no están enamorados del ser amado, sólo están enamorados de sí mismos y gozan viéndose en el espejo del ser amado; ahí se han encontrado y suponen entonces que están enamorados. El Yo goza ante el espejo

de cristal o se siente feliz mirándose a sí mismo en la persona que tiene sus mismas cualidades, virtudes y defectos.

Mucho es lo que hablan los predicadores sobre la verdad, pero ¿es acaso posible conocer la verdad cuando existe en nosotros amor propio?

Sólo acabando con el amor propio, sólo con la mente libre de supuestos, podemos experimentar, en ausencia del Yo, eso, eso que es la verdad.

Conocimos a un hombre que estuvo en carne y hueso en el planeta Venus por varios días; ese hombre no es un erudito, es tan sólo un humilde mecánico.

Nosotros leímos su maravilloso libro titulado «Yo estuve en el planeta Venus».

Todo lo que este hombre privilegiado cuenta, es formidable, extraordinario.

La civilización venusina es puro Socialismo Cristiano llevado a la práctica. La técnica venusina, la ciencia, las artes, la religiosidad, realmente nos llevan millones de años adelante. ¡Cuán lejos estamos nosotros de llegar a semejantes alturas!

El hombre narró simple y llanamente todo lo que le sucedió, todo lo que vio. Empero, como siempre, los seudosapientes se rieron de él por el delito de no coincidir los relatos con los supuestos mentales y complicadas teorías que éstos tienen en su memoria.

No fueron los eruditos capaces de escuchar con mente espontánea, libre de supuestos mentales, teorías, preconceptos, etc. No fueron capaces de abrirse a lo nuevo con mente íntegra, con mente no dividida por el batallar de las antítesis.

Los eruditos sólo escucharon para comparar lo que escuchaban con sus supuestos almacenados en la memoria. Los eruditos escucharon para traducir de acuerdo con su lenguaje de prejuicios y preconceptos y llegar a la conclusión de que lo que el hombre narraba era fantasía. Así son siempre los eruditos, sus mentes están ya tan degeneradas que no son capaces de descubrir lo nuevo.

Realmente este hombre estuvo en Venus, nosotros lo visitamos en su casa y platicamos durante tres horas con él. Lo que narra es maravilloso.

Viajando rumbo al norte de México conduciendo un automóvil con pasajeros norteamericanos, tuvo que vivir las peripecias más extraordinarias que hombre alguno ha vivido en esta raza aria.

Se dañó la máquina en el camino y los pasajeros se fueron en busca de una grúa para transportarla. En la soledad sucedió lo maravilloso. Fue el hombre visitado por dos venusinos de mediana estatura que, después de prepararlo con una plática deliciosa, lo condujeron por entre la montaña al lugar secreto donde estaba su nave cósmica. El hombre de nuestro relato entró en la nave y fue llevado al planeta Venus donde estuvo viviendo varios días.

Este hombre ha relatado simple y llanamente lo que le sucedió. No es científico, y por eso no habla como científico. Algunos sabios tomaron muestras de tierra y de plantas en el lugar donde él dice haber encontrado la nave, y con asombro descubrieron un extraño desorden molecular fuera de lo normal en dichas plantas y tierra, los exámenes de laboratorio comprobaron hasta la saciedad la realidad de una máquina fuera de lo normal que estuvo en dicho paraje. Empero, los necios a pesar de todo se ríen porque el relato no

coincide con los prejuicios y teorías de su querido Ego.

El Yo en su soberbia quiere que todo coincida con sus teorías y supuestos mentales, el Yo quiere que todos sus caprichos se cumplan y que el Cosmos en su totalidad se someta a sus experimentos de laboratorio.

El Ego aborrece mortalmente a todo aquél que le hiera el amor propio.

El Ego adora sus teorías y preconceptos.

Muchas veces aborrecemos a alguien sin motivo alguno. ¿Por qué? Sencillamente, os lo diré querido lector, porque ese alguien personifica algunos errores que nosotros cargamos bien escondidos, y no nos puede gustar que otro los exhiba. Realmente los errores que a otros endilgamos los llevamos nosotros muy adentro.

Nadie es perfecto en este mundo, todos nosotros estamos cortados con la misma tijera, cada uno de nosotros es un mal caracol entre el seno de la Gran Realidad.

Quien no tiene un defecto en determinada dirección, lo tiene en otra dirección. Algunos no codician dinero pero codician amores, fama, honores, cariño, etc. Otros no adulteran con la mujer ajena, pero gozan adulterando doctrinas, mezclando credos en nombre de la fraternidad universal.

Algunos no celan la mujer propia, pero celan amistades, credos, sectas, cosas, etc., etc., etc. Así somos los seres humanos, cortaditos siempre con la misma tijera.

No hay ser humano que no se adore a sí mismo. Nosotros hemos escuchado a individuos que gozan horas y horas enteras hablando de sí mismos, de sus maravillas, de su

talento, de sus virtudes, etc., etc., etc.

El Ego se quiere tanto a sí mismo que llega a envidiar el bien ajeno. Las mujeres se engalanan con muchas cosas, en parte por vanidad femenina y en parte por despertar la envidia de las demás mujeres. Todas envidian a todas, todas envidian el vestido ajeno, el bonito collar, la hermosa pulsera, etc. Todas se adoran a sí mismas y no quieren verse por debajo de las demás, son narcisistas cien por cien.

Algunos seudoesoteristas o pseudoocultistas, o hermanos de muchas sectas, se adoran tanto a sí mismos que han llegado a creerse pozos de humildad y santidad, se sienten orgullosos de su propia humildad, son terriblemente orgullosos.

No hay hermanito o hermanita pseudoocultista, espiritualista, o seudoesoterista, que en el fondo no presuma de santidad, esplendor y belleza espiritual.

Ningún hermanito o hermanita espiritualista se cree malo o perverso, todos presumen de santos y perfectos, aun cuando realmente sean, no solamente malos, sino además perversos.

El querido Ego (Yo) se adora demasiado a sí mismo y presume, aun cuando no lo diga, de bueno y perfecto.

[Índice](#)

Capítulo 22.- El Problema de las Cárceles

El sistema carcelario ha fracasado totalmente, la cárcel no reforma a nadie.

A veces un infeliz que no tiene profesión y anda de vago por las calles, tal vez desgraciado padre de familia que no tiene pan para alimentar a sus hijos, se mete de ladrón novato, toma un pedazo de pan para alimentar a su familia, y es luego llevado a la cárcel. Allí el delincuente se hace más perverso, los veteranos del delito instruyen al novato, y aquel que se robó un pan, al salir de la cárcel, se robará una caja fuerte, quien se robó un dólar se robará después muchos millones de dólares.

El problema sexual de las cárceles es espantoso. Los hombres, separados de las mujeres, se vuelven homosexuales. Algunos se degeneran con el vicio de la masturbación, otros se envenenan con la imaginación erótica y las palabras morbosas, convirtiéndose después, y por tal motivo, en seductores irredentos, violadores, raptos de mujeres, etc., etc.

La cárcel es un verdadero infierno donde nadie se regenera y donde se degeneran. La cárcel es inoperante y absurda.

Se hace necesaria una reforma penal. Las cárceles deben transformares en reformatorios ultramodernos.

En los reformatorios ultramodernos habría clínicas, hospitales, universidades, escuelas de enseñanza primaria y secundaria, institutos politécnicos, grandes talleres industriales, grandes campos de agricultura, pequeñas casas campesinas donde los delincuentes pudieran vivir con sus mujeres y sus hijos a fin de resolver el problema sexual, etc., etc.

Todo el dinero que los Estados gastan en la construcción inútil de penitenciarias o panópticos y cárceles de menor cuantía, deberían gastarse en reformatorios ultramodernos.

La cárcel es de hecho centro de delito y vagancia, la cárcel es el paraíso de los ociosos totalmente corrompidos y degenerados, la cárcel consume pero no produce.

Los reformatorios ultramodernos serían productores de víveres, industrias, artes, etc., etc.

En la cárcel se descubre que la causa del delito es a veces la ignorancia. En los reformatorios ultramodernos, la ignorancia desaparecería totalmente, allí habrían psicólogos especiales para estudiar las aptitudes de los delincuentes. Muchos ladrones lo son porque no tienen profesión, no saben trabajar, allí serían orientados de acuerdo con su vocación verdadera. Los reformatorios ultramodernos se convertirían en productores de médicos, abogados, ingenieros, militares, sacerdotes, técnicos, carpinteros, ebanistas, latoneros, mecánicos, dentistas, policías, comerciantes, agricultores, etc., etc., etc.

Considerando también los estados psicológicos de cada individuo, sería necesario tener psiquiatras especiales para estudiar los estados mentales de los delincuentes. Éstos se encargarían de resolver los problemas clínicos de las mentes enfermas.

La cárcel no transforma, en los reformatorios ultramodernos todo sería transformación.

El buen cine educativo, la buena música, las conferencias, los deportes sanos, la técnica, la ciencia, etc., amén de las enseñanzas religiosas sin exclusividad sectaria, lograrían transformar a los delincuentes.

Es urgente aprender a pensar con mentalidad de la Nueva Era. Actualmente en esta época de energía atómica y cohetes teledirigidos, las gentes todavía están pensando con mentalidad medieval. Realmente sólo quienes tienen mentalidad anticuada pueden defender con fanatismo el sistema carcelario todavía en boga.

Dicho sistema anticuado se basa en la revancha y el odio. Eso, de hecho es absurdo para la Nueva Era, que se está iniciando ahora entre el augusto tronar del pensamiento.

La Ley del Talión, ojo por ojo y diente por diente, no transforma a nadie ni sirve para nada.

Es urgente acabar con el criterio de venganza y crueldad que caracteriza a las mentes anticuadas, y luchar por la transformación total de los delincuentes. La cárcel se fundamenta en la psicología de odio y de revancha. Este tipo de idiosincrasia psicológica es totalmente medieval, la sociedad debe luchar por la transformación de los delincuentes, si realmente quiere protegerse.

La cárcel no protege a la sociedad, la cárcel robustece el delito y produce monstruos abominables.

Es urgente acabar con las cárceles y establecer reformatorios ultramodernos para transformar a los delincuentes y proteger verdaderamente a la sociedad.

Las autoridades deben ya trascender su sentido retardatario y convencerse hasta la saciedad de que las cárceles no sirven para nada.

Cuando acabemos con la crueldad y el egoísmo que tenemos dentro, comprenderemos

que el sistema carcelario ha fracasado totalmente. El Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, y todas las escuelas asociadas al Movimiento Gnóstico, deben luchar con intensidad ante el mundo y la sociedad para acabar con las cárceles y establecer sobre la faz de la tierra ultramodernos reformatorios dignos de la Nueva Era que se está iniciando en estos instantes de tragedia y de dolor mundial.

Es necesario utilizar la prensa, la radio, la televisión, y en general todos los sistemas de propaganda modernos para luchar intensamente por la gran reforma penal.

Es urgente hacerle comprender al mundo que la cárcel es un peligro para la sociedad, es necesario hacerle entender a la gente que la cárcel es tan sólo el resultado de la crueldad, el odio y la venganza de la sociedad, es indispensable hacerle ver a la gente la necesidad de realizar el Cristo Social sobre la faz de la tierra.

El delito no desaparece en el encierro. Dentro de la cárcel, cada penado continúa siendo un delincuente que sólo aguarda la libertad para continuar en sus andanzas.

Sólo la comprensión, con sus herramientas de trabajo, cultura y civilización consciente, puede realmente transformar a los delincuentes.

Las causas del delito, la cárcel y la abominación se encuentran dentro de la mente de cada individuo. Es urgente comprender que cada ciudadano es un delincuente en estado potencial, la cárcel existirá con todas sus abominaciones mientras exista la crueldad dentro de cada individuo.

Cuando comprendamos que la crueldad es absurda, cuando comprendamos que la venganza es inútil, entonces estamos preparados para luchar contra el sistema carcelario.

Realmente los reformatorios ultramodernos son el resultado de la comprensión.

Los reformatorios ultramodernos crearían inmensas fuentes de riqueza y producción nacional que enriquecería a todos los países de la tierra.

La cárcel empobrece y no produce nada. Lo único que produce la cárcel es especialistas en el delito, y monstruos abominables, eso es todo.

En los reformatorios ultramodernos, cada bandido, cada ladrón, cada asesino, se convertiría en un médico, un ingeniero, en un abogado, en un comerciante, en un científico, en un agricultor, en un zapatero, etc., etc.

El reformatorio es la única esperanza para la transformación social de los delincuentes. Luchemos por la reforma penal.

Los delincuentes deberían tener sus casas particulares dentro de los mismos reformatorios, y estos últimos deberían estar situados en el campo, en forma tal que cada delincuente cultivaría por obligación una parcela de tierra. En esta forma los delincuentes se convertirían en productores agrícolas, industriales, etc., etc.

Los delincuentes necesitan aire vital, sol, vida, trabajo, reforma. Es absurdo el sistema carcelario total de esta época en que vivimos.

Necesitamos la reforma de los delincuentes. Esa es la única forma de proteger a la sociedad.

[Índice](#)

Capítulo 23.- Los Malos Impuestos

Todo gobierno necesita sostenerse con los impuestos. Los pueblos tienen que cooperar con el impuesto para sostener al gobierno.

Ningún gobierno podría sostenerse sin los impuestos, sería imposible hacer obras públicas sin los impuestos.

Los gobiernos necesitan de la cooperación de todos los ciudadanos para poder realizar todos sus programas de acción. Empero tenemos que reconocer que hay impuestos justos y también impuestos injustos.

Resulta injusto sacar el dinero de las pobres bolsas de los trabajadores para sostener el zanganismo burócrata que favorece a los ricos.

Los ricos de todos los países de la América Latina, en una u otra forma, están relacionados con los monopolios de las grandes potencias extranjeras.

Estas potencias dominan totalmente la minería, el algodón, el café, maderas, azúcar, frutas, petróleo, etc., etc.

Es también sabido que los ricos suelen dominar indirectamente por medio de inversiones, empréstitos, créditos, compra de valores y certificados de participación, industria de transformación, transportes terrestres, aéreos, marítimos, sociedades de seguros, etc.

Los millonarios extranjeros obtienen beneficios extraordinarios de las empresas de los Estados que gobiernan a los países subdesarrollados.

El capital de los gobiernos, en cuestión de intereses, siempre garantiza enormes intereses de los préstamos, pagos de certificados de participación o bonos que expiden esas empresas del Estado a favor de los poderosos millonarios extranjeros.

Las grandes potencias controlan totalmente toda la vida económica de los países subdesarrollados.

Los ricos esclavizan a los pobres trabajadores, y los explotan miserablemente con apoyo total de los gobiernos vendidos a las potencias extranjeras.

Los ricos nacionales y los ricos extranjeros se apoyan mutuamente y saben muy bien qué es lo que hay que hacer en cada caso.

Detrás de los verdaderos y legítimos gobiernos nominales, están los amos nacionales y extranjeros, las grandes sociedades anónimas, los poderosos del petróleo, etc., etc.

Ciertas potencias extranjeras eligen en secreto el candidato a la presidencia que mejor les conviene en cada uno de los países subdesarrollados, y los pobres pueblos van a las urnas inocentemente, engañados por los líderes asalariados de la política local.

Los ricos apoyan al Estado porque les conviene el Estado; ellos saben muy bien que, sin el apoyo del Estado, no podrían explotar a los infelices trabajadores.

Los ricos han metido dentro del aparato burocrático o, mejor dijéramos, dentro de la colmena burocrática, ciertos zánganos que no producen y sí consumen y perjudican.

Lo más grave es que dichos zánganos son alimentados y sostenidos en sus puestos con el dinero de los pobres trabajadores.

Resulta injusto saquear las bolsas de los pobres trabajadores para sostener el zanganismo burocrático. Si los ricos necesitan de tales zánganos, que ellos mismos los paguen con su dinero.

Los trabajadores no tienen por qué sostener con el dinero de su trabajo a dichos zánganos, que en nada los benefician y en mucho los perjudican.

Sacar impuestos de entre las bolsas de los infelices para sostener zánganos inútiles, es realmente un delito.

Impuestos Indirectos

Éstos se aplican a todo lo que tienen que comprar o pagar los trabajadores: cerillos, limonadas, pasajes, telas, zapatos, verduras, frutas, leche, medicinas, alquiler de la casa, luz, agua, teléfono, etc., etc., etc.

Un gran porcentaje de los ingresos del gobierno proviene de estos injustos impuestos; este hecho es el mismo en todos los países de la América latina.

Estos son los impuestos al comercio y a la industria, o a los derechos, productos o aprovechamiento. Los pobres trabajadores son los que tienen que pagar dichos impuestos para sostener a los zánganos de la colmena burocrática.

Impuestos Directos

El crimen más espantoso contra los pobres trabajadores es gravarles sus salarios,

sueldos, honorarios, etc., en porcentajes que van elevándose cada año, y que reducen el nivel de vida de los obreros del músculo y de la inteligencia.

El dinero que sale de las bolsas de los pobres trabajadores, sirve para malos fines, para sostener a los zánganos del aparato burocrático.

Los pobres trabajadores, los hombres del arado, los que trabajan en las vías públicas, los infelices que barren las calles, etc., etc., etc., no pueden mandar sus hijos a las universidades porque hasta las becas son para los hijos de los poderosos.

En cambio, sí se les quita, se les gravan sus salarios, se les grava todo, para sostener a los zánganos de la colmena burocrática, que no sólo perjudican al pueblo, sino que además desacreditan a toda la colmena burocrática.

No podemos negar que los pueblos necesitan cooperar con sus impuestos, contribuir económicamente para el bien de la nación, pero que se establezcan justos impuestos, que se graven las diversiones, los vicios, los grandes capitales, etc.

Es absurdo explotar a los infelices para sostener a los ricos.

[Índice](#)

Capítulo 24.- El Truco de Alzas de Salarios

El alza de salarios alegra de inmediato a muchos trabajadores inexpertos.

El alza de salarios es un truco más del capitalismo, un truco para engañar a los pobres trabajadores.

Toda persona con experiencia sabe muy bien que, cuando los salarios suben, la vida se encarece; sube la leche, sube la carne, sube el pan, suben los sistemas de transportes, etc., etc., etc.

Realmente de nada sirve el alza de salarios si la vida se encarece. Empero, los trabajadores ingenuos se alegran, el inocente es inocente y sólo deja de ser inocente cuando se siente defraudado.

Lo más grave de este truco del alza de salarios es que resulta perjudicial para el pueblo en general, porque aquellos trabajadores que trabajan al servicio de empresas particulares, o los pequeños comerciantes independientes, así como en general todas las personas que no son trabajadores al servicio del Estado, tienen que sufrir las consecuencias de la carestía de la vida.

Por lo común el alza de salarios sólo es para el aparato burocrático. Es claro que la “colmena parasitaria” se alegra, mientras el pueblo en general tiene que soportar la carestía de la vida. Rara es la vez que se mejora el salario mínimo, y lo peor es que muchísimas empresas ni siquiera aceptan el salario mínimo, y por lo común pagan al hambriento y necesitado trabajador lo que les viene en gana.

Si los gobiernos quieren mejorar la vida de los trabajadores, que se mejore el salario mínimo. Que se le pague mejor a todos los trabajadores y no únicamente a los del aparato

burocrático.

Es urgente mejorar los salarios de todos los trabajadores que viven en todos los países libres, pero controlar los precios de los mercados para impedir el encarecimiento de la vida.

Se hace necesario acabar con el truco del alza de salarios. Si realmente se le quiere mejorar la vida a los trabajadores, que se les pague mejor, de verdad pero que no se les engañe, es injusto engañar a los trabajadores, ellos no merecen que se les engañe.

Se hace necesaria la Junta de Control de Precios, es urgente que dicha junta tenga poderes totales y fuerza política suficiente, si es que realmente queremos que sirva para algo.

De nada sirve una Junta de Control de Precios si no tiene poderes totales y fuerza de policía para controlar los precios del mercado, de nada sirve una Junta de Control de Precios que traicione al pueblo vendiéndose a los poderosos. Toda Junta de Control de Precios debe a su vez estar controlada para acabar con la posibilidad del soborno.

Hay que acabar con los acaparadores que encarecen la vida. Realmente los acaparadores están cometiendo horribles crímenes contra el pueblo, ellos son los hambreadores de las multitudes.

Hambrear las multitudes es un acto de genocidio. Los gobiernos deben establecer severas leyes contra los acaparadores.

Los humildes agricultores son los que menos se benefician de su trabajo. Ellos, debido

a la pésima organización social que ahora tenemos, venden sus productos a las sociedades anónimas, que hambread a las multitudes, o a los acaparadores particulares.

El delito de acaparamiento debe también aplicársele a las sociedades anónimas que hambread a las multitudes.

Desgraciadamente, actualmente las poderosas sociedades anónimas que hambread a los pueblos, constituyen tumores cancerosos dentro de los organismos gubernamentales. Los gobernantes actuales son miembros activos de las grandes sociedades anónimas. Este mal horrible podemos descubrirlo en todos los países del mundo libre.

Cuando el pueblo gime, cuando todo el mundo codicia dinero y más dinero, cuando las demandas por la mejora del salario suben al cielo como un clamor de las masas trabajadoras, entonces viene el truco dañino del alza de salario con el consiguiente encarecimiento de la vida. Así es cómo los poderosos engañan siempre a los pobres pueblos sufridos y explotados miserablemente.

Es necesario que los gobiernos comprendan que, con esta clase de trucos dañinos, lo único que se consigue es preparar el terreno social para que en él germine la flor venenosa del comunismo.

[Índice](#)

Capítulo 25.- Civilización y Barbarie

Las leyes de involución y de evolución se procesan mecánicamente en todo lo creado. Muchos organismos son producto de la evolución y muchos lo son de la involución. Muchas especies son el resultado de la evolución y muchas lo son de la involución.

Estas dos leyes mecánicas se procesan mecánicamente en todo, pero jamás podrían conducirnos a la autorrealización íntima. No negamos la existencia de estas dos leyes mecánicas, sabemos que existen, lo malo es atribuirles a dichas leyes conceptos equivocados. Es falso que la evolución nos lleve a la autorrealización íntima. Quien quiera autorrealizarse necesita una tremenda revolución de la conciencia. Sólo la revolución de la conciencia puede llevarnos a la autorrealización íntima.

Las civilizaciones se procesan en oleadas. Tan pronto hay en ellas evolución como tan pronto involución. A toda civilización le precede y le sigue la barbarie.

A veces la civilización utiliza a la barbarie para su propia defensa. Cuando la barbarie se viste con los trajes de la civilización, evoluciona maravillosamente; pero por mucho que evolucione, siempre es barbarie. La bomba atómica en el fondo es sólo una evolución de la flecha y la lanza; es la barbarie evolucionada.

Resulta muy fácil confundir a la barbarie con la civilización. La barbarie, disfrazada con los trajes de la civilización, acaba siempre por destruir a la civilización. Antes de toda civilización, la barbarie duerme en su caverna solitaria, feliz con su arco y flecha. Cuando nace la civilización de la barbarie, se alegra y comienza a evolucionar, tratando siempre de vestirse con las ropas de la civilización. Cuando la barbarie se hace poderosa, termina con

la civilización y, después de sepultarla, regresa a la caverna para acariciar nuevamente su arco y su flecha.

Antes de que aparecieran las primeras civilizaciones de la raza aria, a la cual nosotros pertenecemos, existió una edad de piedra. Cuando la raza aria desaparezca, volverá una nueva edad de piedra. El sabio Einstein dijo que el hombre volverá otra vez a coger el arco y la flecha. Nosotros estamos de acuerdo con esa profecía del sabio, porque es muy cierto y de toda verdad, que la barbarie ya está destruyendo total y absolutamente la presente civilización.

Toda flecha evolucionada se convierte en bomba atómica. Cuando los seres humanos abusan de la energía nuclear, el fin de la civilización ha llegado y termina una raza. Las grandes razas que nos precedieron terminaron con bombas atómicas y grandes cataclismos geológicos.

Los atlantes tuvieron la bomba atómica, los lemures también la tuvieron. Esos continentes terminaron, y esas razas terminaron también, debido al abuso de la energía atómica.

Las razas que componen la gran raza aria tuvieron muchas civilizaciones que la barbarie destruyó, pero el fin de la gran raza aria sólo viene ahora en estos tiempos con el abuso de la energía nuclear y los grandes cataclismos de la Naturaleza.

Dentro de todo ser humano conviven, coexisten, la civilización y la barbarie. Somos civilizados cuando recorremos la senda del Cristo Social.

Somos bárbaros cuando no marchamos por la senda del Cristo Social. Somos

civilizados cuando practicamos el bien, la verdad y la justicia. Somos bárbaros cuando nos vamos por el camino negro.

La gente está ahora más polarizada con el polo negativo, con la barbarie. La gente ahora odia el polo positivo, la civilización, el bien.

Estos son los tiempos en que la civilización está siendo devorada por la barbarie. Pronto la civilización habrá muerto definitivamente. Pronto la barbarie hará los funerales de la civilización. Los tiempos del fin han llegado.

La inteligencia evoluciona con la libre iniciativa individual. La inteligencia retrocede, involuciona, sin la libre iniciativa individual.

En un panal de abejas o en un hormiguero no existe la libre iniciativa individual. La perfección social de un panal de abejas o de un hormiguero, excluye actualmente el razonamiento y la libre iniciativa individual.

Los movimientos automáticos de abejas y hormigas devienen por herencia de un pasado remoto inteligente y fecundo.

Abejas y hormigas tienen un pasado ancestral glorioso. Los antepasados de estas dos especies fueron aquellos seres superhumanos geniales de que hablan muchas leyendas religiosas.

Ellos hicieron el primer ensayo de tipo socialista marxista en épocas que ni remotamente conocen los fanáticos del marxismo-leninismo. El ensayo resultó, en principio, un éxito, pero al final un fracaso.

Los Stalin de aquella remota edad, ignorada por el materialismo histórico que no ve más allá de sus narices, organizaron su sistema con guante de hierro. Entonces las religiones les estorbaban a los Lenin y a los Stalin y, como es natural, resolvieron perseguirlas.

Así, basándose en persecuciones, dictaduras, cárceles, etc., etc., etc., se estableció en aquella antigua edad arcaica una especie de URSS, donde la libre iniciativa individual dejó de existir.

Como resultado de la falta de libre iniciativa individual, la inteligencia salió sobrando, y los movimientos sociales, si en un principio fueron el resultado del razonamiento, después se volvieron puramente mecánicos. Hoy uno se asombra de la perfección de un panal de abejas o un palacio de hormigas, pero lamentamos el que esos seres tan pequeños ya no tengan la gloriosa inteligencia de otros tiempos.

Realmente la inteligencia de esas criaturas se atrofió por falta de libre iniciativa individual, y más tarde degeneró terriblemente, conforme sus cuerpos fueron cambiando de forma y reduciendo su tamaño.

El tamaño de hormigas y abejas fue el de humanos gigantes. Hoy estas criaturas, después de mucho retroceder, involucionar, tienen su actual tamaño pequeño y desconcertante.

Cuando la televisión y la radio progresen un poco más y puedan recoger ondas del pasado y televisarlas, también podrán televisar la historia de estas dos mencionadas especies; entonces nuestro relato será demostrado.

Actualmente la URSS está ansiosa por mezclar al hombre con el chango o mono.

Cien mujeres de la URSS fueron inseminadas con semen de gorila o mono. Las criaturas nacieron y murieron; sin embargo los ensayos continúan. Ahora se estudia el problema y pronto se habrá inventado el específico que le permita a los niños-monos vivir. Así la URSS precipitará la degeneración humana, y si a esto añadimos la falta de libre iniciativa, ¿Qué podremos esperar?

Ya la humanidad pasó por todos estos ensayos del pasado, y el resultado son las hormigas y abejas.

Realmente la civilización actual está siendo tragada por la barbarie, y su muerte es ya inevitable.

Viene una nueva edad de piedra, y los pocos sobrevivientes de esta raza en degeneración tendrán que volver a tomar el arco y la flecha.

[Índice](#)

Capítulo 26.- Cooperación

El sentido de la Nueva Era es cooperación. Es absurdo aguardar que los gobiernos hagan todo.

Todas las agrupaciones religiosas, sociales, filosóficas, ocultistas, espiritualistas, etc., deben cooperar para el bien común.

Donde hay cooperación, hay progreso inevitable, donde se excluye la cooperación, el fracaso es inevitable. Las organizaciones que explotan al prójimo y no cooperan están condenadas a la catástrofe.

Los trusts y monopolios extranjeros son aborrecidos por las clases trabajadoras precisamente porque en vez de cooperar explotan. El fin de esas organizaciones es absolutamente seguro.

En el mundo del comercio debe cambiarse el sistema de competencia por el de cooperación. La competencia es falta de inteligencia. La competencia origina conflictos innecesarios entre los comerciantes. Esos conflictos no benefician a nadie y sí perjudican a todos.

Es urgente cambiar el no inteligente sistema de competencia por el de cooperación inteligente. Así todos los comerciantes se benefician.

Las organizaciones avanzadas del pensamiento deben enseñar con su ejemplo cooperando.

Toda humana organización puede cooperar en una u otra forma por el bien común.

Nosotros somos una familia y no debemos atormentarnos la vida miserablemente, porque eso es absurdo.

Que cooperen los comerciantes en vez de atormentarse con la competencia, que cooperen los hombres de ciencia en vez de fabricar armas, que cooperen las religiones para enseñar caridad consciente en la práctica, que cooperen los médicos asociándose para

servir mejor, etc., etc., etc.

La cooperación trae beneficio económico, la cooperación trae paz, pan y trabajo fecundo y creador.

Los sindicatos libres, aquellos que no se venden como prostitutas al mejor postor, pueden y deben cooperar.

Que abran los sindicatos comedores públicos, talleres, escuelas politécnicas, etc., donde los hijos de los trabajadores puedan aprender oficios para ganarse la vida.

Que la cuota de los sindicalizados sirva para preparar técnicamente a los hijos de los trabajadores. Que sirva la cuota para abrir comedores baratos, etc.

Se hace urgente acabar con los líderes traidores, con aquellos que se venden a los amos del capital, con aquellos que traicionan a sus compañeros.

Los sindicatos deben depurarse para cooperar. Actualmente en muchos países del mundo, los sindicatos no pueden cooperar porque están controlados por los líderes de la traición.

Es absurdo pensar en civilización excluyendo la cooperación consciente.

La competencia no es civilización, la competencia es barbarie. Donde reina la cooperación, no se debe temer al aumento de la población; donde no hay cooperación, el aumento de población convierte la vida en un infierno con todo el horror espantoso de la competencia inevitable en todo orden de cosas.

Algunas naciones se han preocupado por aumentar la población, pero no se han preocupado por organizar la vida social sobre la base inteligente de la cooperación.

El resultado de semejante forma de proceder se llama hambre, miseria, competencia en todo orden de cosas, conflictos sociales, huelgas, revoluciones de sangre y aguardiente, etc., etc., etc.

La inversión del yo y del otro es el fundamento de la cooperación humana.

Shantideva dijo:

“El que quiere salvar rápidamente al otro y a sí mismo, debe practicar el gran secreto: la inversión del Yo y del otro.

El amor desmedido del Yo hace temer ante el menor peligro. ¿Quién no aborrecería a ese Yo tan inquietante como a un enemigo? ¿A ese Yo que, deseando combatir la enfermedad, el hambre y la sed, extermina pájaros, peces, cuadrúpedos, y se erige en enemigo de todo cuanto vive? ¿A ese Yo que, por el amor al lucro o a los honores, llegaría a matar padre y madre, a robar el patrimonio de las tres yogas, con lo cual se convertiría en combustible de los fuegos del infierno?.

¿Qué hombre sensato desearía conservar, querer y conservar su cuerpo, convertirlo en un objeto de veneración, viendo en él a un enemigo?.

¿Si doy, qué tendré para comer? Este egoísmo hará de ti un ogro. ¿Si como, qué tendré para dar? Esta generosidad hará de ti el rey de los Dioses.

Cualquiera que haga padecer a otro, por sí mismo arderá en los infiernos. Cualquiera que padezca por otro, tiene derecho a todas las felicidades.

La misma ambición que acarrea suplicios en el otro mundo y la vergüenza y la estupidez en éste, si se transfiere a otro, produce dicha celestial, gloria, inteligencia.

Aquél que impone a otro la tarea de trabajar por él, tendrá como retribución la esclavitud. Aquél que se impone la tarea de trabajar por otro, tendrá como recompensa el poder.

Todos los que son desdichados, lo son por haber turbado su propia dicha. Todos los que son felices lo son por haber buscado la dicha de otros.

¿Para qué tantas palabras? Comparad solamente al tonto atado a su propio interés, y al santo que obra por el interés del

prójimo.

Ciertamente, nadie podrá obtener la dignidad del Buda, ni siquiera la dicha en el mundo de la transmigración, si no es capaz de cambiar su bienestar por la pena del otro.

Sin hablar del otro mundo, ¿Acaso nuestro interés en éste no se halla comprometido cuando el servidor no realiza su tarea o cuando el amo no le paga su salario?

Lejos de trabajar para el bienestar común, lo cual es el principio de la felicidad tanto en este mundo como en el otro, los hombres no buscan más que perjudicarse mutuamente y expían este extravío con terribles padecimientos.

Todas las catástrofes, todos los dolores, todos los peligros del mundo provienen del apego al Yo. ¿Por qué conservárselo?

Quien no se despoja del Yo, no puede evitar el sufrimiento; del mismo modo que quien no se aparta del fuego, no puede evitar la quemadura.

Así pues, para apaciguar mi dolor y el del otro, yo me entrego a los otros y adopto a los otros como yo.

Pertenezco a los otros, esta debe ser tu convicción. ¡Oh corazón mío! El interés de todos los seres debe ser en adelante tu único pensamiento.

No está bien que estos ojos, que son para los demás, vean en favor mío; no está bien que estas manos, que pertenecen a los demás, obren en favor mío.

Preocupado únicamente por el bien de la criaturas, todo cuanto consideres útil en tu cuerpo debes ponerlo al servicio de los otros.

Realmente el único Yo que nosotros, los gnósticos, debemos aceptar como nuestro, es el Yo del prójimo, los sufrimientos del prójimo, el dolor ajeno.

Los Leones de la ley, los Señores del Karma, no tienen Yo, pero consideran como Yo a cada persona, a cada semejante, a cada criatura. Ellos, siendo tan perfectos, se han adaptado a sí mismos al Yo ajeno de cada persona del mundo, y llenos de dolor exclaman: Yo soy ladrón, Yo soy fornicario, Yo soy adúltero, Yo debo mucho karma.

Los grandes seres adoptan como Yo al Yo del prójimo.

Ningún maestro de la humanidad dice “Yo soy perfecto, Yo soy santo, Yo soy

poderoso, etc.”, los perfectos sólo dicen “Cada uno de nosotros es un mal caracol entre el seno del padre”.

Jesús el Cristo dijo *“No hagas a otros lo que no quisieras que te hagan a ti mismo”*.

Realmente uno se asombra ante los atormentadores; de ninguna manera ellos quisieran ser atormentados. ¿Qué les pasa, pues? ¿Por qué atormentan? Se necesita estar dormido para atormentar al prójimo. Ellos realmente están dormidos, tienen la conciencia profundamente dormida, eso es todo.

La inversión del Yo y del otro nos lleva hasta la cooperación consciente.

Si no queremos que el comerciante vecino nos perjudique, no lo perjudiquemos, no hagamos a otro lo que no queremos que otro nos haga, aprender a cooperar es inteligencia.

La inversión del Yo y del otro nos hace comprender la necesidad de la cooperación consciente.

Habiendo unión y cooperación, desaparece la competencia. Cuando la competencia deja de existir, hay paz, abundancia y progreso total para unos y otros.

[Índice](#)

Capítulo 27.- A-Himsa

A-Himsa es el pensamiento puro de la india, la “No-Violencia”. El A-Himsa está realmente inspirado por el amor universal. *Himsa* significa 'querer matar, querer perjudicar', etc. *A-Himsa* es pues, 'renunciamiento a toda intención de muerte o de daño ocasionado por la violencia'.

A-Himsa es lo contrario del egoísmo. A-Himsa es altruismo y amor absoluto. A-Himsa es recta acción.

El mahatma Gandhi hizo del A-Himsa el báculo de su doctrina política. Nosotros seguimos las huellas del mahatma Gandhi. Gandhi definió la política del A-Himsa así:

“La no-violencia no consiste en renunciar a toda lucha real contra el mal. La no-violencia tal, como yo la concibo, entabla, al revés, una campaña más activa y más real contra el mal que la Ley del Tali3n, cuya naturaleza misma da por resultado el desarrollo de la perversidad. Yo levanto frente a lo inmoral una oposici3n mental, y, por consiguiente, moral. Trato de enmohecer la espada del tirano, no cruzándola con un acero mejor afilado, sino defraudando su esperanza al no ofrecer ninguna resistencia física. l encontrará en mí una resistencia del alma que escapará a su asalto. Esta resistencia primeramente lo cegará y enseguida lo obligará a doblegarse. Y el hecho de doblegarse no humillará al agresor, sino que lo dignificará. Este podría llegar a ser un estado ideal. Y lo es”.

Las masas proletarias deben unirse totalmente si quieren de verdad vencer a los tiranos del capitalismo y del comunismo. Las masas trabajadoras deben aprender a combatir, no existe arma más poderosa que la mente bien encausada.

Los tiranos tienen armas atómicas, cohetes teledirigidos, bombas lacrimógenas para acabar con las manifestaciones obreras, etc., pero las clases obreras tienen la sartén de la comida cogida por el mango. Las clases burguesas no podrían vivir sin comer, y el campesino es quien alimenta a los poderosos. Las clases burguesas no podrían vivir sin

zapatos, sin ropa, sin servicios técnicos, etc., y el obrero es quien fabrica todo eso y quien presta todos esos servicios.

Los paros totales o parciales son definitivos. Los obreros tienen en sus manos todos los resortes del poder; lo importante es la unión obrera, la confederación de sindicatos, etc., la unión hace la fuerza. Es necesario que los gnósticos hagan labor en todos los sindicatos con el propósito de unir las clases obreras.

Los tiranos quieren dividir para destruir y esclavizar; pueblo desunido será destruido. Dividir para gobernar y esclavizar, es el lema de los tiranos. El egoísmo, la traición, la falta de compañerismo, ha dividido a los trabajadores.

El Ego, el Yo, el Mí mismo, es quien desune, traiciona y establece la anarquía entre los trabajadores. El Yo no fue creado por Dios, ni por el espíritu, ni por la materia; el yo fue creado por nuestra propia mente, y dejará de existir cuando lo hayamos comprendido totalmente en todos los niveles de la mente. Sólo a través de la recta acción, recta meditación, recta fe, recta voluntad, rectos medios de vida, recto esfuerzo, recta memoria... podemos disolver el Yo. Es urgente comprender a fondo todo esto, si realmente queremos la muerte mística.

No se debe confundir la personalidad con el Yo. Realmente la personalidad se forma durante los siete años de la infancia, y el Yo es el error que se perpetúa de siglo en siglo, fortificándose cada vez más con la mecánica de la recurrencia. La personalidad es energética. Nace con los hábitos, costumbres, ideas, etc. Durante la infancia se fortifica con las experiencias de la vida y lentamente se va desintegrando después de la muerte.

La personalidad no se reencarna, la personalidad no es el cuerpo físico. El Ego utiliza a la personalidad como instrumento de acción. El personalismo resulta de esa mezcla de Ego y personalidad. El culto a la personalidad fue inventado por el Ego, por el Yo. Realmente el personalismo engendra dictaduras, egoísmos, odios, violencias, etc., todo eso es rechazado por el A-Himsa.

El personalismo daña totalmente las organizaciones de los trabajadores. El personalismo produce anarquía y confusión. El personalismo arruina moralmente los sindicatos obreros.

En cada retorno, el Ego fabrica una nueva personalidad. Cada personalidad es diferente.

La personalidad no es el cuerpo vital.

Es urgente saber vivir. Cuando el Yo se disuelve, adviene a nosotros la Gran Realidad, la felicidad verdadera, aquello que no tiene nombre.

Distíngase entre el Ser y el Yo. El hombre actual sólo tiene el Yo, es un Yo y nada más que un Yo de tipo pluralizado. El hombre es un ser no logrado, es urgente lograr el Ser, es necesario saber que el Ser es felicidad sin límites. Podemos llamar al Ser alma, espíritu, etc., pero él no es el Yo. Resulta absurdo decir que el Ser es el Yo superior, el Yo divino, etc. El Ser, siendo de tipo universal y cósmico, no puede tener sabor de Yo, de Ego, de Mí mismo; no tratemos de divinizar al Yo (Satán)

El A-Himsa es no-violencia en pensamiento, palabra y obra; el A-Himsa es respeto a las ideas ajenas, respeto a todas las religiones, escuelas, sectas, organizaciones, etc.

Sería imposible la unión total de las clases trabajadoras sin la doctrina del A-Himsa. Es urgente que los obreros aprendan a respetarse mutuamente. Es urgente que los obreros acaben con todo tipo de violencia. Sólo así es posible la unión total.

No esperemos que el Yo evolucione, porque el Yo no se perfecciona jamás. El diablo siempre es diablo y jamás se perfecciona. Necesitamos una total revolución de la conciencia. Cuando el Yo se disuelve, hay revolución de la conciencia. Ese es el único tipo de revolución que nosotros aceptamos.

En ese tipo de revolución se basa la doctrina del A-Himsa.

Conforme morimos de instante en instante, la concordia entre los hombres se va desarrollando lentamente. Conforme morimos de instante en instante, el sentido de cooperación va desplazando totalmente al sentido de competencia. Conforme morimos de instante en instante, la buena voluntad va desplazando a la mala voluntad poco a poco.

Los hombres de buena voluntad aceptan el A-Himsa. Resulta imposible iniciar un nuevo orden excluyendo la doctrina de la no-violencia.

Las religiones deben empezar por dar el buen ejemplo; las religiones deben cultivar el A-Himsa. Resulta absurdo que las religiones se combatan entre sí mutuamente. Todas las religiones tienen los mismos principios, todas las religiones adoran la Gran Realidad, Aquello que no tiene nombre; todas las religiones son perlas preciosas engarzadas en el hilo de oro de la Divinidad. Las religiones tienen la misión de conservar los valores eternos.

El A-Himsa debe cultivarse en los hogares siguiendo la senda del matrimonio perfecto. Sólo con la no-violencia en pensamiento, palabra y obra, puede reinar la felicidad en los

hogares.

El A-Himsa debe ser fundamento del diario vivir. En la oficina, en el taller, en el campo, en la fábrica, en el hogar, etc., debemos vivir la doctrina de la no-violencia.

[Índice](#)

Capítulo 28.- El Cambio Radical

Todo el mundo sufre, todo el mundo llora, y las gentes, ya cansadas de sufrir y de llorar, quieren un cambio radical. ¡Pobres gentes! Quieren que todo cambie, y organizan partidos políticos, y levantan banderas y líderes, pero las cosas continúan lo mismo; pueden cambiar las circunstancias, pero los resultados son siempre los mismos.

“El viento regresó de nuevo de acuerdo con sus circuitos. Lo que ha sido es lo que será, y lo que se ha hecho es lo que se hará”.

Esta es la Ley de la Recurrencia. El tiempo es redondo, y los hechos se repiten, vuelven a ocurrir en su minuto y en su hora. La Tierra gira alrededor del Sol, las estaciones siempre se suceden cada año, las horas se repiten, y la historia también se repite.

El Ego siempre retorna para repetir lo mismo, y el pasado se convierte en futuro. No existe diferencia esencial entre el pasado y el futuro.

Todos estamos cansados de sufrir y queremos cambiar este orden de cosas, pero realmente nada podemos cambiar. Lograremos modificar las circunstancias, pero los resultados continuarán siendo los mismos. Podemos cambiar la jaula, pero jaula siempre es jaula, jaula capitalista o jaula comunista siempre son jaulas. En cualquier jaula donde estemos metidos tenemos que sufrir inevitablemente, nada podemos cambiar radicalmente mientras dentro del individuo no se haya hecho un cambio radical.

Para cambiar algo, primero debe ocurrir un cambio dentro del individuo. Si queremos que el mundo cambie, es necesario primero que el individuo cambie internamente en forma radical.

Estamos metidos dentro de un círculo vicioso y la gente no lo sabe. ¡Pobre gente!

La gente siempre repite los mismo errores. Los boteros del Volga se rebelaron contra la esclavitud, y ahora los modernos bolcheviques intentan mezclar raza humana con simios, monos, changos, dizque para crear una raza nueva de tipo inferior que haga todos los trabajos del hombre. Es decir, ellos quieren crear una raza de esclavos, los enemigos de la esclavitud quieren ahora un nuevo tipo de esclavitud.

Uno puede ser muy erudito y sin embargo puede ser incapaz de cambiar algo. Cambiar requiere diferente conocimiento y también algo que uno no posee.

Cuando uno sea diferente, todo será diferente; cuando uno cambie internamente, todo cambiará.

Esto de cambiar internamente requiere comprensión. Es urgente estudiar profundamente las causas del dolor, y, una vez descubiertas esas causas, comprenderlas en todos los

niveles de la mente; sólo así lograremos el cambio radical.

Si yo soy cruel, el mundo será cruel; si yo soy codicioso, el mundo será codicioso, porque el individuo es el mundo. Si queremos que el mundo cambie, debe cambiar primero el individuo. Cambiando radicalmente el individuo, es lógico que cambie el mundo, porque este último es la extensión del individuo.

Quien quiera cambiar necesita sacrificar algo. Son muchísimos los sacrificios que se necesitan para cambiar radicalmente. Todos tienen algo que sacrificar, excepto los definitivamente perdidos; éstos ni siquiera pueden ser ya ayudados.

Para cambiar es necesario saber, para saber hay que aprender y para aprender hay que hacer grandes sacrificios.

Realmente el individuo sólo aprecia aquello que le ha costado sacrificio. El cambio radical sin sacrificios resulta absurdo, todo cambio radical requiere sacrificio, ésa es la Ley. Todo cuesta, nada se nos da regalado, cada cual sólo puede lograr el tanto que ha dado por ello.

No existe otro camino para lograr el cambio radical, el sacrificio consciente es el único camino.

¿Es acaso poco sacrificar la lujuria, el orgullo, la pereza, la gula, la envidia, la ira, la codicia, etc.?

Sólo por el camino del sacrificio logramos el cambio radical. La historia se repite y el Ego siempre retorna para repetir sus mismos errores y su misma historia. Todo se repite con

la exactitud de un buen reloj, y sólo es posible cambiar este orden de cosas creando nuevas causas.

Si realmente queremos nuevas causas, necesitamos urgentemente supremos sacrificios. Sólo así logramos el cambio radical, sólo así podemos cambiar este orden de cosas para salir del círculo vicioso en que fatalmente estamos metidos.

La Ley del Retorno y Recurrencia es el gran secreto. Quien llega a conocer este secreto abre en su conciencia ciertas puertas íntimas.

Con el cambio interno podemos utilizar este conocimiento para nuestros propios fines. Realmente este secreto sólo puede ser útil para aquellos que se resuelvan a cambiar radicalmente. Desgraciado el hombre que se conforma con el estado conscientivo en que vive.

Cambiar es lo mejor. Empero, todo cambio radical absoluto cuesta muy caro. El cambio radical se paga con la propia vida. Debe morir el querido Ego, el Yo, el Mí mismo, a fin de que nazca el Ser en nosotros.

Sólo el Ser puede hacer. Sólo el Ser tiene suficiente poder íntimo como para cambiar realmente este orden de cosas en que vivimos actualmente.

La ilusión del animal intelectual es creer que “puede hacer”. Dentro del círculo vicioso del tiempo, todo se repite con la exactitud de un buen reloj.

Quien conoce el gran secreto (las Leyes de Retorno y Recurrencia), debe utilizarlo sabiamente; de otra manera, se volverá contra sí mismo y rodará al Abismo de la fatalidad

inevitablemente.

Aquél que llega a conocer las Leyes de Retorno y Recurrencia sabe que todo retorna, y va y viene, y que los acontecimientos se repiten con la exactitud de un cronómetro dentro del círculo del tiempo.

Quien ya conoce el gran secreto tiene muy pocas vidas por delante. Las posibilidades también se agotan y la Ley de la Recurrencia tiene un límite.

Aquél que conozca el gran secreto debe aprovechar el tiempo, porque las Leyes de la Recurrencia y Retorno tocan a su fin. Infeliz aquél que no se sepa aprovechar el gran secreto.

Aquél que conozca el gran secreto, debe saber que el retorno incesante a este valle de lágrimas tiene también un final, que puede resultar catastrófico.

Los perdidos son aquellos que descienden por las puertas de la recurrencia en espiras cada vez más y más bajas. Esos degenerados al fin dejan de nacer y son reemplazados por otros que necesitan venir al mundo.

Muchas gentes quieren una didáctica especial para la disolución del querido Yo. ¿Existe acaso mejor didáctica que la de la misma vida?

En la convivencia con el prójimo nos podemos autodescubrir. En relación con toda la gente, nuestros defectos escondidos saltan fuera, afloran espontáneamente, y entonces podemos verlos si queremos verlos.

Lo importante es analizar nuestros defectos cuando los descubrimos, y luego, por

medio de la autorreflexión y de la meditación de fondo, podemos investigar el origen de tales defectos y descubrir sus resortes secretos en los distintos repliegues inconscientes de la mente.

Puede estar seguro, querido lector, que todo defecto descubierto en forma íntegra, deja de existir inevitablemente. Así es cómo podemos morir de instante en instante, así va naciendo el Ser de instante en instante.

Realmente sólo el Ser puede alterar este orden de cosas y crear la verdadera y legítima democracia.

[Índice](#)

Capítulo 29.- Las Parcelaciones de las Tierras

La parcelación de las tierras es una necesidad urgente, debido a dos factores: 1º El aumento de la población humana. 2º El egoísmo.

Actualmente existen en algunos países de América enormes extensiones de terrenos selváticos baldíos que pueden ser conquistados por el hombre. Desgraciadamente los conquistadores de terrenos baldíos no están siempre a la altura de las circunstancias, y, cuando se proponen trabajar dichos baldíos, procuran acaparar grandes extensiones de tierra, que no sólo no pueden cultivar sino que además no permiten cultivar; ni hacen ni

dejan hacer, ni trabajan ni dejan trabajar, ni comen ni dejan comer.

Conocemos el caso de individuos que han acaparado 2000 y hasta 3000 hectáreas de terreno que no pueden cultivar y que además no dejan cultivar, pero gozan pensando que toda esa tierra es de su propiedad y hasta sienten satisfacción en quitarle a otros, además, tierras trabajables que ellos no han cultivado.

Todo esto, todo este tremendo egoísmo humano es realmente espantoso, y por ello es que la parcelación de tierras es una necesidad vital.

La parcelación de tierras soluciona el problema agrario en forma total.

Los gobiernos deben parcelar las tierras para bien de la humanidad.

Los agrónomos deben estudiar a fondo la calidad de las tierras. Hay tierras que en pocos años se vuelven improductivas; hay tierras que producen por largo tiempo. Los abonos pueden prestar un servicio muy relativo, pero no se pueden garantizar totalmente.

La parcelación de las tierras debe basarse precisamente en su calidad. Cualquier familia necesita para vivir por lo menos doce hectáreas, cuando las tierras son muy féculdas.

Es necesario que los gobiernos, sin consideración alguna, procedan enérgicamente parcelando las tierras que actualmente tienen acaparadas muchos terratenientes que ni trabajan ni dejan trabajar.

Los terratenientes ricos suelen atropellar a los pobres agricultores para quitarles sus tierras bañadas con el sudor de sus frentes. Muchas veces los gobernantes se dejan sobornar

para apoyar a los ricos terratenientes.

La parcelación de las tierras aumenta la producción agrícola nacional.

Las tierras parceladas, cuando son debidamente trabajadas, se convierten en fuentes vivas de inagotable riqueza nacional.

Se hace necesario que todos los trabajadores se sindicalicen y organicen debidamente para luchar por sus derechos.

Los campesinos tienen la sartén por el mango y, como quiera que son los que alimentan a las ciudades y pueblos, tienen derecho a exigir y castigar con el sistema de huelga consistente en no llevar a los pueblos alimentos.

Se necesita que el pueblo campesino se resuelva a luchar por sus derechos.

Se necesita que el pueblo campesino, en lucha a muerte contra los poderosos, exija la parcelación de las tierras.

Ya este ejemplo lo dio México. La revolución, con su lema “Tierra y libertad”, parceló las tierras porque éstas, como dijo Zapata, “son de quien las trabaja”. Los campesinos trabajan las tierras, las tierras son de los campesinos.

El sistema ejidal mexicano es un ejemplo vivo de justicia.

Aquellos que suponen que la parcelación de tierras es comunismo, están muy equivocados, porque México tiene todas sus tierras parceladas y no es comunista.

El sistema ejidal de México es un vivo modelo de reforma agraria para toda la

América.

Lo que actualmente necesitan con urgencia los campesinos mexicanos, es apoyo económico.

Es necesario que todos los países latinoamericanos sigan el ejemplo mexicano, es urgente la parcelación de tierras en toda América.

Es una vergüenza para América, que todavía existan grandes haciendas y poderosos terratenientes.

Causa profundo dolor saber que todavía existen en América Latina señores de horca y cuchillo, poderosos hacendados que azotan a los trabajadores y gozan libremente del derecho de pernada (violación de hijas y esposas de los obreros).

Causa profundo dolor saber que el crédito agrario sólo es para los ricos terratenientes y que las cajas agrarias no apoyan jamás a los pobres campesinos.

Hemos visto en muchos países latinoamericanos escenas dantescas de horror y villanía, cuando llega alguna partida de dinero para apoyar a los agricultores. Los únicos beneficiados son los poderosos señores hacendados, y no los infelices agricultores.

Para los pobres campesinos no existe apoyo en la América Latina, y lo más grave es que en vez de dárselos se les quita.

En muchos países se les ponen impuestos a los campesinos por los animales, por las siembras, por las casas donde viven, etc., etc., etc.

Ha llegado la hora de que el pueblo campesino se una para defenderse.

Ha llegado el momento en que los campesinos establezcan en los campos sindicatos campesinos.

Los trabajadores campesinos tienen el arma más formidable de todos los siglos, esa arma se llama comida. Los campesinos tienen la sartén agarrada por el mango.

Los campesinos llevan la comida a las ciudades y pueblos y los tiranos no pueden vivir sin comida. Ningún país, ningún gobierno, por poderoso que sea, puede resistir un paro total del pueblo campesino. Si los campesinos no llevan más comida a las ciudades, los tiranos tienen que entregar las armas y rendirse.

Ha llegado la hora de hacer campaña de unión campesina, es necesario enseñar y unir a todos los trabajadores del campo para luchar por la parcelación de las tierras, y acabar de una vez y para siempre con los injustos impuestos.

El pueblo campesino tiene derecho a exigir la democratización del crédito agrario, la parcelación de las tierras, y la abolición de los injustos impuestos.

[Índice](#)

Capítulo 30.- El Salario Mínimo y el Alquiler de la Casa

Salario Mínimo

Es urgente en cada país, que las leyes establezcan el salario mínimo. En México el salario mínimo es de veintiún pesos. Algunas empresas no respetan la ley y es claro que los gobiernos deben tomar medidas severas en estas cosas.

El salario mínimo debe estar siempre de acuerdo con las necesidades y circunstancias de los trabajadores. El poder adquisitivo de la moneda determina el salario mínimo. En cada país el salario mínimo resulta diferente; es justo que todo gobierno establezca firmemente el salario mínimo, a fin de salvar a los trabajadores de la explotación capitalista.

Existen dos clases de trabajo: trabajo simple, trabajo complicado. Es lógico que el trabajo complicado representa de hecho doble gasto de la fuerza de trabajo del trabajador; el trabajo complicado debe ser mejor pagado que el trabajo simple. Los salarios se hallan, pues, escalonados; en todo caso nunca deben los salarios bajar más allá del salario mínimo. Los países que no han establecido el salario mínimo someten a sus hijos a la explotación y a la esclavitud.

Los trabajadores de dichos países deben unirse para reclamar de sus gobiernos el salario mínimo.

El Alquiler de la Casa

No es justo que el alquiler de la casa salga únicamente de la bolsa de los trabajadores. México en esto está dándole a toda América un ejemplo maravilloso.

Ya en México los trabajadores reclaman mejores salarios, y cierta cantidad de dinero para el pago del alquiler de casa; esta cantidad es extra sueldo, extra salario.

Los caseros, los capitalistas, los poderosos en todos los países de la tierra han subido escandalosamente el precio de los alquileres de casas, y no es justo que los trabajadores tengan que sacar de sus salarios para pagar el costo de estos alquileres. Los trabajadores necesitan defenderse de los capitalistas. Si estos últimos encarecieron el precio de la vivienda, que entonces la paguen ellos, si no totalmente, por lo menos en parte. No podemos obligar a cada dueño de casa a bajar el precio del alquiler de las casas, pero sí podemos exigir a los patrones una determinada cantidad de dinero para el pago del alquiler de la casa.

Los trabajadores trabajan para el capitalista y por lo tanto es justo que éstos le den viviendas a sus trabajadores, lo justo es justo.

Muchos patrones, al leer estas líneas, reaccionarán violentamente contra nosotros calificándonos de comunistas. El capital es cruel y despiadado, el capital no tiene consideraciones para nadie, el capital no vacila en explotar a los trabajadores y en subir el costo de la vivienda. El obrero tiene por tal motivo que defenderse, sin que esto signifique comunismo ni nada que se le parezca; únicamente defendemos nuestros derechos humanos, eso es todo.

Sistema de Control.

En Colombia existió una junta de control para controlar a los caseros; se quiso con

esto controlar el precio de los alquileres de casas. Tenemos que reconocer que ese control fracasó por algo que en México conocemos con el significativo título de “mordidas”.

Los caseros le daban dinero a las autoridades del control, les daban “mordidas”, las sobornaban. Así, el control quedó en nada, fracasó totalmente, y la población quedó burlada.

Con estos y otros fracasos en distintos países, lo mejor es que los trabajadores exijan, además de su salario, el dinero para el alquiler de la casa; si no todo en su totalidad, por lo menos en parte. Así podemos resolver en parte el problema gravísimo del costo de la vivienda.

Nosotros no debemos explotar ni dejarnos explotar. Es tan malo explotar como dejarse explotar.

Sindicalización de Inquilinos

Los inquilinos deben unirse para sindicalizarse. Los sindicatos de inquilinos pueden controlar a los caseros; los sindicatos de inquilinos pueden controlar el precio del costo de las viviendas; los sindicatos de inquilinos pueden, mediante sus abogados, conseguir mejoras para sus viviendas, rebaja de precios, reformas en las construcciones, higiene, mejores servicios, etc.

La unión hace la fuerza. Mientras los inquilinos estén desunidos, los caseros podrán reinar sobre ellos arbitrariamente. “Reino dividido será destruido”.

Los inquilinos constituyen un reino; si ese reino se une por medio de sindicatos, los

caseros no podrán gobernarles arbitrariamente como hasta ahora lo han hecho.

Los inquilinos pueden sindicalizarse en forma gremial: gremios de inquilinos, zapateros, peluqueros, herreros, voceadores de periódicos, médicos, latoneros, mecánicos, abogados, barrenderos, ingenieros, etc., etc., etc.

Este sistema de sindicalización gremial de inquilinos resulta fácil, práctico y sencillo.

Los sindicatos, además de su personería jurídica, disponen de armas maravillosas como son los paros, el tortuguismo, (trabajo exageradamente lento) etc., etc., etc., para lograr sus justos propósitos.

La lucha por el triunfo de la justicia social es muy larga y dura, pero jamás debemos utilizar la violencia, ni las revoluciones de sangre y aguardiente.

La mejor arma es la mente. Debemos defendernos con el arma maravillosa del pensamiento.

Debemos trabajar todos por un mundo mejor. Los poderosos se defienden y atacan con bayonetas, nosotros los obreros nos defendemos y logramos nuestros mejores propósitos con el arma maravillosa de la inteligencia.

Ésta es superior a la fuerza bruta.

[Índice](#)

Capítulo 31.- Cesantía

Parece increíble que todavía a estas horas de la vida, y en pleno siglo veinte, existan países donde los trabajadores son despedidos sin recibir pago alguno.

Es lamentable ver por las calles de muchas ciudades, trabajadores despedidos que vagan pidiendo limosna.

Hemos conocido padres de familia que, después de ser cesados, hasta han robado para alimentar a sus hijos; esos han ido a parar a la cárcel.

Hemos conocido infelices obreras, madres de familia que, después de agotar lo mejor de su juventud en alguna fábrica, han sido puestas de patitas en la calle; muchas de esas infelices han tenido que prostituirse para no dejar morir de hambre a sus hijos.

Los candidatos a la primera magistratura hacen millares de promesas antes de subir a la cumbre, y luego se ríen de los infelices. Muchos de ellos hasta son de buenas intenciones, pero nada pueden hacer, porque son simples títeres controlados por las secretas camarillas de millonarios. Son precisamente esas secretas camarillas quienes los eligen y controlan, para sus propios fines egoístas.

De un país de América Latina, no importa cuál sea su nombre, el ilustre abogado doctor Rafael Romero Cortés, tuvo a bien remitirme un bosquejo maravilloso sobre el derecho de cesantía, tal como existe en su país. A continuación presentamos dicho bosquejo:

Bosquejo Sobre el Derecho de Cesantía.

El Código Sustantivo del Trabajo, en el capítulo VII del título VIII, da una regla general. En su artículo 249 estatuye que todo patrono está obligado a pagar a sus trabajadores, y a las demás personas que se indican en este capítulo, al terminar el contrato de trabajo, como auxilio de cesantía, un mes de sueldo por cada año de servicios, y proporcionalmente por fracciones de año.

En el artículo 250 se establecen las circunstancias por las cuales se pierde el derecho a disfrutar de esa prestación. El principio general tiene excepciones y ellas están consagradas en el artículo 251 de la misma obra y se limitan a la industria puramente familiar, a los trabajadores accidentales o transitorios y a los artesanos que, trabajando personalmente en su establecimiento, no ocupan más de cinco (5) trabajadores permanentes extraños a su familia.

Cesantías Restringidas

El 252 del Código Sustantivo del Trabajo dice en su inciso primero así: “Los trabajadores del servicio doméstico, los de empresas industriales de capital inferior a veinte mil pesos (\$20,000.00) y los de empresas agrícolas, ganaderas, forestales, de capital inferior a sesenta mil pesos (\$60,000.00), tienen derecho a un auxilio de cesantía equivalente a quince días de salario por cada año de servicios, y proporcionalmente fracciones de año; pero en los demás quedan sujetos a las normas sobre este auxilio. El numeral 2 dice que para la liquidación del auxilio de cesantía de los trabajadores del servicio doméstico, sólo se computará el salario que reciban en dinero.

Salario Base de Liquidación

El Art. 253 dice que para liquidar el auxilio de cesantía se toma como base el último salario mensual devengado por el trabajador. Los aumentos de salario que se hagan a partir de la vigencia de este código, sólo afectarán el cómputo de la cesantía durante los tres años anteriores a la fecha de cada aumento”...

Prohibición de Pagos Parciales

El artículo 254 prohíbe a los patronos hacer pagos parciales del auxilio de cesantía antes de la terminación del contrato de trabajo, salvo en los casos expresamente autorizados, y si los efectuaren, perderán las sumas pagadas, sin que puedan repetir lo pagado.

A los trabajadores llamados a filas (Art. 255 del Cst.) permite liquidarles parcialmente la cesantía. También (Art. 256) para la financiación de viviendas, mediante el lleno de ciertos requisitos.

Patrimonio de Familia

El Art. 257 dice que la casa de habitación adquirida por el trabajador, antes o después de la vigencia de este código, con el auxilio de cesantía, en todo o en parte, no constituye por ese solo hecho patrimonio familiar inembargable.

Muerte del Trabajador

El Art. 258 de la obra citada estatuye: El auxilio de la cesantía es transmisible por causa de muerte conforme a las reglas del código civil; no excluye el pago del seguro de vida colectivo obligatorio, y cuando valga cinco mil pesos (\$5,000.00) o menos, se pagará directamente, de acuerdo con el procedimiento establecido en el Art. 12.

Conclusiones

“La cesantía es completa cuando se paga un mes de sueldo por cada año de servicio o proporcionalmente por fracciones de años servidos, restringida en empresas industriales de capital de \$20.000 pesos; empresas ganaderas, agrícolas, forestales de capital de \$60.000.00 y los empleados del servicio doméstico que ganan solamente quince días por año o proporcionalmente al tiempo servido”.

“La cesantía se causa al terminarse el contrato de trabajo, es decir, cuando terminan las relaciones laborales con el patrono y el trabajador deja de trabajar. A veces puede estar vigente el contrato cuando el trabajador está incapacitado para trabajar y se le paga entonces auxilio por enfermedad”.

“No se le puede pagar al trabajador cesantía parcial estando trabajando. Las excepciones son cuando el trabajador es llamado a filas para el servicio militar, también cuando va a construir vivienda y se le da una parte de la cesantía anticipada para la financiación de la vivienda”.

“La base de la liquidación es el último sueldo devengado por el trabajador. La casa de habitación adquirida por el trabajador como construida con parte del auxilio de la cesantía no constituye patrimonio de familia inembargable; la cesantía, como el seguro de vida colectivo obligatorio, es acumulable y no son incompatibles, son transmisibles por causa de muerte. Todas prestaciones en derecho prescriben a los tres años”.

Hasta aquí este bosquejo sobre el derecho de cesantía en un país de la América Latina. No negamos que este bosquejo es de un gran valor, puede servir de inspiración a muchos legisladores.

Desgraciadamente, los capitalistas son, además de crueles y despiadados, suficientemente astutos para burlar la ley. Hoy en día, en ese lejano país, ya los trabajadores no duran en los empleos más de unos tres meses.

Los patrones despiden a los obreros lo más pronto posible, para no acumular cesantía; ellos saben que conforme el tiempo pasa la cesantía aumenta.

Así pues, ya los trabajadores no cuentan con un trabajo seguro en ese país.

A los legisladores se les olvidó la astucia de los patrones.

Si los legisladores hubieran fijado legalmente el tiempo mínimo de contrato, esa burla a la ley se habría hecho imposible; consideramos que mejor hubiera sido fijar un año, como tiempo mínimo de trabajo.

Nos parece también un absurdo el que la casa de habitación del trabajador, construida con parte del auxilio de la cesantía, sea embargable; creemos que a ningún trabajador se le debe embargar su casa de habitación, deba lo que deba. La casa de habitación de un trabajador es muy sagrada. Además, si el trabajador tiene hogar, hijos, familia, es criminoso embargarle su casa y ponerlo con su familia de patitas en la calle.

Opinamos que este código de trabajo puede inspirar a los legisladores sabiamente, pero corrigiéndolo y perfeccionándolo.

Es tremendamente criminoso despedir a un trabajador sin darle ni un centavo. Actualmente en la América Latina hay países donde los pobres trabajadores no tienen garantías sociales de ninguna especie.

Es necesario comprender que los trabajadores despedidos de su trabajo necesitan comer y vivir, y por ello es urgente darles dinero suficiente para que puedan sostenerse mientras consiguen un nuevo trabajo.

El comunismo es el resultado de la crueldad y falta de humanidad. Es axiomático que la crueldad de los capitalistas produce comunismo.

Si queremos salvarnos del peligro comunista, debemos acabar con la crueldad.

Despedir a los trabajadores sin darles auxilio para su sostenimiento, es tremendamente criminoso.

[Índice](#)

Capítulo 32.- El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano

A muchísimas gentes puede extrañarles que el presidente fundador del Movimiento Gnóstico funda ahora un partido político.

Es necesario comprender que estamos en la tierra y no en Marte ni en Venus.

Se necesita un vehículo de acción para las ideas del Cristo Social.

Se necesita un vehículo de acción para propagar por doquiera las ideas redentoras del socialismo cristiano latinoamericano.

Hay autores que no son partidarios de formular. Nosotros sí somos partidarios de formular, porque la mente humana se halla en estado de decrepitud.

Hay autores que consideran que es mejor enseñar cómo se debe pensar y no en qué se debe pensar.

Nosotros creemos que se debe enseñar la mejor manera de pensar, pero como la mente humana está degenerada, debemos indicarle en qué debe pensar.

Nuestro socialismo cristiano latinoamericano enseña cómo se debe pensar y en qué se debe pensar.

Nuestro socialismo cristiano latinoamericano formula, porque la mente humana necesita que se le formule.

Nuestro Partido Socialista Cristiano Latinoamericano es distinto al europeo, porque, al estudiar al hombre, lo estudia en forma íntegra, no sólo en lo económico, sin también en lo psicológico, sociológico, político y espiritual.

De la relación del individuo con otros individuos, resulta la sociedad. El tipo de relaciones individuales, determina el tipo de sociedad.

El gobierno es el resultado de la sociedad, la sociedad y el gobierno son la extensión

del individuo.

Si el individuo es cruel, egoísta, codicioso, envidioso, ambicioso, perverso..., la sociedad será eso y el gobierno será eso.

Estamos en crisis mundial, vivimos actualmente el momento más difícil de la historia.

El individuo ha creado este caos, el individuo es el mundo. Si el individuo no cambia internamente, el mundo no cambiará.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano se propone enseñarle al individuo el camino del Cristo Social.

Es necesario que el individuo cambie, y el Partido Socialista Cristiano Latinoamericano enseña al individuo una doctrina, cuyo resultado será el cambio.

El pensar, el sentir y el hacer son vitales en estos instantes de crisis mundial. Sólo el recto pensar, el recto sentir, y el recto obrar pueden provocar en el individuo un cambio radical.

Los hombres de buena voluntad no debieran tener fórmulas, pero, como la mente humana está en decrepitud, necesita fórmulas para organizar.

Los hombres de buena voluntad no necesitan pertenecer a partido político alguno, pero la mente está degenerada y por ello se necesita un partido para transformar al mundo.

Hay confusión en estos instantes y necesitamos zafarnos de esta confusión. Necesitamos libertarnos de la confusión para cambiar individualmente.

Necesitamos dirigentes porque todavía no somos capaces de dirigirnos a sí mismos. El caos actual exige dirigentes de nuevo tipo, porque los dirigentes del tipo actual resultan extemporáneos.

Si el hombre tuviera una mente espontánea, dúctil, elástica, creadora, bella..., no necesitaría fórmulas definidas; pero como la mente humana está degenerada, necesita fórmulas definidas para orientarse.

Necesitamos marchar juntos, necesitamos unirnos fraternalmente para hacer un mundo mejor.

Los intelectuales han fracasado totalmente. Necesitamos aprender a pensar por sí mismos en forma independiente. Los intelectuales han llevado el mundo al caos y la anarquía.

No sólo de pan vive el hombre, vivimos también de factores psicológicos que, debidamente comprendidos, pueden transformar totalmente nuestras vidas.

Necesitamos comprender en forma integral todas las complejidades que cargamos dentro, si es que realmente queremos cambiar totalmente.

No hay duda que el mundo se halla metido en una gran catástrofe social. Necesitamos una nueva forma revolucionaria de pensar, sólo así será posible entrar por el camino de un nuevo orden.

El mundo entero se halla en estado catastrófico y necesitamos estudiar todos los problemas profundamente.

Necesitamos considerar al hombre como un todo, en lo psicológico, en lo político, en lo espiritual, en lo económico, etc., etc., etc.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano ve la totalidad del cuadro y no solamente una parte del mismo.

El error de los economistas es querer resolver el problema del mundo únicamente con la ciencia económica. El error del político es querer volver todo política, y así sucesivamente.

Nuestro partido estudia todos los problemas en forma completa; nuestro partido encara sabiamente el problema mundial en conjunto y en todos sus detalles.

Nuestro partido enseña un nuevo modo de encarar las cosas, una nueva manera de sentir, una nueva manera de hacer.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano es el vehículo de acción social del Movimiento Gnóstico.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano transformará la América y luego transformará el mundo.

Todos los miembros activos del Movimiento Gnóstico Cristiano Universal deben recorrer el camino del Cristo Social.

Hay que organizar el partido en todos los países de la América latina; hay que llevar la palabra del Cristo Social a todos los sindicatos, fábricas, centrales obreras, talleres, vías férreas, campos, etc., etc., etc.

Hay que predicar la palabra del Cristo Social y formar grupos nuevos por todas partes.

El partido debe organizarse en cada país de la América Latina, los hombres de buena voluntad deben lanzarse a la lucha por el Cristo Social.

El mundo está en crisis y se necesitan hombres de buena voluntad para llevar la palabra del Cristo Social a la pobre humanidad doliente.

Es urgente que el Movimiento Gnóstico se ponga en pie para luchar por el Cristo Social.

[Índice](#)

Capítulo 33.- Los Derechos del Hombre

Los derechos del hombre son muy sagrados y el Estado está llamado a reconocerlos.

Jefes de familia.

Son muchos los padres de familia que con sus entradas monetarias no logran atender totalmente las necesidades vitales de su hogar. Muchas son las causas de esta desgracia: analfabetismo, enfermedad, impreparación técnica, poca habilidad para la lucha con la vida, etc., etc., etc. El resultado de este problema es el hambre, la prostitución de las hijas, el bandidaje, la mendicidad, y muchas otras lacras sociales que son luego explotadas por el

comunismo internacional con fines de propaganda. Está ya perfectamente demostrado que en el lodo de la miseria germina la flor venenosa de la doctrina comunista.

Los jefes de familia en desgracia podrían muy bien organizar sociedades de mutua ayuda, donde todos se ayudaran entre sí. Estas sociedades lucharían ante los gobiernos de la tierra para lograr asistencia social, empleos mejor remunerados, etc., etc., etc. La unión hace la fuerza.

Protección de Familias en Desgracia.

El Estado debe ayudar a las familias en desgracia: procesados, detenidos, exiliados o condenados. Cuando un jefe de familia cae en desgracia, la familia sufre las consecuencias. Toda familia en desgracia necesita asistencia social inmediata; la familia en desgracia no debe quedar sin asistencia social, la familia no es culpable de los delitos del jefe y por tanto el Estado está llamado a protegerla. Sólo así se puede evitar que las hijas se prostituyan y que la madre salga a mendigar por las calles, etc. Cuando el Estado se encoge de hombros, cuando dice “eso a mí no me importa”, abona de hecho el terreno, lo prepara para que en él germine la asqueante flor de la doctrina comunista.

Personas Enfermas que no pueden Trabajar.

Las personas enfermas que no pueden trabajar necesitan ser asistidas y protegidas por el Estado. Resulta totalmente absurdo dejar a estas personas en abandono total; esas personas trabajaron y enfermaron; el Estado debe pasarles a estas personas una pensión para que vivan.

Debemos saber que esas personas son seres humanos, seres que tienen un cuerpo físico que come y bebe, que siente frío de la desnudez, etc., etc., etc. El ensayo comunista fue sencillamente el cruel y espantoso resultado fatal de nuestra falta de caridad y amor al prójimo. Cuando el Estado se encoge de hombros ante los problemas, viene la peste del comunismo.

Ancianos.

Los ancianos tienen derecho a una pensión por ancianidad, porque los ancianos no deben ni pueden trabajar. Sólo los ancianos solventes pueden vivir sin asistencia del Estado, empero los ancianos pobres es justo que sean protegidos por el Estado. No está bien desde el punto de vista humano, que los ancianos anden por las calles pidiendo limosna; esos también son seres humanos con derecho a vivir, es cruel y despiadado dejar a estos seres en abandono.

Tampoco está bien encerrar a los ancianos pobres en asilos como si hubieran cometido un delito; es justo darles también a los ancianos pobres casa para que vivan, ellos tienen derecho a pan, abrigo y refugio. Es un crimen permitir que los ancianos sucumban entre la miseria.

El resultado fatal de todas estas calamidades sociales es la peste del comunismo. Necesitamos eliminar de nuestra mente la crueldad y trabajar muy intensamente en la realización del Cristo Social.

El socialismo cristiano latinoamericano, grande y poderoso, no necesita doctrinas y

revoluciones de sangre y aguardiente. Solucionando los problemas vitales de acuerdo con nuestros principios religiosos sin diferencia de credo, casta o religión, realizamos al Cristo Social sobre la faz de la tierra, no importa el nombre que le demos al Cristo, ya sea Vishnú, Krishna, Osiris, Ormuz, Fu-ji, Balder, Quetzalcóatl, etc., etc., etc. Cristo es el centro de todas las religiones y necesitamos realizarlo socialmente sobre la faz de la tierra.

Bien puede nuestro socialismo cristiano llamarse también budista, mahometano, hinduista, etc., etc., etc. No importa el nombre, lo importante es saber que nuestro socialismo es democracia legítima, auténtica, fundamentada en los principios religiosos de Cristo, Buda, Fu-ji, Confucio, Hermes, Zoroastro, etc., etc., etc.

Los profetas de todos los tiempos adoraron al Cristo y enseñaron sus principios que nosotros necesitamos realizar socialmente

Nuestro socialismo es profundamente religioso. Sólo el hombre religioso es verdaderamente revolucionario.

El socialismo ateo no es revolucionario. El socialismo ateo es reaccionario y conservador.

Trabajando por los derechos del hombre realizamos el Cristo Social.

En un pueblo bien alimentado y progresista no puede germinar la flor venenosa del comunismo.

El camino intermedio nos conduce a la paz verdadera y a la legítima felicidad.

Ningún partido de extrema derecha o de extrema izquierda puede darnos felicidad. Los

gobiernos extremistas, los gobiernos totalitarios, violan totalmente los derechos del hombre

En el “paraíso soviético” los derechos del hombre ya no existen. Todo sistema totalitario tiende a esclavizar al hombre, a obligarlo a pensar automáticamente de acuerdo con los amos del poder, a los niños se les obliga a aprender en las escuelas de educación pública doctrinas y principios falsos. En la URSS se les quita los niños a los padres para educarlos de acuerdo con las teorías absurdas del Estado. Así pues, los derechos del hombre son violados en el “paraíso soviético”.

La libertad de prensa, la libertad de expresión, no existe en los gobiernos totalitarios.

Nosotros queremos libertad de prensa, libertad de palabra, libertad de cultos. Que cada cual pueda decir lo que quiera y pertenecer a la religión que quiera. No queremos pertenecer a una máquina totalitaria, queremos ser libres de verdad. Amamos los derechos del hombre y luchamos por ellos.

En el “paraíso soviético” cada ser humano es una presa automática de la máquina del Estado. Donde no existe la iniciativa individual, la inteligencia humana se atrofia. Nosotros amamos la iniciativa individual y el trabajo fecundo y creador, porque este es uno de los derechos del hombre.

En los sistemas totalitarios de extrema derecha o de extrema izquierda, es un delito pensar y exteriorizar nuestros pensamientos cuando éstos son opuestos a las teorías que sostiene el Estado. Nosotros defendemos el derecho humano de pensar y decir lo que sentimos, porque toda violación de este derecho es un crimen contra la humanidad.

[Índice](#)

Capítulo 34.- Profesionales sin Título

La ciencia oficial no es toda la ciencia. El título profesional no significa sapiencia absoluta. Resulta absurdo el que la universidad quiera monopolizar todas las profesiones.

Actualmente existen médicos botánicos, naturalistas, etc., que, aun cuando no pueden exhibir un título universitario, son idóneos en el arte de curar. Existen ingenieros prácticos, idóneos en la materia, que, aun cuando no posean título universitario, realizan verdaderas maravillas en el difícil ramo de la ingeniería.

Conocemos verdaderos abogados sin título que hacen maravillas como penalistas.

¿Entonces qué? ¿Por qué tanta preferencia para los que tienen título universitario? Muchas veces el profesional sin título es mejor que el profesional con título.

Existen en todos los países del mundo, médicos sin título que han realizado prodigios verdaderos en el campo de la medicina, muchos de ellos son perseguidos por el delito de sanar. Nosotros afirmamos que no es delito sanar, puede ser delito matar, pero sanar no puede ser delito.

Conocemos ingenieros sin título que han corregido las obras mal hechas de los ingenieros con título. A estos ingenieros sin título se les niega el trabajo a pesar de que sus obras son magníficas.

Conocemos abogados maravillosos que, aun cuando no tienen título, han sacado a muchos justos de la cárcel.

La competencia egoísta de los profesionales titulados controla gobiernos, jueces y

leyes. Realmente los gobiernos están al servicio del egoísmo y de la competencia.

Las obras hablan por el hombre, tales obras tal hombre. El árbol se conoce por sus frutos; si éstos son malos, el árbol es malo; si éstos son buenos, el árbol es bueno.

El humilde hierbatero que puede demostrar siquiera cien curaciones bien hechas, es de hecho y por derecho propio un médico, y resulta estúpido perseguirlo y encarcelarlo.

El abogado sin título que puede demostrar con hechos su idoneidad profesional, con hechos concretos, es de hecho un abogado, aun cuando no tenga título. ¿Por qué se le ha de prohibir ejercer su profesión? En el fondo es útil. ¿Por qué motivo se ha de perseguir al que está haciendo algo útil?

El ingeniero sin título que puede presentar una carretera o algún edificio hecho por él, es de hecho un ingeniero. ¿Por qué motivo se le ha de exigir que presente título, cuando la obra habla por él?

Mejor que los títulos universitarios son las obras presentadas por el profesional, nadie puede hablar mejor por un hombre que sus obras.

Conocemos el caso de hierbateros que han curado a muchos desahuciados por la ciencia universitaria. A muchos de estos médicos hierbateros, después de hacer semejantes maravillas en beneficio de la humanidad doliente, los han echado a la cárcel a petición de los médicos titulados de la universidad, naturalmente esto ha sido tremendamente injusto.

Los profesionales sin títulos deben sindicalizarse para defender sus derechos. La universidad no tiene derecho a monopolizar todas las profesiones.

La ciencia oficial no es toda la ciencia, es mucha pretensión la de los profesionales con título al suponer que toda la ciencia del mundo está en la universidad.

Que se sancione realmente a los profesionales explotadores, pero que esta sanción se aplique por igual, tanto a los profesionales con título como a los profesionales sin título. La ley debe ser por igual para todos.

Conocemos a muchos médicos con título que cobran una verdadera fortuna por una simple consulta y para ellos no hay sanción ninguna, aun cuando exploten a los infelices enfermos y no curen. En cambio sí hay cárcel para el humilde hierbatero que no cobra por la consulta y que cura desinteresadamente o a cambio de cualquier moneda. En todo esto existe una tremenda injusticia.

Los gobiernos deben hacer valer la justicia y la ley y juzgar a todos por igual, sin preferencias y sin dejarse sobornar, la ley es ley y debe aplicarse por igual a todos

Ha llegado la hora de que los profesionales sin título se sindicalicen para luchar por sus derechos.

Ha llegado el momento de luchar por el bien, la verdad y la justicia.

Es una absurda pretensión suponer que la ciencia oficial sea toda la ciencia del universo.

Es estúpido perseguir a los profesionales sin título, es injusto meter a la cárcel al médico que sana con procedimientos distintos a los de la ciencia oficial.

De ninguna manera podemos aceptar lógicamente el que los profesionales

universitarios tengan en su cabeza toda la ciencia del cosmos.

En el Universo existe mucha ciencia que los profesionales titulados ignoran totalmente.

Los gobiernos deben reconocer a los profesionales sin título por medio de sus obras. Si un médico no titulado puede presentar siquiera cien curaciones, justo es que le otorgue licencia para ejercer su medicina.

Si un abogado puede presentar cien defensas bien hechas, debe otorgársele licencia para ejercer la abogacía. Si un ingeniero es capaz de presentar una carretera hecha por él, o un edificio, etc., etc., etc., es justo que se le otorgue licencia para ejercer la ingeniería, etc., y así sucesivamente con todos los profesionales sin título. Las obras son las que hablan por los hombres y no los hombres por las obras.

[Índice](#)

Capítulo 35.- El Problema de la Desocupación

El problema de la desocupación es uno de los problemas más graves del mundo.

Muchas veces nos sentimos inclinados a creer que con la industrialización en gigantesca escala podría ser resuelto este problema; empero, tuvimos que abandonar esta creencia cuando pudimos comprobar que un país tan altamente industrializado como los Estados Unidos de Norteamérica, ha llegado a tener hasta diez millones de desocupados.

Si se quiere resolver satisfactoriamente el problema de la desocupación, se necesita darle más importancia a la agricultura, ganadería, avicultura, y en general a todos los trabajos del campo.

En la práctica resulta manifiestamente absurdo que seis o siete millones de personas se encierren dentro de los estrechos límites de una ciudad. Es a todas luces demasiado claro que la competencia deja a millones de personas sin trabajo. Un ejemplo muy claro de esto lo tenemos en el simple hecho de tomar un taxi o un bus, tranvía o camión, cuando estamos parando cualquier vehículo de estos. Si tenemos competencia, si hay muchas otras personas aguardando lo mismo que nosotros, lógicamente podemos perder el tiempo, porque las otras personas nos hacen competencia, y si esta última es excesiva, tenemos que regresar a casa a pie, o guardar varias horas hasta lograr una oportunidad.

Si realmente los gobiernos quieren resolver el problema de la desocupación, deben fundar muchas escuelas de agricultura accesibles al nivel común del hombre corriente de la calle, la profesión de agricultor debe asumir ahora una categoría de orden superior. El ministro de agricultura y ganadería debe apoyar sin reservas de ninguna especie a todo hombre que sinceramente esté resuelto a trabajar como agricultor, avicultor, ganadero, etc., etc., etc.

Es vergonzoso que tantos miles de ciudadanos vaguen por las calles solicitando trabajo, cuando los campos están necesitando brazos para trabajar la tierra que nos da el sustento.

Resulta estúpido que el hombre de la ciudad mire con cierto desprecio al campesino, considerándolo como una especie de gente inferior. Nadie es más que nadie, y el señorito de

la ciudad, con su camisa de cuello almidonado y las uñas pintadas, jamás podrá tener mayor categoría que la del hombre de manos encallecidas y el rostro curtido por el sol de la montaña y del llano. Tenemos que inclinarnos ante los hombres que nos dan de comer, y el campesino es precisamente el hombre que sostiene con la comida a millones de personas que viven cómodamente en las ciudades.

El campo necesita mucha gente, el campo puede resolver totalmente el problema de la desocupación. En las escuelas de educación primaria y secundaria debe incluirse la materia sobre agricultura teórica y práctica, así se dejan de crear tantas generaciones de señoritos afeminados que luego vagan por las calles hambrientos y mal vestidos solicitando trabajo inútilmente. Hay que enseñar a los niños el camino del trabajo y de la hombría bien entendida, si es que queremos evitar la epidemia de la desocupación.

Realmente el hambre, la miseria, la desocupación, son terreno apropiado para que en ellos germine la flor venenosa del comunismo.

Es necesario comprender que sólo con una democracia auténtica que resuelva en forma total el problema de la desocupación, y que extermine radicalmente la injusticia, podemos conjurar bien el peligro horrendo del diablo rojo.

No es justo que millones de personas vaguen por las calles mendigando trabajo mientras en las zonas residenciales viven dichosos los holgazanes. No es justo que existan personas de la burocracia que ganan enormes sueldos por una pocas horas de trabajo diario, entre tanto los infelices no ganan ni para comer.

Es urgente hacer justicia social, porque la indolencia en éstos nos conduce

inevitablemente a la barbarie del socialismo ateo y brutalizante. La única manera cierta de combatir al monstruo rojo de la URSS, es darle al pueblo pan, abrigo y refugio. Con el estómago lleno no hay comunismo, donde existe justicia social no hay comunismo.

Tierras Baldías.

En la América Latina existen todavía vastos e inmensos territorios totalmente deshabitados, recordemos las selvas espesas del Amazonas. En esas regiones podríamos caminar años enteros sin encontrar seres humanos, a excepción de algunas tribus de indios caníbales. Realmente esas son tierras muy fértiles que la raza humana podría aprovechar para su propio sostenimiento económico. Es lástima que los gobiernos del Brasil, Colombia, Perú, no se hayan resuelto en forma seria a conquistar esos riquísimos territorios. Sin embargo, es de admirarse el gran esfuerzo que hizo el Brasil al fundar su ciudad capital dentro de la selva amazónica, esto representa ya un esfuerzo en la gigantesca empresa de conquistar la selva.

Los gobiernos que tienen acceso a esas selvas profundas del Amazonas, deberían favorecer inmigraciones nacionales y extranjeras, sería maravilloso que los gobiernos apoyasen económicamente a todo ciudadano que de verdad se resolviese a establecerse en esas selvas para trabajar la tierra. El Ministerio de Agricultura bien podría dar a estos ciudadanos dinero, semillas, herramientas de trabajo agrícola, medicinas, etc., etc., etc. Es claro que para esta clase de empresa se necesita el apoyo económico.

La América Latina dispone de vastos e inmensos territorios vírgenes donde millones de desocupados de todas partes del mundo podrían establecerse para trabajar; lo que se

necesita es apoyo económico de los gobiernos que tienen acceso a esos territorios. Es urgente comprender que la agricultura en gigantesca escala puede acabar con el hambre y la miseria. Millones de desocupados que vagan por las calles de las grandes ciudades mendigando empleo, debieran dedicarse a la agricultura.

Es urgente que el Ministerio de Agricultura organice determinado tipo de sociedades cooperativas y oficinas de investigación y de control, con poderes extraordinarios y fuerzas de policía rural, a fin de conquistar las selvas y dar apoyo total a todos aquellos que realmente quieran acometer semejante empresa.

El dinero que los gobiernos invierten en este ramo de la actividad humana se multiplica al mil por ciento enriqueciéndose las naciones con el trabajo fecundo de los agricultores.

Resulta paradójico que millones de personas vaguen por las calles mendigando trabajo, cuando el campo necesita de tantos brazos para trabajar la tierra.

El partido socialista cristiano, es decir el movimiento socialista cristiano, convertido en partido político, debe llevar al congreso nuestras ideas relacionadas con la conquista de tierras baldías. Es urgente luchar intensamente en este sentido hasta lograr la cristalización de nuestros proyectos, así solucionaremos el problema de la desocupación.

Tierras en Producción

Las tierras que actualmente están en producción necesitan todavía muchos brazos. Los gobiernos debieran establecer leyes que estipulen el máximo y el mínimo de trabajadores

que los patrones están obligados a tener; estas leyes podrían basarse en la cantidad de hectáreas productivas, mayor cantidad de trabajadores, y viceversa, también es urgente fijar el salario mínimo para los trabajadores.

Cooperativa Agrícola.

Todo individuo que trabaje por su cuenta en el campo, o toda asociación de individuos que por iniciativa propia resuelvan trabajar la tierra, necesitan de la cooperación económica. La caja agraria debe cooperar con esos trabajadores de la agricultura, dándoles dinero, semillas, herramientas, medicinas, etc., etc., etc.

Así desaparecerá el problema de la desocupación en las ciudades.

[Índice](#)

Capítulo 36.- Niños Monstruos

El fraccionamiento del átomo es una locura científica que puede conducir a la humanidad hacia una gran catástrofe apocalíptica.

Los hombres de ciencia, en vez de estar desintegrando átomos, deberían utilizar la energía solar.

Está demostrado que la energía solar es inmensamente superior a la energía atómica.

El Sol con su energía, no sólo hace girar la tierra en sí misma sobre su propio eje, sino además la hace girar sobre su órbita.

La tierra y cada uno de los planetas del sistema solar tiene su propio peso específico.

La fuerza solar juega con la tierra como un niño con pompas de jabón.

El astrónomo que conoce los movimientos del sistema solar, conoce mejor el movimiento de los átomos en la molécula que cualquier físico.

La misma ley que gobierna el movimiento de los átomos en la molécula, gobierna también el movimiento de los planetas alrededor del sol.

La tierra y el átomo en la molécula, tienen su propio peso específico que no debe ser alterado.

Cuando se altera el peso específico del átomo en la molécula, todos los átomos de la molécula sufren las consecuencias.

Si se altera el peso específico de la tierra, todo el sistema solar sufrirá las consecuencias.

El hombre continúa explotando miserablemente las entrañas de la tierra y desintegrando la materia. El peso de la tierra se está modificando, y, si continúa por ese camino, tendrá que producirse un pavoroso cataclismo.

Todo el combustible que se gasta en automóviles sale de las entrañas de la tierra, todos los metales salen de las entrañas de la tierra, etc.

Ahora se hacen explosiones atómicas subterráneas y se estremece todo el organismo planetario.

Vamos poco a poco hacia una gran catástrofe apocalíptica. No quieren los hombres aprender a manejar la energía solar, y destruyen miserablemente la Naturaleza.

Esa fuerza maravillosa que mueve mundos como pompas de jabón, puede mover máquinas, pero los hombres no lo comprenden y prefieren desintegrar la materia.

La radiación atómica ya está produciendo por doquiera niños monstruos.

En todos los países del mundo están naciendo monstruos.

Está demostrado que la radiación atómica puede alterar los genes de los organismos.

La ciencia médica sabe muy bien que la célula original tiene cuarenta y ocho cromosomas; con esto queda demostrado que el organismo humano está gobernado por cuarenta y ocho leyes.

Todo cromosoma se compone de genes y todo gen de moléculas.

Cualquier gen controla divisiones tan pequeñas como la inclinación de la nariz, el timbre de las cuerdas vocales, etc. Unos cuantos millares de tales detalles, y tenemos al hombre completo.

El índice dado por unos cuantos millares de genes, proporciona datos completos sobre la total constitución del hombre.

Los genes participan del mundo celular y del mundo molecular; los genes se hallan

entre la frontera de dos mundos; los genes se hallan confinados dentro de la célula-origen o huevo fecundado.

Las radiaciones atómicas alteran el orden y disposición de los genes dentro del huevo fecundado.

Los niños monstruos nacen de tal alteración de los genes, y esto ya está demostrado.

La ciencia ha logrado alterar los genes de los tulipanes sometiéndolos a la acción de los rayos X o del Radio, y como resultado se obtuvieron mutaciones que originaron nuevas formas y colores artificiales.

La radiación de esta longitud particular de onda afecta la disposición de los genes, y produce cambios sorprendentes en el organismo.

Ya sabemos que en cancerología se utiliza la terapéutica radioactiva aplicando el radio a los ovarios y los testículos de los cancerosos con el propósito de hacerlos estériles.

Todo radiólogo usa delantal de plomo cuando está trabajando para defender sus órganos sexuales del terrible poder de las radiaciones que podrían dañar y atrofiar los epitelios seminíferos.

En cuestión de biopsia testicular sabemos muy bien que la relación protoplasma núcleo (2-1), se altera con rayos X. Esto se puede ver claramente con microscopios de grandes aumentos estudiando cuidadosamente la relación citoplásmica.

Las alteraciones morfológicas y tintóreas son notables en esta alteración producida con Rayos X. Está pues demostrado que la radioactividad puede producir cambios

sorprendentes en el organismo humano.

Está también demostrado que la radiación puede alterar toda clase de genes, como se demostró con el experimento de los tulipanes.

Actualmente, y después de muchos años de experimentos atómicos, ya toda la Naturaleza se halla contaminada con la radiación atómica, y los genes, alterando su disposición y orden, dan origen a millares de criaturas monstruosas.

En principio los hombres de ciencia y la prensa le echaron la culpa a la famosa *Talidomida*, remedio que tomaban las señoras encinta para defenderse de todas las molestias propias del embarazo.

La Talidomida se prohibió, pero continuaron naciendo por doquier niños monstruos.

Los animales no toman Talidomida y son millares los monstruos animales que han venido naciendo ahora por todas partes.

Millares de madres, a pesar de no tomar la tal Talidomida, han alumbrado niños monstruos.

La desintegración del átomo es una locura científica que no sólo está llenando el mundo de monstruos, sino que además llevará al planeta tierra hacia una espantosa catástrofe cósmica.

Los tiempos del fin han llegado.

[Índice](#)

Capítulo 37.- Patrón Oro y Patrón Trabajo

El patrón oro está llamado a desaparecer, el patrón trabajo debe reemplazar al patrón oro, la moneda debe representar horas de trabajo.

Si queremos que desaparezca el patrón oro, necesitamos industrializarnos totalmente.

Mientras los países subdesarrollados no se desarrollen, serán esclavos del patrón oro.

La industrialización total convierte a un país subdesarrollado en un país desarrollado.

Los países subdesarrollados se ven obligados a comprar a los países desarrollados todo lo que necesitan y sólo pueden pagar con patrón oro.

Estados Unidos de Norteamérica es un país desarrollado, y la América Latina está constituida por países subdesarrollados.

Los comerciantes latinoamericanos tienen que comprarle a Estados Unidos mercancías, y pagarla en patrón oro.

Los Estados Unidos no aceptan la igualdad de la moneda y exigen el pago en dólares o su equivalente a dólares, como si todo el territorio latinoamericano fuese los Estados Unidos.

Cuando la moneda nacional de cualquier país latinoamericano está muy baja con relación al dólar, es claro que la compra de mercancía a los Estados Unidos sale carísima.

Los comerciantes importadores venden caro porque compran caro, y los pequeños comerciantes compran caro y venden también caro.

Los consumidores sufren las malas consecuencias de todo esto y tienen que sufrir muchísimo para comprar las cosas que necesitan.

Los comerciantes no podrían vender barato porque compran caro, tienen que pagar con patrón oro, con dólares.

No se le puede pagar a los Estados Unidos con moneda que represente horas de trabajo porque los Estados Unidos sólo venden al precio de patrón oro.

Los países latinoamericanos no producen automóviles, aviones, radios, maquinaria agrícola, etc., etc., etc., y en estas condiciones se ven obligados a comprar mercancía a los Estados Unidos.

Se puede comprar a otros países, pero el mundo está gobernado por el patrón oro y el problema siempre es el mismo.

Los países subdesarrollados son esclavos del patrón oro y sólo dejarán de ser esclavos cuando se desarrollen.

Sólo con la industrialización total se desarrolla cualquier país.

Cuando ya un país no necesite comprar nada al exterior, puede darse el lujo de reemplazar al patrón oro por el patrón trabajo.

Cuando todos los países latinoamericanos estén totalmente desarrollados, podrán negociar entre sí sobre la base del patrón trabajo.

Es imposible abaratar la vida mientras seamos esclavos del patrón oro.

La comida debería ser barata, pero como los transportes son caros la comida es cara.

Hay que comprar los carros al exterior y éstos cuestan caros. Los chóferes tienen que pagar los camiones, pero el dinero para el pago tiene que salir de los usuarios.

Quienes transportan alimentos venden caro para pagar el transporte, y por ello los alimentos salen caros.

La base de toda carestía de alimentos, mercancías, maquinarias, carros, etc., es el patrón oro.

Cuando la moneda represente horas de trabajo, la vida será barata y el hambre habrá terminado.

Cuando el patrón trabajo reemplace al patrón oro, seremos libres de verdad.

Las grandes empresas aéreas, marítimas y terrestres de propiedad de las grandes compañías norteamericanas, venden los pasajes de acuerdo con su moneda nacional estadounidense, como si Chile, o Argentina, Venezuela, etc., fuesen la nación estadounidense.

No existe piedad ni consideración para nadie. Hay que pagar el equivalente en dólares, aun cuando la moneda esté muy baja con relación al dólar.

Son relativamente muy pocos los habitantes de los países latinoamericanos que pueden darse el lujo de viajar a Europa o de visitar al Tío Sam (Estados Unidos)

El patrón oro tiene a la humanidad sumida en la miseria, y el único camino para

libertarnos de dicho patrón tiene un nombre: Industrialización.

Necesitamos la industrialización total del campo y de la ciudad, del pueblo y del villorio.

Cuando un país puede producir todo lo que consume, se halla libre de verdad.

Es inútil intentar libertarnos con revoluciones de sangre y aguardiente.

Sólo por medio de la llamarada de la inteligencia, se puede lograr la libertad.

Resulta estúpido levantarnos en armas contra los Estados Unidos; nosotros necesitamos comprarle a los Estados Unidos y a algunas otras potencias lo que necesitamos, porque todavía no somos capaces de producir lo que consumimos.

De nada nos sirve protestar si no somos capaces de producir aviones, buques, automóviles, materias primas de toda especie, máquinas agrícolas, etc., etc., etc.

Cuando los países latinoamericanos se desarrollen, entonces el Tío Sam tendrá que tratarnos de igual a igual, mano a mano.

Desgraciadamente muchos países latinoamericanos han firmado muchos tratados comprometedores con los Estados Unidos.

Algunos países han firmado tratados por medio de los cuales se comprometieron a no fabricar maquinaria, aviones, buques, etc., etc., etc.

La libertad cuesta muy cara, y si los países latinoamericanos quieren de verdad hacerse libres, necesitan tener el valor de romper todos esos tratados comprometedores.

De cuando en cuando aparece en la América Latina algún estadista heroico y amante de la libertad.

Los mercaderes yanquis siempre intentan sobornar a tales estadistas, y cuando no lo logran, entonces suelen financiar grandes conjuras secretas para asesinarlos o derrocarlos.

El Yo de la codicia no ahorra medios, por perversos que sean, para lograr sus fines. La codicia desemboca en el asesinato y muchas veces en las revoluciones de sangre y aguardiente.

Es necesario que los pueblos comprendan la necesidad de la industrialización nacional. Todo lo que obstaculice el camino de la industrialización, obstaculiza el camino de la libertad.

Si en el pasado dimos la sangre por la libertad, ahora debemos estar dispuestos a sellar esa libertad con el sello de la perfecta comprensión.

No se trata de levantarnos en armas contra los Estados Unidos, porque eso es estúpido. Lo importante es únicamente romper valerosamente con aquellos tratados que obstaculicen la libre industrialización.

En la América Latina existen millones de hombres industriosos y grandes genios capaces de hacer maravillosos inventos. Es necesario romper todos los tratados que impiden la libre industrialización de los pueblos.

Es indispensable libertarnos del patrón oro y establecer el patrón trabajo; esto sólo es posible mediante la industrialización total.

Capítulo 38.- La Tercera Guerra Mundial

Mucho es lo que se ha hablado sobre la futura guerra. No hay duda de que ésta será atómica. Han habido grandes acontecimientos políticos, como en el caso de Cuba por ejemplo, y sin embargo no ha estallado la tercera guerra mundial. La humanidad aguarda con infinito terror esta pavorosa catástrofe que por anticipado sabemos que es inevitable. Lo curioso es que, a pesar de la Guerra Fría y de los grandes acontecimientos políticos, la tercera guerra mundial no ha estallado todavía. La pobre gente a cada instante aguarda la tan temida guerra atómica, muchos hasta la desean; así es la humanidad.

Realmente lo que sucede es que jamás se ha peleado por ideologías. Las guerras son siempre por cuestión de mercados. No son los pueblos los que inventan las guerras, éstas se deben siempre a las camarillas de los poderosos, cuestión de mercados. Los poderosos son los que inventan las guerras. Es doloroso ver a los pobres pueblos engañados por las camarillas de los poderosos, estos señores les hacen creer a los pueblos que se debe pelear por la patria en peligro, religión, por la democracia, por la causa del proletariado, etc., etc., etc., entonces los pueblos engañados van al matadero, eso es todo. Aun las mismas guerras medievales de las Cruzadas se debieron a los mercados de especies, eso fue todo. Los poderosos engañaron a los pueblos haciéndoles creer que se debía pelear contra los moros

por la conquista del Santo Sepulcro, la Tierra Santa, el cristianismo, etc. Todo eso fue un engaño, la guerra fue por la cuestión del mercado de especies, a los capitalistas europeos les interesaba el control absoluto de todos los mercados de especies.

La Segunda Guerra Mundial se debió a cuestión de mercados. Hitler llevó a su pueblo a la guerra por cuestión de mercados. Alemania necesitaba abrirse paso en el comercio internacional, la competencia de mercados era terrible, y Hitler, lleno de ambición, sólo vio el camino equivocado de la violencia para la conquista mundial. La Segunda Guerra Mundial es en el fondo una repetición de la primera.

La tercera guerra mundial no ha empezado, a pesar de tantos graves acontecimientos políticos, debido al hecho de que ni Estados Unidos ni Europa han podido todavía saturar de mercancías todo el Asia, Europa, África y América. Esas dos grandes potencias han chocado con sus opuestas ideologías políticas, pero no han chocado por cuestión de mercados, porque ni una ni otra pueden todavía abastecer todos los mercados del mundo. Téngase en cuenta que el Asia no puede todavía ser abastecida por Rusia ni por los Estados Unidos, es decir no hay conflicto de mercados. Cuando dicha clase de conflictos comience, la tercera guerra mundial será entonces un hecho. Por aquellos días se le hará creer a los pueblos que deben pelear por la democracia, por la libertad, por el comunismo, por la religión, por la patria en peligro, etc., etc., etc., y los pobres pueblos engañados irán a la guerra. Así ha sido siempre, mueren millones de personas para enriquecer a unas pocas. Son los poderosos de la tierra quienes llevan a los pueblos a la guerra. Desgraciadamente esos poderosos son creados por los pueblos, y son la viva expresión del egoísmo de los pueblos.

También es muy cierto que los pueblos son extensiones del individuo. El mal, el

egoísmo, la raíz de la guerra, se halla en el individuo. Mientras el individuo continúe con su egoísmo, con sus ambiciones, con su odio, con su codicia, habrá pueblos así y éstos crearán líderes, jefes poderosos, que los llevarán como bueyes al matadero, eso es todo.

Resulta absurdo querer acabar con las guerras sin preocuparnos por la disolución del Yo; mientras exista el Yo habrá guerras.

En estos momentos todo el que quiere hacerse famoso se convierte en paladín de la paz.

Por estos tiempos se gastan muchos miles de dólares en propaganda pro-paz, como si la paz fuese cuestión de propaganda.

Son muchos los que aspiran a ganarse el premio Nóbel de la paz, son muchos los millones que se gastan en propaganda por la paz, pero la tercera guerra es inevitable, como lo verán más tarde todos nuestros queridos lectores.

Es absurdo auto-engañarnos con propaganda de paz; es estúpido creer que con organizaciones pro-paz y muchos paladines del premio Nóbel podamos acabar con el flagelo de la guerra.

Mientras existan dentro del individuo los factores de la guerra, habrá guerras inevitablemente.

Todos los tratados de no-agresión resultan inútiles si dentro del individuo continúan existiendo todos los factores de la guerra.

Los pueblos van a la guerra debido al odio, el egoísmo, la crueldad, la competencia y

la codicia.

La tercera guerra mundial será una consecuencia de la segunda, y esta última una consecuencia de la primera.

La codicia desorbitada, el conflicto de mercados, la competencia bárbara y el odio, llevarán a la humanidad a la tercera guerra mundial, aun cuando se hayan gastado millones de dólares en propaganda de paz, y aun cuando se hayan ganado el premio Nóbel muchos paladines.

Estamos al borde del tercer gran cataclismo mundial.

Las naciones se preparan febrilmente para la tercera guerra mundial, y por todas partes aparecen los paladines de la paz.

Propaganda de paz, organizaciones de paz, premio Nóbel de la paz, “vanidad de vanidades, y todo vanidad”.

Mientras dentro de cada persona existan los factores de la guerra, habrá guerra inevitablemente.

La crueldad individual se convierte en crueldad colectiva, el odio individual se convierte en odio colectivo, el egoísmo individual se convierte en egoísmo colectivo, la codicia individual se convierte en codicia colectiva, y la guerra viene a ser la tragedia espectacular donde quedan demostradas nuestras bajas pasiones.

Mientras exista el Yo dentro del individuo, habrá guerras.

La tercera guerra mundial será peor que las dos guerras precedentes, y lo peor del caso es que esta vez sufrirá mucho más la población civil.

La tercera guerra mundial será atómica, y el resultado de tantas explosiones nucleares, vendrá a ser por lógica secuencia, la descomposición del átomo en cadena.

Nadie podría profetizar la fecha en que se descompondría el átomo en sucesión encadenada incontrolable, lo único que podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, es que el abuso de la energía nuclear puede traer como consecuencia la descomposición del átomo en cadena.

Cuando esto suceda, los terremotos y maremotos se sucederán en forma catastrófica, entonces las ciudades caerán hechas ruinas como castillos de naipes.

La tercera guerra mundial no sólo es pavorosa por ella en sí misma y por los muchos millones de muertos, sino que, lo que es peor, tendrá consecuencias de tipo atómico en el tiempo.

La energía atómica incontrolable puede provocar seísmos y convulsiones marítimas espantosas.

La bomba atómica acabó con el continente atlante produciendo la revolución de los ejes de la tierra, entonces los mares cambiaron de lecho y la Atlántida se sumergió en el fondo del océano que lleva su nombre.

Tradiciones arcaicas que se pierden en la noche aterradora de los siglos, afirman que la Lemuria fue destruida por la bomba atómica.

Ya la humanidad ha pasado por dos grandes cataclismos geológicos provocados por la guerra nuclear.

Cuando conocemos el pasado, profetizamos el futuro sin temor a equivocarnos, porque el pasado se convierte en futuro debido a que el tiempo es redondo.

Estamos al borde de un gran cataclismo y no queremos comprenderlo; así fueron también los atlantes en vísperas de la gran catástrofe.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano lucha por la paz mediante la llamada de la comprensión creadora.

No sentamos dogmas, queremos comprensión y eso es todo.

Necesitamos la transformación del individuo, sólo así es posible la transformación del mundo.

Necesitamos el cambio dentro del individuo, sólo así podrá cambiar el mundo.

Estamos ante el dilema del ser o del no ser de la filosofía; o cambiamos o perecemos, eso es todo.

[Índice](#)

Capítulo 39.- La Tragedia de los Inquilinos

Lanzar a la calle a los habitantes de una casa cuando el jefe de familia está enfermo, es un delito.

Un jefe de familia enfermo no puede trabajar para pagar el alquiler de la casa, y echarlo a la calle con toda su familia es un crimen.

Sacar de su casa a una familia que no puede pagar la renta porque no tiene con qué pagarla debido a enfermedad o falta de trabajo, es criminoso.

Lanzar de la casa a una familia que ha tenido un fracaso económico y que por ello no puede pagar el alquiler de la casa, es delictuoso.

La vivienda es algo muy sagrado y es injusto sacar de su casa a los enfermos, a los que se encuentran sin trabajo, a los inválidos, a aquellos que han tenido algún fracaso económico y que por ello no pueden pagar el alquiler de la casa, etc., etc.

Todas las leyes que existen actualmente para controlar a los inquilinos, son injustas porque los creadores de tales leyes son propietarios de casas. Muchos legisladores son dueños de edificios y poseen hasta varios miles de casas que alquilan.

Es claro que aquellos que han creado las leyes sobre inquilinos, no han actuado justamente porque nadie puede ser juez y parte a la vez.

El legislador que crea una ley sobre inquilinato, si es dueño de unas cuantas casas, creará la ley a su acomodo, de acuerdo con sus intereses egoístas, pues no será tan tonto como para poner el cuchillo en su mismo cuello.

En semejante circunstancia las leyes actuales son crueles con los inquilinos,

inhumanas, monstruosas.

Realmente las leyes actuales están a favor de los caseros y en contra de los inquilinos.

Los caseros son los que han creado las leyes sobre inquilinato, los legisladores actuales son ricos caseros.

Ha llegado la hora de comprender la tragedia del pueblo; los inquilinos deben crear sindicatos y ligas de inquilinos, uniones de inquilinos.

La unión hace la fuerza; los inquilinos unidos pueden formar poderosos movimientos sociales capaces de transformar el mundo.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe crear por doquiera uniones de inquilinos, ligas de inquilinos, sindicatos de inquilinos.

Las agrupaciones de inquilinos unidos deben luchar para salvar a las familias en desgracia cuando los actuarios quieren lanzarlas a la calle.

Es necesario que los caseros sepan aguardar a los inquilinos honrados, ellos pueden pagar el alquiler de la casa si se les da la oportunidad.

Que se lance a la calle a quienes no tienen familia y malgastan el dinero en toda clase de vicios y placeres.

Que se lance a la calle a los tramposos y malvados que tienen dinero y no quieren pagar.

Es injusto lanzar a la calle a las gentes honradas por el solo delito de no poder pagar el

alquiler de la casa.

Que las autoridades investiguen primero y muy bien no sólo el nombre y apellido del inquilino, sino su vida privada, sus costumbres, su oficio, etc., antes de lanzarlos a la calle.

Los gobiernos deben proteger a los inquilinos y no estar en contra de los inquilinos.

Todo ser viviente necesita protección; este ejemplo nos lo da la Naturaleza, los padres protegen a sus hijos.

El sol protege a la tierra con su vida; toda madre defiende y alimenta sus hijos.

Es muy grave que los gobiernos, en vez de defender a las pobres gentes que no pueden pagar el alquiler de la casa, envíen sus esbirros para lanzarlas a la calle.

Es horrible contemplar en las grandes ciudades casos insólitos de horribles injusticias.

Millares de personas pobres de solemnidad han sido sacadas a la fuerza de sus casas humildes con el propósito de crear en la zona que ocupan elegantes colonias residenciales para gente pudiente.

Esas pobres gentes por lo común se sitúan en algún otro lugar de las grandes ciudades y construyen sus nuevas viviendas con paredes de cartones y latas.

Cuando hemos visitado tales ciudades, nuestros amigos han procurado alejarnos de tales sitios de desnudez y miseria, y siempre con bonitas palabras prefieren mostrarnos las suntuosas residencias y zonas de gente rica.

Por más que se intente tapar la miseria de los pobres inquilinos, allí está ella pidiendo

justicia al cielo.

Y esta lacra social existe lo mismo en Moscú que en New York, lo mismo en México que en París, es totalmente mundial.

Mientras existan caseros legislando, existirá la tragedia de los inquilinos. Es necesario que los inquilinos unidos luchen por sus derechos, sólo así podrán defenderse de la tiranía de los caseros.

El Yo egoísta de los caseros es cruel y despiadado. Con tal de llenar la bolsa con dinero y más dinero, no tienen el menor inconveniente en arrojar a la calle a los hambrientos, enfermos e infelices inquilinos.

La codicia de los caseros no tiene límite, el Yo codicioso quiere siempre subir más y más el precio del alquiler de la vivienda, sin importarles un comino el sacrificio de los inquilinos.

La astucia de los caseros, en vez de disminuir, aumenta espantosamente y se combina con la crueldad.

Si alguna pobre viuda llena de hijos sólo tiene dinero para pagar por adelantado el primer mes de alquiler de una casa, está irremediabilmente perdida, porque el casero exige dos meses por anticipado, fiador y documento.

Muchas pobres madres de familia han muerto de frío en los parques de las grandes ciudades.

El Yo de cada casero es cruel y despiadado, no tiene compasión, no conoce los

principios más elementales de la caridad universal.

En estas circunstancias sólo le queda a los inquilinos un solo camino: unirse, trabajar unidos en lucha contra los caseros hasta vencerlos.

Es necesario que los hombres de buena voluntad trabajen por el bien común difundiendo esta doctrina del Cristo Social, haciendo publicaciones, organizando grupos de inquilinos, fundar ligas de inquilinos, uniones, sindicatos, etc., etc., etc.

[Índice](#)

Capítulo 40.- El Seguro de Vida

Cualquier análisis de fondo sobre la vida y la muerte del hombre, nos lleva a la conclusión lógica de que el seguro social es una necesidad vital.

Todo hombre y toda mujer están expuestos siempre a la enfermedad y a la muerte.

En el mundo existen tres tipos de actos:

1º Actos nacidos del destino

2º Actos nacidos de la voluntad consciente

3º Actos relacionados con la ley de los accidentes.

En el estado relativo de comprensión en que vive el ser humano actualmente, el seguro social es una necesidad, porque muy pocos son aquellos que pueden determinar circunstancias nacidas de la voluntad consciente.

El animal intelectual, conocido como bípedo tricerebrado, es realmente llamado falsamente hombre. El bípedo tricentrado realmente no es capaz de hacer nada; sólo es víctima de las circunstancias, está sometido a dos leyes: 1º Ley del destino. 2º Ley de los accidentes.

La gente le echa la culpa de todo a la Ley del Destino, cuando en realidad las inconscientes máquinas locas tricerebradas están muy especialmente sometidas a la Ley de los Accidentes.

La humanidad en su conjunto es un órgano de la Naturaleza. Este órgano recoge cierto tipo de ondas cósmicas, que luego inconscientemente transforma y adapta a las necesidades vitales del organismo planetario.

Cada bípedo humano es una célula orgánica del órgano transformador de ondas cósmicas.

La suerte que correría el planeta Tierra si la humanidad dejara de existir, sería la misma de un hombre al que se le extrajera el hígado o el corazón.

Cualquier catástrofe cósmica, cualquier acontecimiento planetario repercute sobre las máquinas bípedas arrojándolas a la guerra. Lo más grave es que los bípedos humanos creen que hacen, cuando en realidad no son capaces de hacer nada; todo les sucede.

Es imposible predecir el futuro de una máquina loca sometida a la Ley de los Accidentes, y por ello consideramos que el seguro social es indispensable.

Todo trabajador necesita el seguro social, realmente el seguro social no debe ser privilegio de unos pocos afortunados. El seguro de vida lo necesita el hombre del arado y el burócrata, el voceador de periódicos y la humilde empleada de mostrador, el soldado y el mesero, el mendigo y el presidente de la República, todos necesitamos el seguro de vida.

El bípedo tricentrado es un ser demasiado débil aun cuando se crea a sí mismo muy fuerte, y, como quiera que es una víctima de fuerzas que no conoce, conviene que tenga el seguro de vida.

Todo trabajador puede perder un brazo, un pie, etc., durante el trabajo. Todo ser humano está sometido a las enfermedades y a la muerte.

Es justo que la viuda de un trabajador tenga dinero para sostenerse y alimentar y educar a sus hijos, es justo que todo anciano goce del seguro en la edad en que ya no pueden trabajar, es justo que todo accidente de trabajo sea pagado por el seguro.

Actualmente ya las compañías de seguros sociales saben cuánto vale una pierna, un brazo, un dedo, etc., en toda clase de accidentes de trabajo.

Desgraciadamente muchas veces las leyes se quedan escritas y no se cumplen.

No podemos negar que la doctrina del seguro es muy noble, pero el Yo humano sabotea constantemente las más bellas intenciones.

Son muchas las personas que han sido burladas por el seguro.

Es necesario que el seguro sea verdaderamente seguro y que no falle.

Consideramos que es necesario perfeccionar el sistema del seguro a fin de que no falle y sirva a las necesidades de todos los seres humanos sin distinción de raza, sexo, casta, nacionalidad o color.

Necesitamos disolver el Yo, el Mí mismo, para llegar al Ser. Sólo el Ser no necesita del seguro porque no es víctima de las circunstancias.

Sólo el Ser puede hacer. Sólo el Ser ha pasado más allá de la Ley de los Accidentes.

Cuando el hombre posee voluntad consciente, puede realmente determinar las circunstancias.

El estado en que nos hallamos actualmente los bípedos humanos es doloroso.

El animal intelectual, falsamente llamado hombre, está sometido a la Ley de los Accidentes, y por ello necesita el seguro de vida.

[Índice](#)

Capítulo 41.- El Centro Permanente de Conciencia

Analizando detenidamente el bípedo tricerebrado llamado hombre, llegamos a la conclusión lógica de que todavía no tienen un centro permanente de conciencia.

No podemos asegurar que los bípedos humanos estén individualizados. Estamos seguros, y muy seguros, que sólo están “instintivizados”.

El querido Ego no tiene individualidad alguna, es una suma de factores de discordia, una suma de pequeños yoes (legión de diablos)

El cuerpo bípedo tricerebrado es una máquina maravillosa que el Yo daña miserablemente.

La legión del Yo, en cinta sucesiva, pasa por la pantalla de la mente dándole a ésta distintos coloridos de instante en instante.

Cada pequeño Yo de los que constituyen la legión denominada Ego, tiene realmente su propio criterio personal, sus propios proyectos, sus propias ideas.

El hombre no tiene individualidad alguna, no tiene un centro permanente de conciencia, y cada uno de sus pensamientos, sentimientos y acciones, depende de la calidad del Yo que en determinado instante controle los centros capitales de la máquina humana.

Aquellos que, a través de muchos años de sacrificio y de dolor, hemos venido luchando por el Movimiento Gnóstico, pudimos ver en la práctica cosas terribles. Muchos juraron con lágrimas en los ojos trabajar por la Gnosis hasta el final de sus días. Ésos pronunciaron discursos tremendos y prometieron a la Gran Causa fidelidad eterna. ¿Y qué? ¿En qué quedaron sus lágrimas de sangre? ¿En qué sus terribles juramentos? Todo fue inútil, sólo juró el Yo pasajero de un instante, pero cuando otro Yo desplazó al que juró felicidad, el sujeto se separó de la Gnosis, o traicionó a la Gran Causa, o se pasó a otra escuela traicionando a la Gnosis.

Realmente el ser humano no puede tener continuidad de propósitos porque no tiene un centro permanente de conciencia. No es un individuo, el Yo es una suma de muchos pequeños yoes.

Muchos son los que aguardan la bienaventuranza eterna con la muerte del cuerpo físico, empero la muerte del cuerpo físico no resuelve el problema del Yo.

Después de la muerte, el Yo pluralizado continúa envuelto en su cuerpo lunar, molecular. El bípedo humano termina, pero continúa el Yo legión envuelto en su cuerpo molecular. Más tarde el Ego se perpetúa en nuestros descendientes, retorna para satisfacer deseos y continuar la misma tragedia.

Ha llegado la hora de comprender la necesidad de producir dentro de nosotros un cambio radical, definitivo, a fin de establecer un centro de gravedad permanente, un centro de conciencia estable. Sólo así nos individualizamos, sólo así dejamos de ser legión, sólo así nos convertimos en individuos conscientes.

El hombre actual es semejante a un barco lleno de muchos pasajeros. Cada pasajero tiene sus propios planes y proyectos. El hombre actual no tiene una sola mente, tiene muchas mentes. Cada Yo tiene su mente.

Afortunadamente dentro del bípedo humano existe algo más, existe el Budhata, el principio búdhico interior, la Esencia.

Reflexionando seriamente sobre dicho principio búdhico, podemos concluir que éste es el material psíquico con el cual podemos darle forma a nuestra alma.

No es exagerado decir que con este principio budhista íntimo podemos crear alma.

Despertando al Budhata creamos alma. Despertar el Budhata es despertar conciencia.

Despertar conciencia equivale a crear dentro de nosotros un centro permanente de conciencia. Sólo quien despierta conciencia se convierte en individuo; empero, el individuo no es el final, más tarde tenemos que llegar a la sobre-individualidad.

Necesitamos desegoistizarnos para individualizarnos, necesitamos disolver el Yo para tener un centro permanente de conciencia.

El Yo pluralizado gasta torpemente el material psíquico en explosiones atómicas de ira, codicia, lujuria, envidia, orgullo, pereza, gula, etc.

Muerto el Yo, el material psíquico se acumula dentro de nosotros convirtiéndose en un centro permanente de conciencia.

Hoy por hoy el ser humano, o, mejor dijéramos, el bípedo que a sí mismo se autocalifica de humano, es realmente una máquina controlada por la legión del Yo.

Una máquina sin sentido alguno de responsabilidad moral, sin continuidad de propósitos, sin existencia real.

Observemos la tragedia de los enamorados. ¡Cuántos juramentos! ¡Cuántas lágrimas! ¡Cuántas buenas intenciones! ¿Y qué? De todo eso no queda sino el triste recuerdo. Se casan, pasa el tiempo, el hombre se enamora de otra mujer o la esposa se enamora de otro hombre y el castillo de naipes se va al suelo. ¿Por qué? Es claro, porque todavía el ser humano no tiene un centro de gravedad permanente.

El pequeño Yo que hoy jura amor eterno, es desplazado por otro pequeño yo, que nada, absolutamente nada tiene que ver con dicho juramento; eso es todo.

Necesitamos convertirnos en individuos y esto sólo es posible creando un centro permanente de conciencia.

Necesitamos crear el centro de conciencia permanente y esto sólo es posible disolviendo el Yo pluralizado.

Todas las íntimas contradicciones del ser humano serían suficientes para volver loco a cualquiera que pudiese verlas en un espejo. La fuente de tales contradicciones es la pluralidad del Yo. El yo es “muchos”.

Quien quiera disolver el Yo tiene que empezar por conocer sus íntimas contradicciones. Desgraciadamente a la gente le encanta engañarse a sí misma para no ver sus propias contradicciones.

Quien quiera disolver el Yo tiene que empezar por no ser mentiroso. Todas las personas son mentirosas consigo mismas, todo el mundo se miente a sí mismo.

Si queremos conocer la pluralidad del Yo y nuestras perennes contradicciones, debemos no autoengañarnos, la gente se autoengaña para no ver sus contradicciones íntimas.

Es necesario conocer nuestras eternas contradicciones para descubrir la pluralidad del Yo y disolverlo.

Todo aquél que descubre sus íntimas contradicciones siente vergüenza de sí mismo con justa razón; comprende que no es nadie, que es un infeliz, un miserable gusano de la tierra.

Descubrir nuestras propias contradicciones íntimas es ya un éxito, porque nuestro juicio interior se libera espontáneamente.

El hombre que es guiado por la voz de la conciencia marcha victorioso por el camino recto.

Todo hombre sometido al juicio interior, se convierte de hecho y por derecho propio en un buen ciudadano, en un buen hermano, en un buen padre, etc., etc.

Para conocer nuestras íntimas contradicciones es necesario autodescubrirnos.

Quien se autodescubre puede trabajar con éxito en la disolución del Yo pluralizado.

Las íntimas contradicciones se fundamentan en la pluralidad del Yo.

Las tremendas contradicciones que cargamos dentro, nos amargan la vida lastimosamente.

Somos obreros y queremos ser potentados, soldados y queremos ser generales. Pensamos en conseguir una casa propia y, luego que ya la conseguimos, la vendemos porque nos cansa y queremos otra, o deseamos viajar. Con nada estamos contentos, buscamos la felicidad en las ideas y éstas también desfilan y pasan, buscamos la felicidad en la convivencia, con las amistades que hoy están con nosotros y mañana contra nosotros, y vemos que todo eso es ilusorio.

Nada en la vida puede darnos felicidad, con tantas contradicciones somos unos miserables.

Es necesario acabar con el Yo pluralizado. Sólo así podemos acabar con el secreto origen de todas nuestras contradicciones y amarguras.

Quienes ya disolvieron el Yo poseen de hecho un centro permanente de conciencia.

Son muchos los que quieren entrar por el camino de la autorrealización íntima, pero son pocos los que pueden ver el camino.

En el mundo existen muchas escuelas y sistemas, y muchas gentes que viven mariposeando de escuelita en escuelita, siempre llenos de íntimas contradicciones, siempre insatisfechos, siempre buscando el camino y no lo encuentran, aun cuando esté muy cerca de sus ojos. El Yo pluralizado no les deja ver el camino de la verdad y de la vida.

El peor enemigo de la iluminación es el Yo.

Se le preguntó a un Maestro:

—¿Qué es el camino?

—¡Qué magnífica montaña! —dijo, refiriéndose a la montaña donde tenía su retiro—.

—No os pregunto acerca de la montaña, sino acerca del camino.

—Mientras no puedas ir más allá de la montaña, no podrás encontrar el camino —replicó el Maestro—.

Otro monje hizo la misma pregunta a este mismo Maestro. La respuesta fue:

—Allá está justo delante de tus ojos.

—¿Por qué no puedo verlo?

—Porque tienes ideas egoístas.

—¿Podré verlo, señor?

—Mientras tengas una visión dualista, y digas «yo no puedo y tú puedes», y así por el estilo, tus ojos estarán oscurecidos por esta visión relativa.

El Yo puede también hacer buenas obras y ganar muchos méritos que mejoren su carácter psicológico, pero jamás podrá llegar a la iluminación.

Debemos buscar la iluminación, que todo lo demás nos será dado por añadidura.

Es imposible llegar a la iluminación sin tener un centro permanente de conciencia.

Es imposible tener un centro de gravedad permanente sin haber disuelto el Yo pluralizado.

[Índice](#)

Capítulo 42.- Los Prestamistas

Por estos tiempos, en muchos países se ha venido persiguiendo a los prestamistas.

Resulta absurdo la idea de querer obligar a los prestamistas a cobrar el uno o dos o

tres por ciento de intereses sobre el dinero prestado.

La realidad es que en estas condiciones desaparecen los prestamistas ocasionando calamidades al pueblo.

Los prestamistas son indispensables. Los prestamistas solucionan al pueblo muchos problemas. Toda persona en gravísima crisis económica busca al prestamista.

El prestamista le resuelve al ciudadano sus problemas económicos más difíciles. Si estamos enfermos y no tenemos dinero para ir al médico ni para comprar medicinas, vamos a donde el prestamista.

Es justo que el prestamista cobre por sus servicios. El prestamista vive de su negocio y necesita cobrar intereses para vivir, eso no es delito. Es para el necesitado una bendición llevar al prestamista cualquier objeto de su uso personal, cualquier prenda, para que sobre ella el prestamista le dé al necesitado el dinero que éste necesita en un momento de crisis económica.

Bien se merece el prestamista el pago de intereses; se los ha ganado muy honradamente, no hay motivo para obstaculizarlo, molestarlo, perseguirlo y obligarlo a desaparecer.

Actualmente en muchos países los gobiernos han establecido montes de piedad, bancos prendarios, etc., y entonces, llenos de egoísmo y celos comerciales, persiguen a los prestamistas particulares que benefician al pueblo; eso es absurdo. Las instituciones del gobierno denominadas montes de piedad, no alcanzan por sí mismas a solucionar todas las necesidades de los pueblos.

Los montes de piedad de propiedad del gobierno tienen sus reglamentos y leyes y días de trabajo, y horas hábiles; todo eso está correcto, pero sucede que muchas personas, con un enfermo grave o problema difícil en días feriados o en horas extras, no puede visitar al monte de piedad porque éste está cerrado; entonces hay que acudir al prestamista particular, éste soluciona el problema. ¿Por qué perseguirlos? ¿Por qué? ¿Por qué molestarlos? ¿Por qué obstaculizarlos? Si el prestamista cobra un buen interés por su servicio, se lo merece, ha solucionado el difícil problema del necesitado.

Es pues absurdo limitarlo, obligarlo a cobrar el uno o dos por ciento. En esas condiciones no hay prestamistas; desaparecen y con ello se le ponen más dificultades a los necesitados.

No podemos negar que a veces los prestamistas se quedan con los objetos cuando se ha vencido el plazo. Por lo común el plazo para retirar los objetos sobre los cuales el prestamista nos ha prestado el dinero, suelen variar en distintos países y pueblos y lugares. El necesitado sabe que tiene que retirar su objeto antes de vencido el plazo, ya sea éste de tres meses o treinta días, etc., eso ya lo sabe el necesitado, y, si no puede sacar la prenda empeñada, entonces pagando réditos puede seguir tranquilo, con la seguridad de que su prenda está muy segura. Así pues, el prestamista brinda al necesitado las mejores oportunidades para resolver sus problemas, y con todo ello, se le persigue, se le obstaculiza, se le molesta.

Cuando el cliente pierde su mercancía, pone el grito en el cielo, y protesta, y demanda ante las autoridades sin querer reconocer que no ha cumplido con el contrato y que el prestamista lo ha sacado de sus problemas. Realmente la gente está demasiado apegada a

sus cosas materiales, demasiado identificada con las cosas, y por ello no reconoce nunca el bien que se le hace.

El contrato del prestamista es de compra-venta, con pacto de retro-venta. Las cláusulas de dicho contrato son maravillosas, pero el cliente quiere desconocerlas después de incumplir con el contrato.

Los clientes ingratos, debido al apego por las cosas y a su propio egoísmo, llevan a los prestamistas ante las autoridades, y muchas veces hasta los hacen meter en las cárceles. Así paga el diablo a quien bien le sirve.

¿Qué nos importa que se pierda una prenda si le hemos salvado la vida a un ser querido con el dinero que nos prestó el prestamista?

¿Qué nos importa que se pierda un traje o un anillo, etc., si con el dinero del prestamista tal vez nos salvamos de ir a la cárcel o tuvimos para un pasaje, o solucionamos un gravísimo problema de vida o muerte?

Desgraciadamente la gente no entiende nada de esto y sólo saben no cumplir con las cláusulas de los contratos y luego insultar al prestamista, o herirlo, o llevarlo a la cárcel olvidando por completo el momento supremo de necesidad y el servicio precioso que nos prestó cuando más lo necesitábamos; así es la humanidad ingrata.

Uno de los males más graves que los gobiernos pueden hacer a los pueblos es limitar a los prestamistas o perseguirlos, o prohibirlos.

Es necesario que los prestamistas se sindicalicen en todos los países de la tierra.

Es necesario que los prestamistas se unan porque la unión hace la fuerza.

Es urgente que los prestamistas luchen por sus legítimos derechos.

Injusticias

No queremos con esto decir que los prestamistas sean perfectos.

Entre ellos también hay a veces injusticias. Muchas veces una pobre viuda empeña una máquina de coser con la que se gana el pan debido a alguna necesidad, muy grave, y entonces el prestamista se queda con ella condenando a la infeliz a la miseria. Esto se debe a que la pobre mujer no pudo cumplir con el contrato, ni pagar réditos. En este caso el prestamista ha procedido fríamente de acuerdo con las cláusulas del contrato, cometiendo el error de olvidar la caridad universal para la cual no existen reglamentos, ni cláusulas.

Los prestamistas deben acabar con la crueldad y tener siempre continuidad de propósitos en la caridad. Cuando el prestamista abandona el principio de la caridad universal, cae en el egoísmo, y sólo consigue que las gentes lo odien y maldigan. Realmente ser cruel es el peor de los negocios.

El prestamista debe ser caritativo; el prestamista cruel y despiadado se convierte en un agiotista depravado, en un villano.

El prestamista debe añadir a las cláusulas justas del contrato, las cláusulas justas de la misericordia. La justicia y la misericordia son las dos columnas torales del templo de la ley.

Intereses sobre Dineros

Hay muchos prestamistas que viven del interés que produce su dinero. Los prestamistas que prestan dinero sobre interés, no hacen mal en esto, es justo que se les pague su salario, es decir sus intereses.

Resulta absurdo querer obligar a todos estos prestamistas a cobrar el uno o dos por ciento de intereses; en estas condiciones, no hay negocio para los prestamistas y éstos desaparecen y, con ellos, las oportunidades para solucionar los muchos problemas a los necesitados ciudadanos.

Es justo que el prestamista preste su dinero en justo contrato y con un interés mínimo del diez por ciento; el prestamista necesita vivir y es necesario para los necesitados. Perseguirlo o limitarlo o prohibirlo es absurdo, porque los bancos no pueden, debido a la tirantez y rigor de sus leyes y reglamentos, solucionar todos los problemas de los ciudadanos.

Hipotecas

Muchas personas hipotecan sus casas o terrenos o fincas raíces en general, cuando la necesidad los obliga.

Existen bancos hipotecarios muy útiles para el pueblo, pero éstos tampoco pueden solucionar las necesidades íntegras de los pueblos.

En este caso también resultan muy útiles los prestamistas, y no hay motivo para obstaculizarles su labor.

Los gobiernos deben ser más amplios, menos tiránicos y crueles.

Los gobernantes deben comprender que, por muy eficientes que sean los gobiernos, todavía no alcanzan a solucionar totalmente las necesidades de los pueblos.

[Índice](#)

Capítulo 43.- El Caso de Cuba

El caso de Cuba es terriblemente doloroso. La perla del caribe ha caído en las garras del comunismo. Realmente Cuba ha sido víctima de las dictaduras. Primero la dictadura Batista, y luego la espantosa doctrina comunista de Castro Ruz.

En principio, dictadura capitalista, después dictadura comunista.

Cuando Castro se levantó en armas contra el régimen de Batista, hasta los mismos Gringos le dieron armas. Todo el mundo estuvo de acuerdo con la revolución de Castro en sus comienzos, cuando éste prometía pan y libertad desde la sierra maestra. Una vez más decimos que las revoluciones de sangre y aguardiente sólo conducen al fracaso; esto está definitivamente comprobado en el caso de Cuba. Hoy la bella isla del Caribe se ha convertido en un trampolín del marxismo-leninismo.

Todos los países de América Latina se encuentran convulsionados por guerrillas y saboteadores de tipo marxista leninista. En Cuba se entrenan todos los comunistas de

América; ahí reciben instrucción y preparación en la Guerra de Guerrillas.

Las cárceles cubanas están llenas de millares de ciudadanos que no aceptan ni pueden aceptar la barbarie brutalizante del marxismo leninismo. Por primera vez en la historia tenemos al asqueante marxismo de la URSS metido en nuestra amada América.

Cuba se encuentra en la miseria, en Cuba hay hambre. Castro ha traicionado a la revolución, Castro es un traidor.

Cuba es un verdadero infierno. Cuba ya no es la hermosa isla de otros tiempos; aquella isla que visitaban todos los turistas, Cuba es ahora una isla de suplicio y amargura, esa es la espantosa realidad de estos tiempos.

Es absurdo, manifiestamente absurdo, querer obligar a otros a pensar a la fuerza en cosas que no quiere aceptar la gente, es estúpido querer meterle a la fuerza ideas comunistas a quien no las quiere aceptar, es maligno, espantosamente maligno, meter a la cárcel a otros por el delito de no querer aceptar las ideas marxistas. Eso de usar la violencia para obligar a otros a aceptar determinadas teorías, es bárbaro y estúpido. No es el camino de la violencia el más indicado para resolver los problemas económicos o sociales de los pueblos. Es necesario comprender que debemos aprender a respetar el libre albedrío de los demás. Todo acto de violencia o compulsión mental o coacción intelectual es estúpido.

La vida no se resuelve con teorías ni proyectos. Castro ha querido resolver los problemas económicos de Cuba con teorías, proyectos, cárceles, fusilamientos, etc.. El resultado es inevitablemente el fracaso. Se ha convertido Castro en un monstruo sediento de sangre.

Quiere Castro pasar a la historia como un segundo Lenin. Realmente Castro pasará a la historia como un monstruo sediento de sangre, eso es todo. Ni Castro ni Lenin pueden jamás resolver los problemas del mundo, porque los problemas del mundo son los problemas del individuo, y mientras éste no resuelva sus problemas, el mundo continuará siendo así como es. El mundo es el individuo, sólo transformándose el individuo se transforma el mundo.

Realmente la violencia no resuelve nada, absolutamente nada. Los más graves problemas de la humanidad se pueden resolver mediante la comprensión profunda.

Todo se puede estudiar, todo se puede aclarar y resolver inteligentemente si aprendemos a cooperar y ser pacíficos.

Todo se puede arreglar acabando con el egoísmo y la codicia.

Los problemas sociales y económicos pueden ser resueltos a base de cooperación y sabiduría.

En mesa redonda se pueden discutir los problemas más graves y resolverse por medio de la inteligencia. Es absurdo usar la violencia para resolver problemas. La violencia no puede resolver absolutamente nada.

El caso de Cuba es gravísimo, empero no se debe oponer la violencia a la violencia. Castro y el marxismo-leninismo pueden ser combatidos mediante la política nacional de no violencia, no resistencia al mal, no cooperación con el castrismo.

Los obreros tienen en sus manos todo el poder. Los obreros de Cuba, con un paro total absoluto en toda la isla por tiempo indefinido, podrían acabar con el régimen de Castro Ruz.

Esto costaría, es claro, muchos miles de víctimas, pero el éxito sería total.

Si los cubanos aman su patria, deben demostrarlo uniéndose para combatir a Castro con la no-violencia y no-cooperación.

El castrismo llenó de hambre a Cuba. Castro expropió las compañías americanas de todas sus fábricas para nada, porque esas fábricas ahora están quietas por falta de personal técnico. Antes, en otros tiempos, dichas fábricas le daban trabajo a miles de trabajadores cubanos.

Es horrible ver en nuestra amada América la asqueante doctrina del marxismo-leninismo. Es espantoso ver en el Caribe los horrores de la URSS.

Hay algo peor todavía, hay algo que nos hiela el alma. Castro odia las religiones, Castro persigue a los religiosos en nombre de sus estúpidas teorías materialistas que no resisten un análisis. Las teorías marxistas son pura sofistería.

Castro está sacando a los niños de Cuba para educarlos en la URSS. Cree así Castro que esos niños se van a convertir en ciudadanos útiles, con el hecho de meterles en la cabeza la doctrina de Marx. Naturalmente eso es absurdo, porque la doctrina de Marx no resiste un análisis, es absurdo. Castro está fanatizado por una teoría absurda sin fundamentos sólidos. El resultado es que, de su fanatismo y equivocación, resultan miles y millones de víctimas.

El pueblo, el pobre pueblo, tiene que pagar caro el fanatismo marxista de Castro.

Cuba gime de dolor, Cuba ha caído en manos de la URSS.

Cárceles y Trabajos Forzados.

En estos momentos Cuba sufre y millares de personas están encerradas en las cárceles. Actualmente ya nadie es dueño de su persona en la bella isla de Cuba. Quien no acepte el marxismo-leninismo es llevado a trabajos forzados en las granjas colectivas, o encerrado en horribles prisiones.

El sistema comunista de trabajos forzados con campos de concentración y cárceles ha entrado en América por el lado de Castro Ruz. Ahora todos los países libres del continente americano deben resolver el problema económico de los pueblos, si es que realmente quieren salvarse del abominable comunismo.

[Índice](#)

Capítulo 44.- La Cuarta Unidad del Razonamiento

Los fanáticos comunistas odian mortalmente todo lo que tenga sabor a divinidad.

Los fanáticos materialistas creen que con su razonamiento tridimensional, pueden resolver todos los problemas del cosmos; y lo peor del caso es que ni siquiera se conocen a sí mismos.

El Dios Materia de los señores materialistas no resiste un análisis de fondo.

Hasta ahora los fanáticos de la dialéctica marxista no han podido demostrar realmente la existencia de la materia.

Todo el siglo pasado y parte del siglo veinte ha sido utilizado por los fanáticos materialistas en discutir el ya cansado tema aburridor de materia y energía.

Mucho se ha hablado sobre la fuerza y materia, mas éstas continúan, a pesar de todas las especulaciones, siendo realmente la x , y desconocidas. ¿Entonces qué?.

Lo chistoso del asunto es que los secuaces reaccionarios del famoso materialismo dialéctico han tratado siempre de definir la una por la otra. Resulta ciertamente, espantosamente ridículo definir lo desconocido por lo desconocido.

A los pobres niños secuestrados del Tíbet se les enseña en Pekín frases como éstas:

“Materia es aquello en que se lleva a cabo los cambios llamados movimientos. Y movimientos son aquellos cambios que se llevan a cabo en la materia”.

Esta es la identidad de lo desconocido, $x = y$, $y = x$. Total círculo vicioso, ignorancia, absurdo, y con esto quieren “taparle el ojo al macho”.

¿Quién ha tenido alguna vez en la palma de su mano un pedazo de materia sin forma alguna? ¿Quién ha conocido la materia libre de toda forma? ¿Quién ha conocido alguna vez la energía libre del concepto movimiento? La materia en sí misma, la energía en sí misma ¿quién la ha conocido?.

Nadie ha visto la materia, nadie ha visto la energía. El ser humano sólo percibe fenómenos, cosas, formas, imágenes, etc., pero jamás ha visto la sustancia de las cosas.

Los señores materialistas de la URSS ignoran totalmente todo lo que es la sustancia dada, y dogmáticamente la llaman materia cuando en realidad sólo han visto madera, cobre, estaño, hierro, piedra, etc., etc., etc.

Realmente la llamada materia es un concepto tan abstracto como la belleza, la bondad, el valor, el trabajo. Ningún fanático de la dialéctica materialista ha visto jamás la sustancia de las cosas en sí misma, tal cual es, “la cosa en sí”. No negamos que utilicen lo que ellos llaman dogmáticamente materia; el burro también utiliza el pasto para su alimento sin conocerlo en sí mismo, y, lo que es peor, sin interesarle conocerlo; empero, esto no es ciencia, esto no es sabiduría, esto no es nada. ¿Quieren los fanáticos de la dialéctica materialista convertir a todos los seres humanos en borricos? Por lo que estamos viendo, así es. ¿Qué mas se puede esperar de aquellos que no quieren conocer las cosas en sí mismas?.

Materialismo Histórico

Si hay algo en la vida espantosamente ridículo, es el tan cacareado materialismo histórico. Nosotros lo hemos estudiado a fondo para reírnos un poco.

La teoría darwinista basada en que el hombre viene del mono, y aquello de la transformación de las especies con el dogma de la evolución, están muy buenos como para un Molière y sus caricaturas.

No negamos la transformación de las especies, pero es ridículo suponer que esta transformación sea siempre de tipo evolutivo. Rechazamos todo dogma.

Es chistosísima la forma cómo abusan los materialistas con la ley de las analogías

filosóficas. Escogen al azar unos cuantos monos, apelan a las anatomías comparadas y luego exclaman con ese aire de autosuficiencia que los caracteriza: ¡Eureka! ¡El hombre viene del mono!

Desde hace muchos años se viene discutiendo todo lo relativo a los monos.

Un tal Menittket demostró con sus teorías que los monos descienden de gente salvaje.

En la India se le rinde culto a los simios considerándoseles sagrados, porque descienden de la tercera raza, según el decir de los sabios indios.

Darwin sentó el dogma de que el hombre viene del mono.

Este problema agita permanentemente y con intervalos más o menos largos a los sabios del mundo.

Es mucho lo que se ha discutido sobre el origen del mono y el origen del hombre. Unos suponen que el hombre viene del mono y otros creen que el mono desciende del hombre. La realidad es que nadie sabe quién desciende de quien.

Un gran maestro gnóstico afirma que el secreto lo tienen las mujeres. En apoyo de este maestro viene el gran iluminado Nassr Eddin diciendo solemnemente: «La causa de todo malentendido debe buscarse siempre en la mujer»

El gran maestro gnóstico, a base de muchas investigaciones, llegó a la conclusión de que los simios fueron el resultado de la mezcla sexual de mujeres con ciertas bestias de la Naturaleza.

Dice el gran maestro que esto sucedió después del gran cataclismo que acabó con el continente atlante.

Afirma el maestro que muchos hombres y mujeres quedaron aislados después del sumergimiento de la Atlántida. Las mujeres, aisladas y sin posibilidad de conseguir marido (pues perecieron casi todos los habitantes de la Atlántida), se vieron en la necesidad de mezclarse sexualmente con algunos animales de la selva, de esa mezcla descienden los monos.

Otros maestros de la Gnosis afirman que el mono viene de la Lemuria. Dicen estos maestros que algunos lemures degenerados se mezclaron con ciertas bestias y que de dicha mezcla vienen los monos.

Nosotros decimos que algunas clases de simios vienen de la Atlántida y otros de la Lemuria.

Nosotros afirmamos que si las mujeres fueron las culpables de la existencia de algunas especies de simios después del sumergimiento de la Atlántida, los hombres lo fueron en la época de la Lemuria.

En conclusión, hombres y mujeres son los antecesores de los simios. Éstos descienden de la raza humana.

Los gnósticos tenemos métodos y procedimientos para investigar en el tiempo y saber de verdad quién desciende de quién.

En la Naturaleza existe el Akasha. Todos los acontecimientos de la tierra y de sus razas

han quedado grabados en el Akasha. Desarrollando el sentido espacial podemos estudiar los registros akáshicos. Nosotros investigamos los registros akáshicos.

Antes de terminar este siglo, los registros akáshicos podrán ser televisados, y entonces todo el mundo podrá ver en la pantalla la realidad viviente de los simios.

Están tan fanatizados los materialistas con Darwin y sus teorías, que ya de verdad quieren mezclar a los monos con el hombre. Eso de inseminar mujeres rusas con semen de simios es bestialidad en el sentido más completo de la palabra.

Los primeros ensayos fracasaron con las cien mujeres inseminadas, pero no hay duda de que al fin conseguirán ver el fruto de su bestialidad. El resultado será la aparición de una raza humana degenerada con inteligencia mediocre, propia para trabajos sencillos manuales, como dicen los tontos científicos de la Unión Soviética.

Nosotros conocimos el caso de Juan mono. Este caso sucedió en Venezuela. Un simio se robó a una mujer del pueblo y se la llevó para la selva. Ahí la fecundó, el hijo de esta bestialidad fue Juan mono, un hombre como el que quiere la Unión Soviética, hombre de inteligencia mediocre; si no fuera por sus peludas piernas, sería imposible saber que su padre fue un Simio.

Realmente el simio viene del hombre y es claro que al mezclarse con raza humana, el resultado es hombre degenerado, eso es todo.

Muchas especies son el producto de la evolución y muchas lo son de la involución.

Actualmente existen muchas especies que descienden del hombre; no solamente los

simios descienden del hombre.

El asno desciende del hombre y es seguro que nadie cree esto; empero es cierto y de toda verdad que el asno o borrico desciende del hombre.

En la Lemuria existió una tribu de gigantes degenerados. Dicha tribu se mezcló con ciertas bestias, el resultado fue una raza de gigantescas criaturas semejantes al chimpancé.

Estas criaturas, a su vez, se siguieron mezclando con distintas bestias, y el resultado final, el asno o borrico.

Son muchas las especies que en una u otra forma descienden del hombre.

Eso de la transformación evolutiva de las especies en la forma dogmática de Darwin, es de hecho absurdo. El dogma de la evolución no resiste un análisis de fondo. Existen también transformaciones involutivas

El racionalismo materialista es muy subjetivo, muy embrionario, no sirve.

El cientifismo de Marx y de Engels no es ni siquiera el resultado de sus propias investigaciones, estos señores tomaron de Feuerbach su médula doctrinaria para subdesarrollarla y convertirla, por degeneración, en una teoría fantástica, desprovista de los sabios principios que le dio su verdadero autor.

El materialismo histórico es un verdadero hazmerreír; aquello del hueso fósil, revela completa ignorancia de los naterialistas-marxistas.

Es absurdo suponer que los restos humanos encontrados en las antiguas cavernas de la

tierra, corresponden a las primeras razas humanas recién desprendidas del mono.

La realidad es que los restos humanos arcaicos encontrados en las cavernas antiguas, corresponden a degenerados sobrevivientes de la sumergida Atlántida. Los antepasados de esos hombres de las cavernas no son los simios, sino los muy civilizados y gloriosos atlantes.

Estos datos los hemos tomado nosotros, los gnósticos, directamente de los registros akáshicos y muy pronto podrán ser televisados.

Dialéctica.

La palabra “dialéctica” viene del griego *dialektiké* que significa 'diálogo o polémica'. Empero, es absurdo afirmar que por medio de la polémica se pueda descubrir la verdad.

La mente sólo puede reconocer lo que conoce. La mente no conoce la verdad.

La mente no puede reconocer la verdad porque no la conoce

La mente no puede buscar la verdad porque nadie puede buscar lo que no conoce.

La verdad no es el tiempo. La verdad es lo desconocido de instante en instante.

El choque de opiniones contrapuestas permite descubrir verdades relativas, pero no la verdad absoluta como lo creyó el idealista Marx.

Quien quiere vivenciar la verdad debe disolver el Yo. Sólo en ausencia del Yo podemos vivenciar la verdad.

Quien logre la quietud y el silencio absoluto de la mente, puede liberar la esencia del entendimiento para experimentar eso que llamamos la verdad.

Multidimensionalidad del Espacio.

Desarrollando el sentido espacial podemos ver todas las cosas en sí mismas.

Desarrollando el sentido espacial podemos ver el cuerpo de un hombre en sí mismo, tal cual es, y mejor que con rayos X.

La imagen de un hombre no es el hombre en sí mismo; con el sentido espacial desarrollado, podemos ver el cuerpo vital del hombre, (el *lingam-sarira*)

Dicho cuerpo es el asiento básico de todos los fenómenos biológicos, físicos, químicos, etc.; sin el fondo vital, la mecánica de la célula sería un imposible.

El cuerpo vital es “la cosa en sí”, “el cuerpo en sí” del hombre.

¿Cuál es la “cosa en sí” de una planta? El cuerpo vital de ella. ¿Cuál es la “cosa en sí” de un animal? El cuerpo vital de éste. ¿Cuál es la cosa en sí de un cubo? El cubo tetradimensional de éste, es decir, el hipersólido colocado en la cuarta dimensión.

Los animales inferiores poseen sensaciones; los animales superiores poseen sensaciones y percepciones; el animal intelectual, llamado hombre, posee sensaciones, percepciones y conceptos.

Existen dos clases de cerebraciones animales. La primera es la cerebración basada en la asociación mecánica de las ideas, palabras y pensamientos. La segunda es la cerebración

por la forma, basada en la asociación mecánica de imágenes, ambos tipos de cerebración son animales.

Necesitamos una nueva forma de pensar, necesitamos la cuarta unidad del razonamiento.

Quien quiere adquirir la cuarta unidad del razonamiento debe libertarse de la psicología tridimensional.

La cuarta unidad del razonamiento es tan diferente del concepto, como éste lo es de la percepción.

La cuarta unidad del razonamiento nos permite ver la cuarta característica de todas las cosas. La cuarta unidad del razonamiento nos permite conocer directamente la cuarta coordenada, la cuarta vertical, la cuarta dimensión espacial.

En todas las cosas, en todos los organismos, y dentro de nuestro mismo organismo, existe una cuarta característica científica desconocida totalmente para los secuaces degenerados de Marx y Engels.

El espacio es multidimensional porque es infinito; negar la multidimensionalidad del espacio equivale a negar el infinito; sólo a un loco de atar o a un idiota podría ocurrírsele negar el infinito.

Realmente es un hecho que la tridimensionalidad del espacio es una propiedad de su reflexión en nuestra conciencia. La tridimensionalidad del mundo es tan sólo un resultado de nuestra propia perceptibilidad individual.

El espacio depende de nuestro sentido espacial. Debemos saber que existe un sentido espacial inferior al sentido espacial del hombre, debemos saber que existe un sentido espacial superior al que usa normalmente el hombre.

Cada cual ve el mundo de acuerdo con la categoría de su sentido espacial. Esto significa claramente que en nuestro ambiente y alrededor nuestro, pueden convivir seres que viven en distintos mundos, de acuerdo con la categoría de su sentido espacial.

Concretaremos estas explicaciones con algunos ejemplos. El caracol ve al mundo con una sola dimensión, porque él es unidimensional. Los animales superiores, tales como el perro, el caballo, el elefante, etc., ven el mundo con dos dimensiones, porque ellos son animales bidimensionales. El animal intelectual ve el mundo con tres dimensiones, porque él es tridimensional. Los hombres verdaderos, es decir, los hombres-ángeles, superhombres o genios, ven el mundo con cuatro, cinco, seis y siete dimensiones, porque ellos han desarrollado extraordinariamente el sentido espacial.

El caracol es guiado por la brújula placer-dolor y trata siempre de alcanzar el borde de la hoja sobre la que deliciosamente descansa, e instintivamente se aleja de la hoja muerta.

Todos los movimientos del caracol se procesan en una sola línea, yendo de lo desagradable a lo agradable. Fuera de esa sola línea, nada existe para el caracol; esa línea es todo su mundo; el mundo es para el caracol una sola línea.

Los animales superiores, tales como el perro, el gato y el caballo, ven el mundo como una superficie, como un plano. Todo lo que no se encuentre en ese plano pertenece al

tiempo. Un perro, o un gato, percibe cualquier superficie convexa o ángulo como cuerpos en movimiento; el ángulo de la casa por donde diariamente pasa el caballo, es percibido por éste como un cuerpo en movimiento que se repite en el tiempo; al animal le falta el concepto para corregir sus percepciones. El hombre que marcha velozmente en un coche percibe árboles que se mueven, casas que vienen y se van, etc., pero, como es un animal intelectual tridimensional, corrige sus propias percepciones por medio del concepto.

Actualmente existen en el mundo seres tetradimensionales y pentadimensionales y hexadimensionales y hasta heptadimensionales, que ven a los seres tridimensionales en la misma forma en que éstos últimos ven a los seres bidimensionales y unidimensionales.

El Movimiento Gnostico tiene sistemas científicos para desarrollar el sentido espacial

Toda persona que desarrolle el sentido espacial adquiere la cuarta unidad del razonamiento.

Es cierto que el razonamiento tridimensional está ya anticuado para la Nueva Era que en estos momentos se está iniciando.

[Índice](#)

Capítulo 45.- La Metafísica

Goethe, el gran iniciado alemán, dice en su «Fausto»: “Primero que todo debéis

estudiar la metafísica”.

Carlos Marx no sabe metafísica. La información que tuvo sobre la metafísica es completamente medieval, insuficiente, demasiado elemental.

Marx cree en su ignorancia que la metafísica considera a la Naturaleza como un conglomerado casual de objetos y fenómenos, desligados y aislados unos de otros y sin ninguna relación de dependencia entre sí.

El concepto marxista sobre metafísica indica con entera exactitud ignorancia absoluta.

Los eruditos en teosofía, hermetismo, yoguismo, budismo, rosacrucismo, etc., saben muy bien que la auténtica metafísica, ignorada por Marx, excluye la posibilidad de poder comprender un fenómeno cuando se le estudia aisladamente.

La metafísica auténtica de las grandes escuelas esotéricas de Oriente y Occidente, afirma enfáticamente que todo fenómeno de la Naturaleza se halla íntimamente conectado con todos los fenómenos que lo rodean. Ningún fenómeno puede estar aislado, y, cuando se le estudia aisladamente, puede parecer un absurdo.

La ley de causa y efecto es el engranaje secreto de la mecánica de la Naturaleza.

Todo fenómeno de la Naturaleza es movimiento en un espacio superior.

En un espacio inferior con relación al nuestro, los movimientos mecánicos se traducen en fenómenos.

En el espacio superior, los movimientos mecánicos son simplemente propiedades de

los sólidos aparentemente inmóviles.

El movimiento observado por las criaturas bidimensionales es para nosotros una propiedad de los sólidos en apariencia inmóvil.

Los fenómenos de la vida son nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte de los seres vivos. El encadenamiento ordenado de todos estos fenómenos es movimiento de sólidos en un espacio superior.

Los movimientos mecánicos del mundo tridimensional, tales como luz, calor, sonido, fenómenos bioquímicos, fisicoquímicos, catalíticos, etc., son simples manifestaciones de ciertos procesos tetradimensionales, perceptibles únicamente con el sentido espacial bien desarrollado.

Dentro de todo cuerpo tridimensional hay procesos tetradimensionales. El asiento vital de todo organismo es tetradimensional.

La geometría tridimensional es la botella de Marx; realmente Marx no pudo escaparse de esa botella.

Marx cometió el error que endilga a los metafísicos, cual es el querer estudiar los fenómenos aisladamente sin tener en cuenta para nada la multidimensionalidad del espacio. Esto es semejante al tonto científico que, no sabiendo nada sobre el mecanismo del cinematógrafo, ni sobre el proyector que está atrás de él, ni sobre la transparente cinta de la película, quisiese investigar el cinematógrafo analizando las figuras de la pantalla, sentando teorías, tomando notas, observando el orden y construyendo hipótesis.

Semejante tonto científico se engañaría a sí mismo miserablemente y no llegaría realmente a ninguna conclusión lógica, a menos que diera la espalda a la pantalla para estudiar seriamente la *causa causarum* que origina las fugaces figuras que aparecen en ésta.

La Naturaleza es una gran pantalla y el proyector es la psique cósmica.

La filosofía positivista comete el error de estudiar únicamente las figuras de la pantalla.

Nada sabe la ciencia positivista sobre las leyes de causación cósmica que regulan las figuras de la pantalla. ¿De dónde vienen esas figuras? ¿A donde van? ¿Cuál es el objeto de su existencia? ¿Por qué están organizadas en ésta y no en otra forma? ¿Por qué se mueven en vez de permanecer quietas e iguales en el mismo lugar? La vida es realmente un enigma indescifrable para la filosofía positivista.

Los materialistas se autoengañan miserablemente suponiendo estar en el camino de la verdad. Los materialistas están embotellados entre la geometría de Euclides.

Tras de la pantalla Naturaleza se encuentra nuestra propia conciencia, ésta es la luz. Las figuras son nuestras propias impresiones. La luz de nuestra conciencia proyecta sobre la pantalla esas impresiones, esas imágenes a las que llamamos vida.

Las impresiones nos llegan de la misma pantalla, nosotros las creamos, nosotros las vemos, y al mismo tiempo todo lo recibimos de ellas.

La auténtica metafísica, que Carlos Marx no estudió jamás, nunca dijo que las figuras de la pantalla Naturaleza estuviesen quietas.

La metafísica siempre ha dicho que todo está sujeto a cambios, que nada está quieto, que todo nace, se desarrolla y muere.

La senda de la vida está formada de las huellas de los cascos del caballo de la muerte.

Se equivocó lamentablemente Marx creyendo que la metafísica considera a la Naturaleza como algo quieto e inmóvil, estancado e inmutable.

Invitamos a los señores marxistas-leninistas a estudiar la «Doctrina Secreta» de H.P. Blavatsky, a fin de que comprueben por sí mismos el tremendo error de Marx, cual es el de asegurar que la metafísica considera a la Naturaleza quieta, inmóvil, estancada e inmutable.

Es bueno que los fanáticos del marxismo-leninismo se estudien toda la yoga oriental, la Vedanta, el Budismo Esotérico, etc., etc., etc., a fin de que se convenzan por sí mismos de que Marx jamás estudió metafísica.

Los ataques de Marx a la metafísica no tienen ningún valor, porque la lógica elemental dice “La opinión de un crítico no tiene valor, si no hay pleno conocimiento de causa”.

[Índice](#)

Capítulo 46.- El Dogma de la Evolución

El dogma y la dialéctica son realmente incompatibles. Donde existe el dogma no puede

haber dialéctica y viceversa.

Darwin, con su dogma de la evolución, logró fanatizar a millones de personas.

Lo más grave del caso es que ahora tendremos una nueva raza de esclavos, la raza de niños-monos de la Unión Soviética, mezcla de mujeres con monos; así se precipitará la degeneración humana.

Aquellos que tanto hablan de libertad y de paz inventan ahora hombres robot, magníficos como carne de cañón en tiempos de guerra, y maravillosos como esclavos en tiempos de paz.

Dicen los amos del Kremlin que los niños-monos son semejantes al hombre de Neandertal. Creen los científicos materialistas que este tipo de hombre está demasiado cerca a nuestros antepasados simios.

Realmente los antepasados de Cromagñon, Grimaldi y Neanderdal, tienen mucho de degenerados, pero nada de primitivos.

Los restos fósiles humanos de la Edad de Piedra corresponden a hombres involucionados, degenerados.

Ya lo hemos dicho, y ahora lo repetimos, que las dos leyes de evolución e involución se procesan en forma coordinada y armoniosa en toda la Naturaleza.

Mucho se ha hablado de la Atlántida, pero los fanáticos materialistas están tan embotellados en su dogma evolutivo, que ni remotamente aceptan la Atlántida.

Investigaciones submarinas hechas en el fondo del Atlántico han demostrado la existencia de la Atlántida. El continente sumergido atlante está ya demostrado.

Existen en el mundo actualmente tres cavernas donde se conservan modelos mecánicos asombrosos de la cultura atlante. Una de esas cavernas está en los Himalayas, otra en Egipto, y la última en Sur América.

Las máquinas conservadas en esas cavernas para la humanidad del futuro, demuestran que los atlantes llegaron a un grado de tal civilización que ni remotamente lo hemos logrado nosotros los arios todavía.

Los atlantes dejaron iluminadas esas cavernas con lámparas atómicas que todavía están dando su luz. Algunos lamas tibetanos conocen personalmente la caverna de los Himalayas.

Estamos diciendo algo que los fanáticos de la dialéctica marxista no están de ninguna manera dispuestos a aceptar, porque el fanático es ciego.

La ciencia de la radio está actualmente realizando maravillosos progresos, y no está tarde el día en que se puedan recoger las ondas del pasado y televisarlas; entonces todo el mundo podrá contemplar en las pantallas de la televisión la historia de la Atlántida.

Los sabios atlantes nos legaron sus mejores inventos; esos están ocultos en las tres cavernas mencionadas. Dichas cavernas sólo serán conocidas por los sobrevivientes del gran cataclismo que se avecina.

Cualquier hombre comprensivo sabe muy bien que la era atómica debe concluir con un gran cataclismo.

Toda raza está sometida a los procesos evolutivos e involutivos.

Las civilizaciones nacen, se desarrollan, se degeneran y mueren; todo crece y decrece, sube y baja, va y viene.

La raza aria puebla actualmente los continentes de la tierra. Esta raza, después de haber evolucionado desde la Edad de Piedra, ha entrado ahora en un franco proceso de involución o degeneración.

Antes de la Edad de Piedra existió la Atlántida. Ese continente, con toda su civilización, se sumergió en el fondo del océano, debido a un gran cataclismo provocado por la guerra atómica.

La Ley de la Recurrencia es un hecho; todo vuelve a ocurrir tal como sucedió. Los hechos se repiten, ya tendremos nuevamente la bomba atómica, llamada “Masmach” por los atlantes.

Con alguna variante viene un nuevo cataclismo, y las víctimas seremos nosotros, los arios. La *causa causarum* del cataclismo busquémosla en las explosiones atómicas.

Los atlantes también tuvieron su Edad de Piedra. La Edad de Piedra atlante fue precedida por el continente de la Lemuria y su poderosa civilización.

El continente de la Lemuria estuvo situado en el Océano Pacífico.

Los lemures llegaron a un elevadísimo nivel de civilización. Nosotros los arios no servimos ni para limpiar el polvo de las sandalias a los lemures.

La Lemuria terminó también por la guerra atómica. Cada vez que la humanidad inventa la bomba atómica, hay un cataclismo.

Los lemures tuvieron su edad de piedra. La civilización que precedió a la del continente lemur, se realizó en el continente hiperbóreo.

La primera raza que existió en el mundo fue la raza del continente polar del norte. Ésa es la raza protoplasmática.

La raza protoplasmática fue el resultado de muchos procesos evolutivos e involutivos, que se sucedieron en forma coordinada dentro de las dimensiones superiores del planeta Tierra. Recordemos que la Tierra es hexadimensional, mas si aceptamos que existe una dimensión cero, resulta la Tierra siendo heptadimensional.

El germen primitivo del hombre debemos buscarlo en la dimensión cero.

El germen primitivo, pasando por muchos procesos evolutivos e involutivos, condensó al fin la protoplasmática raza.

Todo evoluciona e involuciona; estas dos leyes se complementan siempre maravillosamente.

Los cambios cuantitativos se traducen en cambios cualitativos mediante los procesos selectivos de la Naturaleza.

La Naturaleza no hace saltos. Nunca se puede saltar de lo cuantitativo a lo cualitativo, como lo piensa Marx. Está sometido a los procesos de evolución, involución, selección. Todos estos procesos se realizan en el tiempo.

La acumulación de cambios cuantitativos no puede originar instantáneamente cambios manifiestos, o cambios radicales y cualitativos, porque esto sería negar la realidad de la ley de la selección.

La explosión aparentemente instantánea de una bomba de dinamita está precedida de todo un proceso en el tiempo.

[Índice](#)

Capítulo 47.- La Línea Nodular Hegeliana

La Naturaleza no hace saltos. El punto nodular no puede significar salto, como equivocadamente lo supone Engels.

La línea nodular hegeliana de las proporciones de medida, en que el simple aumento o la simple disminución cuantitativa determinan, al llegar a un determinado punto nodular, un salto cualitativo, resulta de hecho muy mal interpretado.

El punto nodular no puede dar origen a ningún salto, porque la Naturaleza no hace saltos.

El agua a calentar o enfriar, donde el punto de ebullición y el punto de congelación son los nódulos en que se produce el aparente salto a un nuevo estado de cohesión, es decir, en que aparentemente la cantidad se trueca en calidad, el salto es aparente, porque realmente

no es la cantidad la que se ha trocado en calidad. Dentro del aparente salto, ha habido todo un proceso de selección dentro de los conceptos tiempo, espacio y movimiento.

Los nódulos de Hegel no pueden originar saltos sino cambios ordenados y metódicos.

Todo cambio puede ser evolutivo o involutivo, y se procesa siempre en la línea espiral.

Toda transformación se realiza sobre leyes exactas. Los fenómenos de la Naturaleza se hallan todos correlacionados. La transformación recíproca y la mutua alimentación e intercambio de sustancias constituyen la base de toda transformación.

Las acciones de sensación son provocadas por las acciones de estímulo, estímulo y sensación están íntimamente asociados. Existen fuerzas reprimidas y fuerzas libres y vivas, debemos distinguir las fuerzas liberadoras y las fuerzas liberadas.

Existe una gran diferencia entre la liberación de una fuerza y su transformación en otra. Hay una ley maravillosa que hace que una determinada clase de movimiento se transforme en otra clase de movimiento; empero, todo esto se hace ordenadamente y sin saltos, porque la Naturaleza no hace saltos.

Cuando una fuerza libera a otra, la cantidad de fuerza libre cambia ordenadamente. La fuerza libre de un estímulo libera a las fuerzas reprimidas de un nervio, y esta liberación de fuerzas reprimidas se realiza en todos y cada uno de los puntos del nervio.

La acción de la sensación no es exactamente igual a la acción del estímulo.

La línea nodular hegeliana existe en todo lo creado, pero no origina esos saltos

instantáneos de que habla Marx.

Los nódulos de Hegel originan cambios ordenados espiraloides, y eso es todo.

La calidad no es exactamente igual a la cantidad. Una vela encendida da luz, pero es absolutamente lógico decir que también da más calor que luz. La luz es la fusión directa de la vela, el calor la indirecta. El proceso de combustión de la vela se desarrolla ordenadamente dentro de los conceptos de tiempo, espacio y movimiento. Dicho proceso origina luz gracias a la combustión, por el aumento de calor y la incandescencia de bases volátiles.

El cambio de las combustiones y calor en la luz no es instantáneo, ningún cambio es instantáneo, en todo hay un proceso.

En la concepción del feto sólo hay unión de un zoospermo y un óvulo, empero, se pierde en una cópula de seis a siete millones de zoospermos. La cantidad no se ha transformado en calidad, sólo ha habido proceso selectivo, y eso es todo.

Los fenómenos vitales se transforman en otros fenómenos vitales, se multiplican hasta el infinito y pueden transformarse en fenómenos físicos, dando origen a toda una serie de múltiples combinaciones mecánicas y químicas.

Los fenómenos psíquicos son captados directamente y poseen una fuerza potencial inmensamente superior a la que poseen los fenómenos mecánicos y físicos. Como ejemplo citaremos el deseo, que puede originar millones de nuevas criaturas.

La transformación de un fenómeno en otro se procesa dialécticamente sin saltos, en

forma ordenada.

Realmente la dialéctica materialista, con sus asqueantes barbarismos, está muy lejos de la cruda realidad de la vida.

El mundo está necesitando con urgencia nuestra dialéctica gnóstica.

[Índice](#)

Capítulo 48.- Tres Clases de Fenómenos

Existen tres clases de fenómenos:

—1° Fenómenos físicos

—2° Fenómenos biológicos

—3° Fenómenos psíquicos

Vamos a estudiar las tres clases de fenómenos en síntesis y por separado.

Fenómenos Físicos

Conocemos los fenómenos físicos por medio de nuestros sentidos de percepción externa. Ampliamos la capacidad de percepción externa con aparatos tales como el

microscopio, telescopio, etc.

La física admite oficialmente fenómenos físicos que no han sido debidamente demostrados ni por la observación, ni por la experiencia. Ejemplo, el cero absoluto en temperatura.

Muchos fenómenos físicos no son percibidos directamente, y realmente son meras proyecciones de causa de otros fenómenos, o de supuestas causas de nuestras sensaciones.

Todo fenómeno físico que signifique cambio, es realizable mediante la ley natural de selección. Ésta reduce la cantidad a calidad dentro de los conceptos tiempo, espacio y movimiento.

El grado de temperatura del agua, al ascender o descender en forma progresiva y ordenada, es la causa determinante del grado de cohesión molecular.

Realmente es el grado de cohesión molecular la causa del hielo o del vapor.

La corriente enciende el hilo de platino de la lámpara eléctrica, y para ello sólo se necesita un mínimo de energía. Todo metal tiene su grado térmico de fusión, y todo líquido, dentro de una determinada presión, su punto fijo de congelación y ebullición. Empero, en esto no existe el acaso, porque la inteligencia cósmica hace todo de acuerdo con las leyes de número, medida y peso.

La ley de selección es básica en química, física, etc. Si esta maravillosa ley estuviera excluida en todo cambio, cualquier hombre de ciencia, al intentar fabricar oxígeno, combinaría tres átomos de dicha sustancia química en vez de dos, para formar la molécula,

y en vez de fabricar oxígeno fabricaría inconscientemente ozono. El científico viene en este caso a ocupar el puesto de la inteligencia cósmica. No podría el hombre de ciencia fabricar oxígeno excluyendo la ley de selección natural.

Los fenómenos físicos se transforman incesantemente uno en otro. El calor se transforma en luz, la presión en movimiento, etc.

Podemos producir fenómenos físicos. Usamos el método sintético para producir en el laboratorio cualquier combinación química. Podemos decir qué cantidad de carbón se necesita para derretir una montaña de hielo, pero no podemos decir qué cantidad de combustible se necesita para producir la energía vital con la que una célula viva da origen a otra célula viva.

La ciencia no puede crear el protoplasma viviente. La ciencia no puede crear vida. Los científicos sólo trabajan con las creaciones de la Naturaleza, y algunas veces hasta sólo la imitan, pero jamás la igualan.

El material de los injertos no ha sido creado por el científico, y los zoospermos de la inseminación artificial tampoco han sido creados por los científicos.

El sueño materialista de crear un Frankenstein sólo ha servido para distraer la mente ociosa de los cineastas.

Se puede inseminar mujeres Rusas con semen de gorilas, chimpancés, etc., pero no se puede fabricar un zoospermo viviente capaz de fecundar.

Los científicos podrán crear vida el día que posean el Ser, porque sólo el Ser puede

hacer. Hoy por hoy los científicos son sólo máquinas controladas por el Yo pluralizado. Los bípedos tricerebrados son víctimas de todas las circunstancias. Nada pueden hacer, todo les sucede, pero tienen la ilusión de que hacen, cuando en realidad todo se sucede a través de ellos.

Fenómenos Biológicos.

Uno de los fenómenos más interesantes de la vida es el de la reproducción de las especies. Es asombrosa la capacidad reproductiva de los órganos y de los organismos, es maravillosa la indivisibilidad de las partes separadas, y el proceso maravilloso de la adaptabilidad.

El Akasha es la *causa causarum* del éter, sin el Akasha la existencia de toda vida sería imposible. Realmente el Akasha es la sustancia primordial del Universo, sin dicha sustancia no existiría la Naturaleza.

Es absurdo hablar de biología excluyendo el Akasha. Es absurdo hablar del medio ambiente excluyendo el Akasha, es estúpido hablar de los fenómenos de la Naturaleza, excluyendo el Akasha.

La luz, el calor, la electricidad, el magnetismo, la acción química, los procesos biológicos de los organismos, etc., jamás podrán ser comprendidos integralmente con la exclusión del Akasha.

Los científicos actuales niegan la existencia del éter y dicen que sólo existen campos magnéticos. También podemos negar el Sol y decir que sólo existen las radiaciones, y

podemos decir que la Tierra no se mueve, ¡pero se mueve, se mueve!

Dentro de todo organismo existe la mutua alimentación, o intercambio de sustancias bioquímicas, esto lo sabe aquél que haya estudiado biología.

Unas glándulas dan saliva y otras la secan, unas glándulas son masculinas otras lo son femeninas, un incesante intercambio de sustancias se realiza en todo nuestro organismo.

Dos leyes fundamentales de tipo akáshico originan el intercambio de sustancias o alimentación recíproca.

La exclusión absoluta de estas dos leyes significa caos, no-existencia.

El Akasha es el fundamento de la biología. El Akasha es el fundamento de la Naturaleza.

Carlos Marx no sabe de Akasha. Marx, como burro, sólo cree en el pasto, porque lo ve.

Fenómenos Psíquicos.

Existen millares de fenómenos psíquicos debidamente comprobados a través de muchos años de observación y experiencia.

Los fenómenos psíquicos no pueden existir sin elemento akáshico.

Todo mundo nuevo que nace, toda nueva unidad cósmica, es únicamente una cristalización del elemento akáshico.

Cuando Akasha cristaliza cósmicamente, entonces de unitario se convierte en triuno.

Cuando se desintegra la cristalización cósmica, entonces el Akasha vuelve a ser unitario, integro, total, pero enriquecido con los frutos autoconcientes logrados durante la manifestación cósmica.

La ciencia necesita una superbomba de succión para lograr el vacío absoluto en una cámara herméticamente cerrada. Sólo con el vacío absoluto se puede experimentar con el Akasha puro.

Todavía no se ha inventado la bomba de construcción compleja para la reducción de la atmósfera al punto del vacío absoluto, y ya los fanáticos de la dialéctica materialista se atreven a negar los fenómenos psíquicos. Realmente la ignorancia es atrevida.

Si en una cámara con vacío absoluto separamos las tres partes del Akasha, podemos estar seguros de que dichas tres partes tendrán un impulso a fusionarse nuevamente en un todo único. Este impulso posee una fuerza eléctrica de tres millones cuarenta mil voltios.

Las tres partes del Akasha se hallan relacionadas con los tres cerebros del bípedo humano.

El primer cerebro se halla localizado en la cabeza. El segundo cerebro se halla concentrado en la medula espinal. El tercer cerebro no se halla localizado en una masa común; se halla localizado en distintas partes del organismo en conformidad con lo que se llama «funciones específicas», y cada una de estas partes se encuentra localizada en un lugar distinto del cuerpo.

Todos los nudos nerviosos y muy especialmente el plexo solar funcionan en íntima asociación constituyendo eso que llamamos tercer cerebro.

Las tres partes del Akasha constituyen en sí mismas el Ser triuno del hombre.

Los bípedos tricerebrados no tienen concentradas en su organismo las tres partes. Sólo algunas radiaciones de la primera parte penetran totalmente para estimular todo el proceso orgánico de la alimentación recíproca.

El proceso biológico de la alimentación recíproca o mutuo intercambio de sustancias, tiene por causa procesos psíquicos.

Agregamos a todo esto que, logrando la disolución del Yo y la concentración total de las tres partes del Akasha dentro de nuestros tres cerebros, adquirimos autoconciencia, razón objetiva, realidad verdadera. No está por demás recordar que el hombre, o eso que llamamos hombre, es todavía un ser no logrado.

Existen fenómenos psíquicos de tipo subjetivo y existen fenómenos psíquicos de tipo objetivo. Los primeros se realizan en forma inconsciente e involuntaria. Los segundos se realizan en forma consciente y voluntaria.

Toda persona normal común y corriente ha experimentado los fenómenos de telepatía, sueños proféticos, etc.

Sólo los hombres de verdad, los hombres que han logrado concentrar el Akasha dentro de sus tres cerebros, saben lo que son fenómenos psíquicos voluntarios y absolutamente conscientes.

Los marxistas-leninistas se ríen de las apariciones psíquicas y de los fenómenos de clarividencia, telepatía, etc., y sin embargo la radio-televisión ha venido a demostrar que las apariciones, la telepatía, la clarividencia, etc., tienen bases científicas completamente demostradas.

Por estos tiempos ya se intenta cine sin pantallas, imágenes de bulto en el escenario en vez de pantallas. Pronto esa clase de cine será un hecho, y se inventará también televisión semejante, televisión sin pantalla y con imágenes de bulto.

Los televidentes del futuro no podrán negar la realidad de las apariciones, la televisión ha venido a comprobar la realidad de las apariciones.

Todos los fenómenos psíquicos, registrados en los archivos de las sociedades de estudios psíquicos, podrán ser debidamente demostrados con la técnica científica.

La dialéctica marxista está siendo reducida a polvo con la técnica moderna.

Todo tipo de fenómenos tiene sus medidas propias.

Los fenómenos físicos, biológicos y psíquicos, no pueden medirse con la misma unidad de medida porque son diferentes.

Pueden medirse los fenómenos físicos, pero no puede medirse con la misma unidad de medida los fenómenos biológicos y psíquicos, porque éstos son diferentes.

Por último, agregamos a este capítulo que la técnica científica puede comprobar totalmente los fenómenos psíquicos.

No está tarde el día en que los hombres de ciencia puedan medir los fenómenos psíquicos usando para ello el correspondiente patrón psíquico de medidas.

Índice

Capítulo 49.- Los Pares Opuestos de la Filosofía

Marxismo e ignorancia son lo mismo. Resulta chistoso lo que Marx dijo sobre metafísica. Marx habló sobre lo que desconoció, habló sin conocimiento de causa.

Aun cuando los fanáticos marxistas no lo crean, la metafísica estudia muy a fondo todo lo relacionado con el batallar de las antítesis y los pares opuestos de la filosofía.

La ignorancia de Carlos Marx en cuestiones de metafísica es tan grande que hasta llegó a creer que la metafísica ignora la ley de las antítesis.

Sin haber Marx estudiado metafísica se pronunció contra la metafísica. Realmente Marx creyó que metafísica era sólo la incipiente jerga sutil de tipo medieval.

El pobre Marx, el fracasado estudiante de derecho, jamás conoció la verdadera metafísica de los misterios egipcios, aztecas, griegos, fenicios, cristianos.

Marx jamás estuvo en el Indostán. Nunca estudió la metafísica de escuelas tales como las de Raja Yoga, Gnana Yoga, Bakti Yoga, Kundalini Yoga, etc.

Marx no supo de nada de esas cosas. Marx no fue más que un soñador, un idealista utópico, un fantaseador.

Aconsejamos a los secuaces de Marx que abandonen el fanatismo sectario, les recetamos, para su salud mental en peligro, una buena dosis de yoga Indostán, filosofía Vedanta, Budismo Zen, Hermetismo, Teosofía, Rosacruzismo, etc.

Es lástima que tanta juventud se degenera con las teorías de un imbécil. Es urgente estudiar, investigar, abandonar la pereza mental.

Jamás negaron los sabios de las grandes escuelas de misterios, las implícitas contradicciones internas de todo fenómeno de la Naturaleza, como equivocadamente lo supuso Marx.

Los sabios herméticos, yoguis, rosacruces, etc., siempre enseñaron públicamente en sus libros, que todo fenómeno tiene su lado positivo y negativo, su pasado y su futuro, su lado de caducidad y su lado de desarrollo.

Siempre ha existido lucha entre lo viejo y lo nuevo, entre lo que agoniza y lo que nace; y de esta lucha nacen muchas transformaciones que la historia y la ciencia investigan.

No está de más agregar que, de la lucha entre lo que muere y lo que nace, no siempre resulta lo mejor, como lo suponen los fanáticos del dogma de la evolución.

Existen transformaciones de tipo evolutivo y de tipo involutivo. La historia ha demostrado que en muchas ocasiones la barbarie, amamantada por la civilización, ha crecido, se ha desarrollado y por último se ha tragado todo lo que el hombre edificó a

través de millones de años de evolución y progreso.

La lucha entre tendencias contrapuestas no siempre produce desarrollo, a veces produce también verdaderas catástrofes.

La lucha entre capital y trabajo produjo el monstruo del comunismo, y esto es una catástrofe.

La dialéctica marxista produce carnicerías como la de Hungría, y Estados dictatoriales como el de la Unión Soviética.

Todo extremismo político es dañoso; tan absurda resulta la burguesía como la dictadura del proletariado. Nosotros, los socialistas cristianos, seguimos el camino intermedio.

Queremos la democracia, amamos la democracia. Queremos una república cristiana del trabajo, una república donde haya libertad de palabra, libertad de cultos, libertad de trabajar, etc.

Necesitamos garantías sociales para los trabajadores de músculo y del intelecto. Necesitamos una república donde no exista el temor, donde reine la paz.

Consideramos a Carlos Marx como un reaccionario, conservador, retardatario.

Estamos plenamente convencidos de que la filosofía positivista es totalmente antidemocrática, conservadora y espantosamente reaccionaria.

La Nueva Era es distinta al pasado. Carlos Marx pertenece al pasado.

El capitalismo pertenece también al pasado.

Ha llegado la hora de comprender que el capitalismo y el comunismo están ya totalmente anticuados.

Hemos entrado en la era atómica y ahora todo es diferente.

[Índice](#)

Capítulo 50.- El Espíritu Universal de la Vida

El materialismo filosófico de Marx parte del criterio de que el mundo es por naturaleza algo material; de que los múltiples y variados fenómenos del mundo constituyen diversas formas y modalidad de la materia en movimiento; de que los vínculos mutuos y las relaciones de interdependencia entre los fenómenos que el método dialéctico pone de relieve, son las leyes con arreglo a las cuales se desarrolla la materia en movimiento; de que el mundo se desarrolla con arreglo a las leyes que rigen el movimiento de la materia, sin necesidad de ningún espíritu universal.

El precedente párrafo de la filosofía marxista, indica con entera exactitud ignorancia vergonzosa.

El espíritu universal de vida es el fuego, y la existencia de la materia con exclusión del fuego sería un absurdo.

Heráclito, el gran filósofo del fuego, dijo: “El mundo forma una unidad por sí mismo y no ha sido creado por ningún Dios ni por ningún hombre, sino que ha sido, es y será eternamente un fuego vivo que se enciende y se apaga con arreglo a las leyes”.

Lenin, al conocer esta frase de Heraclito, aceptó de hecho al espíritu universal de la vida, diciendo: “He aquí una excelente definición del materialismo dialéctico”.

Si Heráclito resucitara, lo primero que haría sería reírse del materialismo dialéctico, porque Heráclito fue un filósofo del fuego, pero jamás un cerdo materialista.

Fohat es el *lapix philosophorum* de la Naturaleza. Los parsis adoraron el fuego y los indostaníes adoran a los cuatro señores de la llama. El fuego es sagrado en todas las grandes religiones.

El fuego es el INRI de los cristianos, el Zen de los japoneses, el Tao de los chinos, el Quetzalcóatl de los Aztecas, el Demiurgo de los griegos, el Júpiter tonante de los romanos.

Marx creyó, debido a su ignorancia, que el espíritu universal de vida es aquel ídolo mental que, con barbas hasta el ombligo, está sentado allá arriba en un trono de tiranía lanzando rayos y centellas contra este pobre hormiguero humano.

Se equivocó Marx porque ese ídolo antropomórfico no es el espíritu universal de vida. Si contra dicho ídolo Marx lanzó sus pestes, pueden estar seguros los marxistas leninistas de que por ignorancia Marx se engañó a sí mismo.

El mundo es realmente una bola de fuego que se enciende y se apaga con arreglo a leyes, y no ha sido hecho por ningún Dios ni por ningún hombre.

La inteligencia del fuego es innegable puesto que se enciende y se apaga con arreglo a leyes. Sería absurdo suponer al fuego como un elemento sin inteligencia alguna.

Si el fuego fuera un elemento sin inteligencia, no se encendería ni se apagaría con arreglo a leyes.

Si el fuego fuera un elemento sin inteligencia, no existiría inteligencia en el mundo, porque el mundo es una cristalización de fuego.

El fuego es el espíritu universal de vida que origina sabiamente los múltiples y variados fenómenos del mundo.

Las diversas formas y modalidades de la materia, no existirían sin el fuego.

Los múltiples y variados fenómenos del mundo son la resultante de los infinitos procesos del fuego.

Los vínculos mutuos y las relaciones de interdependencia entre los fenómenos, que el método dialéctico pone de relieve, son consecuencia de los distintos procesos ígneos.

Las leyes que rigen el movimiento de la materia se desarrollan sabiamente con el fuego, originándose en la dimensión cero y desenvolviéndose en las seis dimensiones fundamentales.

Tres dimensiones son espaciales y tres temporales. Las espaciales son longitud, latitud, altura. Las temporales son tiempo, eternidad, y aquello que está más allá del tiempo y de la eternidad.

Existe el fuego como producto de la combustión, y existe el fuego sin combustión.

El fuego en sí mismo es multidimensional. El espíritu universal es fuego vivo.

Las leyes que rigen el movimiento de la materia no podrían existir sin el fuego.

Es necesario desarrollar el sentido espacial para estudiar los procesos del fuego en todas las seis dimensiones básicas fundamentales del espacio.

El fuego es lo divinal, la vida libre en su movimiento, aquello que, aun cuando lo llamemos con miles de nombres, está más allá de todo nombre.

El fuego es Brahama, Alá, etc. Todos los mundos del espacio infinito son únicamente las granulaciones del fuego.

Existe el fuego en estado flamífero, existe el fuego en estado gaseoso, existe el fuego en estado líquido, existe el fuego en estado pétreo.

Cuando golpeamos una piedra con un eslabón de hierro, o contra otra piedra, vemos saltar el fuego, porque éste se halla en estado latente dentro de la piedra.

Marx fue un tremendo farsante, un espantoso mentiroso, cuando dijo que el mundo se desarrollaba con arreglo a leyes que rigen los movimientos de la materia, sin necesidad del espíritu universal.

Ya dijimos, y lo volvemos a decir, que el espíritu universal es el fuego sagrado de todas las religiones. No puede existir el mundo sin el espíritu ígneo del Universo, y, como el fuego está demostrado, Marx resulta de hecho un farsante.

Todas las religiones rinden culto al fuego, todas en una u otra forma rinden culto al fuego sagrado.

Los místicos aspiran al advenimiento del fuego, quieren el fuego del Espíritu Santo.

Los grandes iluminados saben que el fuego sagrado es espíritu.

El adorable Dios Christus (Cristo) deviene de arcaicos cultos al fuego.

Las letras P (pira) y la X (cruz) significan el jeroglífico de producir el fuego.

En la antigua Persia se adoró el fuego. El culto al fuego en ese antiguo país es anterior a la dinastía de los Aqueménides. Mucho tiempo antes de la existencia de Zoroastro, ya se adoraba el fuego en la vieja Persia.

Los sacerdotes persas tenían una antiquísima liturgia esotérica relacionada con el culto al fuego.

La doctrina secreta del Avesta dice que existen distintos fuegos:

- El fuego del rayo que centellea en la noche terrible
- El que trabaja en el interior del organismo humano transformado en calorías
- El que se concentra en las plantas inocentes de la Naturaleza
- El que vomitan los volcanes de la tierra
- El que usamos para cocinar nuestros alimentos
- Y aquél que arde delante de Ahuramazda formando su divina aureola.

Realmente el fuego tiene muchas modificaciones y se desarrolla en siete dimensiones, perceptibles para aquél que haya desarrollado el sentido espacial.

El fuego de Ahuramazda entre los persas, es Alá, Dios, Brahama, INRI, Zen, etc., etc., etc.

Los derviches danzantes quieren transmutar sus secreciones sexuales en fuego vivo de tipo trascendental, en fuego sólo perceptible para aquellos que hayan desarrollado el sentido espacial.

Los derviches danzantes viven transmutando y sublimando, mediante el sentido estético, la energía creadora con el propósito de convertirla en fuego (espíritu).

Los viejos sacerdotes persas soplaban siempre el fuego con fuelles, para no profanarlo con el hálito pecador de su humana boca.

El fuego siempre se alimentaba con maderas sagradas y secas, especialmente con madera de sándalo.

Los viejos persas cultivaron el fuego en lugares completamente oscuros, templos subterráneos y lugares secretos. El altar era siempre un enorme cáliz de metal con su pie colocado sobre la piedra filosofal.

Dos sacerdotes cuidaban siempre el fuego, cada uno de ellos usaba una tenaza para poner los trozos de madera, y una cuchara para esparcir en él los perfumes.

En el «Bundehesch», especie de evangelio ritual del fuego, se dice que en un aposento especial estaba el pozo del agua sagrada donde el sacerdote se daba abluciones antes de presentarse ante el altar del fuego.

En toda Persia existen restos de templos complicados y antecámaras donde se le rindió

culto al fuego. Estos restos los hallamos hoy en día en Persépolis, en Ispahán, en Yezd, en Palmira, en Suda, etc., etc., etc.

En toda la faz de la tierra existieron cultos al fuego, recordemos los cultos de los aztecas, incas, indostaníes, etc.

El espíritu universal es, ha sido y será fuego vivo. Los científicos materialistas sólo conocen el fuego como producto de la combustión, ellos todavía no conocen el fuego en sí mismo, y no lo conocerán realmente sino cuando se tomen el trabajo de desarrollar el sentido espacial.

Nada supo Carlos Marx sobre la filosofía del fuego, nunca estuvo en una escuela esotérica. Creyó que el espíritu universal era el monigote aquél que muchos ignorantes pintan sentado en un trono de tiranía y con luengas barbas blancas hasta el ombligo. Marx fue realmente un hombre muy ignorante.

[Índice](#)

Capítulo 51.- La Cosa en Sí

Por oposición al idealismo utópico y fantástico de Carlos Marx, que rechaza la verdad objetiva considerando como real únicamente los hechos subjetivos a los cuales él denomina con los términos de mundo y leyes que lo gobiernan, la Dialéctica Gnóstica estudia las

cosas y los fenómenos en sí mismos.

Carlos Marx se ríe de la cosa en sí de Kant. El que ríe de lo que desconoce está en el camino de ser idiota.

La razón del animal intelectual llamado hombre, es tan sólo un germen que debe desarrollarse y convertirse en razón objetiva.

El razonamiento marxista es subjetivo porque no conoce las cosas en sí. El mundo es hexadimensional, mas si le agregamos la dimensión cero, resulta heptadimensional. El razonamiento marxista es subjetivo porque sólo conoce parcialmente el mundo tridimensional. Sólo la razón objetiva puede conocer el mundo heptadimensional.

El mundo en sí mismo y las leyes por las que se rige son absolutamente incognoscibles para el razonamiento subjetivo marxista.

No pueden tener valor de verdades objetivas los conocimientos incompletos que el materialismo dialéctico expone doctrinariamente.

Las leyes de la Naturaleza no pueden ser conocidas íntegramente con el razonamiento subjetivo del materialismo dialéctico.

Si reproducimos cualquier proceso de la Naturaleza artificialmente, eso no significa que conozcamos “la cosa en sí”. Ejemplo, podemos reproducir artificialmente el proceso de la cópula por medio de la inseminación artificial, pero no podemos fabricar artificialmente un zoospermo y un huevo capaces de convertirse en un nuevo organismo.

Ni el mejor químico del mundo puede crear artificialmente un par de gametos,

masculino y femenino, para originar una nueva criatura, porque ningún químico conoce “la cosa en sí”.

Las sustancias químicas producidas en el mundo vegetal y animal, siguen siendo todavía cosas en sí, inasequibles para el razonamiento subjetivo marxista.

La química orgánica, a pesar de conocer la composición química de zoospermos y huevos, no ha podido fabricar un par de éstos para hacer fecunda una matriz, porque no conoce “la cosa en sí”.

Es posible que una hembra conciba sin macho, porque la fuerza masculina también se halla latente en el óvulo, pero no es posible para la química orgánica fabricar artificialmente un huevo capaz de convertirse en un nuevo organismo.

Podemos fabricar oxígeno, podemos fabricar la materia colorante de la rubia, la alizarina, que hoy ya no se extrae de la raíz natural de aquella planta sino que se obtiene de alquitrán de carbón, procedimiento mucho más barato y más sencillo, pero esto no significa que conozcamos los átomos del oxígeno o los átomos de la materia colorante de la rubia (la alizarina), etc., en sus siete dimensiones básicas fundamentales.

El materialismo subjetivo se contenta con negar las dimensiones superiores, pero esto es tan sólo una evasiva para eludir el problema, y no resuelve nada.

El razonamiento subjetivo marxista puede demostrar la existencia del sistema solar de Copérnico, pero sólo el razonamiento objetivo conoce íntegramente las siete características heptadimensionales de este sistema.

Hinton, el gran filósofo científico, dijo:

“Nuestro espacio lleva en sí mismo las relaciones por las cuales podemos establecer las relaciones con espacios diferentes (superiores), ya que, dentro del espacio se encuentran los conceptos de punto y línea, línea y plano, que realmente comprenden la relación del espacio con un espacio superior”.

La huella que un punto deja al moverse en el espacio es la línea; la huella que la línea deja cuando se mueve en el espacio, es la superficie; la huella que la superficie deja en el espacio cuando se mueve, es el sólido; la huella que el sólido deja en el espacio cuando se mueve, es el hipersólido tetradimensional. Este último es “la cosa en sí” de Kant, negada torpemente por los conservadores reaccionarios de la dialéctica materialista.

Todo cuerpo tridimensional es tan sólo la sección o corte de un cuerpo tetradimensional.

La línea está limitada por puntos, la superficie está limitada por líneas, el sólido está limitado por superficies, el hipersólido, o los hipersólidos están limitados por cuerpos de tres dimensiones.

El sentido espacial bien desarrollado nos permite percibir objetivamente los hipersólidos, a condición de eliminar de nuestras percepciones toda clase de elementos subjetivos.

Las grandes escuelas de yoga, rosacruzismo, budismo, etc., tienen sistemas científicos para el desarrollo del sentido espacial.

La razón de los bípedos tricerebrados es subjetiva. La razón de la humanidad actual es

un germen subjetivo inútil mientras no se ha desarrollado objetivamente.

La razón humana subjetiva, eso que normalmente llamamos razón, es realmente inestable y versátil; es asombrosa la facilidad con que puede convencerse a la razón de cualquier cosa.

Nada más simple y sencillo que demostrarle cualquier cosa a cualquier persona de esas que se dicen intelectuales. Todo lo que se necesita para ello es conocer a fondo y en una forma práctica las conmociones y asociaciones que pueden provocarse en otros cerebros humanos, mientras uno trata de demostrar una verdad dada.

Nosotros hemos estudiado a fondo tanto las viejas como las nuevas teorías relativas al alma, al mas allá, etc. También hemos estudiado profundamente todas las teorías viejas y nuevas sobre el materialismo de tipo ateísta.

No existe ni una sola teoría materialista o espiritualista, ateísta o dualista, que no se halle expuesta con lujo de lógica convincente, y la razón subjetiva no puede sino estar de acuerdo con esta plausibilidad lógica.

Por estos tiempos es mucho lo que se ha escrito sobre el llamado «más allá», y probablemente muchos lectores envidien la rigurosa lógica de los grandes autores.

Sin embargo, autores y lectores nada saben sobre el llamado “Más allá”, ni sobre el alma, el espíritu, etc., etc., etc.

Muchas gentes están informadas desde el punto de vista intelectual, pero esto no es saber. Si las gentes conocieran realmente el “Más allá”, no existirían tantas religiones,

escuelas, sectas y creencias.

La razón es un instrumento de información y de análisis, y eso es todo.

Nadie puede experimentar una teoría; lo real es aquello que uno mismo experimenta.

Es también muchísimo lo que se ha escrito sobre materialismo. La razón de la sin razón y la lógica del absurdo han sido magníficamente expuestas por Carlos Marx y sus secuaces. ¿Y qué?.

Nadie puede experimentar una teoría. El materialismo con sus dogmas, aun cuando ha sido expuesto con la lógica maravillosa del absurdo, no deja por eso de ser pura fantasía que a nada bueno conduce.

Realmente, la razón subjetiva del hombre, lo mismo puede exponer con lógica convincente una teoría espiritualista que una materialista. Ciertamente las dos escuelas opuestas tuvieron su origen en Babilonia. Fue en dicha ciudad donde el hombre comenzó a perder la fe, la esperanza y el amor.

Los dogmas espiritualistas y materialistas desorientaron a la humanidad.

Es necesario regresar al punto de partida, volver a la Gnosis.

Los símbolos religiosos deben ser explicados científicamente. La religión debe volverse científica y la ciencia debe volverse religiosa.

Se hace necesario desarrollar el poder de la “Percepción Instintiva de las Verdades Cósmicas”; este poder se desarrolla con la disolución del Yo.

El primer gran paso es esto que se llama simbólicamente trabajo con el Diablo (es decir en la disolución del Yo). Consiste en llevar a este Yo por el camino de la dirección analítica hasta aquello que se llama “funcionamiento psíquico automático”.

Después de esto viene la disolución del Ego (Yo)

Quien ha llevado a su Yo hasta el grado de “funcionamiento psíquico automático”, tiene de hecho completo autodomínio de sí mismo y adquiere de hecho autoconciencia, razonamiento objetivo, sinceridad, sensibilidad perceptual, alerta percepción, alerta novedad, etc., etc., etc.

Después del primer gran paso, viene de hecho la disolución del Yo.

El Yo se convierte primero en una maquinaria psíquica bajo nuestro control, y después se desintegra, se reduce a polvadera cósmica.

Necesitamos convertir a lo subjetivo en objetivo y esto sólo es posible disolviendo el Yo.

Necesitamos eliminar de nuestras percepciones y de nuestros razonamientos todo elemento subjetivo; sólo así es posible conocer la «cosa en sí» de que habla Kant.

Si queremos realmente disolver el Yo, necesitamos hacerle la disección con el tremendo bisturí de la autocrítica.

Si queremos disolver el Yo, necesitamos auto-observarnos con espantosa sinceridad. Si queremos disolver el Yo, necesitamos auto-observar los impulsos externos e internos y las reacciones ante esos impulsos. Muchos impulsos nos vienen de fuera y muchos de

adentro, y se necesita saber cómo reaccionamos ante esos impulsos.

Al hablar nosotros en este capítulo sobre la “cosa en sí”, al estudiar a Hinton, al analizar metageométricamente aquello de las dimensiones superiores del espacio, sólo hemos cumplido con el deber de informar la razón de nuestros lectores.

Es claro que ahora éstos han quedado informados, pero esto no es saber.

Si nuestros lectores quieren llegar a saber, necesitan experimentar.

Quienes realmente quieran experimentar en el terreno práctico de las dimensiones superiores del espacio, tienen que desarrollar el sentido espacial, disolver el Yo, desarrollar la facultad de la Percepción Instintiva de las Verdades Cósmicas.

Nosotros cumplimos con el deber de indicar el camino, señalar la meta.

Al lector le toca recorrer ese camino y luchar muchísimo para llegar a la meta.

Quien quiera realmente saber, debe convertirse en un atleta de la meditación.

Quien quiera llegar a saber, debe desarrollar las facultades que le permitan independizarse de las palabras y las letras de la razón.

La razón sólo es útil cuando se convierte en instrumento de la intuición, cuando expone, cuando enseña las grandes verdades cósmicas.

De la mezcla de la razón con la intuición resulta la intelección iluminada, es decir, la razón objetiva.

Podemos intuir las grandes verdades cósmicas y exponerlas. A pesar de toda su lógica

convinciente, la razón por sí sola es inestable y versátil.

Necesitamos conocer la “cosa en sí” del hombre, la “cosa en sí” de la tierra en que vivimos, la «cosa en sí» del cosmos, etc., y esto no es posible con el razonamiento común y corriente de tipo subjetivo.

La “cosa en sí” del hombre y del cosmos sólo es posible conocerla con las facultades superiores del hombre, tales como el sentido espacial desarrollado, intuición, percepción instintiva de las verdades cósmicas, etc.

La razón objetiva viene a servir para analizar lo que las facultades superiores han experimentado. También sirve la razón objetiva para explicar, enseñar, exponer las grandes verdades cósmicas.

Hemos entrado en la Era Acuarria y necesitamos con suma urgencia conocer el Universo y el hombre en sí mismos, pero en forma íntegra.

El significado de la Nueva Era es saber.

[Índice](#)

Capítulo 52.- La Conciencia

Después de la destrucción de la Atlántida, la conciencia humana se dividió en dos. La

primera fue llamada conciencia y la segunda recibió el nombre de subconciencia.

La subconciencia resultó de nuestras formas y maneras equivocadas de vivir.

La subconciencia debería ser conciencia, pero desgraciadamente vivimos tan equivocadamente que una de nuestras dos partes duermen en forma profunda y se denomina subconciencia.

El subconsciente trabaja especialmente durante el sueño del cuerpo físico. Si dicho subconsciente despertara y se tornara todo conciencia, entonces es claro que viviríamos durante las horas de sueño totalmente despiertos en las dimensiones superiores del espacio.

El ser humano posee, además del cuerpo físico, un cuerpo molecular, con el cual viaja durante las horas de sueño a muy lejanas distancias. Desgraciadamente el subconsciente sólo nos permite experiencias subconscientes, subjetivas, vivencias conocidas como sueños.

Quien quiera tornarse consciente durante el sueño, debe volver consciente a su segunda mitad llamada subconsciente.

Si el subconsciente se vuelve consciente, tenemos acceso al conocimiento trascendental de las dimensiones superiores del espacio.

Antes del sumergimiento de la Atlántida, no se había dividido la conciencia humana y todo era conciencia. Entonces, durante el sueño del cuerpo físico, el ser humano viajaba con su cuerpo molecular consciente y positivamente.

Cuando el ser humano estableció dentro de sí mismo semejante forma anormal de ser,

la Naturaleza se adaptó a esta dualidad concientiva estableciendo dos sistemas de circulación sanguínea dentro de nuestro organismo.

Cada una de estas circulaciones sanguíneas comienza a provocar el funcionamiento intensivo de las dos conciencias, y viceversa, el funcionamiento intensivo de cualquiera de las dos conciencias produce el tipo de circulación sanguínea correspondiente.

Dentro del organismo humano en la condición del estado de vigilia, el centro de gravitación de la presión sanguínea se encuentra en una parte del maravilloso sistema de vasos sanguíneos, y durante el sueño, en otra parte de los vasos.

Si el ser humano consigue volver consciente al subconsciente, entonces, durante el sueño de su cuerpo físico, puede dedicarse a estudiar las maravillas de la Naturaleza, moviéndose con el cuerpo molecular en las dimensiones superiores del espacio.

Cuando el subconsciente se vuelve consciente, se produce un cambio radical dentro del individuo.

Carlos Marx nada sabe sobre esta dualidad de la conciencia. Carlos Marx ignora totalmente todo lo relacionado con la conciencia.

Realmente sólo a un fracasado como Carlos Marx pudo habersele ocurrido decir frases como la siguiente: «No es la conciencia del hombre la que determina su existencia, sino por el contrario, su existencia social la que determina su conciencia».

No quiso darse cuenta este tonto materialista que lo exterior es una simple proyección de lo interior. Si la segunda parte de nuestra conciencia es subconciencia, es claro que todos

nuestros actos resultan absurdos, utópicos, bárbaros.

Necesitamos con urgencia volver consciente al subconsciente. Recordad, querido lector, que lo exterior es una mera proyección de lo interior.

El pensamiento y sentimiento son los factores determinantes de la vida exterior.

Lo que somos psicológicamente, eso es nuestra sociedad, nuestro estado, nuestra religión.

Si verdaderamente queremos hacer un mundo mejor sin necesidad de revoluciones de sangre y aguardiente, debemos primero efectuar dentro de nosotros mismos un profundo cambio psicológico.

Todos nuestros errores, toda nuestra forma equivocada de vivir, se volvió subconciencia.

Ahora debemos explorar el subconsciente por medio de la autorreflexión, a fin de conocer todos nuestros errores profundamente. Sólo conociendo a fondo nuestros errores subconscientes, podemos producir dentro de cada uno de nosotros un cambio radical.

La regeneración interna debe ser inteligente, no obligada, voluntaria, completa.

Es absurdo abordar el problema de la existencia desde afuera. Cuando cometemos ese error, caemos en el conflicto terrible de la dualidad que embota la mente y el corazón.

Mientras continúen los errores en el subconsciente, mientras existan en forma íntima, estamos expuestos a cometer en la vida práctica muy grandes equivocaciones.

Necesitamos analizar intelectualmente todos nuestros defectos personales, y luego descubrirlos en el subconsciente con la técnica de la meditación.

Debemos extraer las raíces del mal de entre el subconsciente, sólo así podemos provocar en nosotros un cambio radical.

Si nos hacemos conscientes de nuestros errores subconscientes, el subconsciente se torna consciente.

Si modificamos lo interno, se transforma lo externo. Si realmente queremos una sociedad sin clases, una sociedad perfecta, sin hambre, sin miseria, debemos provocar en nosotros un cambio radical interior, debemos acabar con la dualidad de la conciencia.

Ha llegado la hora de trabajar intensamente para hacernos autoconscientes en forma íntegra.

Se necesita ser sinceros con nosotros mismos. Realmente nadie puede ser sincero consigo mismo, si no es capaz de experimentar eso que se llama remordimiento.

Sincerándonos consigo mismos podemos autodescubrirnos; cada vez que descubrimos algún error, comprendemos que éste tiene profundas raíces subconscientes.

Cada vez que exploramos el subconsciente para extraer la raíz de algún defecto íntimo, estimulamos a aquél a trabajar y despertar.

Toda auténtica transformación social debe venir de adentro, de lo profundo.

Si no queremos equivocarnos en política, es necesario no convertirnos en una

miserable colección de vacuos soñadores comunistas. El Partido Socialista Cristiano debe tomar como punto de partida para su actuación inteligente, no los principios fantásticos de la dialéctica marxista, sino las condiciones concretas y prácticas de la vida espiritual y material de la sociedad, que constituyen la fuerza decisiva del desarrollo social.

El fracaso de los soñadores marxista-leninistas se explica, entre otras razones, por querer desconocer la importancia primaria de la vida espiritual como factor decisivo de la vida material, de la sociedad y del individuo.

La fuerza y la vitalidad del socialismo cristiano estriban precisamente en que toma, como base para su actuación práctica, las exigencias espirituales y económicas del individuo, respetando toda religión y defendiendo la libre iniciativa individual.

Las condiciones económicas y políticas de la sociedad son el reflejo de su vida espiritual. Cuando esta última es pobre, entonces las condiciones económicas y políticas del mundo son desastrosas. Lo exterior es tan sólo la proyección de lo interior; si lo interior es miserable, lo exterior será miserable.

Hay ideas y teorías viejas que han cumplido ya su misión y que sirven a los intereses de fuerzas sociales caducas. Su horrible y asqueante papel es entonces frenar el desarrollo de la sociedad, cuando ésta marcha en forma progresiva. Hay también ideas y teorías nuevas, como las del Socialismo Cristiano, que sirven a los intereses de las fuerzas de avanzada de la sociedad.

Los métodos materialistas positivistas desembocan en el absurdo. El positivismo no permite jamás conocer el profundo significado de todas las cosas. La Naturaleza es un libro

cerrado y sellado para los materialistas, ellos sólo conocen la apariencia de las cosas.

Imaginad, querido lector, a un salvaje que, por pura casualidad, encontrara en la selva el motor abandonado de algún automóvil. Admitamos que dicho salvaje fuera muy inteligente; observaría el motor muy cuidadosamente, contaría todas sus piezas, admiraría su maravillosa construcción, pero desconocería su profundo significado, jamás sospecharía el pobre salvaje la posibilidad de viajar en un carro impulsado por dicha máquina.

Esa es exactamente la posición en que se encuentran los filósofos positivistas materialistas ante los distintos fenómenos de la Naturaleza.

Es vergonzosa la ignorancia marxista queriendo explicar la conciencia. Resultan risibles las explicaciones subconscientes de los filósofos dormidos del tan cacareado positivismo materialista.

La existencia social es determinada por la conciencia, y, si está dormida, el resultado es el fracaso.

El ser humano necesita volverse autoconsciente, si es que realmente quiere ser feliz y hacer de verdad un mundo mejor.

Es necesario despertar el Budhata (la conciencia)

El mundo actual está lleno de pesadillas, pesadillas de guerras, revoluciones de sangre y aguardiente, espías, gestapos, fusilamientos, fronteras, aduanas, hambre, miseria, egoísmo, etc., etc., etc.

Cuando la Conciencia despierte, se acabarán esas horribles pesadillas que han

convertido la vida en un verdadero infierno.

Todo el mundo vive soñando, y lo peor del caso es que nadie cree que tiene la conciencia dormida. Todos se creen despiertos.

El subconsciente humano tiene ahora y por estos tiempos mayor volumen que el consciente.

Realmente la humanidad tiene un noventa y siete por ciento de subconsciente y un tres por ciento de consciente.

Esto significa que la gente anda soñando, trabaja soñando, maneja carros soñando, etc., etc., etc.

Cuando el Yo pluralizado se desintegra totalmente, el subconsciente se torna consciente.

Quien logra la aniquilación del Yo en forma absoluta, adquiere por ese solo hecho un cien por cien de conciencia.

Carlos Marx fue cien por cien subconsciente. Si Carlos Marx hubiera tenido siquiera un tres por ciento de consciente, no habría escrito su dialéctica materialista.

[Índice](#)

Capítulo 53.- Pensamiento y Materia

El idealismo fantástico y utópico de Marx parte del criterio equivocado de que la materia es lo primario, ya que, según su manera de pensar, la materia es lo primario, la fuente viva de donde derivan las sensaciones, las percepciones y la conciencia.

Marx fantasea a lo lindo y cree que la conciencia es lo secundario, lo derivado, ya que, según sus teorías, resulta la conciencia siendo nada más que el reflejo de la materia, la imagen reflejada del Ser.

Esta forma de razonamiento marxista es de hecho totalmente subjetiva e incipiente.

El razonamiento objetivo es más claro, más profundo. Nosotros rechazamos de plano el razonamiento subjetivo.

Eso de que la materia es lo primero, la fuente viva de donde derivan las sensaciones, las percepciones y la conciencia, resulta ser algo muy socorrido que usa la jerga marxista para evadir la discusión a fondo.

Hoy los mismos sabios rusos dicen que la materia no es lo primario, que lo primario es la promateria.

La promateria del sabio ruso Jorge Lakosky es energía. La llamada materia, en última síntesis, se convierte en partículas eléctricas o corpúsculos eléctricos.

Toda materia, en última síntesis, se desintegra para regresar al océano de la promateria, convertida en corpúsculos eléctricos, útiles para nuevas formas materiales.

Así pues, si la promateria es lo primario ¿En qué quedan las afirmaciones dogmáticas de Marx? ¿En qué queda su materialismo?.

Si a un edificio se le quitan los cimientos, las bases, ¿En qué queda el edificio? El edificio materialista se ha quedado sin bases, sin cimientos, porque la materia no es lo primario. Lo primario es la promateria.

La razón objetiva nos indica con precisión total, que la conciencia es energética, y por lo tanto anterior a la materia. La conciencia es lo primario y la materia lo secundario.

La materia es energía condensada. Antes de la materia sólo existe la promateria, es decir, la energía.

La conciencia es lo primario, porque ella es energética.

Lo exterior sólo es la proyección de lo interior. Lo material es la condensación de lo energético.

Lo exterior, nuestras percepciones, nuestras sensaciones, son únicamente la exteriorización de nuestra conciencia.

El cerebro está hecho para elaborar el pensamiento, pero no es el pensamiento.

El cerebro es tan sólo el vehículo de la mente, el cerebro no es la mente.

Engels, el segundón de Carlos Marx, dice:

“El problema de la relación entre el pensar y el ser, entre el espíritu y la naturaleza, es el problema supremo de toda filosofía.

Los filósofos se dividían en dos grandes campos, según la contestación que diesen a esta pregunta. Los que afirmaban el carácter primario del espíritu frente a la naturaleza, formaban el campo del idealismo. Los otros, los que reputaban la naturaleza como lo primario, figuraban en las diversas escuelas del materialismo”.

Por estas palabras de Engels podrá el lector comprender el incipiente razonamiento materialista de este señor.

Dichas palabras parten de incompletas informaciones, porque este señor jamás supo que el Espíritu Universal es el fuego.

La Naturaleza no puede existir sin el fuego y esto está demostrado.

El Espíritu Universal no puede estar ante la Naturaleza, porque la destruiría.

El Espíritu Universal está dentro de la Naturaleza y es su fundamento, porque el mundo es sólo una condensación del fuego.

Nosotros aseguramos que los que afirman el carácter primario del fuego dentro de la Naturaleza, son los realistas.

Nosotros decimos que los que afirman que la Naturaleza es lo primario y el fuego o Espíritu Universal de vida, lo secundario, son los fantásticos utópicos.

Si la energía es lo primario y la materia lo secundario, el pensamiento no es un producto del cerebro.

Está demostrado en física que la energía es siempre lo primario.

El pensamiento es energético y por lo tanto puede separarse del cerebro.

La transmisión del pensamiento ya está demostrada.

Marx creyó absurdamente que era imposible separar el pensamiento de la materia, pero las investigaciones psíquicas han demostrado lo contrario.

El pensamiento puede separarse de la materia pensante, porque el pensamiento es energético. Nadie puede impedir el fluir de las ondas del pensamiento. Ya se están inventando telementores para medir la intensidad vibratoria de las ondas del pensamiento.

Las ondas de la mente viajan a través del tiempo y del espacio, pasan de un cerebro a otro cerebro y esto está ya demostrado.

Los laboratorios de parapsicología están demostrando que el pensamiento puede separarse del cerebro. Actualmente existen grandes laboratorios parapsicológicos donde se hacen progresos asombrosos. Marx jamás estudió parapsicología, Marx fue un ignorante.

En los laboratorios de parapsicología se ha podido demostrar totalmente la realidad de la percepción extrasensorial.

La ciencia médica ya aceptó el hipnotismo rebautizándolo con el nombre de hipnología.

Se han podido comprobar con sujetos en estado hipnótico hechos y sucesos acaecidos a muchas millas de distancia.

Un sujeto en estado hipnótico ha podido decir con entera exactitud cosas que están realmente sucediendo a muchas millas.

Con esto ha quedado demostrado la realidad de las percepciones extrasensoriales y la independencia de la mente.

La mente de un sujeto en estado hipnótico se ha separado del cerebro físico para ver sucesos que están acaeciendo a muchas millas de distancia, y estos sucesos han sido debidamente comprobados.

Con estos experimentos se ha demostrado que la mente, los sentimientos, la conciencia, etc., pueden separarse totalmente de la materia y que no dependen de la materia.

La materia existe como un concepto. Si no pudiéramos formular un concepto, la materia no existiría para nosotros. La mayor parte de las personas son incapaces de decirnos exactamente qué es lo que entienden por materia.

[Índice](#)

Capítulo 54.- Teoría y Fuerza Material

Marx dijo: “La teoría se convierte en una fuerza material tan pronto como prende en las masas”.

Nosotros decimos que la palabra hablada y escrita es de grave responsabilidad.

Marx, con sus teorías, hizo grave daño a la humanidad. Quitarle los valores

espirituales a la humanidad es el peor de los delitos.

Para poder actuar sobre las condiciones de vida material de la sociedad en que vivimos y acelerar su desarrollo, las clases trabajadoras tienen que apoyarse en una teoría social que refleje con entera exactitud las exigencias sociales en que vivimos.

Hemos entrado en una nueva era y la sociedad necesita con suma urgencia dos reformas, la primera espiritual, la segunda económica.

La teoría marxista no refleja con entera exactitud las exigencias sociales en que vivimos.

La teoría marxista no sirve, porque es incompleta, le faltan los valores espirituales.

Resulta estúpido querer convertir al hombre en un ser bidimensional, en una máquina de producción y consumo.

El hombre tiene necesidades espirituales, inquietudes íntimas, urgentes, que inútilmente intentan destruir el marxismo con esa sofistería barata y totalmente absurda y que en el fondo no resiste un análisis.

Necesitamos una teoría social, pero ésta debe ser completa, íntegra, perfecta.

Necesitamos una teoría que refleje con entera exactitud las necesidades espirituales y económicas de la sociedad.

Tenemos el gusto de informar al lector que afortunadamente ya existe dicha teoría, y ésta la hallaremos en el socialismo cristiano latinoamericano.

Cuando la teoría socialista cristiana prenda en las masas, se convertirá en una fuerza espiritual y material a la vez.

El fracaso de los materialistas leninistas se explica, entre otras razones, por el hecho de que no reconocían la importancia movilizadora, organizadora y transformadora de la teoría de vanguardia, de la idea de vanguardia, y, cayendo en un materialismo vulgar, ateo y estúpido, reducían su papel casi a la nada, persiguiendo religiosas, asesinando religiosos, destruyendo templos, y sembrando en el corazón humano el desconsuelo y la amargura.

La fuerza y la vitalidad del socialismo cristiano estriban en que se apoya en una teoría de vanguardia que refleja con exactitud las exigencias del desarrollo de la vida espiritual y material de la sociedad.

El modo de producción de los bienes materiales y el aspecto espiritual de la humanidad son los factores determinantes del carácter del régimen social en cada época.

El ser humano necesita vestidos, calzado, vivienda, combustible, instrumentos de producción, y alimento suficiente para vivir sanamente.

Las naciones deben producir y tener sus modos de producción material, pero además deben tener sus religiones, escuelas espirituales, órdenes, sectas, etc., porque sería estúpido convertir al ser humano en una máquina de producción y consumo exclusivamente.

La técnica moderna ha realizado maravillas y no cabe duda de que ahora, con los cerebros electrónicos y toda máquina moderna, podría el hombre liberarse del trabajo material sin necesidad de crear robots humanos al estilo soviético. Es estúpido inseminar mujeres rusas con semen de simios, eso es bestialidad.

Las máquinas podrían libertar al hombre de la esclavitud del trabajo material. Desgraciadamente el hombre no está preparado todavía, y eso es la vergüenza de nuestra civilización.

El hombre es esclavo del trabajo material y lo seguirá siendo hasta el dichoso día en que se disuelva el Yo.

Sólo disolviendo el Yo puede el hombre libertarse del trabajo material. Actualmente existen máquinas maravillosas que podrían hacer todo el trabajo del hombre en la casa y en el taller, en el campo y en la oficina, etc., etc., etc.

Desgraciadamente, el hombre sin trabajo material se revolcaría con peor desenfreno todavía entre el lodo de los vicios.

La técnica está estancada, aun cuando muchos no lo crean, y seguirá estancada mientras el hombre no haya disuelto el Yo. Sólo disolviendo el Yo, puede avanzar la técnica.

Las máquinas están dejando a millones de hombres sin trabajo, existe conflicto entre máquinas y trabajadores. Realmente las máquinas podrían desplazar a todos los trabajadores del mundo, pero éstos no están preparados, no saben cooperar, están divididos. ¿De qué vivirían? ¿Qué harían? ¿A qué se dedicarían?

He ahí el gran problema moderno. Si el hombre fuera rico espiritualmente, ese problema no existiría. Habiendo cooperación, unión y fraternidad entre los hombres, este problema no existiría.

Si el ser humano estuviera preparado para la Nueva Era, la máquina sería nuestra gran

amiga. El trabajador sólo necesitaría trabajar unas tres o cuatro horas diarias, todos tendríamos pan, abrigo y refugio sin dificultad alguna.

Si el ser humano estuviera realmente preparado espiritualmente, si hubiera ya disuelto el Yo, no habría necesidad de tener dinero. Cada trabajador cumpliría con su deber diario en la fábrica o en el campo, en la oficina o en la tienda, etc., y, a cambio de eso, tendría derecho a tener todo lo necesario para la vida sin necesidad del factor dinero.

Mas ¡Cuán lejos estamos de llegar a semejantes alturas! Contentémonos ahora con el capital obrero. Libertándonos del capital de Estado y del capital privado, hagámonos libres de verdad.

Los dos grandes monstruos, llamados capitalismo y comunismo, quieren devorarnos; nosotros necesitamos defendernos, necesitamos ser libres.

La teoría socialista cristiana debe convertirse en una fuerza espiritual y económica a la vez.

[Índice](#)

Capítulo 55.- Asociación y Producción

Hablando sobre producción, Carlos Marx dijo:

“Los hombres no actúan solamente sobre la Naturaleza, sino que actúan también los unos sobre los otros; no pueden producir sin asociarse de un cierto modo para actuar en común y establecer un intercambio de actividades. Para producir, los hombres contraen determinados vínculos y relaciones sociales, y sólo a través de ellos, es cómo se relacionan con la Naturaleza y cómo se efectúa la producción”.

Es lógico que los hombres actúen sobre los hombres cuando se asocian para producir, eso es apenas normal.

Es muy natural que contraemos determinados vínculos sociales cuando nos asociamos para trabajar, eso lo sabe cualquier ser humano.

Es cierto que, por medio de vínculos humanos, todos nos relacionamos con la Naturaleza y nos entregamos a la tarea de la producción.

Lo que sí no es cierto es que tengamos que aceptar las teorías marxistas y volvernos ateos y materialistas para podernos asociar.

Cuando los vínculos sociales de los trabajadores se fundamentan en la verdadera amistad y en la sinceridad del corazón, el trabajo se vuelve fecundo y creador.

Ningún vínculo basado en teorías materialistas podría darle al trabajador la verdadera amistad y la sinceridad del corazón.

La sustancia de la sinceridad es algo muy psíquico, porque hasta ahora no se ha podido inventar un “sincerómetro”.

Cualquier grupo de trabajadores, realmente amigos y sinceros, puede asociarse para el trabajo alegre, fecundo y creador.

Resulta estúpido querer convertir al hombre en una maquina de producción y consumo, y nada más. Que no se abuse más de los pobres trabajadores. Ciertamente los trabajadores necesitan trabajar para vivir, pero eso no es todo.

Nosotros debemos vivir libremente, es necesario comer para vivir, mas no es necesario vivir para comer.

No sólo trabajo material necesita el trabajador, éste tiene también necesidades que las teorías materialistas no pueden satisfacer; necesidades íntimas, necesidades espirituales, necesidades de superación humana.

¡Que no se abuse! ¡Que se respete realmente la libertad de los trabajadores! ¡Que no se les quiera encerrar más dentro del círculo vicioso del trabajo material!.

El trabajador necesita pensar en otra cosa, en algo que no sea el trabajo material de rutina, el trabajador necesita religión y sanas distracciones para descansar del trabajo diario.

El tipo de vínculos sociales está relacionado con la producción, y mientras más espirituales sean estos vínculos, más alegría habrá en los corazones y más fecunda la producción.

En política, para no equivocarnos, el Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe conocer cumplidamente las leyes del desarrollo de la producción, las leyes del desarrollo económico de la sociedad, y las verdaderas causas íntimas de los vínculos sociales.

El desarrollo de la producción se procesa según leyes que hay que estudiar.

El desarrollo económico de la sociedad tiene por causa dichas leyes.

La sociedad progresa económicamente cuando el trabajo es fecundo y creador.

Las leyes del desarrollo de la producción son de tipo completamente psicológico y técnico a la vez.

Cuando hay comprensión plena entre patronos y obreros, cuando existe verdadero contento entre los trabajadores, cuando se dispone de una técnica avanzada, buena maquinaria, buenas herramientas, etc., la producción resulta maravillosa.

La comprensión verdadera se basa en el sentido común, que es el más común de los sentidos.

Páguense buenos salarios a los trabajadores, atiéndase sus justas peticiones, respéteseles su libertad religiosa, dénselos garantías sociales verdaderas, y todo el marxismo-leninismo irá a parar a la basura.

La historia conoce cinco tipos fundamentales de relaciones de producción:

1. - El socialismo primitivo, como el de aztecas, incas, etc., en América.
2. - La esclavitud.
3. - El feudalismo en la Europa Medieval.
4. - El capitalismo.

5. - El socialismo marxista-leninista de la URSS.

Todos estos sistemas pertenecen al pasado. Ahora estamos entrando en una Nueva Era, y el socialismo cristiano latinoamericano se impondrá primero en la América latina y después en Europa, Asia, África y Oceanía.

Las relaciones de producción del socialismo cristiano se fundamentan en la comprensión profunda.

[Índice](#)

Capítulo 56.- Uso y Creación de Medios de Trabajo

El animal intelectual, llamado hombre, fabricó instrumentos de trabajo. Cuando se inventó la primera palanca, se diferenció inmediatamente el animal racional del animal irracional.

En el terreno intelectual, el silogismo viene a ser la palanca del pensamiento.

Los vestigios de medios de trabajo hallados entre las ruinas de muchas civilizaciones desaparecidas, permiten darnos una idea sobre la clase de herramientas usadas por los trabajadores que nos precedieron en el curso de la historia.

Eso del “cómo se produce” es realmente importante, porque es lo que distingue a las

épocas en su aspecto económico, unas de otras.

Los medios de trabajo, si bien indican con entera claridad el desarrollo técnico de cada época, es falso asegurar que por ellos podamos deducir con entera exactitud lógica el tipo de vínculos sociales de los trabajadores.

Pueblos subdesarrollados tuvieron muchas veces vínculos sociales aún no superados por nosotros.

Pueblos muy desarrollados y con maquinaria modernísima tuvieron, y no solamente tuvieron sino que todavía tienen, vínculos sociales indeseables.

El socialismo espiritual del México azteca y del Perú incaico estableció vínculos sociales maravillosos entre los trabajadores, a pesar de no tener estos pueblos la clase de maquinaria moderna que nosotros tenemos.

Las relaciones sociales creadas por las religiones suelen ser mejores que aquellas que no han sido creadas por ninguna religión.

Cuando los hombres se hallan sabiamente vinculados por el trabajo, éste se torna fecundo y creador.

Las fuerzas productivas son el resultado del tipo de vínculos sociales entre los trabajadores.

Si bien es cierto y muy cierto que necesitamos mejorar cada vez más los medios de trabajo, también no es menos cierto que debemos mejorar los vínculos sociales del trabajo.

El molino movido a brazo no engendró la sociedad de los señores feudales en el pasado histórico del mundo, existieron sociedades semejantes a la que conocemos como feudal.

La época feudal es tan sólo la repetición de épocas semejantes que nos precedieron en el curso de la historia.

La época feudal hubiera existido, aun cuando no hubiera aparecido el molino de brazo.

El barco de vapor no creó a la sociedad capitalista industrial, ésta hubiera existido, y de hecho siempre ha existido, aun cuando no hubiera aparecido el barco de vapor.

Marx, con su sofistería barata, quiso resolver el problema económico del mundo sin haber resuelto su problema individual, pues ni siquiera se sabía ganar la vida; lo mantenía Engels.

Realmente Marx fue un utopista que quiso volverse célebre y lo logró, se volvió tristemente célebre.

Las fuerzas productivas no se desarrollan con ninguna constante como cree Marx.

La única verdadera constante es la velocidad de la luz, eso está demostrado.

Los vínculos sociales relacionados con el trabajo están sometidos a las leyes mecánicas de la evolución y de la involución.

La ley de la espiral condiciona la existencia, los distintos tipos de sociedad se repiten siempre de acuerdo con la Ley de Recurrencia.

La Ley de Recurrencia se desarrolla en la línea espiral.

Todo vuelve a ocurrir en espiras, ya más elevadas, ya más bajas.

De nada sirve tener instrumentos de trabajo muy perfectos, si los vínculos sociales son muy imperfectos.

[Índice](#)

Capítulo 57.- El Problema de la Educación Pública

La evolución humana quedó estancada, y después entró en el camino descendente de la involución y degeneración.

La mente humana ya no tiene la bella espontaneidad natural de otros tiempos.

La mente de esta perversa generación de víboras se ha vuelto espontáneamente torpe y no conserva nada de su antigua prontitud y elasticidad.

Los padres de familia y los maestros de escuela están enfermos, terriblemente enfermos de materialismo y estupidez, y con sus teorías y opiniones infectan horriblemente la mente de los niños.

En las Filipinas existe una enfermedad llamada «malí malí». Es un tipo de psicosis muy curiosa. Los pacientes de «malí malí» son imitadores cien por cien.

Si una persona va por la calle, los enfermos de «malí malí» le siguen, y se sientan cuando la persona se sienta, y se paran cuando la persona se para, y toman lo que la persona toma, y repiten como papagayos todo lo que la persona dice, etc., etc.

El «malí malí», en Europa y América se llama moda. Si una mujer famosa aparece en público usando minifalda, todas la usan, y si aparece semidesnuda, todas la imitan, así es la moda.

Un día cualquiera, el Príncipe de Gales resolvió dejar el sombrero en su residencia con el propósito de burlar a sus aduladores de espinazo de goma, y darse el lujo de andar por las calles libremente como cualquier ciudadano, aun cuando fuera sin sombrero.

Al día siguiente nació la moda del “sinsombrerismo”; ahora pocos usan sombrero. Ese es «malí malí».

En tiempos de Nazismo, todos quieren ser nazis, y en tiempos de comunismo, todos quieren ser comunistas. Ese es el «malí malí».

Marx le quitó a esta infeliz humanidad sus valores espirituales. Ahora todos quieren ser marxistas. Ese es el «malí malí».

El «malí malí» materialista ha contagiado la mente de las nuevas generaciones. Las ideas materialistas infectan las mentes de los niños y jóvenes con el visto bueno de las autoridades oficiales.

Los ignorantes ilustrados del materialismo dialéctico han sentado el dogma de que no se debe aceptar nada que no esté demostrado por la evidencia de los sentidos y el

razonamiento.

Esta es una frase de relumbrón con la cual muchos necios presumen de inteligentes.

Nosotros sólo podemos aceptar la infalibilidad de la razón y la evidencia de los sentidos, cuando existe exclusión de los elementos subjetivos.

Sólo el razonamiento objetivo y la receptibilidad objetiva resultan exactos, empero la dialéctica materialista, siendo subjetiva, nada sabe de objetividad.

Los educadores modernos con su «malí malí» materialista están destruyendo la mente humana para ponerla a la moda.

Ya los niños no aceptan lo que se salga del «malí malí», están enfermos de psicosis materialista.

Por estos tiempos las frases «malí malí» son muy populares. Para todo lo que se salga de la moda hay frases como éstas «Eso no está demostrado, eso no existe, esa es una alucinación», etc., etc., etc.

Se acabaron los cuentecitos de hadas y sirenas y palacios encantados. Ya a nadie le interesa «Las Mil y una Noches».

Ahora niños y jóvenes de ambos sexos nutren sus mentes con teorías materialistas y películas de asesinos, prostitutas y ladrones.

El resultado de semejante alimentación intelectual lo tenemos a la vista: rebeldes sin causa, asesinos prematuros, ladrones recién salidos del cascarón, colegialas embarazadas

que abortan en secreto, asaltantes consentidos entre los llamados “niños bien”, etc., etc., etc.

Si alguien tiene una extrapercepción sensorial, si logra tener la dicha de ver alguna criatura de las dimensiones superiores del espacio, todos dicen “esa fue una alucinación”, y bien pronto lo llevan al psiquiatra.

En semejantes condiciones, la mente humana se ha vuelto espantosamente mecánica.

El «malí malí» materialista ha atrapado la mente humana y ya nadie acepta algo que no sea el “dios-materia”.

La gente ya sólo piensa en función de los principios abominables del materialismo.

La humanidad es un órgano de la Naturaleza; el ser humano es una “Interfase”.

Cada ser humano atrae las energías del cosmos, cierto tipo muy especial de energías cósmicas.

Cada maquina humana transforma las energías cósmicas que vienen del espacio interplanetario y las adapta a las necesidades de las capas interiores de la tierra.

La Naturaleza se ha vuelto muy exigente porque ha evolucionado.

La Naturaleza exige ahora un nuevo tipo de vibraciones humanas más finas, más sutiles, más espirituales.

La Naturaleza está exigiendo ahora lo que el hombre degenerado no le puede dar.

Existe conflicto entre el hombre moderno y la Naturaleza. No está la raza humana actual a la altura de las circunstancias, y la Naturaleza exige el nuevo tipo de las

vibraciones más espirituales.

El resultado de semejante conflicto será la destrucción de lo que no sirve, la Naturaleza siempre destruye lo que no sirve.

Podemos estar seguros de que habrá pavorosos cataclismos y grandes acontecimientos que acabarán con nuestra raza degenerada. Los tiempos del fin han llegado.

[Índice](#)

Capítulo 58.- Tonalidades de Color

La vista es el órgano que percibe y distingue lo que se denomina “Fusión de las vibraciones del centro de gravedad”, que llegan a este planeta desde los espacios del Universo.

El rayo blanco del espectro solar, es el centro de gravedad para todos los colores.

Las fusiones de vibraciones del centro de gravedad son percibidas por la vista como tonalidades del color separadas.

En tiempo de Lemuria y Atlántida, el órgano de la vista podía distinguir un tercio de las tonalidades del color de todas las tonalidades cósmicas, universales.

Las mezclas de vibraciones del centro de gravedad del rayo blanco realmente no son

percibidas en su totalidad por el órgano de la vista. Empero, los atlantes y lemures percibieron un tercio del número de tonalidades.

La ciencia objetiva, desconocida para un Carlos Marx y sus secuaces, ya ha descubierto que existen cinco millones setecientos sesenta y cuatro mil ochocientos una (5.764.801) tonalidades.

Cuando los seres humanos disuelvan el Yo y desarrollen el sentido espacial, podrán entonces distinguir dos tercios del número total de tonalidades que existe en todo el Universo, y que asciende, según los cálculos de los grandes sabios, a tres millones ochocientos cuarenta y tres mil doscientas (3.843.200) tonalidades distintas del color.

Quienes logran la total disolución del Ego, se tornan capaces de distinguir todas las tonalidades del cosmos menos una, que sólo es percibida por Aquello que no tiene nombre.

Nuestro mundo, con sus siete estados de vibración, deviene de siete estados de vibración más elevada, y a su vez esas siete provienen de otras siete, y así sucesivamente hasta completar siete escalas vibratorias.

Más allá está la vibración única de siete propiedades provenientes de la muy santa fuente primaria, llamada Espacio Abstracto Absoluto.

Cuando el rayo blanco establece un centro de gravedad, se deriva de las otras, y se transforma en una tercera, y así sucesivamente por involución llega la luz hasta la cristalización de cualquier planeta.

Los mundos son luz condensada. La luz es una sustancia, así como la electricidad

también es otra sustancia.

El órgano de la vista se ha venido degenerando desde hace muchos millones de años. En la época de la civilización de Babilonia, la vista ya sólo podía percibir trescientas cuarenta y tres tonalidades de color diferente.

Más tarde, la vista sólo pudo percibir cuarenta y nueve tonalidades de color, y existen actualmente seres y familias que ya ni siquiera se acercan a las cuarenta y nueve tonalidades.

La humanidad actual sólo percibe deficientemente las últimas siete fusiones de las vibraciones del centro de gravedad del rayo blanco. Esas siete fusiones son las siguientes:

Rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo y violeta.

Estos siete colores son el resultado de las siete últimas fusiones vibratorias del centro de gravedad del rayo blanco.

Durante el proceso de transformación del rayo blanco, uno de los colores separados siempre surge del otro y se transforma en un tercero. Por ejemplo, el color anaranjado se obtiene del rojo, y a su vez se convierte en amarillo, y así sucesivamente.

Por encima y por debajo de nuestras capacidades de percepción sensorial externa, existen miles y millones de tonalidades de color que la vista degenerada de la humanidad actual no puede percibir.

El Universo está lleno de vida y de criaturas que tienen vida, y éstas no solamente existen dentro de los límites de nuestra capacidad de percepción, sino que además existen

mucho más allá de esta limitada capacidad.

La dialéctica materialista es falsa, porque sólo se fundamenta en un límite estrecho de vibraciones y colores perceptibles por la vista.

Necesitamos una dialéctica más amplia, una dialéctica que se salga de los estrechos límites fijados por Marx.

Resulta estúpida la posición antirreligiosa de los marxistas-leninistas, es villana y miserable la burla que las hordas chino-soviéticas hacen a la puerta de las sagradas pagodas tibetanas.

Recordemos que esa misma burla se le hacía a Pasteur cuando desinfectaba los instrumentos de cirugía con agua hervida.

Más tarde, cuando se inventó el microscopio y se pudieron ver los bacilos, todos los hombres de ciencia se inclinaron respetuosamente ante el sabio Pasteur.

Las religiones manipulan fuerzas que no pertenecen al limitado número de 49 tonalidades, fuerzas que pueden ser vistas y conocidas por todo aquél que tenga la paciencia de regenerar el sentido espacial.

Los sofismas de la dialéctica marxista, realmente sólo pueden convencer a los castrados volitivos, a las calabazas estúpidas, a los imbéciles.

Ya sabemos que cada uno de los siete colores del prisma solar tiene siete tonalidades. Siendo siete los colores básicos, el ser humano actual sólo percibe las 49 tonalidades.

Cada color se puede descomponer en siete tonos y esto lo sabe cualquier pintor.

Por encima y por debajo de los estrechos límites marcados por los 49 tonos, hay vida y formas de vida desconocidas para los fanáticos de la dialéctica materialista.

Los grandes místicos suelen ponerse en contacto con criaturas que nada tienen que ver con el mundo tridimensional en que vivimos. Dichas criaturas inteligentes han sido bautizadas por los místicos con los nombres de ángeles, dioses, devas, genios, etc., etc., etc.

El desarrollo del sentido espacial a todos nos permite relacionarnos con esas formas más sutiles de vida.

[Índice](#)

Capítulo 59.- El Lenguaje

Los niños monos de la Unión Soviética, llamados “bulganios” en honor de Bulganin, el hombre que concibió la idea bestial de inseminar mujeres rusas con semen de chimpancé, orangután y gorila, pueden hablar unos mil vocablos.

Si consultamos un buen diccionario, podremos evidenciar que tenemos muchos millares de vocablos, pero los niños monos sólo pueden alcanzar el máximo de mil vocablos.

Con esto queda demostrado que, con la involución y la degeneración, el hombre pierde su capacidad hablative.

Antes de la segunda catástrofe transapalniana terrestre que acabó con el continente atlante, los seres humanos tenían y podían pronunciar correctamente trescientas consonantes y cincuenta y una vocales.

Después del sumergimiento de la Atlántida, el hombre, continuando el camino de la degeneración, siguió perdiendo su capacidad hablative.

Durante el periodo de la civilización babilónica, los seres humanos ya sólo podían utilizar sesenta y siete consonantes y un número menor de vocales.

Cinco siglos después del período babilónico, los seres humanos sólo podían utilizar treinta y seis letras.

Actualmente tan sólo podemos usar 26 letras, dentro de las cuales incluimos cinco vocales.

Las inscripciones antiguas, consistentes en signos convencionales, representaban en otros tiempos sonidos articulados del Ser.

Los viejos jeroglíficos se escribieron con muchos signos convencionales, que en otros tiempos fueron sonidos articulados por la raza humana.

Un gran sabio, hablando sobre esto, dijo:

“Cuando, al comienzo de la civilización contemporánea, ciertos seres empezaron a descifrar los misteriosos signos

convencionales, un poquito de aquí y un poquito de allá, y comprendieron que no podían pronunciar muchas letras de esos antiguos jeroglíficos, inventaron lo que se denomina un compromiso escrito.

Este compromiso escrito consistía en que decidieron emplear una letra, levemente similar de su propio alfabeto de aquella época, en lugar de los signos o letras que no podían pronunciar, aun cuando comprendían el sentido de esta pronunciación, y para que todos pudieran entender que no se trataba de esa letra sino de otra, escribían siempre a su lado una letra de los antiguos romanos, que ahora existe, pero que carece de significado, llamada “hache” (H) en castellano y entre los franceses contemporáneos”.

Es muy cierto y muy verdadero que desde entonces los hombres de letras continuaron haciendo lo mismo, añadiendo, a cada una de esas letras sospechosas, esta famosa herencia romana.

Con la letra H quisieron los hombres reemplazar muchas antiguas letras que ya no pudieron entender, ni mucho menos pronunciar.

Delante de la H se escribieron entonces muchas letras provenientes del griego y antiguo latín, ph, th, ch, kh, gh, dh, oh.

Ya la humanidad ni remotamente sabe pronunciar las letras THETA y DELTA, la primera como expresión del bien, y la segunda como expresión del mal. Recordemos el THEOS 'Dios', y el DAIMÓNION 'Demonio'.

La noción y el gusto de la consonancia de estas dos famosas letras quedaron representados por la TH, que ni remotamente se acerca a la realidad fundamental de estas dos letras arcaicas.

Los ingleses ni remotamente sienten la diferencia entre estas dos letras y emplean simple y llanamente el signo convencional de su famosa TH.

El *Thank you* inglés nos recuerda la antigua letra THETA, y cuando articulan la palabra *There*, recordamos de inmediato la vieja y arcaica letra DELTA, aun cuando, de todos modos, no dejan de utilizar sin misericordia alguna la paradójica TH.

Actualmente el dictador de China, Mao, ha reducido el alfabeto chino.

No existe duda alguna de que con el materialismo se reduce el número de letras y la capacidad hablative del hombre.

Cuando el hombre pierde la espiritualidad, cuando se aleja de los valores eternos, cuando los pierde, se precipita por el camino de la más franca degeneración e involución.

Mucho es lo que se habla ahora del Esperanto. Se aspira a un idioma universal, y muchos creen que el Esperanto puede convertirse en dicho idioma.

Realmente eso del Esperanto como idioma universal, es pura fantasía, tontería de un soñador fantástico.

El ansiado idioma universal sólo es posible poseerlo cuando nos hayamos regenerado. Actualmente la raza humana está totalmente degenerada.

La doctrina marxista antirreligiosa, para lo único que sirve realmente es para precipitar la degeneración de la raza humana.

Cuando los valores eternos del espíritu se pierden, la degeneración se hace entonces absolutamente inevitable.

La doctrina marxista tiene que conducir inevitablemente al hombre a un número menor

de letras pronunciables. Si el marxismo llegara a dominar realmente el mundo, veríamos, después de muchos siglos, a la raza humana produciendo sonidos semejantes a los de los chimpancés, orangutanes y gorilas. La capacidad hablative se perdería inevitablemente.

El materialismo produce degeneración e involución total.

[Índice](#)

Capítulo 60.- El Arte

Conforme el ser humano se precipitó por el camino de la involución y degeneración, conforme se fue volviendo cada vez más y más materialista, sus sentidos se fueron también deteriorando y degenerando.

Nos viene a la memoria una escuela de Babilonia que se dedicaba a estudiar todo lo relacionado con el olfato, ellos tenían un lema que decía:

“Buscar la verdad en los matices de los olores obtenidos entre el momento de la acción de frío congelado, y del momento de la acción en descomposición cálida”.

Esa escuela fue perseguida y destruida por un jefe muy terrible. Dicho jefe tenía negocios muy turbios, y muy pronto lo denunciaron indirectamente los afiliados a esta escuela.

El sentido del olfato extraordinariamente desarrollado les permitía a los alumnos de dicha escuela descubrir muchas cosas que a los jefes de gobierno no les convenía.

Había otra escuela muy interesante en Babilonia, la escuela de los pintores. Esta escuela tenía como Lema:

“Descubrir y elucidar la verdad sólo por medio de las tonalidades existentes entre el blanco y el negro”.

Por esa época, los afiliados a dicha escuela podían utilizar normalmente y sin dificultad alguna, cerca de mil quinientos matices del color gris.

Desde el periodo babilónico hasta estos tristes días en que milagrosamente vivimos, los sentidos humanos se han ido degenerando espantosamente debido al materialismo que Marx justifica a su modo con la sofistería barata de su dialéctica.

El Yo continúa después de la muerte y se perpetúa en nuestros descendientes.

El Yo se complica con las experiencias materialistas y se robustece a expensas de las facultades humanas.

Conforme el Yo se ha vigorizado a través de los siglos, las facultades humanas se han ido degenerando cada vez más y más.

Las danzas sagradas eran verdaderos libros informativos que transmitían deliberadamente ciertos conocimientos cósmicos trascendentales.

Los derviches danzantes no ignoran las siete tentaciones mutuamente equilibradas de

los organismos vivientes.

Los danzarines antiguos conocían las siete partes independientes del cuerpo y sabían muy bien lo que son las siete líneas distintas del movimiento.

Los danzarines sagrados sabían muy bien que cada una de las siete líneas de movimiento posee siete puntos de concentración dinámica.

Los danzarines de Babilonia y Grecia y Egipto no ignoraban que todo esto cristalizaba en el átomo danzarín y en el planeta gigantesco que danza alrededor de su centro de gravitación cósmica.

Si pudiéramos inventar una máquina perfecta que imitara con plena exactitud todos los movimientos de los siete planetas de nuestro sistema solar alrededor del sol, descubriríamos con asombro el secreto de los derviches danzantes.

Realmente los derviches danzantes imitan a la perfección todos los movimientos de los planetas alrededor del sol.

Las danzas sagradas de los tiempos de Egipto, Babilonia, Grecia, etc., van aun más lejos y transmitieron tremendas verdades cósmicas, antro-po-genéticas, psico-biológicas, matemáticas, etc., etc., etc.

Cuando en Babilonia comenzaron a aparecer los primeros síntomas de ateísmo, escepticismo y materialismo, la degeneración de los cinco sentidos se aceleró en forma espantosa.

Está perfectamente demostrado que somos lo que pensamos, y que, si pensamos como

materialistas, nos degeneramos y nos fosilizamos.

Marx cometió un crimen imperdonable, le quitó a la humanidad los valores espirituales.

El marxismo ha desatado la persecución religiosa, el marxismo ha precipitado a la humanidad hacia la degeneración total.

Las ideas marxistas, materialistas, se han infiltrado en todas partes: en la escuela y en el hogar, en el templo y en la oficina, etc.

Los artistas de la nueva ola se han convertido en verdaderos apologistas de la dialéctica materialista.

Todo aliento de espiritualidad ha desaparecido en el arte ultramoderno.

Ya nada saben los modernos artistas sobre la Ley del Siete, ya nada saben de dramas cósmicos, ya nada saben sobre las danzas sagradas de los antiguos misterios.

Los tenebrosos se han robado el teatro y el escenario, lo han profanado miserablemente, lo han prostituido totalmente.

Los sábados, el día del teatro, el día de los misterios, fue muy popular en los antiguos tiempos.

Entonces se presentaban dramas cósmicos maravillosos, el drama sirvió para transmitir a los iniciados valiosos conocimientos.

Por medio del drama se transmitieron a los iniciados diversas formas de experiencia

del Ser y manifestaciones del Ser.

Entre los dramas, el más antiguo es el del Cristo Cósmico. Los iniciados sabían muy bien que cada uno de nosotros debe convertirse en el Cristo de dicho drama, si es que realmente aspiramos al reino del superhombre.

Los dramas cósmicos se basan en la Ley del Siete. Ciertas inteligentes desviaciones de dicha ley se utilizaron siempre para transmitir a los neófitos conocimientos trascendentales.

Los viejos maestros de antaño no ignoraban tampoco la ciencia de la música. Ellos sabían combinar los sonidos en forma tan inteligente como para provocar en cada uno de los tres cerebros humanos impulsos distintos.

Es bien sabido en música, que ciertas notas pueden producir alegría en el centro pensante, otras pueden producir pesar en el centro sensible, y por último otras pueden producir religiosidad en el centro motor.

Realmente jamás ignoraron los viejos hierofantes, que el conocimiento íntegro, sólo puede adquirirse con los tres cerebros. Un solo cerebro no puede dar información completa. (Véase capítulo 48)

La danza sagrada y el drama cósmico, sabiamente combinados con la música, sirvieron para transmitir a los neófitos tremendos conocimientos arcaicos de tipos cosmogénico, psicobiológico, físico-químico, metafísico, etc., etc., etc.

Cabe aquí mencionar también la escultura; ésta fue grandiosa en otros tiempos. Los seres alegóricos cincelados en la dura roca, revelan que los viejos maestros no ignoraron

nunca la Ley del Siete.

Recordemos la Esfinge de Egipto. Ella nos habla de los cuatro elementos de la Naturaleza y de las cuatro condiciones básicas del superhombre.

Después de la segunda guerra mundial, nació la filosofía existencialista y el arte existencialista.

Cuando hemos visto a los actores existencialistas en escena, hemos llegado a la conclusión de que son verdaderos enfermos maniáticos y perversos.

Si el marxismo sigue difundándose, el ser humano acabará por perder totalmente sus cinco sentidos (que están en proceso de degeneración)

Está ya comprobado por la observación y la experiencia, que la ausencia de los valores espirituales, produce degeneración.

La pintura actual, la música, la escultura, el drama, etc., no son sino producto de la degeneración.

Ya no aparecen en el escenario los iniciados de otros tiempos, las danzarinas sagradas, los verdaderos artistas de los grandes misterios. Ahora sólo aparecen en las tablas autómatas enfermos, cantantes de la nueva ola, rebeldes sin causa, etc.

Los teatros ultramodernos son la antítesis de los sagrados teatros de los grandes misterios de Egipto, Grecia, India, etc.

El arte teatral de estos tiempos es tenebroso, es la antítesis de la luz, y los modernos

artistas son tenebrosos.

La pintura surrealista y marxista, la escultura ultramoderna, la música afrocubana, y las modernas bailarinas, son el resultado de la degeneración humana.

Los muchachos y las muchachas de la nueva ola reciben, por medio de sus tres cerebros degenerados, datos suficientes como para convertirse en estafadores, ladrones, asesinos, bandidos, homosexuales, prostitutas, etc., etc., etc.

Nada hacen los gobiernos para sancionar el mal arte, todo marcha hacia una catástrofe final.

[Índice](#)

Capítulo 61.- La Duración de la Vida

El organismo humano tiene tres cerebros que son los siguientes:

Primero: Cerebro pensante

Segundo: Cerebro motor

Tercero: cerebro sensible.

El primer cerebro está en la cabeza, el segundo en la espina dorsal, el tercero en el

corazón y centros específicos nerviosos del organismo humano.

La inteligencia de la Naturaleza ha depositado en cada uno de estos tres cerebros sus famosos *Bobbin-kandelnosts* (valores cósmicos)

Cada uno de estos tres cerebros vive mientras los Bobbin-kandelnosts están vivos.

El Yo psicológico ha creado un sistema de vida anormal, que hace que la muerte de cada individuo se realice por tercios.

Quien comete el error de acabar con los Bobbin-kandelnosts del centro pensante, es claro que muere mentalmente. Los manicomios son cementerios de muertos mentales.

Quien abusa del centro motor acaba con los Bobbin-kandelnosts de la espina dorsal. La hemiplejia, la paraplejia, parálisis progresiva, etc., realmente son nombres que se le ponen a los difuntos del centro motor.

Quien derrocha su energía sobre las tablas para debutar maravillosamente o representar distintos papeles artísticos, es claro y apenas normal que acabe con todo su capital de Bobbin-kandelnosts correspondiente al cerebro sensible.

Estos muertos son llamados psicópatas y neurasténicos.

Los intelectuales modernos agotan miserablemente el centro pensante.

Los deportistas de foot-ball, toros, lucha libre, béisbol, etc., etc., etc., acaban con todos los valores vitales del centro motor.

Los pseudoartistas modernos, con toda su tontería de existencialismo, comicidad,

rebeldes del rock, policías y detectives, ladrones que juegan al papel de gangster, es apenas lógico que acaban con los valores del tercer centro.

La muerte se realiza por tercios, y el mundo está lleno de muertos vivientes que andan y atormentan al prójimo.

El Yo psicológico, el Mí mismo, ha creado sistemas de vida angustiosa y horrible.

El resultado de semejantes formas de vida anormal es la muerte por tercios.

En tiempos de la Lemuria, cualquier ciudadano podía vivir normalmente doce a quince siglos de vida.

En el viejo Egipto de los faraones, la vida normal de cualquier ser humano tenía un promedio de ciento cuarenta años.

Ahora la raza está tan degenerada con el asqueante materialismo, que ya vivir sesenta o setenta años, es realmente haber vivido mucho.

Los rusos dizque han inventado sueros para alargar la vida. Sin embargo, el pobre viejito Kruschev no tiene ochenta años y ya tiene que pedirle permiso a un pie para levantar el otro.

En el centro del Asia existe una comunidad religiosa que sabe alargar la vida. Cualquier monje de dicha comunidad puede llegar a los cuatrocientos años normalmente.

Todo el secreto de esos monjes asiáticos consiste en saber manejar la ley cósmica conocida como «Iguación de las Vibraciones de Muchas Fuentes».

Realmente esos monjes no abusan de los tres cerebros, llevan el perfecto equilibrio vibratorio, no acaban con los Bobbin-kandelnosts. (Valores vitales)

Si el sistema socialista de la URSS fuera tan perfecto como lo pintan, cada ciudadano podría ahorrarse sus Bobbin-kandelnosts para darse el lujo de vivir siquiera doscientos o trescientos años.

El escenario ha quedado al descubierto y el paraíso soviético no existe.

En los suburbios de Moscú hay hambre, miseria y desolación.

Las calles de Moscú, como cualquier otra ciudad del mundo, están llenas de gentes angustiadas y enfermas.

En Moscú también se mueren las gentes poco a poco y a tercios.

Los sueros inventados para alargar la vida, son únicamente pura propaganda soviética.

Cuando el hombre disuelva el Yo, los tres centros de la máquina orgánica marcharán en perfecto equilibrio.

Es apenas normal pensar que, cuando los tres cerebros funcionan equilibradamente, los valores fundamentales conocidos como Bobbin-kandelnosts, no se pierden.

Sólo sabiendo manejar los centros básicos, sólo sabiendo ahorrar sus valores, puede realmente alargarse la vida.

[Índice](#)

Capítulo 62.- La Ley Cósmica *Solioonensius*

El gran sabio ruso Jorge Lakosky, después de haber estudiado profundamente las manchas solares, llegó a descubrir que existe una íntima relación entre éstas y las guerras.

En esta época de cohetes cósmicos teledirigidos, se han hecho profundos estudios sobre los rayos cósmicos y sus influencias sobre la célula viva y los organismos en general.

El mecanismo complejo de los cohetes teledirigidos puede ser controlado a distancia por medio de ondas radioactivas.

Ya no se puede negar la radioactividad de los planetas en el espacio, ni su influencia electromagnética sobre los organismos vivientes.

Existe una ley cósmica llamada *Solioonensius*, la cual se ha manifestado en nuestro planeta Tierra cuarenta veces después del sumergimiento de la Atlántida.

Dicha ley cósmica resulta de la tensión electromagnética de los mundos.

Nuestro sistema solar de Ors tiene un sistema solar vecino llamado *Baleooto*.

Existe también en el cosmos el famoso cometa *Solni* que suele acercarse a veces en forma peligrosa al resplandeciente sol *Baleooto*.

Dicho sol resplandeciente se ha visto muchas veces obligado a desarrollar una fuerte tensión electromagnética para poder mantener con firmeza su sendero cósmico habitual.

Esta tensión, como es muy natural y lógico, provoca idéntica tensión en todos los soles vecinos, entre los cuales se encuentra nuestro sol llamado Ors.

Cuando nuestro sol Ors se pone en tensión electromagnética con el propósito de no modificar el sendero que lleva, origina idéntica tensión en todos los planetas del sistema solar de Ors, incluyendo nuestra Tierra.

Este es el Solioonensius cósmico, la gran ley que actúa en nuestra Tierra a muy largos intervalos.

Normalmente esta gran ley produce religiosidad intensiva y anhelo profundo de autorrealización íntima, pero, cuando la humanidad no está preparada psicológicamente para la acción de esta ley, el resultado suele ser catastrófico.

En el año 1917 la mencionada ley cósmica se manifestó muy intensamente, pero como el proletariado ruso estaba lleno de espantosos resentimientos y amarguras, el Solionensius se combinó entonces en forma anormal y negativa con la psiquis de cada individuo.

El resultado de esa combinación negativa fue la revolución bolchevique.

Ya hacía tiempos que venía Rusia preparándose psicológicamente para esta revolución sangrienta.

Por el otoño del año 1905 el movimiento revolucionario bolchevique se extendió a todo el país cobrando un impulso arrollador.

Estos *soviets* que aparecen por vez primera en 1905, habían de ser el prototipo del poder soviético, creado por el proletariado bajo la dirección del partido bolchevique en 1917.

Los *soviets* fueron el resultado de una inventiva popular desesperada y resentida.

La revolución bolchevique fue ciertamente el resultado de una pésima combinación del Solionensius con la idiosincrasia psicológica de cada individuo.

Una de las características de esta ley en acción es el anhelo de libertad.

El proletariado ruso sólo sintió este anhelo, pero la combinó con las teorías marxistas leninistas y cayó miserablemente en brazos del materialismo.

Sin embargo hubo en Rusia por esa época de la revolución bolchevique, unas cuantas personas que supieron aprovechar inteligentemente el Solionensius para desarrollar la razón objetiva y la autoconciencia individual.

Por la época de la revolución bolchevique, un gran instructor gnóstico fundó en Rusia una gran escuela de regeneración. Fueron varios los que se autorrealizaron con dicha escuela.

Han pasado ya muchos años y no sabemos todavía cuándo vuelva el Solionensius. Lo que sí sabemos es que debemos prepararnos psicológicamente para recibirlo inteligentemente.

Es apenas lógico pensar que, si el Solioonensius nos encuentra sin preparación psicológica, el resultado tiene que ser una catástrofe.

Es bueno grabar en nuestra memoria y no olvidar jamás, que la revolución bolchevique fue realmente una gran catástrofe social.

Nosotros debemos aspirar a realizar sobre la tierra el Cristo Social, y por ello, es necesario prepararnos en el terreno espiritual y social lo mejor posible.

Sería lamentable que el próximo Solioonensius nos encontrara sin preparación psicológica de ninguna especie.

En el pasado, cada vez que se manifestó el Solioonensius, fue catastrófico cuando la humanidad no estuvo preparada.

Recordemos el viejo Egipto. Entre dinastía y dinastía hubo acontecimientos terribles.

Dos veces se manifestó el Solioonensius en forma catastrófica en el país asoleado de Kem.

En la primera, el pueblo, en sangrienta revolución, eligió nuevos gobernantes mediante sangre y muerte. El candidato que tuviera entre su vaso sagrado mayor cantidad de ojos pertenecientes a la clase gobernante legítimamente constituida, sería electo nuevo gobernante. Es claro que fueron horribles las escenas de semejante revuelta.

En la segunda manifestación de esta ley cósmica, el pueblo Egipcio enfurecido se levantó contra sus gobernantes y los mató atravesándolos de lado a lado con un cable sagrado de metal. No se respetó entonces sexo ni edad, y aquel cable pareció más bien un collar macabro, que después fue arrastrado con bestias y arrojado al Nilo.

No hay duda de que la revolución francesa resultó también de otra manifestación de esta ley cósmica.

La revolución bolchevique de 1917 fue menos sangrienta, si la comparamos con las dos revoluciones de Egipto.

Sin embargo, las consecuencias de la revolución bolchevique fueron inmensamente

peores, debido a la asqueante doctrina materialista de tipo marxista leninista.

Las dos catástrofes sociales producidas por el Solioonensius en el viejo Egipto de los faraones, a pesar de haber sido más sangrienta que la revolución bolchevique, no infectaron la tierra con la epidemia morbosa del materialismo dialéctico.

Realmente fue una verdadera desgracia la revolución bolchevique, no sólo para Rusia sino también para el mundo entero.

El Solioonensius produce ansias de liberación, revolución de la conciencia, pero, cuando el ser humano no está preparado, sólo se le ocurre matar a los gobernantes, asesinar a otros, destronar a los reyes, acabar con el gobierno, etc., etc., etc.

Nosotros debemos prepararnos psicológicamente para el Solioonensius. Necesitamos hacernos autoconscientes y realizar sobre la faz de la tierra el Cristo Social.

[Índice](#)

Capítulo 63.- Ritmo, Retorno, Recurrencia

“Toda la naturaleza –dice Engels–, desde sus partículas más minúsculas hasta sus cuerpos más gigantescos, desde el grano de arena hasta el Sol, desde el protozoo hasta el hombre, se halla en estado perenne de nacimiento y muerte, en flujo constante, sujeta a incesantes cambios y movimientos”

Engels estudia la mecánica de la Naturaleza, pero nada sabe sobre las leyes fundamentales de dicha mecánica; conoce el reloj, pero nada sabe sobre las leyes que gobiernan la mecánica del reloj. Realmente Engels, el inseparable amigo de Marx, fue un pobre hombre digno de piedad, un imbécil.

“La Dialéctica –dijo Engels– enfoca las cosas y sus imágenes conceptuales sustancialmente, en sus conexiones mutuas, en su entronque y concatenación, en su dinámica, en su proceso de génesis y caducidad”.

Es absurdo afirmar que la dialéctica materialista puede enfocar las cosas y las imágenes conceptuales sustancialmente sin conocer la cuarta característica de todas las cosas.

Resulta estúpido hablar de conexiones mutuas, entronque, concatenación, dinámica, procesos de génesis y caducidad, etc., etc., etc., sin conocer las Leyes de Retorno, Recurrencia, Ritmo.

Todo fluye y refluye, va y viene, sube y baja. En todo existe un sístole y un diástole. Los astros en el firmamento y los átomos en la molécula retornan siempre al punto de partida.

Las Leyes de Retorno, Recurrencia y Ritmo gobiernan inteligentemente la vida y la muerte, el flujo y el reflujo, y los incesantes cambios y movimientos de la Naturaleza.

La gran maquinaria de la Naturaleza está gobernada por leyes inteligentes que Engels jamás conoció.

Marx y Engels sólo vieron el reloj, pero no conocieron al relojero ni estudiaron las leyes mecánicas de la relojería.

De acuerdo con las Leyes del Ritmo, todo tiene que retornar al punto de partida.

De acuerdo con las Leyes de Recurrencia, todo vuelve a ocurrir tal como ocurrió.

Las Leyes del Ritmo son matemáticas, y las Leyes de Retorno y Recurrencia son también matemáticas.

Todo en la Naturaleza funciona de acuerdo con las leyes de número, medida y peso.

El acaso no existe.

Los astrónomos pueden calcular matemáticamente el retorno de los soles y de los planetas.

Sabemos con exactitud que cada tres meses cambian las estaciones, tres meses para la primavera, tres para el verano, tres para el otoño y tres para el invierno.

En forma rítmica todo se repite, todo vuelve a ocurrir tal como ya ocurrió. Recordemos que el reloj es redondo, recordemos que el tiempo es redondo, y que las horas van y vienen repitiéndose siempre rítmicamente, retornando las manecillas siempre a los mismos números del horario.

Si realmente queremos conocer las conexiones mutuas de todos los organismos y de todas las cosas, en su forma realmente sustancial y no únicamente accidental, necesitamos estudiar las Leyes del Ritmo, Retorno y Recurrencia.

El hombre, o para hablar con más exactitud, el animal intelectual, en última síntesis es energía, y esto lo puede demostrar la física nuclear.

Ya está totalmente demostrada la conservación de la energía. Realmente la energía se transforma, pero no se destruye.

El animal intelectual perece, es perecedero, pero el Yo energético, por el hecho mismo de ser una suma de valores energéticos de la Naturaleza, no puede perecer con la muerte del cuerpo físico y continúa en nuestros descendientes.

Si todo retorna, el Yo también retorna, y, si todo se repite, es claro que el Yo vuelve a repetir el drama de la existencia, está en la Ley de Recurrencia, todo vuelve a ocurrir tal como sucedió más los resultados.

Desde el átomo hasta el sol y desde el protozoo hasta el hombre, toda suma de valores energéticos está sometida a las Leyes del Retorno, Recurrencia y Ritmo.

Es imposible conocer realmente la mutua conexión intrínseca de todos los seres y de todos los pueblos en su entronque verdadero y concatenación auténtica, si jamás hemos estudiado las Leyes del Ritmo, Retorno y Recurrencia.

Es imposible establecer un orden social perfecto, si no comprendemos profundamente las leyes de la Naturaleza.

La dictadura del proletariado, la violencia comunista, la persecución religiosa, etc., etc., son el resultado fatal de una pésima interpretación de las leyes de la Naturaleza.

En nombre del Dios-Materia y de una dialéctica materialista, que en el fondo es

únicamente sofistería barata, se violan inocentes monjas y se asesinan sacerdotes de todos los cultos.

Es necesario que nuestros lectores no confundan las Leyes de Retorno y Recurrencia con la doctrina teosófica de la reencarnación.

El Yo, siendo pluralizado, no tiene individualidad, y por lo tanto su reencarnación es imposible.

Si el Yo es legión, no existe individualidad reencarnante. Realmente el Yo retorna y continúa en nuestros descendientes, pero eso no es reencarnación, eso es únicamente retorno y recurrencia.

Es claro que el Yo reconstituye nuevas células con sus percepciones y sensaciones, se reviste de nuevo, pero no es eso reencarnación, porque, no existiendo individualidad, no se puede hablar de reencarnación.

Es estúpido afirmar que una legión de yoes se reencarna. Mejor es decir que el Yo pluralizado retorna.

Sin embargo, no queremos con esto negar la reencarnación, únicamente aclaramos lo que son las Leyes de Retorno, Recurrencia y Ritmo.

Es claro que a veces se dan casos de auténticas reencarnaciones. Nosotros consideramos como reencarnación la de un Buda, un Jesús, un Hermes, etc.

Entiéndase por reencarnación el nacimiento de verdaderos individuos; es difícil encontrar en este mundo verdaderos individuos.

Sólo aquellos que ya disolvieron el Yo pluralizado, lograron establecer dentro de sí mismo un centro permanente de conciencia (véase Cap. 41)

Realmente sólo esos que ya poseen un centro de gravedad permanente, pueden ser seriamente considerados como individuos. (El término “individuo” lo hemos usado convencionalmente en otros capítulos precedentes de este libro).

Cuando nace un individuo verdadero en el sentido completo de la palabra, decimos que él es una Reencarnación.

Los viejos lamas del Tíbet supieron siempre reconocer las reencarnaciones, y celebraron esos casos con grandes fiestas religiosas.

Santo Lama fue una reencarnación; Buda fue una reencarnación, Jesús fue una reencarnación, etc., etc., etc.

Aclaramos, para mejor comprensión de este capítulo, que el Yo pluralizado ha tenido en este mundo millones de personalidades, pierde una personalidad y se reviste de otras, la vuelve a perder y vuelve a crearse otra, pero eso no se puede llamar reencarnación, eso es únicamente retorno, y todo vuelve a ocurrir tal como ocurrió, y el pasado se convierte en futuro porque el tiempo es redondo.

Se hace imposible conocer a fondo la repetición cíclica de los acontecimientos históricos de los hombres y de los pueblos, sin haber estudiado a fondo la Leyes del Retorno, Ritmo y Recurrencia.

Es imposible conocer a fondo las causas que dan origen a todos esos procesos de

génesis y caducidad mencionados por Engels, si realmente no hemos estudiado muy a fondo la Leyes de Ritmo, Retorno y Recurrencia.

Las Leyes de Ritmo, Retorno y Recurrencia encierran todos los secretos de la ley de la herencia biológica, la repetición.

Es estúpido pretender que ya se conoce la dinámica de la vida por medio de la mecánica de la dialéctica materialista.

Las Leyes de Ritmo, Retorno y Recurrencia encierran todos los secretos de la ley de la herencia biológica, la repetición histórica de los Atilas y de los Hitler, el incesante repetirse de asesinos semejantes, el incesante reaparecimiento de las costumbres decadentes y de los vicios, etc., etc., etc.

Sin el estudio de las Leyes de Retorno, Recurrencia y Ritmo, es imposible conocer a fondo las leyes de la sociología.

Si estudiamos a fondo estas tres leyes, Ritmo, Retorno y Recurrencia, y aprendemos a seleccionar la semilla humana en la misma forma en que seleccionamos semillas vegetales y animales con el propósito de mejorar especies, es lógico que no nacerían más delincuentes, y todos los códigos penales y cárceles quedarían sobrando y desaparecerían por innecesarios.

Mientras los delincuentes se estén multiplicando, los asesinos y los Mussolini y los Hitler y los ladrones y los perversos y degenerados de todos los tipos, estarán retornando incesantemente para repetir las mismas páginas negras de la negra historia.

Estúdiese el árbol genealógico de todos los delincuentes, y descubriremos, si no en sus antecesores inmediatos, por lo menos en sus antecesores lejanos, idénticos tipos de delincuentes.

El árbol genealógico con las Leyes de Ritmo, Retorno y Recurrencia tienen la clave de todos los misterios de la vida y de la muerte.

La Tierra será un infierno mientras la mala semilla se esté reproduciendo.

Es absurdo y maligno asesinar delincuentes; estúdiese la forma inteligente de evitar que se reproduzcan.

Nuestra Tierra se convertiría en un paraíso, cuando no nazcan más delincuentes.

En nuestro libro en preparación titulado «La Transformación Social de la Humanidad», hablaremos profundamente sobre este vital problema de la reproducción de los delincuentes.

No es por medio de dictaduras de extrema derecha o extrema izquierda cómo se puede acabar con el delito.

No es por medio del marxismo leninismo cómo se va a poder convertir la Tierra en un paraíso.

Las hordas marxistas leninistas han incendiado pueblos y campos, matado niños, mujeres y ancianos, violado mujeres y esclavizado pueblos.

Las hordas asesinas continúan con distintos nombres, retornan siempre para repetir sus

sangrientas historias.

En el África y en el Amazonas hay caníbales, pero en Europa también aparecieron caníbales civilizados durante la época feudal. Recordemos a las multitudes civilizadas de esa época devorando carne humana para saciar el hambre.

El canibalismo también se repite, retorna, regresa, todo se repite.

Evítese la reproducción de los perversos y el canibalismo no volverá.

Evítese la reproducción de los delincuentes y la Tierra se convertirá en un Edén.

Disuélvase el Yo psicológico y la Tierra se convertirá en un paraíso, porque las Leyes de Retorno y Recurrencia no traerán ya más Egos.

Entonces sólo habrá reencarnaciones que celebraremos con júbilo, nacimientos de individuos sagrados.

Así es cómo podremos realizar sobre la Tierra el Cristo Social.

La ciencia debe resolver el problema de esterilizar sin castrar, sin mutilar a nadie, porque es criminal castrar, mutilar a otras personas.

Así como la medicina preventiva ha inventado vacunas para inmunizarnos de las enfermedades contagiosas, así también se debe esterilizar a los malvados para salvar a la sociedad de las epidemias morales.

Empero, la violencia no debe ser aceptada. Castrar a los animales o a las personas es un grave delito.

Se puede esterilizar a los malvados sin dañarlos, sin perjudicarlos.

Cuando no existan delincuentes, el Cristo Social ha sido realizado.

Ya la humanidad ha sufrido mucho y es justo seleccionar las semillas humanas. Es absurdo permitir la reproducción de los alcohólicos, droganómanos, asaltadores de bancos, prostitutas, asesinos, estafadores, violadores, leprosos, sifilíticos, inválidos, cancerosos, monstruos, dementes, etc., etc.

Si en cancerología esterilizan a los cancerosos, ¿Por qué no esterilizar a los perversos? ¿Por qué no esterilizar a los tarados, a los inválidos y monstruos?.

Necesitamos realizar el Cristo Social, necesitamos convertir la Tierra en un paraíso. Es urgente evitar el retorno de los perversos, la Ley de Recurrencia también tiene un límite.

Desgraciadamente, para los ignorantes ilustrados del materialismo dialéctico las Leyes de Retorno y Recurrencia no existen. Ellos sólo ven en el ser humano órganos, cartílagos, masa encefálica, cerebro, etc., etc., etc.

La *causa causarum* del razonamiento materialista es la ignorancia.

Nosotros, los gnósticos, sabemos que existen dos escuelas, la materialista y la idealista.

Realmente la escuela materialista es sólo la reacción contra la idealista. Nosotros nada tenemos que ver con esas dos escuelas porque somos eminentemente revolucionarios.

Los términos que esas dos escuelas utilizan están mal usados, porque, en el fondo, los

materialistas son idealistas utópicos, aun cuando sostengan que la materia es lo primero y la idea lo segundo.

Todos los sofismas materialistas son idealismos fantásticos sin comprobación alguna.

La dialéctica materialista, con sus dogmas sobre materia y evolución, es tan conservadora y reaccionaria como cualquier escuela idealista.

Nosotros, los gnósticos, siendo eminentemente revolucionarios, es claro que nada tenemos que ver con esos dogmas.

Sabemos que el organismo humano está compuesto de órganos, y que éstos se componen de células, y que las células se componen de átomos y los átomos de iones, electrones, protones, etc.

Si fraccionamos cualquier átomo del organismo humano, liberamos energía. En última síntesis el organismo humano es energía.

Dentro del campo del energetismo humano hay mucho que investigar, analizar y estudiar a fondo.

En la parte superior del cerebro humano existe la glándula pineal, ese rompecabezas de los sabios.

La glándula pineal tiene tan sólo cinco milímetros de tamaño y está rodeada de una fina arenilla.

En otro tiempo cuando esta glándula no estuvo atrofiada le permitía a la raza humana

ver las dimensiones superiores del espacio y el fondo multidimensional del organismo humano.

Actualmente existen escuelas de yoga, ocultismo, esoterismo, que tienen métodos científicos para desarrollar esa glándula maravillosa.

Muchos grandes hombres de ciencia han logrado con esos sistemas el desarrollo de esa glándula.

Los sabios que han desarrollado la glándula pineal, pueden ver con ella el fondo del organismo humano y estudiar detalladamente el energetismo viviente de los organismos.

Se ha descubierto mediante la ultrapercepción que en el fondo del organismo existe un doble organismo material. Dicho doble es el cuerpo vital, que sirve de base a todas las actividades físicas, químicas, biológicas, etc., del organismo.

Se ha comprobado que el cuerpo vital pertenece a la cuarta dimensión, y que dicho cuerpo lo poseen todos los organismos y hasta la tierra misma.

Se ha visto en el ser humano algo más, se ha visto un tercer cuerpo que se halla en íntima relación con el sistema nervioso gran simpático.

El tercer cuerpo es el asiento de los deseos, emociones y pasiones. La literatura ocultista lo denomina cuerpo astral. Nosotros los gnósticos lo denominamos cuerpo de deseos, porque consideramos que el cuerpo astral sólo lo poseen los verdaderos superhombres de la raza.

No estamos hablando aquí de nada espiritual, estamos hablando de materia, de

organismos materiales desconocidos para la dialéctica materialista.

Afirmamos también que el cuerpo de deseos es molecular y pertenece a la quinta dimensión.

Empero aclaramos que, si el ser humano sólo tuviera un cuerpo físico, se comportaría como los minerales y sería una estatua inerte.

Si el ser humano tuviera el físico más el vital, sería un organismo viviente semejante a las plantas y nada más.

Si tuviera únicamente los tres cuerpos llamados físicos, vital y de deseos, sería sólo un animal bicentrado incapaz de pensar, analizar, escribir, etc.

En el hombre hay algo más y esto se ha podido percibir con la glándula pineal desarrollada.

Tenemos la mente, el principio mental, el *manas* de que hablan los indostaníes.

Esa mente, ese mental molecular, es también material y corresponde a las dimensiones superiores del espacio.

La materia es, pues, algo desconocido para Marx. Existen los organismos en distintas dimensiones.

Es inconcebible la existencia sin la esencia, y ésta también puede ser estudiada separadamente de los organismos con la glándula pineal, que sirve como microscopio de laboratorio.

Actualmente ya algunos sabios tienen lentes especiales para ver los cuerpos internos, y pronto dichos lentes los tendrá a su disposición la ciencia médica.

Se ha podido ver que en el instante de la muerte se escapan del organismo estos valores energéticos, estos cuerpos internos.

Se ha podido ver con la percepción del ultra, que el Ego, metido dentro de su cuerpo de deseos, continúa y luego impregna un nuevo zoospermo.

Resulta asombroso ver luego al Ego metido dentro del huevo fecundado, y más interesante resulta verlo nuevamente revestido con el traje de piel.

Así es cómo el Ego retorna, hay personas que recuerdan sus vidas pasadas.

Los cerdos del materialismo se ríen de todo esto porque lo ignoran, nosotros decimos que el que ríe de lo que desconoce, está en el camino de ser idiota.

Todo efecto tiene su causa, toda causa se transforma en efecto, todo efecto se convierte en causa.

Cada vida es sólo una continuación de la pasada, el Ego retorna millones de veces.

Todo vuelve a ocurrir tal como ocurrió, ésa es la Ley de Recurrencia, todo se repite.

Los Hitler, los Atilas y los Mussolini y los Carlos Marx y todos los verdugos en general, asesinos, ladrones y perversos, seguirán retornando y continuarán en sus descendientes cercanos o muy lejanos, mientras se cometa el error de no esterilizar a los delincuentes.

Se puede dar el caso de que los antecesores inmediatos de algún malvado hayan sido gente sana y de recto vivir, pero es seguro que, entre los antepasados muy remotos de dicho malvado, existió algún perverso.

Las Leyes de Retorno y Recurrencia sirven de fundamento a las leyes de herencia biológica y psíquica.

El trío Ritmo, Retorno, Recurrencia, sirve de base a toda la mecánica de la Naturaleza.

[Índice](#)

CONCLUSIÓN

Hemos concluido este libro y me queda la satisfacción de haberle demostrado al mundo, que el materialismo dialéctico de Carlos Marx no resiste un análisis de fondo; es pura sofistería barata, basura, inmundicia, lodo.

La América Latina debe demostrarle a los fanáticos del marxismo leninismo, que se puede hacer un mundo mejor sin revoluciones de sangre y aguardiente, ni golpes de estado, ni castrismo, ni dictaduras comunistas.

En este libro hemos señalado el camino de la transformación social. Nos queda la satisfacción de haberle entregado a la humanidad una nueva doctrina social.

Creemos que todavía la democracia existe.

Creemos que podemos crear la democracia.

Creemos que la democracia puede hacer un mundo mejor.

Creemos que el socialismo cristiano bien entendido es democracia legítima. Creemos en el Cristo Social.

Creemos que se puede mejorar la situación económica de los pueblos sin necesidad de asesinar sacerdotes, violar monjas, secuestrar niños y torturar a las gentes.

Creemos que se puede hacer un mundo mejor sin necesidad de suprimir la iniciativa individual.

Creemos que se puede educar a las nuevas generaciones en forma libre, sin necesidad de entregarle los hijos al Estado, sin necesidad de materialismo dialéctico, sin ateísmo estúpido, sin esclavitud.

Creemos que podemos mejorar la situación económica de los pueblos sin necesidad de perder nuestra sagrada libertad.

Creemos que podemos vivir mejor conservando los sagrados derechos del hombre: libertad religiosa, libertad política, libertad científica, libertad de expresión, libertad artística, libertad filosófica, libertad de vida, libertad de trabajar, libre iniciativa, libre forma de pensar, libre modo de vivir, libre forma de sentir, amar y existir.

Creemos que podemos vivir mejor sin necesidad de perseguir a nadie, sin necesidad

de odiar a nadie, sin necesidad de fusilar a nadie.

Creemos que sólo basados en la comprensión creadora, podemos iniciar la reforma social en el mundo.

Creemos que la cuna de la Nueva Era está en la América Latina.

Creemos que, a partir de negociaciones e inteligencia creadora y alto sentido de cooperación, podemos transformar el mundo.

Creemos que sólo disolviendo el Yo, acabaremos con las guerras.

Creemos firmemente que el marxismo leninismo es conservador y reaccionario.

Creemos que la filosofía positivista es antirrevolucionaria y, lo que es peor, horriblemente reaccionaria.

Creemos que la dialéctica marxista está anticuada para la Nueva Era.

Creemos que sólo el hombre religioso es verdaderamente revolucionario.

Creemos que las religiones confederadas pueden acabar con el problema económico de los pueblos.

Creemos que en la América Latina no puede jamás echar raíces el comunismo, porque la América latina es totalmente religiosa.

Creemos que la América Latina necesita una nueva doctrina política que sea superior al capitalismo, pero que no tenga los defectos del capitalismo; una nueva doctrina política que sea superior al comunismo, pero que no tenga los defectos del comunismo.

Creemos que el Cristo Social, el Socialismo Cristiano, es la nueva doctrina de la América Latina. Con esta doctrina, los países latinoamericanos se reformarían y luego reformarían al mundo.

Creemos que la América Latina está, en estos instantes de crisis mundial, totalmente desorientada, mirando los toros desde la valla.

Creemos que la América Latina necesita su propia doctrina, y ésta es el Cristo Social.

Creemos que la América Latina no comulga con las potencias capitalistas ni comunistas.

Creemos que los latinoamericanos tienen una idiosincrasia psicológica propia, diferente, distinta a la de las grandes potencias que se pelean por el predominio mundial.

Creemos que el latinoamericano sólo puede orientarse con su propia doctrina, el Cristo Social.

Creemos en la república cristiana del trabajo.

Creemos firmemente que entre todos nosotros podemos edificar la república cristiana del trabajo.

Después de muchos sacrificios, hemos concluido este libro y sólo nos queda la satisfacción del esfuerzo cumplido en pro de la humanidad doliente.

Paz Inverencial

Samael Aun Weor

Fin de «El Cristo Social»

[Índice](#)
